

LA OCASION  
HACE AL DEMONIO  
LADRON.



LA OCASION  
HACE AL DEMONIO  
LADRON.

OBRA UTIL , Y PROVECHOSA PARA LAS  
Personas , que tratan , y se dedican à leccion  
espiritual.

COMPUESTA POR DON FRANCISCO XIMENEZ DE ESPARZA , PRES-  
bytero , y natural del Reyno de Navarra.



CON LAS LICENCIAS NECESSARIAS.

---

En Pamplona: Por los HEREDEROS de MARTINEZ.  
Año 1759.



AL SEÑOR DON JUAN DE BARRENECHEA,

SUSTITUTO DE LA CATHEDRA DE PRIMA DE MATHematicas de la Real Univerfidad de San Marcos de la Gran Ciudad de Lima, y Contador de Rettasas de S. Mag. Catholica, (que Dios guarde.)

PRIMO Y SEÑOR.



EN los passados Siglos, llevada la antigüedad de un gran respeto, atencion, y reverencia, daba culto, y consagraba siempre à una de las Deydades sus escritos; haciendo con estos rendidos obsequios, mas dilatada, y plausible su adoracion. Sin embargo, no faltaron emulaciones, ni à buenos entendimientos malas voluntades. Sobrefale aquel, y este procura afearle, y deslu-

circle. Aristoteles arrostra con todo, en nada repara, quando à su Maestro le merece toda su doctrina, sabiduria, y enseñanza: porque sañudo, herizado, y embidioso desprecia mucha parte de sus heroycos, y nunca bien ponderados escritos. Y este, si se huviera descuydado, huvieran padecido igualmente los suyos, si Alexandro (à quien los dedicò) no los huviera patrocinado, vengando, y suprimiendo con espíritu, fortaleza, y vigor, contradiciones manifiestas, y declaradas à vanderas desplegadas.

Teniendo, pues, presentes estos recuerdos, llega mi debida estimacion con justos respetos à las sombras de su amparo; que si consigo de su innata piedad el apropiarle, me darè el parabien con esperanza de correr la obra *inoffenso pede*. No acabè de resolverme à esta empresa, quando se me atravesò en el pensamiento encaminar à Vmd. estos inútiles, y cortos desvelos, que sin duda seria indiscreto, y violento mi empeño, sin tener en mi mente esse elevado, y alto patrocinio. (1) En èl, le sollicita ansioso mi apocamiento; que aunque tocar lejos tales, me los figure, como imposible la distancia, la franqueza, y liberalidad de Vmd. me consuela, ofreciendome sin tropiezo, ni peligro el passadizo. (2) De este Mundo al otro passa la libertad, anhelando al abrigo de su elevada opinion, mi pequenez en alas del favor, haciendo merito para conseguir-

(1)  
*Passer invenit sibi domum.*  
 Psalm. 83.  
 v. 3.

(2)  
*Consolatus es me.*  
 Psalm. 85.  
 v. 16.

guirle, el haverle antes de ahora ya disfrutado en quanto se me ha ofrecido, y no he pensado: pero, que mucho, si siempre ha sido empeño de la generosidad, el repetir, y amontonar beneficios! (3) Desde este punto afianzo los míos; pues sabe Vmd. practicar sobradamente los suyos.

Y si es cierto, que para salir de los muchos, en que me ha constituido su liberalidad, no alcanza al caudal de mis talentos, que en la ocasión, que hace al Demonio Ladron, le apronto, y le presento; servirà à lo menos, fino de paga, para satisfaccion de mi siempre debido reconocimiento, sacandome à salvo de la partida, que se me podia imputar de ingrato. (4)

Hagase anothomia de las circunstancias, y convinaciones de mi empeño, y se hallarà, que para salir à luz, necesito de su sombra. Ultrajado de muchos, me pudiera considerar, si no estuviera sostenido, de quien por su fama, y elevada opinion no supiera dominar; pues vale mas esta, que todos los bienes aparentes, y dorados de este Mundo. (5)

El mas poderoso encanto para ser querido, estimado, y apreciado de todos, es el amar: así lo dijo con mucha alma, y concepto Lorenzo Gracian. Este amor, y esta generosidad de animo, es el mostrador mas seguro, que le constituyen: por él se trasluce en Vmd. su esplendor nativo, esmaltado con el

(3)  
*Benefacta  
benefactis  
cumulan-  
da erant.  
Plau.*

(4)  
*Ingratus,  
qui benefi-  
cium acce-  
pisse, negat;  
at omnium  
ingratissi-  
mus, qui  
oblitus est.  
S. n.*

(5)  
*Melius est  
nomen bo-  
num, quam  
divitia mul-  
ta.  
Prov. cap.  
22. v. 1.*

oro de una bondad acendrada en el chrysol de una gran sabiduria. Ser noble solo, no es el caval primor de un noble; saberlo ser, es la mayor nobleza. La de la sangre, sin la nobleza de la virtud, es un cuerpo informe; esto es, sin alma. (6) Pues la nobleza del alma, es alma de la nobleza. (7)

(6)  
*Nobilitas  
sola est, at-  
que unica  
virtus.*

Juven.

(7)  
*Vera nobi-  
litas est,  
clarum esse  
virtutibus.*  
Ibid.

La de Vdm. es notoria: porque està bien acreditada, vestida, y adornada de ambas calidades; la heredada es un diamante fino; la adquirida mucho mas aquilatada. La primera, brilla; la segunda luce, bañada con incendios de caridad. Aquella es blason: esta es forma especiosa de aquel blason: la una es gloria de los passados: la otra es la mayor honra, y gloria de esta fama.

(8)  
*Nobiles,  
quadam  
necessitate  
constrin-  
guntur, ne  
antiquorum  
probitate  
degenerent.*  
D. Myer.

(9)  
*Investiga-  
verunt abs-  
condita  
eius.*

Abd. cap.  
1. v. 6.

(10)  
2. 2. 9.  
103. art.  
1.  
D. Thom.

En su origen es hijo de tan conocidos Padres, que le empeñan tambien à ser de las virtudes hijo. (8) En sus obras es tan hijo de las virtudes, que por mas que lo dissimule, y se cautele, es de todos los virtuosos dulce imàn, y suave Padre. (9) Compendiarlas todas, era exponer al Mundo lo mismo, que Vmd. no ignora. Lo que no se duda es, que siendo tan claro, como antiguo el lustre de los Barrenecheas, le hace mas sobresaliente su esplendor, y limpieza.

La honra siempre ha sido premio de la virtud: no lo digo yo; así lo afirma (10) Santo Thomàs. Y lo son ajustado à la de Vmd. las altas, que ha obtenido en la ocupacion de sus honoríficos empleos. Y si

estas



estas se estienden mas allà , què credito de mayor grandeza , que las demostraciones , que à sus ventajosas dotes , asistencias , y socorros , no solo en los propios , sino tambien en los que no lo son , tributò liberal , piadoso , benigno , y atento ?

En sus empleos , que son verdaderamente de sabios , prudentes , y virtuosos , ha sido siempre el blanco , y objeto de las primeras atenciones , de que se han seguido tan plausibles , y debidas alabanzas. ( 11 ) Y no ay que admirar ; pues la publica voz de essa nobilissima Ciudad , ha sido siempre un clarin , que pregonando sus meritos , y alabanzas le apellida. La estimacion , y el aprecio , ha sido siempre en Vmd. un claro conocimiento de la sublime , alta comprension , y proceder , à aque acompaña el notorio , y publico aplauso. ( 12 )

Para prueba de esta verdad , què testimonio mas fiel de este conocimiento , què mas expreso encomio de su persona , que aquel grande juicio , y concepto , que de sus prendas , y virtudes morales , tienen significado los mas discretos , literatos , y doctos ? Què virtud mas solida de aquel tronco , que meter tantas ramas en aquellos claustros , apartandolos con sus recuerdos de los tropiezos , y lazos de este siglo ? Y vistiendo los ( à su influxo ) de tal ciencia , fervor , y virtud , que sirven de edificacion , y egeemplo à todo un Mundo ?

( 11 )  
*Est sermo  
elucidans  
magnitudi-  
nem virtu-  
tis.*  
D. Thom.  
*sup. p. 17.*

( 12 )  
D. Thom.  
I. 2. q. 2.  
& 3.

Y finalmente, la gloria, que siempre se ha sabido merecer es tal, que refundiendose en Pamplona, Cabeza del Reyno de Navarra, solar, y patria nativa suya, basta, para que blasone siempre gloriosa; pues es perfeccion, de que vestido su lustre, hace encarecido su honor, sobre toda gloria, y alabanza. Pero, que mucho, que esta fiel, y leal Ciudad se vista de su propio blason, que Vmd. le adquiere como sabio, si en su doctrina, y gobierno politico ofrece bastante, y sobrada tela para hermosearla?

Su brillantèz lo persuade eficaz; pues es estrella por la refulgente luz, y resplandor de sus acciones; pues en ellas se muestra claro à las muchas que le sobran, como destellos de donde se deriban. Resplandece como Luna; pues no es obscuro, ni se oculta, que à los mas altos cedros de la Mathematica (principal intento de sus fatigas, y desvelos) les ha bebido lo mas lucido de sus rayos; siendo solo su entendimiento capaz para abarcar tanto golfo, resolviendo dificultades, y exponiendo sus conceptos. (13)

Aun todavia podria realzar mas los aplausos à este luminar hermoso, por ser ellos los mas vivos afectos de mi expresion; à no temer malquistar su humildad, y gran modestia con el paralelo de sus nobles, y relevantes qualidades.

Recelome mucho, y essa es la razon, porque justamente me contengo, contentandome solo con

acor-

(12)  
Cadrus  
semper  
crescere  
fertur.  
Psalm. 91.  
v. 13.

acordarle la hidalguia de su influxo ; circunstancia,  
que no pudiendo faltarle , anima mi encogimiento à  
la confianza grande , de que no ha de despreciar  
esta tan inutil , como apocada ofrenda , que con tan-  
tas obligaciones , y precisiones muy debidas le de-  
dico : antes bien le he de merecer , le reciba en su  
seno con todos los afectos de su patrocinio. A quien  
guarde Dios quanto deseo en sus mayores aumentos,  
para bien de los suyos , egemplo de su Casa , y edi-  
ficacion del Pueblo.

*Señor Don Juan de Barrenechea.*

**B. L. M. de Vmd. su primo , mas afecto  
servidor y Capellan**

*Don Francisco Ximenez  
y Esparza.*

**APRO=**

APROBACION DE DON ANDRES MARCO, CANONIGO  
Exprsse-professo de la Santa Iglesia Cathedral de Pamplona.

**D**E orden del Señor Licenciado Don Manuel de la Canal, Canonigo de la Santa Iglesia Cathedral de Pamplona, Provisor, y Vicario General por el Ilustrissimo Señor Don Gaspar de Miranda, y Argaiz, Obispo de dicha Ciudad, y Obispado, del Consejo de S. M. he visto con atenta reflexion, y cuydado un Libro, cuyo titulo es: La ocasion hace al Demonio Ladron: su Autor Don Francisco Ximenez, y Esparza, Presbytero Capellan Real de dicha Santa Iglesia Cathedral. Y debiendo decir mi parecer, y dictamen, lo tengo firme, de que ha de ser con el favor de Dios de mucha utilidad, y provecho para el bien espiritual de las Almas, especialmente de aquellas, que tratan de leccion Espiritual.

Se conoce, que el Autor ha gastado muchos ratos en la letura de Libros piadosos, mysticos, y morales, con deseo de aprovecharse à si, y aprovechar à otros; y aviendo logrado lo primero, segun se puede inferir de su vida retirada, y egemplar, hace muy bien de no privar al Publico de tantos documentos, avisos, y maximas saludables, como à costa de mucho trabajo, y desbelo ha sabido recoger su gran zelo, aplicacion, y cuydado, dandoles nueva forma, y espiritu la buena colocacion, y division, con que las distribuye en los veinte y siete Capítulos de que se compone el Libro. Cada Capitulo me parece, que puede servir de un Libro entero, porque sobre la mucha abundancia de Sagrada Escritura, Erudicion de los Santos Padres, varios, y autorizados egemplos; similes los mas adequados, y todo traído muy al caso para el assunto, que se propone; es tal el peso de las razones, y eficacia con que persuade à huir de las ocasiones, en que pueda tener alguna ganancia, è interes nuestro mayor enemigo, que con abrir el Libro, y leer el primer Capitulo, que encuentre, le basta à qualquiera para quedar enteramente instruido, y pesaroso de la facil entrada, que ha dado tantas veces en su alma à Lucifer, y vivir en adelante solícito, y cuydado del bien de su alma, que es el unico fin, y toda la ganancia, que pretende sacar el Autor de su trabajo, teniendo muy presente aquella maxima de San Gregorio: (1) Illi namque Domino laborant, qui non sua, sed Domini lucra cogitant, qui zelo charitatis studiis pietatis inserviunt; animabus lucrandis invigilant, & alios secum ad vitam perducere festinant.

(1)  
Greg.  
Hom. 19.

Este es el motivo, porque al principio de la obra pone varias consideraciones pias, devotas, y eficaces, que mueven al Lector à un ver-  
da-

verdadero amor de Dios, y detestacion de las culpas, para que dispuesta assi la voluntad, sea mas seguro el fruto de los que se dediquen à leerle; y no dudo, que sucederá con su lectura lo mismo, que solia decir el Cardenal Baronio del Libro del Venerable Kempis: (2) A nemine erga divina benè affecto, sine spirituali profectu aliquando legi posse. Este es el Prologo, y la idea del Libro, entrar desde luego à hacer fruto, y sacar las Almas del cautiverio del Demonio, volviendolas al dominio de Christo su verdadero Dueño: cumpliendo con la grave obligation del Sacerdocio, intimada por el Real Profeta: (3) Tu es, qui restitues hereditatem meam mihi.

No duda el Autor, que ay mucho escrito sobre los asuntos, que emprende, pero tampoco se oculta à su erudicion, como dijo Seneca, que si no acabamos de entender lo que debemos saber, tampoco se debe cesar de decir: (4) Nunquam nimis dicitur, quod nunquam satis dicitur. Predicaba Christo Señor nuestro la penitencia misma, que el Bautista. (5) Pœnitentiam agite decia el Precursor fervoroso; (6) y Pœnitentiam agite dixo despues el Humanado Verbo. Esto mismo hizo San Pedro, como se lee en el Libro de los Hechos Apostolicos. (7) Y esto mismo repetia el Predicador de las gentes Pablo: (8) Eadem vobis scribere, mihi quidem non pigrum vobis autem necessarium. Siempre està vigilante el enemigo por destruir el genero humano: es grande su ira contra el hombre, como dice San Juan en su Apocalipsis: (9) Descendit Diabolus ad vos, habens iram magnam; y la desgracia es, que logra muchas veces su deseo, porque nosotros con las pasiones mal mortificadas le prevenimos armas para el triunfo: pero donde mejor acierta sus tiros, es sin duda contra los deshonestos: assi San Ildoro: Magis per carnis luxuriam humanum genus subditur Diabolo, quam per aliquod aliud. Por esso nunca està por demàs qualquiera inyeccion contra este vicio, y es conveniente, que salgan de quando en quando contra el algunos escritos de buena mano, porque la curiosidad de ver, y registrar el nuevo Libro, quando no sea otra cosa, suele ser ocasion, de que muchas veces se impriman en los corazones los desengaños. El intento, y objeto principal de esta obra, es persuadir à todos los daños, que causa à la alma el vicio transcendental de la luxuria. Trata este punto con la limpieza, y decencia, que pide la materia; y siendo assi, no es inconveniente, sino muy util, que se repitan los avisos, ya que por la miseria humana son en esse vicio tan frequentes los yerros, y por donde el Demonio, como dice el Profeta Abacuc, (10) à red varredera se lleva las Almas al Infierno: Totum trahit in lagenam, in funiculo longo.

(1)  
 (2) Kemp. in Præmonitione.  
 (3) Psal. 15. v. 5.  
 (4) Seneca in Prob.  
 (5) Matth. 6. 3. 2.  
 (6) Matth. 6. 4. 17.  
 (7) Act. Apost. 6. 2. 38.  
 (8) Ad Philip. 6. 3. 1.  
 (9) Apoc. 12. v. 12.  
 (10) Abacuc 6. 1.

(11)  
Nazianz.  
orat. 5.

(12)  
Gaufrid.  
in lib. 3.  
de vita. D.  
Bern.

No me detengo en mas elogios del Autor por no ofender su modestia, y por no minorar su gloria, valiendome de lo que dijo el Nazianzeno: (11) Vereor ne laude mea ipsius minuam gloriam. Y assi, reduciendome unicamente à lo que se me manda, digo, que el juicio que formo de este Libro, es semejante al que formò el Comentador de la Obra de Graci, y libre alvedrio del Dulcissimo Padre San Eernardo: (12) Parvus liber, sed qui plus succi, & solidæ doctrinæ contineat, quam magna volumina. Stylus vegetus vivaci ingenio, & lumine plenus. Verba propria, & materiæ accomoda. Oratio facilis non arte quæsitæ, sed quasi naturalis: non obesa & exilis, sed pinguis, & nervosa, elegans, consona, & iucunda: Non ita præsa, ut parte, & gutatim fluat, sed pari tenore, & gravi maiestate æqualiter profluens fontem indicat indeficientem, qui non ex alieno plenus sit, sed ex proprio; imò ex dono Dei, atque ex continua Scripturæ meditatione. De todo lo qual se infiere claramente no contener este Libro cosa opuesta à nuestra Santa Fè, y rectitud de las costumbres, antes juzgo, que es muy conforme à ellas, y que es conveniente se dê à la estampa, y à la luz publica para el bien comun de todos. Sic sentio. Salvo &c. Pamplona, y Diciembre seis de mil setecientos cincuenta y siete.

Don Andrés Marco.

---

IMPRIMATUR  
Lic. D. Emmanuel à Canal V. G.

Die 9. Ianuarii,  
anno 1759.

---

**APROBACION DEL Dr. DON JOSEPH RAMON DE Miranda, Colegial en el Mayor de San Ildefonso de Alcalà, Doctoral que fue de la Santa Iglesia de Zamora; y al presente Canonigo Expresse-professo de la Santa Iglesia de Pamplona.**

**H**E visto el Libro intitulado: La ocasion hace al Demonio Ladrón, compuesto por Don Francisco Ximenez, y Esparza, y no hallo en èl cosa, que se oponga à las Regalias de su Mag. assi lo siento en Pamplona à 19. de Febrero de 1759.

Dr. D. Joseph de Ramon Miranda.

---

IMPRIMATUR  
Senatus Regalis.

Die 12. Ianuarii,  
anno 1759.

AL

---

---

AL LECTOR.

**CLAMORES ESPANTABLES DE NUESTRA**  
*vida Christo, à todos los sexos, y condiciones de los  
hombres; y sentimientos, con que principalmente hace  
à los fieles por la ingratitud, con que le ultrajan,  
injurian, y ofenden.*

**A** Migo del Alma: levanta los ojos de la confi-  
deracion, y piensa bien, què pena, turba-  
cion, y dolor seria el de Christo nuestro bien, quan-  
do se le representaron, por una parte los singulares  
favores, y beneficios, de que avia colmado à aquel  
Pueblo Hebreo; y por la otra, las injurias, y ve-  
jaciones, con que le amenazaba aquel desconocido, y  
miserable Reyno despues de tantos beneficios reci-  
bidos. Todas quantas gracias avian precedido à su  
venida, no les fueron concedidas, fino en atencion à  
las obras, y merecimientos de Jesu Christo. Por esta  
nacion principalmente encarnò el Hijo de Dios: en  
ella con antelacion de otras, escogì sus parientes,  
y amigos, obrando innumerables milagros, y predi-  
candoles su verdadera, y Santa doctrina; y en satis-  
faccion, y correspondencia de estas honras, y favo-  
res; lo que facò de todos ellos fuè, unas embidias  
grandes, desprecios, y baldones: quando llegò la ho-

ra de su nacimiento ; ninguno quiso recogerle , ni hospedarle en su casa ; pero luego que nació , no hallò otro medio , que valerle de los estraños , refugian- dose con ellos.

Pues còmo le trataron en este Mundo ? Con igno- minias , afrentas , y calumnias. Què deshonoras , què rigores , què tormentos , no padeciò en su acervi- ssi- ma muerte ? Como si fuesse un ladròn , hicieron pri- sion de su persona , teniendole por el peor hombre del Mundo. Pissaronle , dieronle de coces , y patadas ; arrastraronle , como à malhechor por todas aquellas calles de Jerusalen , en donde pocos dias antes le lle- varon triunfante , y victorioso , como à Melsias , y Rey verdadero.

Como à hombre malvado , le abofetearon en casa de Cayfás , donde estaban juntos en Concilio todos los Escribas , y Fariseos ; y despues de averle ultrajado con innumerables blasfemias , cogieron un trapo as- queroso , y cubriendole con èl su Divino rostro , y dandole de coces , y puntapiés , le decian : oyes em- bustero , hechicero , endemoniado ; pues tu dices , que eres Christo , adivina , profetiza quien te diò. Escupie- ronle en la hermosura de su cara : (1) egecutaron con èl tales cosas , que no lo harian con el hombre mas bajo , mas soèz , y mas vil.

Trataronle como à un Rey de Farfa : metieronle en un calabozo , amarraronle à una piedra , y le de- jaron

(1)  
*In quem  
desiderant  
Angeli  
prospicere.*



jaron entre tantas escombras , y basuras , como en él avia. Toda una noche fue el juguete , y la rifa de unos soldados , y ministros del demonio , que bajaron à aquel lugar , à tener un rato de entretenimiento con el Señor de la vida , y les aguantò , y sufrió tales burlas , y escarnios , que no ay lengua , que los pueda explicar , causando horror à todo el infierno , y admiracion à los Angeles de ver lo que estaba haciendo por el bien , y remedio de todo el linage humano.

Herodes , aquel excomulgado Rey le tuvo por loco , por simple , y por fatuo. Condenaronle à terribles azotes , y no pararon hasta hacerle surcos en sus fantisimas espaldas , como si fuesse el mas infeliz , y abominable esclavo. Fuè pospuesto à un hombre homicida , y ladron. Y por ultimo fuè condenado à una muerte afrentosa , la que jamàs se viò en otro hombre ninguno , clavandole de pies , y manos en una Cruz , en que acabò su vida à vista de multitud de gentes , que fueron testigos de sus maravillas , portentos , y milagros ; los quales los avia obrado en su favor , sin que en aquel concurso tan numeroso se hallasse uno solo , que saliesse en su defensa , ni tuviesse compasion de él.

Llegò su maldad à tal extremo , y crueldad , que todos ellos se hicieron insensibles , y tanto , que de esta insensibilidad passaron al menosprecio , y del menosprecio à la abominacion. Y no ay que

pensar , que padecieron engaño ; pues les constaba à todos ellos , que su vida fue irreprehensible , llena de portentos , y admirables maravillas : esso mismo les sirvió de estímulo para perseguirle mas.

Todas estas cosas se le representaron à nuestra vida Christo , clara , y distintamente. Conoció perfectamente la dignidad de su persona , la grandeza de sus beneficios , el desinrerès de su amor , la indignidad , la bajeza , la depravada malicia , y la rabia de los que le havian de tratar con tanta inhumanidad. Qualquiera alma generosa , quando se vé combatida , y poseída del amor , y que solicita , y desea por medio del sufrimiento dar à conocer su pasión , es capaz de entregarse gustosa à qualquiera tormento ; pero al passo , que es mayor su generosidad , siente mas la ingratitud , con que se le corresponde , y mucho mas , quando se vé sacrificada à la rabia , furor , y embidia de sus enemigos.

Jamàs hubo en el Mundo hombre ninguno à quien se le huviesse representado las miserias , y desdichas , que le esperaban con mas distincion , y viveza , que à Jesu Christo ; las tribulaciones , y penas , que havia de padecer , pero ni tampoco hubo jamàs quien tuviesse corazon tan liberal , noble , y generoso ; y ni tampoco quien le tuviesse mas sensible à la ingratitud de los hombres.

Qual seria el torrente de amargura , que anegó en aque-

aquella turbacion , y ogonia aquel espiritu valiente, y alentado corazon ? Representandosele por una parte lo mucho , que avia hecho por este pueblo , y por otra parte lo que este mismo infeliz , y miserable pueblo estaba resuelto à egecutar contra èl. Pues alma mia entra dentro de ti misma , y mira bien quan sensible te haces , que poco sufrido eres al menor desprecio à qualquiera palabrilla menos compuesta. Y mucho mas quando lo estàs experimentando en aquellos , à quienes mas has obligado con tus favores, y beneficios. Puès quales serian los sentimientos de nuestra vida Christo à vista de tan execrable maldad?

Esta congoja , y afficion , en que le viò abismado, y anegado su corazon , fue en estremo pesada , y cruel; pues fue el unico dolor , y tormento , de que en su Palsion se quejó , (2) diciendoles à sus discipulos : *triste està mi alma hasta la muerte*. Y es posible , que viendome en este estado tan infeliz , y deplorable me dejais , y me abandoneis tambien vosotros ! Considerad , y ved , si puede aver otro dolor como el mio, ni semejante à èl ? O , ciegos ! O , ingratos ! O , inhumanos , y crueles ! En tanta afficion , y pesar en una tristeza , y agonia mortal , ningun alivio , ningun consuelo ! (3) O , verguenza de los mundanos ! Hombreres ingratos , è insensibles , què bien le pagais à vuestro Redentor , y Señor !

Pues bien mio , Padre mio , no sea asì , desde

(2)  
*Attendite,  
 & videte,  
 si est dolor,  
 sicut dolor  
 meus.*  
 Lamed.

(3)  
*Generatio  
 prava , at-  
 que perversa,  
 hæc-  
 ne redis  
 Domino po-  
 pule stulte,  
 & insi-  
 piens...*

luego me retrato : no se diga , que estais desamparado de todos los hombres ; alguno es razon , que entre à la parte con vuestras penas , dolores , y tormentos : postrado à tus pies te pido con fervor , devocion , y ternura , me participes de este tu carazon una gota de aquel pielago inmenso de tus amarguras , en que fuiste sumergido à vista de tantas ingratitudes , calumnias , y oprobios. Y sea de modo , que quando no sea yo tan dichoso , que pueda con la pena borrar mis culpas , y sacrilegios , vertiendo en nuestro honor toda mi sangre ; sean à lo menos mis lagrimas , y sentimientos las que los laben.

No siendo bastantes estos lamentos , y turbaciones de nuestra vida Christo , se hallò segunda vez penetrado , y combatido de una gran congoja , y afficion , en que viò su sagrado corazon nuevamente abismado , por tener tan presentes el tropel , y multitud de injurias , y agravios , que le esperaban de la depravada malicia de los Hereges hasta el fin de los siglos , con todas las circunstancias de pena , congoja , y turbacion , sin que se le disminuyesse , ni se le ocultasse la mas minima de todas ellas.

No puede haver cosa ninguna , que llegue mas à lo vivo de un noble , y generoso corazon , que la ingratitud , y mala correspondencia ; y mucho mas , si à esta se sigue un total , y entero desprecio ; previniendo , que de todas las ingratitudes , la mas terrible

ble la mayor, y mas fea es aquella por la qual, no solamente no se corresponde à los beneficios, que se reciben, sino que aun con offadìa, desverguenzo, y descaro se niega el averlos recibido. Y todo esto à fin de despreciar por este medio con mas libertad à su bienhechor, sin querer passar por plaza de ingratos.

Nunca se le ocultò à nuestra vida Christo, y principalmente en esta ocasion, que en ciertos tiempos havia christianos, y en mucho numero, que renovarían en su Cuerpo sacratissimo en la adorable Eucharistia todas las injurias, abominaciones, y ultrages, de que podia ser capaz toda la malicia de aquellos profundos senos del infierno, y que por tener libertad para usar contra su bienhechor de toda su inhumanidad, rabia, y furor, llegarían à tal extremo, que negarían en el Santissimo Sacramento de la Eucharistia la real prefencia de su preciosissimo Cuerpo. A quien se le pudiera ofrecer jamàs, que aviendo merecido los hombres à Christo nuestro Bien tantas honras, y favores fuesen ellos capaces de tan insolente, y diabolica maldad! Esta, pues, fue la ocasion, en que el Señor viò todo lo que estaba pasando en los siglos presentes, y por venir.

O, què cuchillo! Què dolor! Que penetrò hasta su sagrado corazon; porque estaba viendo la profanacion de sus Templos, sus Altares ajados, despreciados, y por tierra sus Ministros afrentados, y dego-

llados , y su Cuerpo fantissimo pissado , arrastrado , y puesto en un pesebre para alimento , y sustento de cavallos. Y finalmente , el autor de todas la cosas , que por su divina naturaleza era impafsible , quedò por nosotros en la condicion de nuestra carne , hecho un retablo de tormentos , y dolores , y el nobilissimo entre los hombres la rifa , la fisga , y el desprecio de todos.

Pues ahora dime ( y vaya entre los dos ) à què extremos de dolor pudieron llegar los sentimientos de este noble , liberal , y generoso corazon à vista de tanta execracion ! Bien seria necessario , que hiciesse un grande , y portentoso milagro , para que los hombres le tomàran por medio à fin de ultrajarle con tanta abominacion : preciso era , que se quedasse por los excessos de su infinito amor con todos ellos hasta el fin del Mundo , para ser este Señor el objeto de su crueldad , y su saña ; pues haviendose atravesado esta imaginacion en su corazon , què mucho seria se le secasse de pena , congoja , tristeza , y dolor!

Por ventura foys vos , Señor , aquel Rey de tanta Magestad , y grandeza , y à quien veo con tanta ignominia ajado , y maltratado ? No foys vos à quien , y en cuya presencia llenos de atencion , temor , y reverencia tiemblan los mas altos , y encumbrados Serafines , y à quien veo con tanta insolencia ajado , y cruelmente atormentado por unos miserables hombres,

bres , que sobre deberle el ser noble , que tienen movido de su infinita piedad ; son polvo , ceniza , y nada ? Vos , Señor , soys la complacencia del Eterno Padre ; y sin embargo os estoy viendo un objeto de mofa , y desprecio à todas las criaturas. Y todo esto por qué ? Por los incendios de vuestro amor , por los infinitos excessos de vuestra caridad.

Havra quien se persuada , y mucho menos lo crea , que en los hombres huviesse tan enorme alevosia , quando debieran corresponder à tantas finezas sin igual ? Pues , que mucho serà se atraviessen sus sentimientos à vista de tantas ingratitudes , si es notoria nuestra insensibilidad ? Así lo dijo el Profeta Isaias.

(4) Los Hereges son los que os han tratado , como à desecho , y escoria de todos los hombres , cumpliendo con aquella profecia bien repetida , que no havian de parar hasta hartaros de injurias , afrentas , y oprobios en los pueytos , y plazas las mas publicas. (5)

O , Soberano Señor ! Hasta quando han de durar los ultrages , y ofensas de los Hereges ! Quando se han de hartar , y cansar de tantos improperios , y maldades estos hijos de generados ! Movedles sus corazones , para que formando un tribunal dentro de si mismos , formen tambien tales sentimientos , que se corran , y averguencen de haveros ofendido , baldonado , y maltratado.

Esta fatal , triste , y melancolica representacion os

(4)  
*Novissimum virorum, virum dolorum.*  
Isai. c. 54.  
v. 3.

(5)  
*Saturabitur opprobriis.*  
Tren. c.  
3. v. 30.

hizo sudar raudales de sangre de vuestros poros corriendo hilo à hilo por la tierra, hasta hacer charcos, y balsas en ella. Alma mia: pues has llegado à tal extremo de maldad: suplicale à este Señor con fervor, ternura, y devocion, que quando no puedas mas, siquiera viertas lagrimas de confusion, y arrepentimiento. Y quando por la dureza de tu corazon seco, duro, y empedernido, no puedas sentir el mismo dolor, que tan justamente penetrò el suyo: supla à lo menos esta insensibilidad tuya el pudor empacho, y confusion, que te causa tu gran dureza, y terquedad.

*Suben de punto las quejas, y se aumentan mas los sentimientos de mas fuertes penetrantes agravios, y mas enormes.*

La representacion mas viva, penetrante, y dolorosa para nuestra vida Christo, fue siempre el tener presente aquella grande ingratitude, con que la mayor parte de los fieles le havia de corresponder; advirtiendole, que no podria esperar de ellos sino una pura desidia, tibieza, frialdad, y olvido de Dios à los beneficios recibidos. Y al punto viò el poco aprecio, y estimacion, que harian de los incendios de su divino amor.

Conociò, que por mas que su ardiente caridad se

em-



empeñasse à ser amado , y querido de los hombres por estar con ellos en la adorable Eucharistia ; ni el exceso de esta fineza , ni sus beneficios , y favores , ni toda su presencia seria bastante para que le apreciassen , y amassen. Veia tambien , que todos los Templos , en que avia de estar muy de asiento , estarian la mayor parte del dia desamparados , sin que à penas huviesse quien le hiciesse compañia en aquella soledad. Tambien le sirviò de mucho disgusto , y pesar la poca atencion , y reverencia , que se tendria en todos aquellos lugares sagrados en medio de hallarle presente en todos ellos.

Viò con mucha distincion quantos serian los Christianos , que passando mucha parte del dia en ociosidades , visitas inutiles , conversaciones escandalosas , sollicitando ocasiones para ruina de sus almas , y de los proximos à todas las horas del dia , y de la noche , buscando à porfia al demonio para ladron de todas ellas. Estos , pues ; pero què mucho ! Ni aun tendrian tiempo para hacer una visita de Altares , ò una estacion al Santissimo Sacramento , reservándose un quarto de hora de las veinte y quatro , que tiene el dia. Y si alguna vez fuesen à adorarle , seria más con tibieza , y frialdad , que con fervor , y devocion.

Se le representaba tambien las irreverencias , con que le havian de tratar en sus Iglesias , dejandose llevar mas de la curiosidad , que del respeto , y atencion,

eion, como tambien el que serian pocos los fieles, que llevados del zelo de su honra, le rindiessen tan debidos obsequios. Tan poco dejó de ver con mucha distincion, que la mayor parte de los fieles (con quienes siempre havian de ser todas sus delicias, gustos, y placeres) havian de hacer tan poco aprecio de él, como si fuesse un Dios de piedra, ò de palo, que no oye, ni ve lo que passa en este Mundo el mismo, que està en el Cielo.

No le feria tan extraño à nuestra vida Christo, si los Hereges, los Judios, y los Gentiles fuesen duros, tercos, y crueles con él; claro està, que sus malos tratamientos siempre le serian muy sensibles, pero nunca dejaria de conocer, que sus enemigos (embueltos en un odio mortal) le havian de ofender, y ultrajar. Todos los fieles Christianos, que deben professarle una gran fidelidad, todos le confieffan, y reconocen sus honras, favores, y beneficios. Y es posible, que estos hijos suyos sean tan insensibles à tanto como le merecen, y que no les llegue al corazon el tormento, pena, y dolor, que le abroman con tantas calumnias, valdones, y desprecios! Pero, que mucho! Si ellos mismos son los que con su vida relajada ocasionan tantas irreverencias, tantas culpas, y sacrilegios, tanta pena, y dolor!

Si todos los Atheistas, y Sectarios, dice nuestra vida Christo, se huvieran armado, y conjurado contra mi,

mi, sufriria, y passaria por sus injurias sin darme por entendido, sin decir esta boca es mia. (6) Pero, que los fieles mis queridos, mis amados, y à quienes no me contentè con solo redimirlos, sino quedandome en alimento todos los dias, todos los meses, todo el año, y toda la vida; estos, que son mis propios hijos, mis hermanos, y coherederos, sean tan desagradecidos al amor, que les tengo, que ingratos, y desconocidos me nieguen, y no contentos con esto en todos tiempos, y ocasiones me aborrezcan, y desprecien? (7) Y siendo todo esto así, que mucho será ( amigo del alma ) que acrimine sus duelos, y sentimientos un corazón tan noble, tan generoso, y el mas tierno, que jamás hubo, ni le podria haver, viendo, que en la mayor parte de ellos no halla otra cosa, que se quedades, tibiezas, desvíos, durezas, ingratitudes, y alevosías.

Qué bien, y qué à tiempo el Profeta Rey. (8) Nunca me llegaria tanto al corazón el haver sido la mofa, la risa, y el juguete de mis enemigos, si en medio de tantos vituperios, y desprecios huviesse hallado algun consuelo, y alivio en algunos de los fieles; pero me sucedió todo lo contrario: pues apenas me disfracè ( como entre celages, y velos ) debajo de aquellas apariencias de pan, à que los excessos de mis finezas me empeñaron por estar siempre en su compañía, à fin de reparar sus cuitas, y sus miserias, quando al

pun-

(6)  
*Si inimicus  
 maledixisset  
 mibi,  
 sustinuissem  
 utique.*  
 Psal. 24.  
 v. 3.

(7)  
*Tu verò  
 homo unanims,  
 què  
 simul mecum  
 dulces  
 capiebas  
 cibos.*  
 Ibid.

(8)  
*Super omnes  
 inimicos  
 meos  
 factus sum  
 opprobrium.*  
 Psal. 30.  
 v. 12.

(9)  
*Qui vide-  
bant me,  
foras sige-  
runt à me.*

(10)  
*Oblivioni  
datus sum,  
tanquam  
mortuus à  
sorde.  
Ibid. v.  
13.*

punto, y mas que de passo me abandonaron, y se alejaron de mi. (9) Me bolvieron las espaldas, y aun del todo me olvidaron, negandome enteramente la entrada en su corazon. (10)

O, Soberano Señor! Si seria todo esto, que nos decis ilusion de vuestra imaginacion! Hà! Y quan cierta era esta imagen, que se le representaba. Alma mia, à ti te digo, contigo hablo, no se engañaba, no. Era tan espantosa, y horrible, que estaba viendo las traiciones, los ultrages, las simulaciones, las venganzas, la suma ingratitude, y la insensibilidad de tan dañados corazones, debiendo ellos ser los mas fieles.

Hermano mio, que esto lces, creeme, y persuadete à esta verdad, que assi como se le representò todo esto, assi sucediò; assi le trataron sus mayores amigos; y lo peor es, que assi le trata la mayor parte de los Christianos, y que à tanta fineza solo le pudieron obligar los incendios de su infinito amor. Y lo peor es, que viendole tan ajado, y tan despreciado, las ocasiones torpes, en que te hallas, te tienen mas insensible, que las piedras, y mas duro, que el diamante. O, que fortaleza! Que rigor! Que impiedad.

Pues escuchame por tu vida, y dime con verdad, si al considerar todo esto, tus pasiones te vencen, y dominan mucho mas; no te haces cargo, que por dejarte llevar de ellas, eres un monstruo de insensibilidad? Te pregunto mas: si el hombre mas infeliz

hu.

huviesse padecido algunò de los tormentos , que padeciò tu Redentor por ti ; viendole tan desfigurado , y maltratado no te moverias à piedad , y compafsion? Y es pofsible , que à tantas finezas de amor fea tanta tu ingratitud? Y havrà quien crea , que en vez de tener presente fu ardiente zelo , y caridad , le pagues , y correspondas con tibieza , y frialdad ! O , que dureza ! Qué ceguèdad ! Hombre ciego , muger infensible : y havrà alguno , que fe perfuada , à que en un corazon fiel , quepa semejante maldad ! Pues dime , de què han fervido aquellos portentos , y maravillas , que obrò por ti ; ni aquellos tormentos terribles , que sufriò , fino de mayor dureza , y obstinacion ? Haciendote cada dia mas pertinàz ; pues al passo que los tenias presentes , ni tu corazon se ha movido , ni ha dado muestras de arrepentimiento , y dolor !

O , Padre de misericordias ! O , dulcifsimo Jesus mio ! Espero de vuestra infinita bondad , no me haveis de negar vuestra gracia , solo por ser vos quien sois. Desde este punto , Señor , propongo una constante , y firme resolucion de la enmienda , con tal empeño , y con tales veras , que primero quiera morir antes , que bolveros otra vez à ofender ; reprimiendo en todo mis malos afectos , y dandoos pruebas ciertas de mi amor , reconociendo humilde , y agradecido mis reverentes obsequios à vos , que sois mi Dios , mi bien , y mi Redentor.

Con:

Confieso mi insensibilidad à las honras, y favores, que me haveis hecho, como tambien, el que he sido mas duro, que el bronce, y mas fuerte, que el diamante à vuestras vocaciones, llamamientos divinos, y soberanas inspiraciones. Mi corazon siempre ha estado elado, y frio, siendo cierto, que el vuestro ha sido, y es un fuego de amor para conmigo.

Mucho puedo temer mi dulce Jesus, que el empeño de este mi proposito no sea muy seguro; pues mi inconstancia ha sido siempre tal, que en las ocasiones de serviros, ha sido como una caña agitada del viento. Espero de vuestra piedad, y clemencia, que detestando mi mala vida, sea mi dolor tal de las injurias, y ofensas cometidas, que con vuestra divina asistencia sea universal, firme, y eficaz: universal, que sea tal el dolor, que se estienda à todas mis culpas, y sacrilegios passados: firme, que de tal manera sea este dolor, y este proposito, que no sea por un dia, por un mes, y por un año, sino por toda la vida: eficaz, que desde aquel punto, desde aquel instante lo muestre con las obras. Así sea.

Este, pues, es el que debes tener en todas tus confesiones, si piensas conseguir por ellas el perdón de tus pecados; estando cierto, que si este te faltare no lo conseguirás, sino que antes en lugar de purificarte, quedarás mas sucio con el tizne, y lunar de un nuevo sacrilegio, en que incurres, por faltarte el do-

lor

lor debido, como lo verás por este caso bien extraño, que lo refiere el Itinerario de Andrade. (11)

(11)  
Andrad.  
Itiner.  
Hist. gra.  
20. §. 26.

*Caso bien raro à este proposito.*

Una Señora muy noble, pero muy divertida, y profana, embevida enteramente en las cosas de este siglo, (Hà recato, què te hiciste, pues ya no te vemos! Hà compostura, dònde te has escondido, que ya no te hallamos! Há modestia, dònde estàs, que ya no pareces! Hà verguenza de las mugeres, à dònde te han desterrado! Oídme hermanos míos carísimos, oídme con atenciones de la Fè lo que nuestros ojos debieran llorar con lagrimas de sangre:) esta, pues, tuvo dentro del matrimonio diferentes hijos, y entre ellos uno muy aventajado en la virtud; el qual, renunciando todo lo que el Mundo ofrece con sus bienes dorados, y aparentes, tomò el Habito del Cister, y fue tanto lo que aprovechò, que llegò hasta la cumbre de la perfeccion.

En esta navegacion corria viento en popa: en cuyo tiempo enfermò gravemente su Madre, y hallandose en esse peligro, (de que murió) le asistió su hijo con cariño, con afecto, y con fervor: recibió los Santos Sacramentos, que son los instrumentos, que Christo nuestro bien instituyò en su Iglesia para el remedio, y bien de las Almas, y acabò su vida con egemplo, y edificacion de todos los circunstantes.

Sin-

Sintió como buen hijo su muerte, y la encomendaba muy deveras al Señor. Varias fueron las penitencias, que por ella hizo; la sufragò con muchas Misas, aplicò por aquella alma todas sus buenas obras; pidiòle en sus oraciones frequentes, que se apiadasse de ella, y la llevasse à descansar eternamente en la Gloria. Era muy continuo en estas peticiones, y estando en ellas le diò un rapto, y viò à una muger sobre un feísimo, y horrendo Dragon, embuelta toda ella en vivas, y voraces llamas.

A su lado venian dos demonios, que la tenian amarrada con una cadena de fuego, y los remates de ella eran dos puntas muy afiladas, que la rasgaban las entrañas: sus cabellos otras tantas culebras, que la roían los hueffos; y sessos de la cabeza: sus ojos dos crueles alacranes, que sin cessar un punto la atormentaban: eran sus pendientes dos ratones encendidos: por collarejos dos fieras serpientes, que no la daban lugar à penas à la respiracion: en los dedos sortijas de fuego, sus pies cruzados en el vientre de aquel Dragon infernal: y ultimamente por remate una Symia, que era un demonio, rompiendola los dientes con una piedra.

*Turbacion grande de esta vision.*

El pobre Religioso con esta vision quedò pasmado, y mas muerto que vivo: queria hablar, y era imposible por la mucha turbacion, horror, y espanto.



Volvió en sí, miróla un rato; pero no la conoció, ni la habló. Entonces rompiendo ella el silencio, dijo en alta, y desentonada voz: (hermana mia charísima, si eres acaso otra como esta, así en tu vanidad, como en la profanidad, y compostura, atención).

*Paradero funesto de este suceso.*

Yo soy tu madre infeliz, que vengo à decirte, que no te canfes en orar, y mortificarte, por mi, por que estoy condenada à eternas penas para mientras Dios fuere Dios. Y entonces el hijo; pues como así? no recibiste los Santos Sacramentos, así de Confesion, como de Comunion, que son los medios con que se justifican las almas? Si. Verdad es, respondió ella: pero has de saber, que aunque me confesè, no fuè enteramente, como debia: porque quando me confesaba de mi profanidad, melindres, galas, y vanidades fantásticas, nunca tuve dolor de las culpas, ni proposito eficaz de la enmienda, y así, mis confesiones fueron sacrilegas; y lo que mas es, que en la hora de la muerte no me arrepentì de ellas, permitiendolo así Dios en castigo de mis delitos, y multitud de pecados, y costumbres tan enormes, y relajadas. Esta es la razon por que estoy condenada à padecer eternamente.

Asombrado, replico el hijo; pues, y cómo son tan crueles, y tan acervas? Y entonces la desventurada:

turada: por que por cada culpa, me han dado diversa pena. ( O! miserable de ti, que pues buscaste las ocasiones de tus mayores ruinas, ellas te llevaron al profundo!) Este Dragòn infernal me atormenta, por los consentimientos lascivos, en que muchas veces me deleytè. Y profiguiò diciendo: estos dos demonios, que traigo, asì à la izquierda, como à la derecha, son por el mal egemplo, que di, asì à todos los de mi familia, como à los de mi vecindad; y tambien por aquella falsa, y dañada intencion, que tuve en los servicios de tu padre, no teniendo otra mira, que la de estafarle quanto podia para mis excessos, galas, y vanidades.

Las serpientes, que punzan esta maldita, y escandalosa cabeza, son una pena justa de mis peynados, dejandome llevar de la moda rigurosa, que asì la llaman los mundanos; unas veces à la cabritilla, ò papillota, y siempre los tocados con que me componia, y adornaba muy à la vela, que es lo que dicen las que se precian de este veneno, que con sus confecciones tanto inficiona: los Alacranes, que penetran mis ojos, son los que ocasionan un dolor inexplicable por las vistas lascivas, y vanas: los ratones, que atormentan mis oidos, son en castigo de mis joyas, y mis aderezos tan ricos, como costosos, y tambien de tantas palabras lascivas, que oì, por ser yo el motivo, y causa de todas ellas: las serpientes, que me  
su-

zufocan, y háogan, son en pago de los abrazos lascivos con que le ultrajè.

Las sortijas de fuego, por las que usè de esmeraldas, y diamantes: las cadenas en los pies, por mis malos passos, y demasiada curiosidad en el calzado. Y entre toda esta pena, y dolor, este Simio, ò Demonio, es el que sobre todo, mas me atormenta; no dejandome un punto de castigarme con una piedra en la voca; por que aviendola tenido tan abierta para murmurar, y hablar deshonestamente, no la tuve para confesarlos enteramente mis pecados. Esta es la funesta causa de mi condenacion eterna; sin que tus sufragios, y oraciones me puedan aprovechar.

Al punto desapareciò, dejandole à su pobre hijo desconsolado, turbado, y confuso; y à todos apercebidos, para que siempre, que lleguemos al Sacramento de la penitencia, sean nuestras confesiones con verdadero dolor de las culpas, y proposito firme, y eficaz de la enmienda, y nunca se falte à la entereza de todas ellas.

Dadme Señor vuestra gracia, para que piense, y recorra en la memoria los sacrilegios, y culpas; no solo para acordarme de ellas, sino para dolerme de averlas cometido: por que, no ay medio mas eficaz para que la pildora amargue, que mascarla; como tambien, para que amargue la culpa, que el meditarla. Hasta aqui Señor, no he puesto reparo en quan-

tos males he hecho ; como ni tampoco he ponderado la fealdad del pecado , que contra vòs he cometido con la relajacion de mi mala vida ; ni lo he sentido , ni me he dolido , ni lo he llorado ; solo si, conozco , que los que los rumean , y consideran ; como tambien los bienes , de que les priva , y los tormentos , que les acarrea , les duele de corazon el averlos cometido , y proponen de nunca mas ofenderos.

Origenes dice , y lo trae para nuestra ensenanza , que contemplando vòs la gravedad , y disolucion de nuestros pecados , os compadecisteis de ellos , viendo su mucho peso , y gravedad ; y assegura , que aquella tristeza grande , yagonia , que tuviste en el Huerto ( lugar de la Oracion , ) fue nacida de la consideracion de las muchas culpas , y total relajacion de los hombres , y principalmente de todos aquellos inhumanos , y crueles Ministros , que le venian á prender , y egecutando en Vòs innumerables estragos , os avian de crucificar ; cuyas desatenciones , injurias , y culpas , se os representaron vivamente ; y estos fueron los que os hicieron sudar sangre , y padecer tanta turbacion , agonia , y tristeza.

O , alma mia ! Y si tu consideràras los tuyos , y ponderàras de espacio la fealdad , y gravedad de un solo pecado mortal , quanto te amargaràn tantos cometidos ! Y quanto te doliera haverlos hecho ! Y que  
pro-

posito tan firme harias de morir primero mil veces, antes, que volver à pecar! Considera la infinita bondad de Dios, quan digno es de ser amado, y servido, y que en lugar de hacerlo asì, y ferle agradecido à tantos beneficios con que te ha colmado, le has ofendido, y ultrajado; pues un solo pecado mortal, es una bofetada con que le has herido, y agraviado su Divino rostro, y es un duro clavo con que le vuelves à Crucificar, que asì te lo dice S. Pablo.

Ten presente su malicia, huye las ocasiones, que son las que destierran, y apartan de Dios; quedando tu pobre alma enteramente huérfana, y desamparada, de que resulta la muerte de la gracia; y queda mas fea; y abominable, que los mismos demonios, despreciada del Cielo, condenada al infierno, aborrecida de los Santos, desamparada de los Angeles, esclava, y cautiva del Demonio, llorada de los justos, devotos, y fervorosos; y siendo tu quien mas lo debiera llorar, ni lo sientes, ni lo piensas, ni lo lloras. Que bien lo dijo à este proposito aquella lumbrera de la Iglesia: (12) Hombre; muger, que esto oyes, no te turbas? No te confundes? Es posible, que sientas tanto, que tu alma deje à tu cuerpo, y no llores, que de tu alma se aparte Dios, y te aborrezca? O, que miseria! Que infelicidad. Que desgracia! Pues advierte, ciego, que queda mas muerta, y lamentable la alma sin Dios, que el cuerpo sin alma

(12)  
*Plangis corpus à quo  
discessit anima, & non  
plangis animam, à qua  
discessit Deus.*  
Serm. 13.  
de Sanct.  
D. August.

Amigo Lector: escucha con atencion à S. Juan Chrifostomo, y à S. Juan Climaco, y advierte bien lo que te dicen. Hombre insensato, muger loca, y desvanecida: si lloras la muerte del Padre, del hermano, pariente, ò amigo, como no lloras la de essa pobre alma, que es tu mayor amigo, y el mas estrecho pariente, que tienes? Siendo assi, que por mucho que llores, ni el padre, ni el pariente, ni el amigo no han de resucitar; pero la alma, sin duda ninguna, que con el dolor, con las lagrimas, y el propósito firme de la enmienda, recobra la vida de la gracia, que la tenia perdida por la culpa.

(13)  
D. August. Serm  
13. de  
Sanct.

Pues agora coteja, tan profundo, como siempre S. Augustin, (13) estas dos cosas entre si; la muerte del cuerpo, que passa en un punto, y la del alma, que ha de durar por toda una eternidad: temes la muerte del cuerpo, y para que no venga, valgame Dios, de que medios, y delicadezas no te vales! Que diligencias tan vivas haces por conservar la salud? Y es posible, que siendo verdad todo esto, no temas la muerte de la alma; pues faves quando estès mas descuydado, te sorprehenderà, como si fuesse un ladrón? Amigo de la alma, muger melindrosa, por mas que lo llores, por mas que te cuides, defengañate, bastantes experiencias tienes de esta verdad, aunque repugnes, aunque lo resistas, mal que te pesse, la muerte te ha de llegar. Assi esta decretado,

cretado, y estatuido por el Tribunal de la Divina Justicia, como te lo afirma S. Pablo. (14) El qual dice: que una vez solo hemos de morir. Y no mas? No mas. Y en verdad, que si el tiro se yerra, no ay que recurrir à otro. O! momento! Y que resulta de el? Toda una eternidad. (15) O punto critico, de que pende todo nuestro bien, ò mal!

Si la muerte temes, si la lloras, y obras bien, te aseguro desde luego, que la del alma nunca llegará; antes bien eternamente vivirá. Pues hombre, muger à ti te digo, contigo hablo: que razon habrá para que siendo Christiano, faviendo que hemos de dar cuenta à Dios, como nos lo dice el celo, y espíritu de un San Pablo, (16) esperando otra vida, y creyendo todo esto con la luz de la fe, vivas como un Ateista, olvidado de Dios, y como si no lo creyeras! Es posible, que temiendo tanto la muerte del cuerpo, no temas mucho mas la de el alma! Y que haciendo tanto por no morir temporalmente, no avives las diligencias, y medios para no morir eternamente! Vuelve en ti, reparate, despierta, y abre los ojos, considera las penas del Infierno, y cotejalas con las glorias de el Cielo. Mira lo mucho que aventuras por seguir tus gustos, placeres, y deleytes, que son bienes dorados, y aparentes, no te deges cebar, ni lisongear de todos ellos, mira que se perderás: carga el peso de la consideracion sobre

(14)  
*Statutum est omnibus hominibus semel mori.*  
Ad Hebre. Cap. 6.

(15)  
*O, momentum à quo eternitas!*

(16)  
*Nos autem manifestari oportet ante tribunal Dñi, ut unusquisque referat propria, sicut gesserit in vita.*  
2. Ad Corinth. c. 5. v. 10.

aquella eternidad fin fin ; haonda de espacio , y con reflexion , y quiera Dios , sea con el acierto mas feliz.

Y para que lo puedas conseguir , no ay otro medio , que aplicarte con las veras de tus afectos à los exercicios de virtud ; no como quiera , ni de cumplimiento , no , fino con todo tu corazon , ensayandote aora muchas veces à morir con la mortificacion de tus passiones por medio de la Oracion , empeñandote con eficacia à apartar los ojos de las aficiones de la tierra con deseos solos de agradar à Dios ; para que quando llegue la hora de tu muerte , te halle en tal disposicion , que sea sossegada , y quieta , y puerta dichosa , y feliz para la vida eterna.

Toma este saludable consejo , y advierte , que si no lo haces por desidia , negligencia , ò descuido , te dirè , que la pereza con su disimulado , y dorado veneno , no solo corrompe poco à poco las primeras , y pequeñas raizes , que havian de echar los havitos de las virtudes ; mas tambien las raizes de las mismas virtudes ya adquiridas : es como la carcoma en la madera ; de esta misma suerte , và este vicio insensiblemente cundiendo , royendo , y consumiendo el ser de la vida espiritual. Y por este camino , el Demonio , que no descuida , por que es astuto , y sagaz , (17) và aumentando , y tendiendo sus lazos , y redes à la criatura por aquella parte , que mas flaquea. Amigo del alma , vaya entre los dos , y este mos

(17)  
Circuit.  
querens  
quem de-  
veret.



mos tú ; y yo persuadidos , que quien nos dà la mañana , no nos promete la tarde , y quien nos dà la noche , no nos ofrece el siguiente dia. Por essa razon hemos de detestar nuestra pereza , y flogedad en el servicio de nuestro Redentor , y Señor.

Pondera sus beneficios Divinos , y lo poco , que te has aprovechado de ellos , lo mal que los has considerado en todo el tiempo de tu vida. Te has de hacer cargo tambien , quan agradecido eres con los hombres , y quan ingrato con tu Dios , y Señor. Si los hombres te hacen un corto obsequio , quedas luego muy pagado , te llevan el afecto , y no sages , que hacerte de agradecido , y solo con Dios eres ingrato ; siendo cierto , que à quien debes mas , le correspondes alevoso , ruin , desconocido , è ingrato. Amigo del alma , es constante , que aquien mas debes , le correspondes peor.

Dios te ha dado la vida : esta es verdad de feè , y tambien es cierto , que en èl vivimos , nos movemos , y el noble *ser* que tenemos , se lo debemos à èl , como lo testifica S. Pablo. (18) Y es posible : que sea tanta tu villania , que le vivas tan desagradecido , como si no le debiesses ninguna obligacion? Ten siempre presente lo mal que le has correspondido en todos tiempos à sus Divinos auxilios , y vocaciones ; con los quales continuamente , te ha estado moviendo , y llamando ; y al passo de su piedad,

(18)  
*In illo vivimus, movemur, & sumus.*  
Act. 17.  
v. 18.

y clemencia, à todas las horas del dia, y de la noche, te le has estado resistiendo. Con los medios grandes, y muchos auxilios con que el Señor te ha socorrido, otros huvieran sido Santos, y tu siempre inhumano, y cruel, y olvidado de las obligaciones de fiel Christiano, tienes tu corazon mas duro, y fuerte, que un peñasco. Dios quiere, que te salves, y tu forcejas, y haces quanto puedes por condenarte. Dios te desengaña por varios modos, y tu à porfia te haces sordo, y cierras los ojos. Los Libros Sagrados te desengañan, que son auxilios en su modo; y todos para ti son como piedras sembradas entre malezas, y abrojos. (19) Así te lo dice el Texto Sa- grado.

(19)  
*Et aliud ce-  
 cidit super  
 petram, &  
 natum avit  
 quia non  
 habebat hu-  
 morem.*  
 Luc. c. 8.  
 v. 6.

*Expresiones de un fiel Christiano, arrepentido de la  
 gravedad de sus culpas à los sentimientos de nues-  
 tra vida Christo, acriminando las injurias,  
 que se le hacen por todos los linages  
 de los hombres.*

(20)  
*Aque mul-  
 ta non po-  
 tuerunt ex-  
 tinguere  
 charitatem*  
 Cant. c. 8.  
 v. 7.

O, Padre de misericordias, y dulcísimo Jesus mio! Bien veo, y reconozco, que mis costumbres han sido relajadas, y mi vida perdida, y defa- strada: desde este punto Señor, arrepentido de haver- te injuriado, y ultrajado, te ofrezco mi corazon, y toda mi voluntad. (20) Deseo se acaven mis feas in- gra-

gratitudes, y las de todos los hombres, que aunque han sido tan grandes, siempre sobrarà tu misericordia à nuestra miseria. (21) Confieso tambien, que he sido la viña ingrata, que en lugar de dar frutos sazonados de buenas obras, te he dado racimos disgustados, y agrios de malas correspondencias. Así somos todos los que navegamos en este mar tempestuoso del Mundo. Y levantando aqui el afecto, no puedo dejar de considerar el estado miserable, y fatal, à que llegó Jesu-Christo nuestro bien, quando en aquel Huerto se le representaron con estremada viveza las tribulaciones, los oprobios, las injurias, y muerte afrentosa, que avia de padecer por tres condiciones de gentes hasta el fin del mundo.

Padeciò primero de los Judios; porque estos en ningun tiempo le quisieron reconocer. De los Hereses pertinaces; pues aviendole reconocido, jamàs quisieron creer en sus favores, y beneficios. Padeciò de los Fieles Christianos, que confessando lo que estos negaban, le avian de corresponder ruines, è ingratos, pues al punto que tuvo esta imaginacion, se conturvò, se desmayò, y entristeciò hasta llegar à unaagonia mortal, sin que huviesse alguno, que le aliviassè en aquella pena, afficcion, y congoja. Y lo que mas es, que de sus mismos Discipulos tan queridos, y tan amados (22) experimen-

(21)  
*Expectavit,  
 ut faceres  
 uvas, fecit  
 autem la-  
 brifcas.*  
 Isai. c. 5.  
 v. 3.

(22)  
 Matt. 26.  
 v. 56.

(23)  
*Tristis est  
anima us-  
que ad mor-  
tem.*  
Matt. 26.  
v. 37.

tò estos mismo desvios, y se les quejò lleno de amor, y mansedumbre, diciendoles: (23) *Triste està mi Alma hasta la muerte.* Es posible, que vosotros hagais tan poco aprecio de mi, que viendome tan cercado de enemigos, y embuelto entre tantas penas, y congojas, me degeis, y me abandoneis! Pues alma mia, si eres Christiano mas que de nombre; à ti te digo, contigo hablo: considera, y rumia bien, quien eres tu à quien Jesu Christo muestra estos sentimientos dulces, y amorosas quejas.

O Soberano Señor! Esse soy yo, quien à vanderas desplegadas os he ofendido, y os he injuriado. Dadme vuestra gracia, para que retratando mi mala vida, renuebe mi corazon, y mi espiritu, con desseo de agradaros, y nunca mas ofenderos. Suplicoos Señor me convirtais, y serè convertido, (24) y dando un vuelco à nuestros afectos terrenos, nos despertéis à estos tres linages de gentes, para que saliendo todos del letargo de la insensibilidad, con que hasta aqui hemos vivido ciegos, y deslumbra- dos, con estos bienes dorados de este mundo, os amemos, sirvamos, y reverenciemos en esta vida, para gozaros despues en la eterna Gloria.

Si en todo lo que contiene este Libro, huviere algo, que contradiga à nuestra Santa Feè Catholica, y buenas costumbres, desde luego, me fugeto à nuestra Santa Iglesia Apostolica Romana cuyo hijo humilde eternamente lo serè.

LA

(24)  
*Converte  
me Domi-  
ne, & con-  
vertar.*  
Ierem. c.  
31. v. 18.



LA OCASION  
HACE AL DEMONIO  
LADRON.

CAPITULO PRIMERO.

A TI TE DIGO , CONTIGO HABLO.

*Tibi dico: surge. Ioann. c. 5. v. 8. Luc. cap. 8. vers. 54.*

**P**ARA entrar en este abismo de miserias , en este Oceano infondable de borrascas , si alguna vez quisiera , que mis palabras fuesen centellas , en esta ocasion lo seria para imprimir en los corazones de los que me oyen , materia de tan suma importancia , que tan descuydada la tiene la necia passion en los hombres.

2 Para dar principio à la materia , que pienso explicarte , te supongo lo primero , que Dios criò à nuestros primeros

## LA OCASION HACE

2  
meros Padres muy cabales , y perfectos en la naturaleza , à su imagen , y semejanza ; teniendo todas sus pasiones sujetas à la razon dominando su espiritu à la carne , quedando libres de trabajos , enfermedades , y muerte. Puestos en una amenidad , y paraíso de gustos , y deleytes , ofreciendoles prendas seguras de su felicidad , y gloria. Y no se contentò con esto , sino que tambien fue liberal , y franco para todos sus descendientes , como le amassen , apreciassen , y sirviessen. Sin embargo , dejandose Eva llevar de las astucias de el Demonio ( à quien mas le creiò , que al mismo Dios ) comiò de la fruta prohibida ; y Adán , que tenia los ojos puestos en su Muger , atropellò enteramente con el mandamiento de el Señor. Y què resultò de esta inobediencia , y desorden?

3 Al punto fueron arrojados de el Paraíso , quedaron privados de la justicia original , sujetos à la muerte , à tribulaciones , y trabajos , calamidades , y desdichas. Y este fue el pecado , que causò tanto estrago ; y fue tambien el origen de tantas , y tan grandes miserias de todo el linage humano , el motivo , y raiz de las culpas innumerables , que en el Mundo se cometen por las que lleva el demonio tantas Almas al infierno. De donde debes considerar , què monstruo tan terrible es el pecado mortal ; pues uno solo fue la ruina de tantos bienes , y nos llenò , y abromò de tantos males , provocando la ira de Dios.

4 Pues quántas seràn las ocasiones , que con tu vida relajada , le habràs provocado , dejandote engañar , no una , sino millares de veces de

## AL DEMONIO LADRON.

de este infernal Dragon, embuelto en la ciega passion de tu carne, y fangre, invirtiendo el orden de sus divinos preceptos; y haviendote varias veces intimado, que de su infraccion, avias de incurrir en una condenacion eterna? Este vicio de la sensualidad serà el campo, y asunto principal à que se encamina esta obra: su trabajo ha de ser prevenir materiales para combatirle.

### CAPITULO II.

*Todo afecto sensual se debe huir por pensamiento, palabra, y obra.*

**P**orque los afectos lascivos, entre todos los demàs vicios, prevalecen mas en el hombre (amigo del alma) pon todas tus baterias contra ellos:

asselta la artilleria de tu confianza à estos enemigos, mira, que el demonio es astuto, y sagaz, haciendote cargo, que si una Ciudadela se guarda con tanto empeño, aunque no se esperen sus enemigos, solo porque pueden venir; què medios, què diligencias debes practicar en guardar la fortaleza de tu alma? Sabiendo, que este Mundo todo es lazos, todo escollos, que nos lleva à una ruina, y eterna perdicion: mira, que la naturaleza humana està viciada, debiles, y flacos somos. Lo que mas nos arrastra es el vicio de la luxuria; este es un monstruo infernal, huye de el, quanto puedas, no te dejes lisongear de sus alagos cebos dorados son, sin duda, que engañan: vive siempre apercebido, y procura siempre velar, y alerta estar.

El

6 El fuego grande se enciende de una pequeña purná, ò centella, que por algun descuido cayò; pues así tambien se suele encender una grande hoguera de este pernicioso vicio por una pequeña ocasion, en que el hombre descuydò. Pues, para que puedas librarte de él, à precaucion te dirè todo lo que contra la virtud de la castidad con todos tus afectos, sentidos, y potencias debes evitar. Primeramente se prohíbe el adulterio, que es pecar con la muger del otro. Y advierte, que despues de la vida, no ay cosa mas apreciable, ni de tanta estima, como la honra. Así lo dice Salomon en sus parabolás. (a) Y si tan grave pecado es robar la hacienda agena, què pecado serà ro-

(a) *Melius est nomen bonum, quam divitia multa.* Prov. c. 22, v. 1. Eccles. cap. 7, v. 2e

bar al proximo la honra? Los diez preceptos de la Ley de Dios son Ley de justicia, y en ellos se prohiben primero aquellos pecados, en que mas à las claras se comete la injusticia, tal es el adulterio: así lo dice San Agustín. (b) Prohibense tambien en segundo lugar todas las demás fuertes de pecados carnales, como son, el sacrilegio, que es injuriar, y ofender à Dios con persona consagrada. Pecar con un pariente, es incesto: el estropo es pecar con virgen, padeciendo violencia: si uno con otro, sodomia: si con bruto, bestialidad. Ó què monstruos! Pone horror, y empacho solo el nombrarlos.

6 Por este execrable maldito vicio de la carne, llega su relajacion à tanta dissolution en los hombres, y à egecutar tales maldades, que

(b) Agust. q. 71. in Exod.



## AL DEMONIO LADRON.

que no se ven semejantes en las bestias , haciendose mas brutos , que los mismos brutos , los que fueron criados para compañeros de los Angeles. No ay ley ninguna, que no aya condenado la malicia de la simple fornicacion. El Patriarcha Judas quiso hacer quitar la vida à cierta muger , llamada Thamar ; la qual havia sido su suegra ; y hallandose en el estado de viuda , justificò estar preñada. (a) Todo esto se halla en la ley de la naturaleza.

8 De doñde se colige, que ya en aquel tiempo , y mucho antes , que se diesse la ley à Moyfes , por instinto de la misma naturaleza, comprendieron , y conocieron

los hombres , que la fornicacion era pecado. (b) San Pablo en muchas de sus Epistolas , dice , que los fornicarios no entraràn en el Reyno de los Cielos. (c) La razon de esto es ; porque hacen daño à la misma muger , pues la infaman : hacen daño à la generacion , que nace , por ilegítima : hacen notable injuria à Christo ; pues siendo miembros suyos , quien comete pecado de fornicacion , hace , que los miembros de este Señor , se conviertan en miembros sucios , y abominables. Ultimamente injurian al Espiritu Santo , porque nuestros cuerpos son Templos suyos , y se profanan.

9 Prohibense tambien  
D todo

(a) *Fornicata est Thamar mulier tua , & videtur uterus illius intumescere. Dixitque Judas : producite eam ut cumburatur.* Genes. c. 28. v. 24. (b) *Deuter. cap. 35. per tot.* (c) *Iniqui regnum Dei non possidebunt. Nolite errare ; neque fornicarii , neque idolis servientes , neque adulteri.* 1. Ad Corint. c. 6. v. 9. Ad Galat. c. 5. Ad Ephes. c. 5. 1. Thes. cap. 4. Ad Hebr. cap. 12. 1. Ad Corint. cap. 1. 1. Ad Corint. cap. 6.

todo genero de deshonestidades , que son como una previa disposicion para el adulterio, ò fornicacion: es à saber, mirar con poco recato, osculos, tocamientos, cantares deshonestos, cartas, ò villetes lascivos, acciones provocativas, y otras cosas semejantes. Pues hermano mio carissimo, si quieres agradar à Dios, como lo dice en su Evangelio, huye de veras este pecado; ten gran cuydado en tus sentidos, principalmente en los ojos, que son como puertas, por las quales entra la muerte en la alma. No mires à las mugeres hermosas, y mucho menos, si son ayrosas, y profanas, particularmente en la Iglesia. Advierte ( si eres Christiano mas que de nombre ) que se le hace à la Magestad de Dios una grande irreverencia.

10 Aquel es el lugar, y refugio à donde los fieles llenos de temor, y temblor han de llegar con encogimiento, mucha atencion, y respeto, à pedirle perdon de sus culpas. Y habrá hombre por loco, que sea, que vaya à cometer temerario otros de nuevo, en una accion tan grave, y tan seria, con es el Santo Sacrificio incruento de la Misa? A què extremo de maldad, y osadia puede llegar, ( hombre, muger; à ti te digo, contigo hablo: à qui eran menester rayos por palabras ) que donde están los Angeles con tanto acatamiento ocupados de una gran veneracion, y postrados todos por tierra, estès en aquel lugar sagrado, incurriendo en otros de nuevo, y añadiendo pecados, dejando de atender à aquella ofrenda immaculada, que se ofrece

ofrece por tu bien, y remedio, por mirar à una criatura caduca, y perecedera, que pareciendo flor, que al medio dia se luce, y ostenta; para la tarde se marchita, y espira. Y es posible, que las naderias de este infeliz, y miserable Mundo sean causa para perder la gracia de Dios, y dar tan barato el Reyno de los Cielos, por solo un abrir, y cerrar de ojos!

11 Debes tambien poner mucho cuydado en reprimir essa lengua: nunca se oiga de tu boca palabra, que sea fucia, y deshonesta; pues quien recibe à Dios, y en labios, que tocan al verdadero Cuerpo de Nuestro Redentor Jesu Christo, en ningun tiempo se han de pronunciar palabras, con las quales se le ha de ultrajar; y mucho màs siendo contrarias à su mucha pureza, y santidad:

detestalas, abominalas, mira, que es abrir camino para tu mayor ruina, y eterna condenacion.

12 Este pecado de la lujuria, es la raiz de infinitos males. Por essa razon debes precaberte de este maldito vicio de la carne; ya por la facilidad, con que ella atrahe, y arrastra; y ya por la gran fealdad, y mucho estrago, que ocasiona en las almas. Ten presente al Rey David, que sin embargo de aver sido fervoroso, y justo, le vencio de tal modo el amor, que le cegò su passion. Y aviendo caido en la culpa, quedò tan fuera de si, y tan mudado, que no parecia ser el mismo; pues de manso, y benigno, haviendo dado orden de hacer un injustissimo homicidio, se bolviò en inhumano, y cruel. El Rey Salomon su hijo, en

medio de toda su ciencia, y sabiduria, y à quien la Reyna Sabà fuè à oirle de tierras muy distantes, solo por su grande opinion, y alabanzas, de todo el universo.

13 A este pues, Sapientissimo, estimado, favorecido, y querido de Dios, este horrible vicio de la lascivia le obligò à idolatrar, y pegar en miserables, y lastimosos vajios. Este es el monstruo mas feo: pues la Libia comparada con èl, no es sombra, no es su figura, no es nada. Esto es lo que acarrea consigo el ardor infernal de la lujuria. La causa de todo esto fue dejarse llevar de la conversacion; este afecto le arrastrò, arrebañò las que quiso; de la junta se ocasionò la mezcla, y de ella el pecado de idolatria. O, què monstruo tan fatal!

14 No ay vicio, que

deslumbre mas à la pobre alma, y ni que mas amortigue la luz de la razon, y de la devocion, como tambien de toda suavidad, y dulzura, y de una espiritual consolacion. Esto es cierto, alma mia, no lo dudes, y advierte, que no te lo digo yo: mira, que San Gregorio lo grita, y lo clama, y expressamente lo dice: que la fequedad del alma es hija de la lujuria. Aquel espiritu, zelo, y fervor de San Pablo, nunca bien ponderado, te lo vuelve à repetir, diciendo: hijos mios, huid de la fornicacion, y hacedos cargo, que soys miembros de Christo, y Templos del Espiritu Santo, que en vosotros habita, y mora, como en su centro. (a) Advertid, y tened presente, que nuestra vida Christo os comprò, aviendoos redimido con su precio-

(a) 1. Ad Corint, cap. 6. v. 9.

ciósísima sangre , para habitar en vuestras almas , y en vuestros cuerpos : pues siendo está verdad catholica, cómo teneis valor para apartaros de Christo , y juntaros con una torpe , y lasciva muger ? Por ventura ignorais , que quedais hechos una misma carne , y un mismo cuerpo con ella ? Pues así, como quien se une con Dios, se hace un mismo espíritu con él ; así tambien son dos en una carne.

15 Huye , pues , amigo del alma de este peligro , y procura apagar este fuego, que tanto abraza los cuerpos , y las almas ; aviva los medios , y evita los principios , y motivos , que te pueden dañar , y hacer algun estrago , y son ocasiones de él. Y si à sí no lo haces, esso será tu mismo buscar la

ocasion , para que el demonio sea tu ladron. Escusa los tocamientos torpes , y las palabras dulces , que provocan, y escandalizan ; como tambien las ocasiones peligrosas. No mires sin recato ; porque la Escritura Sagrada en varios lugares lo repite , y nos dice , que serán muchos los que se perderán por mirar à la muger hermosa. El Profeta Jeremias se lamenta, y lo llora , diciendo , que por las ventanas de los ojos entra la muerte en nuestras almas. (a) Y habla con todos los sexos en general , como tambien Salomon en sus palabras te previene , y te dice: si advirtieres peligro en la hermosura de la muger , en el trato , ò en la conversacion , huye mas que de passo de ella , pues no es facil meter el fuego en el seno , y

D;

de-

(a) *Ascendit mors per fenestras.* Jerem. c. 9. v. 21.

dejar de quemarse. (a)

16 En todos tiempos huye la ociosidad, como tambien los excessos en comer, y beber, como lo dice el Profeta Ezechiel; porque de la hartura, y ociosidad vino la obscenidad en aquellas cinco abominables Ciudades, que Dios las abrasò, y redujo à cenizas, assolandolas todas ellas.

17 Amigo del ama, si fueres cassado, te prevengo tambien, para que salgas del error, en que à caso puedes estar, y no te engañes, en que este pecado de adultério no es tan grave en ti, como lo puede ser en tu muger. Escucha, oye con atencion à aquella gran lumbrera de la Iglesia, como se explica; pues dice así: que aunque en ambos, este pe-

cado es horrible, y gravísimo; pero sin duda ninguna, que muchas veces es mas grave en el marido, que en la muger. La razon es; porque el hombre siempre debe ser mas fuerte, mas constante, y mas prudente para resistir las tentaciones; y porque en qualquiera caso tiene obligacion especial de edificar, y dar buen exemplo á su consorte. (b) Y si alguna vez te vieres cercado de olas de pasiones desordenadas, que te convaten, persiguen, y acometen (hombre, muger, à ti te digo, contigo hablo) en esta tribulacion, en este riesgo, en este peligro, pidele à Dios te socorra, para que no te anegues, y des en un abismo de perdicion, diciendo: (c) no me dejes, Señor,

(a) *Non concupiscat pulcritudine eius cor tuum, nec capiaris nutibus illius. Numquid potest homo abscondere ignem in sinu suo, ut vestimenta illius non ardeant?* Prov. c. 6. v. 25. & 27. (b) Aug. de nup. & adult. c. 2. (c) *Domine, salva nos, perimus.* Matth. c. 8. v. 25.

ñor , caer , que me perderè.

18 Muchas veces permite Dios , que en una alma se levanten furiosas , y terribles tempestades de tentaciones , que parece , que dan con ella en el profundo ; no solo convatiendo las olas por defuera , fino tambien entrando allà en lo interior , y llenando las potencias de grandes congojas , y turbaciones : pero no pienses , que el Señor duerme , y descuida de ella ; pues aunque lo parece , su corazon vela , (a) permitiendo todas estas borrascas , para probar nuestra Fè , y alentar nuestra esperanza , fundarnos en humildad , purificarnos de vicios , y movernos al egercicio de la oracion ; pues entrando en el alma las olas de las penas , y trabajos , suelen salir de ella las de los vicios. Pi-

dele al Señor de veras , que gobierne la nave de tu alma , que no te desampare , ni permita , que te anegues con las aguas salobres , y amargas de las tribulaciones , como ni el que te trague el mar profundo de las tentaciones. (b)

19 Al punto , que los discipulos se vieron en una desecha tempestad , acudieron al unico medio de todos los males , suplicandole al Señor les ayudasse en aquella congoja , y turbacion : advierte Christiano Lector , y mira , que presto despertò , como quien tenia ansias de socorrerlos. Pocas fuerzas tenian los Apostoles ; sin duda , que por esso temian ; pero no havia para que ; pues estaba en su compañía. Mandò luego à los vientos , que parassen ,

D4

que

(a) *Cor meum vigilat.* Cant. cap. 5. v. 2. (b) *Ne me demergat tempestas aqua , neque absorbeat me profundum.* Psalm. 68. v. 16.

que foflegaffen ; y al punto cesò aquella defecha tempeftad. Y afsi amigo , quando te veas combatido de alguna defordenada pafsion , que te arrastra : ò de varios penfamientos lascivos , que te precipitan : no feas tardo , no pierdas tiempo , acude luego por medio de la oracion al Señor , y pidele con las veras de tu corazon mande ceffar aquella tempeftad.

20 Ten presente à Dios en todas tus necesidades , y nunca dudes , ni de fu poder , ni de fu faber , ni de fu querer , para tu reparo , y remedio ; porque es infinitamente poderoso , bueno , y fabio. Mira , que te prevengo , que quanto fuere mayor tu turbacion , ha de fer mucho mayor tu confianza en el Señor : pidele , fofsie-

gue el mar de tus pafsiones , y aquiete el viento fuerte de tus tribulaciones. (a)

21 A mas de todo lo dicho , te prevengo tambien , que el afecto fenfual es el mas pegajoso de todos los vicios ; y fu enmienda con dificultad fe configue , fi fe dà lugar à que fe arraygue. Y ultimamente en castigo de este pecado , vinieron dos diluvios al Mundo : el primero , fue de agua , y este fue general : el fecondo , de fuego sobre muchas Ciudades. Por este vicio , de que fe ocasionò tanta difolucion , y tan terribles , y enormes pecados , matò el Señor à veinte y tres mil hombres del Pueblo de los Judios en el Defierto. (b)

22 Armate , pues , defde luego , y apercibete contra

(a) *Qualis est hic , quia venti , & mare obediunt ei ?* Matth. cap. 8. v. 27.

(b) *Fueruntque omnes , qui numerati sunt , viginti tria millia generis masculini.* Num. cap. 26. v. 62.



tra este pernicioso vicio. Los medios, de que te has de valer, son en primer lugar, el de la Oracion, frecuencia de Sacramentos, recato grande en los sentidos, leccion de Libros sagrados: siempre que puedas, ocúpate; huir, como de la peste, de ruines, y malas compañías, que essas muchas veces son las que nos llevan à la ruina, precipicio, y perdicion. Y si todos estos medios no aprovecharen, atacar al enemigo, atarle corto, y sitiarse por hambre, ayunando, y mortificando la carne, sugetandola con estas armas, hasta que domine, y prevalezca el espiritu contra ella; que si assi lo haces, espera en su piedad, y misericordia infinita, que lo conseguiràs, y viviràs. (a)

23 No falta sin embargo, quien diga, (ò, que

perverso error!) que mientras no llega à la obra el pecado, no se peca con los pensamientos, con los deseos, con los intentos; y aun con los medios, y diligencias, que se ponen para ello: ò, alma de Caìn! Tienes dentro de tu corazon una fragua encendida, en que à todas las horas del dia, y de la noche estàs con el pensamiento dando vueltas, y revueltas à infames deleytes; ardes en deseos, buscas ocasiones, piensas trazas, vas al passeio, à la calle, ò à la casa; y porque no se siguiò el efecto: pero te lo dirè mas claro; porque no lograste lo que quisiste, te parece, que no pecaste; y lo que mas es, que prosigues en tu empeño, y en nada menos piensas, que en confesarlo. O, verguenza de los Christianos! O, afectos desordenados!

(a) *Si autem spiritu facta carnis mortificaveritis, vivetis.* Ad Rom. c. 8. v. 13.

dos! Pues què mucho ferà, que esteis muertos, si al demonio le aveis entregado el corazon, buscando vosotros mismos las ocasiones? Esse es el modo, con que roba à las almas, sin que nada le cueste.

24 Olao refiere, que ay cierta especie de Gavilanes, que haciendo pressa de alguna ave, al punto la comen el corazon. Y no màs? No màs: porque el cuerpo de aquella miserable, luego lo arrojan, luego lo tiran. Pues alma mia, que esto oyes, pienfas, que aunque la deja el cuerpo entero, queda por ventura viva la ave, haviendola sacado el corazon? Pues esto es lo que hace contigo aquel monstruo infernal (symbolo de un Gavilàn) ya con el deseo torpe, ya con las dili-

gencias, y ya con el pensamiento consentido, à que enteramente habriste las puertas de la voluntad. Dime infeliz; què se le darà à el, que vayas en busca del cebo, si caes en la ratonera, y quedas preso, y cautivo por toda una eternidad? La vivora dentro del vientre escondida està; pero alli mismo la roe las entrañas; mata à la madre, y la despedaza, quitandola la vida à la misma, que la diò el ser.

25 Pues corazon insensible, alma engañada, mira lo que haces, y no te fies en pensar, que essa vivora de esse pensamiento consentido, no se ha puesto en egecucion; pues solo el basta para quitarte la vida del alma. Afsi te lo dice nuestra vida Christo por San Matheo. (a) Basta un cerrar, y abrir de

(a) *Qui viderit mulierem ad concupiscendum eam, iam machatus est eam in co de suo. Matth. c. 5. v. 28.*

de ojos , para que un pensamiento consentido frague la muerte en el alma , que si con la contricion , ò verdadero arrepentimiento de las culpas , no se purifica , y labra el pensamiento de un instante , se pagará en una eternidad de penas. Dime hombre , responde muger , à ti te digo , contigo hablo: has cargado alguna vez la consideracion , qual fue la causa , de que tantos Angeles , siendo tan bellos , hermosos , y perfectos en lo natural , se hiciessen otros tantos demonios , feos , terribles , y abominables ? Si lo ignoras , te dirè , que solo un pensamiento consentido: esse fue su delito , esse su pecado. Pues , si por solo un pensamiento fueron condenados à un abismo de eternas penas , què esperas tu , y què espero yo ? Repassa esta

leccion , y piensa bien en la pregunta , mientras que passo à otra cosa.

26 Pero antes , que adelante , y apure mas esta materia , me preguntas curioso , què es esto de consentir en un pensamiento ? Pues me lo preguntas , te responderè gustoso , y te digo , que ay algunas almas de tan buen genero escrupulosas , que les parece , que qualesquiera pensamientos , que se les atraviessa , consienten , y caen en ellos. Otras ay , que de perdidas , y rematadas les parece , que ninguno consienten ; porque todo lo desprecian. A lo primero , digo , que las tales personas se deben en todos tiempos sugetar al dictamen , y parecer de su director , y mientras se le aplican los medios convenientes à los que deben obedecer , encomendar-

lo muy deberas à Dios.

27 A lo segundo, respondo (ò, què condenacion de innumerables almas!) Y para que mejor lo entiendas, has de suponer, que la voluntad, como dueña, y Señora, es la que hace, ò que nuestras obras sean meritorias, ò que sean culpables. (a) Así lo dice San Agustín. Un Capitan, combatido de sus enemigos, huye en la accion, que debiera resistirla. O, què no es, fino su cavallo el que corre! Verdad es; pero como el ginete es el que le lleva del diefetro, al ginete se le imputa su vergonzosa fuga. Es, pues, el apetito el cavallo, en que và muy de asiento la voluntad; pero si esta es la que le rige, y maneja, ella es la que incurre, y comete la culpa. (b)

28 Y para que mejor lo entiendas, que cosa sea consentir en un pensamiento, te lo explicarè con un similitud, ò egemplo de San Agustín. Tres fueron los que intervinieron para la ruina universal de todo el linage humano, que fueron la Serpiente, Eva, y Adàn. La Serpiente, que propone la desobediencia à comer de aquel arbol; Eva, mirando à la fruta, que le estaba prohibida, le pareció bien, y al punto se la propuso à Adàn; y aunque este sabia bien lo que debia observar, y guardar; con todo esso se dejó llevar de su apetito, de que resultò nuestra perdicion; pero si Adàn no huviera consentido, no huviera logrado el demonio nuestra ruina. (c) Pues esto es lo que passa por cada uno de nosotros:

aco-

(a) *Voluntas est qua peccatur, & recte vivitur.* (b) *Voluntas est qua peccatur.*  
 (c) Ita D. Thom. 1. 2. q. 18. art. 5.

acomete la torpe representacion ; essa es la sugestion del demonio , essa es la Serpiente , que propone : el apetito no descuida , vè , y le cae en gracia aquello , que se le representa , y luego se lo propone à la voluntad ; esse apetito es Eva : ahora entra la dificultad : ò la voluntad abraza lo que le propone el apetito , ò no lo abraza ; si lo abraza , desde aquel punto peca mortalmente ; pero si lo sacude luego , antes bien merecerà mucha gloria.

29 A la manera , que si una purna , ò chispa de fuego cae sobre un vestido , y al punto la arroja ; cierto es , que no harà impresion ninguna ; pero à poco descuido , que aya , herirà la ropa. Esta se llama delectacion morosa ; porque es detenerse , ù holgarse en pensarlo : pero si no advierte el

pensamiento ; si està del todo distraido , como sucede muchas veces , sin reparar en su malicia ; en este caso , por mas que se detenga , nunca se incurre en la culpa. Y así , aunque le dure esta torpe representacion un dia , un mes , y aun todo el año , no peca. Y si la voluntad lo resiste ( advirtiendo el entendimiento ) muy lejos està de ofenderle ; antes bien està haciendo mucho merito con Dios. O , què batalla , què pelea , en que complaciendose el Señor , se purifica , y acrisola el alma!

30 Al contrario : ( ò , si me entendieran muchas almas tan rematadas , como perdidas ! ) Un instante solo basta para consentir en un pensamiento : porque el llamarse delectacion morosa , no es porque para ella sea menor tardanza de tiempo ;

po ; afsi lo dice Santo Thomàs ; (a) fino porque la voluntad , debiendola facudir al punto ( como dige ) se detiene en ella gustosa , aunque sea por un brevissimo rato. Pues ahora pregunto : dime , los consentiste ? No , que no tengo intencion de egecutarlos. Aunque no tengas essa intencion , si te deleytaste en ellos voluntariamente , es pecado mortal. No los consenti replica alguna , muy fruncida ; porque luego se passaron : à que tambien te respondo , que si el passarse luego fue despues , que con tu voluntad te deleytaste , peccaste mortalmente. Esto se ve en una pieza de artilleria , que disparada , passa presto ; haviendo hecho su estrago.

31 O , quanto me temo , que muchos tengan la conciencia tan abierta , co-

mo la portada de una casa grande , en que con mucha libertad entra , y sale el que quisiere , sin que el Señor , que la habita , sepa lo que passa dentro de ella ! Pues esto mismo le sucederà , à quien tiene poco cuydado de su corazon , poco recato , y menos guarda de los sentidos.

32 Hombre , muger , que me oyes ; à ti te digo , contigo hablo : deseas tu salvacion . ? Pues desengañate , persuadete , que no ay otro medio , no ay otro recurso , que limpiarte el corazon de quanta basura , de quanta inmundicia tengas. Afsi lo clama , afsi lo grita el Profeta Jeremias. (b) Pero no faltará quien replique : Señor , y qual es essa vasura , essa inmundicia del corazon ? Respondo , que son esos pensamientos , en que te detienes. (c)

El

(a) *Non ex mora temporis.* D. Thom. 1. 2. q. 74. art 6, ad. 3. (b) *Laba à malitia cor tuum Ierusalem , ut salva fias.* Jerem. c. 4. v. 14. (c) *Usque quo morabuntur in te cogitationes noxia.* Jerem. c. 4. iam cit.

3300 El Santo Concilio Tridentino, hablando à cerca de los malos pensamientos, dice, que tienen dos propiedades; por las quales, innumerables almas se lleva el demonio al infierno. (a) Las heridas, que causan durante la vida, son agudissimas, y gravissimas, y en la hora de la muerte son pesadas, y peligrosas. Tampoco dejare de decirte para tu mayor confusion, valiendome de el mismo Concilio, que en los pecados de obra, muchas veces se atraviesan dificultades; pero el pensamiento en un punto vuela, y en un instante se consiente. Y que sucede? Que? Que lo que no se puede con la obra, se cometen con el pensamiento treinta, y quarenta pecados mortales en un dia. O, y que bien logra el demo-

nio sus baterias, y tentaciones! Y mucho mas, quando las detiene la verguenza, pudor, y encogimiento, como lo veras por este egemplo.

34 Una Señorita, siendo muy devota de la Santissima Virgen, cayò en torpes pensamientos deshonestos: y fue tanto el pudor, y empaño, que la ocasionaron, que no tuvo espiritu para confesarlos. Tenialos muy presentes, quando llegaba à los pies del Confessor, hallabase oprimida: eran fuertes los latidos del corazon; y no obstante nunca tuvo valor de resolverse para manifestarlos, vencida ya de la verguenza, y del pundonor, que acaso padecia aquel buen concepto, que de ella podia tener hecho su Confessor. Encomendabase muy de veras à la Virgen: rogabala, y supli-

(a) Non numquam animam gravius sauciant, & periculosiora sunt iis, que in manifesto admittuntur. Sess. 14. c. 5. ant. med.

plicabala su protección. Dolióse de ella, y movida de su piedad, se le apareció un día estando ella en Oracion, (no fue la primera vez, que recibió este favor) pero en esta ocasion se le apareció con el rostro macilento, y triste, y derramando de aquellas dos lumbreras de sus ojos raudales de copiosas lagrimas. Asustóse mucho de ver, que la Santísima Virgen mostraba gran pena, sentimiento, y dolor: dijola entonces, Señora, por qué lloras? Qué te atraviesá esse sagrado corazon con tanta afliccion, y amargura? Respondió entonces esta soberana Madre: lloro por essa miserable alma; la qual la tienes abandonada, y sin remedio te condenas, porque callas tus culpas, y no te confiesas, como debes. Dicho esto, al punto desapa-

pareció, dejandola convertida, y penetrada de dolor. Arrepintióse de veras de todas sus culpas, confesóse generalmente con tal contricion, y lagrimas, que bien se dejó conocer la eficacia de las palabras de quien la exortó. Estos fueron los favores, que por medio de esta soberana Señora recibió esta devota de la mano de Dios.

35 Pues hermano carísimo; para, detente, levanta la consideracion, registra, y mira bien esos senos de tu corazon, recuerda bien tu mala vida pasada, rumiala, vuelve los ojos atrás, no seas tibio, repite esta diligencia à pesar de tus pasiones; advierte bien, si tienes algun pecado escondido, que te esté royendo la conciencia, el qual lo ayas dejado de confessar por pudor,



dor, ò empacho, desidia, ó negligencia culpable: aprovechate de las inspiraciones, y medios, ante todas cosas procura la devocion de la Virgen, y siempre confesarte bien: una alma tienes, y si essa la pierdes, desdichado de ti, no ay que recurrir à otra. (a) Siquiera por tu misma alma, assi lo dice el Espiritu Santo, no te confundas, no te averguences de confesarte bien. Por tu misma alma? Si, claro està, por tu misma alma. Y si no dime, que zozobras, que disgustos, que congojas, que sustos, que confusiones, que sobresaltos no te està causando essa culpa? (b) Assi lo dijo el Profeta Isaias. (b) Es materia negada, no es posible tener paz ( dice Dios ), no

ay calo de fofegar el peccador, mientras la alma estuviere gravada con la culpa. Que placeres, que gustos no quita? Que contentos, que alegrías no priva? Que entretenimientos, que diversiones no te amarga esse remordimiento de tu conciencia? Que penas? Que afficiones? Que pesadumbres? Hà conciencia, conciencia! Que quando tu atormentas, nada sirve de alivio, nada divierte, nada aprovecha, nada consuela. No dejas de conocer, y creer (si tienes fee), que mientras callas este peccado, malogras, y pierdes las buenas obras, y abusas de los Sacramentos. Vives como bestia, y padeces una continua muerte de condenado. Siempre en un movimiento tu corazon, como aquellas

E Islas,

(a) *Pro anima tua, non confundaris dicere verum.* Eccles. cap. 4. v. 24.

(b) *Non est pax impiis, dicit Dominus.* Isai. c. 48. v. 22.

Islas, que dice Plinio, que à los embates del mar, están siempre temblando. (a) De que se sigue, que si oyes la enfermedad, tiembblas: si ves morir, te espantas, y assombras: de todo te assustas, en nada hallas descanso, todos son miedos, todos peligros.

37. Pues ahora dime, alma turbada, alma affigida; cómo te librarás de esta borrasca, de este tormento? Cómo lograrás la paz, el sosiego, y quietud de tu alma? Con facilidad. Solo con confessar essa culpa arrepentido, y contrito. Tan-tea como debes todo esso, que padeces por callarla, con lo que podrás padecer por decir-la. Por decir-la, por explicarla, solo será un instante de verguenza. Por callarla, son un dia, y otros

uno, y otro mes; uno, y otro año de tormento, de zozobra, de sobrefalto, y congoja. Pues alma mia, no te detengas en un instante de pudor, empacho, y verguenza; por no incurrir en meses, y años de penas eternas. Dà gusto à quien debes servir, escusa ocasiones de pena, y amargura, à quien es la misma suavidad, consuelo, y dulzura. Confundete de tu mala vida, lloralala relajada, y à los pies del Confessor, imitaila en la penitencia, pues fuiste compañero en la culpa.

38. Hypócrates, aquel gran Principe de la medicina, dice, y pondera, que en la fiebre maligna, (b) siempre que los extremos estuvieren frios, y se vee, que el fuego maligno es allà solo en lo interior, dandolo à

en

(a) *Cox impii, quasi mare fervens.* (b) *Si exteriora frigent, interiora calent, cum siti, letale.* L. 4. Aphor. 48.

entender solo por la sed. Infeliz perversa, señal fatal. Pues esto mismo dirè al desventurado, que en la sed de sus torpes deseos, arde en su interior con pensamientos lascivos. O, que pronóstico terrible! Fiebre maligna, mala señal, habridle la sepultura. Y que será de aquel, ò aquella miserable, que viciada, y habituada à consentir en los pensamientos, le llega la hora de su muerte? Esto es lo que mas confunde, lo que mas sofoca, lo que mas acaba.

39 En las Escrituras Sagradas nos consta, que en la hora de la muerte, es quando mas refina el demonio todas sus baterias, toda la fuerza, y poder de sus tentaciones. Amigo del alma, persuadete, que no te tentará con palabras: la razon es; porque no estarás

ya para hablar. Mucho menos con las obras; porque no estarás en disposicion, ni aun de poderte mover. Y toda su artilleria, solo la afestará à los pensamientos. Y si tienes costumbre de consentirlos, y tu naturaleza está viciada, y enferma; cómo resistirás, y te opondrás, haciendo frente à tanta fuerza? Cómo podrás combatir contra él, si nunca supiste manejar las armas? Considerate en esse estado miserable, y mira con reflexion, si teniendo al enemigo tan descubierto, podrás brazo à brazo luchar con él, oponiendote à su combate? Pues alma mia; à resistir, si has de enfayarte à vencer. Mano à las armas, para lograr en aquel lance el triunfo, y la vitoria; pues en un pensamiento vâ, ò una eterna salvacion, ò condenacion eterna.

40 Mira el estado fatal, y miserable, en que te has puesto, buscando tu mismo las ocasiones de tu ruina, y perdicion: mira, que no es tiempo de burlas, de passatiempos, y deleytes, sino de llorar, y gemir: haz frutos dignos de penitencia; aborrece, y detesta esos torpes pensamientos, que los tienes tan arraygados en tu corazon. Procura la humildad, la pureza, y el desprecio de los afectos terrenos, y busca siempre todo lo contrario à tu gusto, y passion. Mira, que hasta aqui has vivido, metiendote la espada hasta el puño. Por tus manos has buscado la muerte. Mira no te apresures; pues segun veo, como posta vas al infierno. Dios te ha llamado muchas veces por medio de sus auxilios, è inspiraciones, y tu en vez de

corresponderle agradecido, le has dado con la puerta en los ojos, haciendote sordo, y volviendole las espaldas. Y todo esso, por que? Por no romper con tu carne, y sangre, y atropellando con el, à vanderas desplegadas.

41 Pues à lo que mas importa, à lo que mas conviene: alma mia, que me oyes; à ti te digo, contigo hablo; hazla fuerza: mira, que el Reyno de Dios padece fuerza: mira, que la vida corre; hazla fuerza: mira, que te lleva al infierno, hazla fuerza. Vuelve en ti, y desde aquel punto publica una guerra campal contra tus apetitos, y deleytes sensuales; haciendote cargo de su falsa amistad, y que solo quedan en tu pobre alma amarguras, sentimientos, y penas. Pidele à su Magest-

gestad con todos tus afectos, no te dejes llevar de los pensamientos impuros, y solo pienses en servirle, y amarle, y serle fiel, y leal en la observancia de sus divinos preceptos.

## CAPITULO III.

## DEL VICIO DESHONESTO.

*Usque quo delitiis dissolveris  
filia vaga? Jerem. cap.*

31. vers. 21.

42 **A**penas el hombre nace, quando empezando la carrera de esta vida le salen al encuentro, y se arman contra él tres enemigos mortales, y entre ellos el de la carne es el mayor. Y es, porque el vicio deshonesto es tan vee-

mente, y tan bruto, que llega à sofocar de todo punto la razon. (a) Santo Thomàs afirma, que obscurece, y apaga, no como quiera, sino totalmente el juicio, y lo discursivo del hombre: de manera, que toda su vateria es vulnerar, y herir la mas noble potencia, que es el entendimiento, privandole, y despojandole enteramente de toda su operacion. El Profeta Oseas, hablando de la disolucion de este vicio, dice, que la fornicacion, y embriaguez, quitan, y rancan del pecho el corazon. (b)

43 Ponderando Job los incendios de la lascivia, dice, que es fuego, que todo lo quema, todo lo consume, todo lo abraza. Y lo que mas es, que aun le parece muy corta la ponderacion;

E3 por-

(a) D. Thom. 2. 2. q. 53. art. 6. ad 1. (b) *Fornicatio, & vinum, & abrietas auferunt cor.* Ose. c. 4. v. 11.

porque así, como si una cabeza de cera se desgajase de lo mas elevado de un Altar, y se hiciesse pedazos; aun así se vendria en conocimiento de lo que fue; lo que no podria suceder, si cayesse en el fuego: así tambien, quien se relaja en otros vicios ( aunque se maltrata ) le quedan rastros de razon; lo que no podria acontecer, cayendo en el fuego, figurado en la sensualidad. (a) San Clemente Alexandrino, admirado de los extremos de este vicio asegura, que la obscenidad es una epilepsia: y funda la razon; porque saca de sus quicios los sentidos, dejándole al hombre seco en el cerebro, y en la sustancia, afirmando al mismo tiempo, que la sequedad es efecto de este vicio.

(a) Clem. Alex. lib. 2. pedagog. cap. 10.

## CAPITULO IV.

ARMASE EL HOMBRE de apariencias, para simularse mejor.

*Oculos suos statuerunt declinare in terram. Psalm.*

16. v. 11.

44 **P**ienfalo bien; y que por mas, que quieras ahondar, no hallaràs obra ninguna buena, que no sea referible à Dios. Y por esso el que la tuerce à otros fines, le hace notable agravio, y alevosia al Señor, y se dà por ofendido con justa causa, y razon; pues se vale de sus propias armas para hacerle guerra, y herirle mejor: quien las tuerce es la intencion; essa es el ojo de la voluntad, la qual es tan poderosa, que à una

una obra de fuyo indiferente (si quiere) la hace buena, y à la buena la hace mala. Y lo que mas es, que la viste de su color. Así lo dijo el Señor por San Matheo. Si tu ojo fuere claro, no ay duda, fino que todo el cuerpo de tu obra será lucido, y claro. (a) Por esta razon se quejó el esposo à la esposa, quando no andaba tan à su gusto, y la dijo. (b) Lastimado me has con el uno de tus ojos. Pero que à tiempo, y que bien el Profeta Rey, que quando se empleaba en buenas obras, todo su empeño era ponerlas esclopo, y blanco de buena intencion, para que no le saliesen infructuosas. Pues como las obras de los que se simulan,

y fingen, sean de fuyo buenas, y solo pequen por la intencion, con que las hacen; dan ocasion, como se ve muchas veces à que los ojos padezcan engaño.

45 Por esta razon, el Apostol San Pablo nos exorta à que sirvamos à Dios, no con simulacion, ni fingida caridad, como lo practican aquellos, que dan à entender, que quanto hacen, es todo por servir à Dios: y en lo mismo, que hacen, mienten; porque los tales no llevan por blanco, fino los fines particulares, que los arrastran. (c) De esta cosecha de hombres, son muchos los que ay: ojala no fueran tantos; los quales en sus palabras, y obras de exterioridad, edifican con su

E4

egem-

(a) *Lucerna corporis tui, est oculus tuus: si oculus tuus fuerit simplex, totum corpus lucidum erit.* Matth. c. 6. v. 22. Luc. c. 11. v. 34. (b) *Vulnerasti cor meum, soror mea sponsa, vulnerasti cor meum in uno oculorum tuorum.* Cantic. c. 4. v. 9. (c) *In castitate, in Spiritu Sancto, in charitate non ficta.* 2. Ad Corinth. cap. 6. v. 6.

egemplo, y segun andan de arrobados, sin duda, que parecen Angeles del Cielo: de quienes dijo el Profeta Santo; determinado han de torcer, y declinar sus ojos à la tierra. (a)

46 Sin duda ninguna, que lo dijo por los Farissecos, y sus sequaces; pues quien los viera orar en publico, y andar cargados de pergaminos, y filacterias, como tambien con largas fimbrias, llenas todas de espinas, con que se maltrataban, lastimaban, y herian (como lo afirma San Geronimo) digera, que se papaban el Cielo. Y todo no à otro fin, sino à que los mirassen, y se compadeciessen de ellos, y con pretexto de Santidad, ganar mucha opinion, ef-

timacion y aprecio. De esta especie debia de ser cierto Monje, de quien dice Casiano (b), que preguntandole à San Macario, qual era la causa, porque en el Convento no comia en toda una semana, y en el desierto no se abstenia un dia, siquiera? Respondiole; porque allà tenia muchos testigos de vista, y en el yermo no.

47 San Gregorio (c) dice, que son muchos los que mortifican sus cuerpos con abstinencias; y su fin solo es, pretender honras, y favores de la tierra. Esto mismo era lo que pretendian los Farissecos, como lo afirma nuestra vida Christo por el Profeta Isaias (d), que aunque meneaban sus cabe-

(a) *Oculos suos statuerunt declinare in terram.* Psalm. 8. v. iam citato.  
 (b) *Casian. cota. 5.* (c) *Greg. hom. 2. in Matth.* (d) *Numquid tale est ieiunium quod elegi per diem affligere hominem animam suam? Numquid contorquere quasi circulum caput suum, & saccum, & cinere sternere? Numquid istud vocabis ieiunium, & diem acceptabile Domino? Isai. c. 58. v. 5. Zach. c. 7. v. 5.*



bezas, y torcian el cuello, como tambien se cubrian de saco, filicios, y ceniza; estaba su Magestad muy descontento de sus mortificaciones, ayunos, y penitencias. O, y quantas veces te habrà sucedido, que con obras de esta classe, y acaso mucho mas pesadas, habràs solicitado tus liviandades! Y no lo estrañes, que no lo digo yo, San Anselmo lo grita, y lo dice, que estos tales comunmente andan à caza de mariposas. (a)

48 El Profeta Isaias dibujandolos à todos estos, se explica asì, y les dice; por què pessays plata, contrais dinero, y no comprais pan, y gaitais, y consumis vuestro trabajo, y no os artais? (b) Por ellos se explica, y por otros como

ellos: claro està; pues con aquellas austeridades pudieran, si quisieran comprar el pan de la Gloria, y la hartura del Cielo; pero muy lejos estàn de quererlo, ni pensarlo; sino de gastar toda su polvora en salvas, y emplear todo su caudal en essas miserables fatales mercancías. Esto hacen los que se simulan, y fingen, y se experimenta cada dia; pues luego, que logren su intento, no pierden tiempo, al punto hacen la presa: asì lo testifica San Gregorio Niseno de cierto Embaidor, que llevando consigo una Mona, y estando esta mostrando sus habilidades, ò invenciones, y quando mas divertida, y afanada, la arrojaron unas almendras, y al punto dejando el juego, em-

(a) Anselm. de similit. c. 79. (b) *Quare appenditis argentum non in panibus, & laborem vestrum non in saturitate? Audite audientes me, & comedite bonum, & delectabitur in crassitudine anima vestra. Isai. cap. 55. vers. 2.*

bistiò à ellas; pues así dice el Santo, lo egecutan todos aquellos, que fingiendose Santos, no les dura mas su invencion, que mientras lograren sus fines.

49 Estos tales, sin duda ninguna son muy semejantes, y parecidos al Cernicalo, de quien se dice, que tomando su buelo florea en el ayre, gozando à la regalada de las mareas de el Cielo. Pero cuenta, que no es así, sino que todo su cuydado es registrar lo que le importa, amagando à una parte, y descargando en otra el golpe. Pues así son los que parece, que contemplan en cosas elevadas, y altas, y andan à caiza de lo que pretenden, y solicitan en la tierra.

Pues amigo del alma, vaya de mi à ti: dime, quando vas al Templo,

quando oyes Missa, acto tan elevado, tan sublime, y tan heroyco, que siendo digno de tanta reverencia, y atencion, en que anegandote en ternuras, debieras meditar, y hacer recuerdos de la passion: dime, donde estan tus pensamientos? Donde tus afectos? Donde tu corazon? Quiera Dios, que no le tengas en la tierra, y donde tienes tu eterna condenacion. O' hy pocrita miserable! Porque luces, ardes. Y que al contrario los justos, y fervorosos; estos, porque arden, lucen. Parece, que no lo entiendes, pues te lo dire mas claro: digo, pues, que nunca hemos de obrar por parecer Santos, y buenos, sino que nuestro lucir ha de salir de una solida virtud, y del fuego verdadero del amor de Dios.

51 El Evangelista San Juan, era luz muy agradable à los ojos de Christo; (a) porque ardia, y lucia. Y si me replicares; por que à su Magestad le agradaba, quando porque ardia, lucia, y no quando porque lucia ardia? San Bernardo tan dulce, y profundo, como siempre, te lo dirà. (b) Lo que siempre condena Dios es el obrar bien, solo por las alabanzas mundanas. Que el obrar bien, por solo agradar à Dios, y servirle, como tambien edificar, y dar buen egemplo à nuestros progimos; no solo no es digno de vituperio; pero merece galardon, y premio.

52 Sacaràs de aqui unos deseos eficaces de

agradar à Dios con tus buenas obras. Y para satisfacer, han de ser cortadas à medida de las tuyas, humildes, honestas siempre, y modestas: no torpes, vanas, ostentosas, y jactanciosas, como las de los Hypocritas, y Hereges, en quienes comunmente adolece, y reyna el vicio de la sensualidad, y por cuyo motivo usan de tantas ficciones.

53 No es buen ayuno aquel, que deja la alma en ayunas. Así lo dijo San Basilio el Grande. (c) No es oro todo lo que reluce; no es ayunar, no comer. El verdadero ayunar, es absterse de los vicios, resistiendo los pensamientos torpes, moderando la lengua, refrenando la ira, y todo aque-

(a) Ille erat lucerna ardens. Ioan. 1. 9. v. 35. (b) Ille erat lucerna ardens, & lucens: non ait, lucens, & ardens: sunt enim, qui non eo lucent, quia fervent; sed magis fervent, ut luceant. At isti, non fervent charitatis spiritu, sed studio vanitatis. D. Bern. in serm. de S. Ioan. (c) Verum ieiunium est, à vitiis immunem esse. S. Basil. hom. 2, de ieiun.

aquello, que le puede apartar de Dios: esse es el que se ha de buscar; esse es el verdadero ayuno. Afsi lo dice tambien San Leon Papa: hombre, de que sirve el ayunar, fino apartas de ti esse afecto sensual, que te tira, y arrastra? Que te aprovecha privarte de algun regalo, fino reprimes tu vida tan fatal, y tan relajada? El ayuno ha de ser carnal, no espiritual: no has de perdonar al cuerpo, huye siempre de lo que daña al alma, y procura no ofender à Dios.

54 Hallabase la Ciudad de Ninive en miserable estado, estragada, relajada, y perdida: embiò Dios al Profeta Jonàs à que la redugesse, convirtiesse, y exortasse à una verdadera penitencia: pusolo en egecucion: dioles termino de

(a) *Homines, & iumenta, & boves, & peccora, non gustent quidquam, nec pascantur; & aquam non bibant.* Ionæ. cap. 3. v. 7.

quarenta dias para el dolor, y el arrepentimiento, y para que contritos de corazon enmendassen su vida; pues su disolucion era mucha. Enterose el Rey, dióse por entendido, y al punto promulgò un vando, aperciendoles, à que todos ayunassen, se vistiessen de saco, y filicio, se cubriessen las cabezas de ceniza, y llorassen amargamente sus pecados. (a) Hombrés, mugeres, viejos, niños, grandes, pequeños, pobres, ricos, nobles, plebeyos, bueyes, jumentos, y los demás animales. (sin exceptuar ninguno) todos ayunen. A los unos, que detesten de corazon, y aborrezcan los torpes deleites de la carne, y los excessos, y demasias de las viandas. A los otros, se les

nie-

niegue el pefebre , se les prohiba el pasto , y no se les permita el agua.

55 El primero , fue el Rey , quien egecutò la ley , y à su egemplo figuieron los demàs. Cumplieron todos con su precepto : reprimieron sus obscenidades , y ayunaron , y se abstuvieron en todo , con tanto rigor , que revocò el Señor la sentencia de condenacion. (a) Y no ay que estrañar , porque sabe Dios mudar de parecer , siempre , que el pecador se arrepiente. No lo digo ya , San Ambrosio te lo assegura. Viò , pues el Señor sus obras : enmendaronse , porque las hicieron buenas. Y essa fue a razon de haverse compalécido de todos ellos. Ami-

go del alma , repara bien , y rumialo mejor. (b) *Mirò sus obras.* Pues còmo no se toma en boca el ayuno , siendo afsi , que fuè el mas extraño , que se oyò en el Mundo ? Por què ayunar los hombres , à quienes el uso de la razon levantò à mas conocimiento , ya se ha visto : pero los niños , y las vestias , quien jamàs oyò ? No lo admires , no lo estrañes : mirò su Magestad primero à sus obras , que à su ayuno : la razon es ; porque de poco provecho les serviria à los de aquella Ciudad , que el cuerpo se abstuviesse de regalos , si la alma no ayunasse de pecados. Este es el verdadero ayuno : hombre , muger , este es el que Dios te pide. (c)

Rom-

(a) *Et vidit Deus opera eorum , quia conversi sunt de via sua mala , & mirus est Deus super malitiam , quam locutus fuerat , ut faceret eis , & non fecit.* Ionæ. c. 5. v. 10. Ita ergo. D. Ambr. in c. 1. (b) *Respexit Dominus opera eorum.* Ionæ cap. 3. iam cit. (c) *Verum ieiunium est , à vitiis abstinere.*

56 Rompiò aquel Soldado con el bote de la lanza el costado de nuestra vida Christo. Y apenas le abriò, quando (a) al punto corriò la sangre, y la agua. O, què Sacramento! Què accion tan misteriosa! Y què nos quiso decir con todo esso? Un Escritor muy grave assegura, que con particularissimo misterio falliò la sangre, y el agua, para significarnos, como nos hemos de haver en las mortificaciones, penitencias, y ayunos de nuestros vicios sensuales, enseñandonos con esta accion, que en todos tiempos, y en todas ocasiones, la agua ha de acompañar à la sangre. Aun me explicarè mejor: fuè decirnos, que el que derrama la sangre, el que castiga la carne, resistiendo las vate-

rias, y torpes pensamientos; ya evitando las ocasiones, y ya con un ayuno de ojos, teniendola siempre à la raya con la consideracion, que à todas essas acciones acompañe el agua de las lagrimas del dolor, y pesar de haver ofendidò à un Dios tan bueno: porque derramar la sangre, y no derramar la agua, es trabajo sin fruto: ayunar, y no enmendarse, es afan ocioso, reprimirse en excessos, y no llorar las culpas, es fatiga sin provecho.

57 Saliose de casa de su Padre el Hijo prodigo; gastò quanto tenia con mugeres lascivas; vino à quedar tan infeliz, miserable, y pobre, que le fue preciso ponerse à servir. El empleo que le diò su amo, fue el de guarda puercos: (b)

cuy-

(a) *Continuo exivit sanguis, & aqua.* Ioan. e. 19. v. 34. (b) *Misit illum in villa sua, ut pasceret porcos.* Luc. c. 15. v. 15.

cuydaba de ellos, y él moría de hambre. (a) El desdichado ayunaba al traspasfo, y no comía, porque no tenía. Pues ahora pregunto, qué puercos eran estos? Quienes havian de ser, sino los demonios? Pues à estos les daba de comer, y él ayunaba; que el que en mal estado ayuna, mata de hambre al Cielo, y dà de comer al infierno. (b) Así lo hacia este miserable; por essa razon era sustento, y manjar del demonio: esso hace el que peca, pasto suyo es. El mismo buscò la ocasion, y se dejó robar de él. A la manera, que en el cuerpo el sustento se convierte en substancia de el que le come, así tambien se ve, que un cordero comido por un Leon, se convierte en una fiera cruel, si

no en la naturaleza, à lo menos en la semejanza: así es el que ayuna, y peca; demonio encarnado es.

58 Pues amigo del alma, si hasta aqui has seguido al demonio con todas sus maximas perniciosas, detestalas de corazon, dejate de simulaciones; procura servir, y agradar à Dios: pide al Espiritu Santo te comuniqué los incendios de su amor, que tus malos afectos, así de vanidad, como de pensamientos lascivos, no se derramen en las criaturas: reforma tus vicios, entabla nueva vida, renueva tu espíritu, y ocupa tu alma en mucha pureza, buenas obras, deseos, y pensamientos. Que si así lo haces, espera en el divino espíritu te llenará de bienes, dandote su amor, y su gracia.

CA-

(a) *Cupiebat saturari, & nemo illi dabat.* Luc. c. 15. v. 16. (b) *Pascebat porcos, id est demones.* Ita D. Aug. & Hugo C.

## CAPITULO V.

QUAN PERNICIOSA SEA  
la Hypocresia , assi en los  
ojos de Dios , como en  
los de los hom-  
bres.

*Vae qui claudicatis in duas  
partes ? 3. Reg. cap. 18.  
vers. 21.*

59 **L**A Hypocresia,  
segun Pedro  
Ravena , no es otra cosa,  
que un engaño , y doblez,  
una simulacion , y fingi-  
miento , con que el hombre  
se muestra en lo exterior,  
y tan diferente de lo inte-  
rior , quanto va del Cielo à  
la tierra. (a) Que ageno de  
la simplicidad christiana !  
Assi lo practican estos hom-  
bres perversos , usando siem-

pre de dobleces falsos , (b)  
y urdiendo telas diferentes.  
Esto sin duda quiso signifi-  
car su Magestad , quando  
mandò , que ninguno de  
qualquiera condicion , que  
fuesse se vistiesse de lana,  
y de lino juntamente , que  
no se arasse con buey , y  
con asno : como el que no  
sembrassen juntas diferentes  
semillas.

60 Amigo del alma:  
Dios es un acto simplicis-  
simo , y por extremo es ami-  
go de la sencillez , contra la  
qual , à vanderas desplega-  
das pelean los Hypocritas.  
De estos dice San Gregorio,  
que por defuera guardan lo  
que por dentro niegan : y  
por ellos se podrá decir lo  
que dijo Elias à los que ado-  
raban à Baal. Hombres , pa-  
ra que cojeais à una , y  
otra parte ? Los Hypocritas  
estàn

(a) Bonum subtile , latens venenum , virtutum tinea. (b) *Vae duplici corde*  
Greg. 20. mor. c. 28. lib. 5. c. 29.



estàn siempre à dos vertientes: no paran de fraguar alevosìa, y traicion.

61 Pues como los que simulan, y fingen, provocan la ira de Dios, como lo refiere Job, provocaron tambien los Farissecos la de nuestra vida Christo. De fuerte, que quando les diò cierto sofion, como consta de San Matheo; dijoles à todos ellos, que eran como unos sepulcros blanqueados, que por defuera parecian bellissimos, y por dentro estaban llenos de roña, edor, y corrupcion. (a) Esto se toca claramente en esta canalla, que pareciendo en lo aparente, fervorosos, y justos; pero como sepulcros, que corrompen, dàn al Cielo mal olor. Theofilato

dice, que el llamar Christo nuestro bien à la Hypocresia levadura, que corrompe, y altera la massa, (b) es; porque asì como por estar destemplados el calor, y humedad, se ocasiona, y causa la corrupcion en las cosas naturales, y de esta procede el mal olor; asì tambien por destemplarse en los Hypocritas, las obras exteriores con la intencion, que deben mirar à Dios, y no guardar la debida proporcion, vienen à oler mucho mal, y à ser à toda la Santissima Trinidad, aborrecibles, y muy pesados.

62 Adolecen de este mal comunmente todas aquellas personas, que por su officio, y empleo deben

F

cor-

(a) *Vae vobis scribae, & Pharisei hypocrite, qui similes estis sepulchris dealbatis, quae à foris patent hominibus speciosa, intus vero, plena sunt ossibus mortuorum, & omni spurcitia.* Matth. c. 23. v. 27. (b) *Attendite à fermento Phariseorum, quod est hypocrisis.* Theoph. in Luc. c. 12. v. 1. Matth. c. 16. v. 6. Marc. c. 8. v. 15.

corregir , reprehender , ò enseñar ; esto se parifica con una vela , ò una acha , simbolo de un predicador ; la qual fino està del todo apagada , viene à dar tan mal olor , y tan pestifero , que no falta quien afirme , que obliga à las mugeres muchas veces à abortar. Esta es una significacion muy viva de lo que hace un Hypocrita , quando se descubren sus marañas , y embustes : por esso dice Job , que no dura fino un punto el gozo , y contento de todos ellos ; la razon es ; porque todas aquellas personas , que comenzaban à concebir buenos deseos , las abortan , y pierden , quando llegan à comprender sus embustes , y enredos.

63 (a) San Gregorio el Grande , dice de toda esta chusma , y abominable ca-

nalla , que estos tales , quando à otros quieren instruir , y dar luz ; para si son obscuros , y ciegos ; pues imitan la luz de los Santos , y no su ardor. Por esso los llama el Profeta Isaias Abestrucos con gran propiedad ; porque sobre tener mucha carne estos animales , tienen las alas muy pobladas , de grandes , y lucidas plumas : quieren volar , pero apenas se pueden levantar de la tierra : ponen huebos , y les falta calor para empollarlos , dejandolos al beneficio del Sol. Pues assi tambien lo hacen los Hypocritas , que por faltarles el calor de la caridad christiana , quieren sacar algun fruto ; pero no llegan à colmo las crias de su enseñanza.

64 Pues amigo del alma : à lo que mas importa , à lo que mas conviene : mi-

ra

(a) Greg. lib. 4. mor. cap. 15.

ra lo que te haces; à ti te digo, contigo hablo: cuenta no los imites. Advierte, que las glorias del espiritu dependen de las fatigas, y penas de la carne. Los justos, y fervorosos buscan siempre, que el espiritu prevalezca. Y què resulta de estos afanes de una alma devota? Abrazar con facilidad las penas, y mortificaciones del cuerpo, por conseguir las glorias del alma. En esto se conocen los justos, y se distinguen de los pecadores; pues estos no piensan sino en las glorias del cuerpo, aunque se condene la alma. Y al contrario aquellos: las glorias para la alma, y las tribulaciones, y penas para el cuerpo.

65 Describe el Real Profeta David la hermosura, y perfeccion de la divina Esposa. Y dice así. (a)

Toda la gloria de un justo està en el alma; toda su hermosura en lo interior. Al revès el Hypocrita: en lo exterior, y en el cuerpo tiene toda su gloria: divisa cierta de lo que es cada uno. El pecador solo piensa en regalar su cuerpo; pero el justo busca el bien espiritual de su alma, olvidandose enteramente de los deleytes de la carne.

66 Sacòla libre, y à salvo el Señor, à la inocente, y casta Sussana por medio del Profeta Daniel de el falso testimonio, que aquellos dos viejos lascivos la avian acriminado. Conociò todo el pueblo su inocencia: comenzò à exclamar, magnificando la grand bondad del Señor ( que sabe en las ocasiones proteger, defender, y amparar à los que esperan en èl. )

F2

La

(a) *Omnis gloria eius filia regis ab intus.* Psalm. 44. v. 14.

La pena, y castigo, que avia de llevar esta Santa muger, (que por lo que la imputaban, debia ser apedreada) llevaron los malditos viejos, passando por la ley del Talion, que Dios tenia promulgado en el Deuteronomio. (a) Volviò el pueblo gozoso, y alabò à la triunfante Susana, aclamando su honestidad, y aplaudiendo su inocencia.

67 Quando Juaquin fu marido, y los Padres de Susana, Elcias, y su muger la vieron libre, y absuelta del testimonio, calumnia, y rabia, que la levantaron, dice el Profeta Daniel, (b) que alabaron, y repitieron las gracias à Dios: porque en ella no se hallò cosa ninguna torpe, lasciva, y deshonesto. Repara San Gero-

nimo, y dice, que en este caso tan extraño, ocurrieron en Susana dos cosas bien especiales: la una fue, el no averla apedreado; la otra fue, no averla convencido del adulterio, que la imputaban. Pues como los Padres olvidados de aquella, alaban à Dios, porque no la convencieron de esta? (c) La razon es clara; porque las piedras eran penas, que solo podian atormentar al cuerpo; pero el adulterio era condenacion de su pobre alma. Y como es muy propio en los justos buscar la gloria del alma, sin reparar en las penas del cuerpo; assi los Padres, marido, y parientes de Susana alaban al Señor, no porque no fue apedreada, sino porque no fue convencida del

(a) *Lapidibus obrutus necabitur.* Deut. c. 13. v. 10. (b) *Laudaverunt Deum, quia non esset in ea inventa res turpis.* Dani. c. 13. v. 63. (c) *Quia non esset in ea inventa res turpis.* Cap. supr. citat.

del delito, que la imputaban. Estas, pues, son las glorias, que solicitan los justos, que son la salvacion de su alma.

68 Hizo alarde la Esposa de su hermosura, y bella gracia; y dice así à todas las damas de Jerusalem, (a) Hijas de Jerusalem: negra soy, pero hermosa, como los Tabernaculos de Cedar, y como las pieles de Salomon. Bello modo de encarecer su hermosura, perfeccion, y donayre. El Abad Ruperto sale al encuentro, y dice: quanto mejor huviera sido compararse con la hermosura de Salomon, que con sus pieles? (b) Porque èl sin duda ninguna, que era hermoso, muy opulento, y poderoso, y sus pieles en lo exterior

muy feas. Responde el mismo Ruperto, y dice, que que la Esposa en nada menos piensa, que en compararse à Salomon, fino à sus pieles. Y dà la razon; porque Salomon en lo exterior era hermoso; pero en lo interior feissimo; porque idolatrò, fue lascivo, y cometió enormissimos pecados. Y al contrario; sus pieles en lo exterior eran feissimas; pero en lo interior hermosissimas.

69 Pues ahora dice la Esposa: la hermosura, de que yo me precio no es de la de Salomon, no; nada menos; porque este como pecador, buscaba sus lucimientos, y glorias de la tierra; solo pensaba en sus deleytes carnales, dejando los tormentos, y penas para

F 3

el

(a) *Nigra sum, sed formosa filia Hyerusalem, sicut tabernacula Cedar, sicut pelles Salomonis.* Cant. c. 1. v. 4. (b) *Quare autem non dixit, sicut Salomon, sed sicut pelles Salomonis?*

el alma. Las pieles de este Rey tenían todo lo exterior manchado, y feo; pero lo interior hermoso. Pues esta es la hermosura, que yo pretendo, para que me tengan por Esposa de mi Señor. (a) Y esta es la razón; porque la Esposa no se compara à Salomon, sino à sus pieles. Hermano mio carísimo: desde este punto te considero muy curioso en inquirir, y saber; por qué el hombre, que vive derramado en sus torpes deleites, busca las comodidades de el cuerpo, y al contrario el justo, y fervoroso arrostra con todas ellas, y sollicita solo las del bien de su alma?

70 Para responder à

esta pregunta, nos dará solución San Gregorio el Grande. Y para resolverla, pregunta el Santo, que por qué sanando San Pablo al Padre de Publio, que le hospedò en su casa en la Isla de Malta por espacio de tres meses, como lo refiere San Lucas (b), de una grave enfermedad; no hubo forma, ni quiso curar à su amado, y querido Timotheo del mal de estomago, y otras muchas dolencias, que padecia, (c) sino curandole con sustancias, y medicinas eficaces? Vuelve à preguntar el Santo: faltabale por ventura à San Pablo el amor, que tenia à su Discipulo, ò el poder? No por cierto: pues como al

uno

(a) *Omnis gloria eius filia regis ab intus.* (b) *In locis autem illis erant pradia principis, insula nomine Publii, qui nos suscipiens, triduo benigne exhibuit. Contigit autem, Patrem Publii febribus, & dissenteria vexatum iacere: ad quem Paulus intravit; & cum orasset, & imposuisset ei manus, salvavit eum. Act. cap. 28. v. 7. & 8.* (c) *Quid est Paule, quod agrum infidelem ad salutem revocas, & tamen more medici adiutorem Evangelii per alimenta curas? S. Greg. lib. mor. cap. II.*

uno le cura radicalmente, y al otro no? Con un bar-  
baro, con un infiel tanta  
piedad, tanto amor, y tan-  
ta caridad; y con su disci-  
pulo tan remiso, tan duro,  
y tan corto!

71 Responde el San-  
to, y dice, que es verdad,  
que sanò al infiel, y no al  
Christiano, al extraño, y  
no al domestico: la razon  
es; porque Timotheo vi-  
via dentro de sí, y el in-  
fiel solo en lo exterior; solo  
cuydaba de sus convenien-  
cias terrenas. Su querido, y  
amado Discipulo vivia en  
lo interior, todo en el Se-  
ñor: (a) pues essa es la ra-  
zon, porque el Apostol no  
le curò radicalmente de los  
achagues del cuerpo. Y con  
esto se responde, y dà  
satisfacion à la propuesta.  
Y si ni aun esto no te con-  
vence, me explicarè por este  
simil.

(a) *Totus intus vivebat.*

72 Llega uno à la casa  
de un Principe, entra en  
aquel zaguan, ve las cava-  
llerizas, los patios muy fu-  
cios, y llenos de estiércol,  
escombras, y basura; las  
paredes deslucidas, desem-  
pedrados los suelos; y fi-  
nalmente todo defaliñado,  
y descompuesto: de modo  
que lo que alli se ve, no  
corresponde al voato de  
aquella sumptuosa fabrica.  
Sube arriba, entra en lo in-  
terior de la casa, y halla,  
que los repartimientos de  
ella son nobles; sus Salones  
ricos, curiosos, aseados, y  
bien alajados. Y à toda esta  
maquina corresponden los  
quadros de pinturas finas,  
colgadura de la China, assi  
de invierno, como de ve-  
rano. Y al punto dice; bien  
se conoce, que aqui habita  
el Principe en lo interior,  
en el centro de la casa. Y

F4

todo

todo esto, por qué? Porque cada uno procura adornar, y componer los quartos de su morada.

73 Pues así es acá: el que vive relajado, y olvidado de los bienes de su alma; solo piensa en regalar, y tratar con delicadeza à su carne: estos tales, viven solo en lo exterior del cuerpo. Al contrario; los fervorosos, los que sirven à Dios, y guardan sus Santos Mandamientos, se olvidan enteramente de dar gusto à su carne, y sangre; y solo tratan en los aumentos, y bienes del alma. De tal modo, que los unos moran en el cuerpo, y los otros en el alma. Y como cada uno procura componer, y adornar la parte donde vive: de ahí se sigue, que el pecador, el hombre relajado busca las glorias

del cuerpo ( porque vive en él ), y consiguientemente las desdichas, y miserias para el alma; pero los justos, y Santos, cuydan de las glorias de su alma, ( porque viven en ella ) procurando los trabajos, y penas de el cuerpo; porque en estas tribulaciones, y fatigas, consisten aquellas glorias. Esta es la divisa del justo, y del pecador. Y siendo esto así, qué esperas tu, y qué podrè yo esperar, quando en aquel dia tremendo se vean las vidas de todos; y si la tuya, y la mia han sido fatales, qué cargos se nos harán, y qué cuentas podrèmos dar?

74 Allí se apartarán los justos de los pecadores, y se darà à cada uno el lugar, que se merece; la gloria, ò la pena conforme sus obras. Allà se verà, que al que



que en el mundo se tuvo en un gran concepto de hombre virtuoso, y gran siervo de Dios; bien podrá ser, que allà no corra por plaza de tal. Y al que acà se tuvo por malo, allà parecerà aver sido bueno. Este dia, pues, se veràn los engaños, los embustes, y las falacias de este Mundo. Què bien, que lo dice el Santo Job del modo, con que se han de descubrir aquel dia. Và haciendo relacion de los que se fingen, y en la apariencia parecen Santos: de los engaños de los Hypocritas en metafora de un junco liso, y verde, y dice así. (a) El junco con la humedad, y rocío de la noche està fresco, verde, y lozano.

75 Sale el Sol: y què sucede? Que al punto se

Y así aquel

(a) *Humectenus videtur antequam veniat Sol, & in ortu suo germen eius egredietur.* Job, c. 8. v. 16.

marchita, se seca, y se agosta todo su verdor, y dà à entender, que toda aquella lozania fuya era aparente, y configuientemente una hermosura, y vizarría fingida. Pues así es aquel, que no siendo quiere, que le tengan por Santo: es muy parecido al junco; porque esta planta no tiene nudo ninguno, toda es tirada, toda ella es lisa. Un Hypocrita parece un junco sin nudo. Como se justifica! Què perfecto! Què Santo! Parece un Angel. No hallareis en el fenal, ni rastro de imperfeccion alguna; como ni tampoco un nudo de una culpa venial. Por què? Porque solo dura, mientras dura en el la noche oscura, y ciega de esta vida; pero despues, que salga el Sol de justicia

aquel riguroso dia à examinar nuestras acciones, y sustanciar los processos de nuestras obras, verèmos en aquellos juncos, que à nuestros ojos parecieron li-  
fios, tantos ñudos de pecados, impurezas, y de sacrilegios, que quedaremos pasmados, atonitos, y admirados.

76 Dice el Espiritu Santo por el Eclesiastico (a) en el fin del hombre. Lo dirè mas claro; quando todo hombre se aya àcabo, se habrirà el juicio, y los libros de las vidas de todos; allà se desnudaràn las obras de cada uno. Me explicarè mejor por este similitud; para que te se haga mas perceptible. Passa un Caballero muy noble por delante de las puertas de una Aduana, vestido à las mil maravillas. Y al mismo

tiempo atraviessa un pobre con un vestido hecho andrajos, y con tantos remiendos, que no se sabe, de que color fue aquel paño. No descuidan los Aduaneros; al punto los reconocen para averiguar lo que llevan. Quièn pensara, que aquel Cavallero tan cargado de galones, assi de oro, como de plata, no era hombre muy rico, y de mucho poder? Pues se hallò todo lo contrario, segun el juicio, que se hizo de el, y tan distinto del pobre, que pensaron al tiempo del registro hallarle un mineral de oro, y no se le encontrò una blanca; porque era sumamente miserable, y pobre; y solo llevaba consigo aquella vizarrìa exterior, con que se ostentaba. Y al que le tuvieron por pobre, y mendicando

(a) *In fine hominis denudatio operum illius.* Eccles. c. ii. v. 29.

digo, hallaron, que en cada remiendo de aquel vestido asqueroso, tenia cantidad de doblones. Quien tal pensara?

77 Pues en el fin de cada uno se veràn sus obras.

(a) Hermano mio carísimo, à ti te digo, contigo hablo: si eres hombre, que solo usas de aparentes exterioridades, y el demonio le tienes en el alma, y en el cuerpo. (b) Levantate, considera el fatal, infeliz, y miserable estado, en que te hallas, vuelvete à Dios, ama sus obras, procura hacer frutos dignos de penitencia para desagraviarle de tantos engaños, y falacias de tu mala vida pasada: mira amigo, que los ojos humanos muchas veces se equivocan, y padecen en-

gaños: los juicios de los hombres mucho yerran; pero en llegando à la Aduana de aquel juicio universal, quando se desnuden, y registren las vidas de todos, entonces se conocerà quanto se engañaron; pues à los que acá tuvieron en buen concepto de virtuosos, y Santos, veràn, que fueron peores, que Ateístas; y à los que tuvieron por escandalosos, que fueron muy Santos, y virtuosos.

78 Què bien lo fundaba San Ambrosio, quando decia: (c) ¡hà Señor! Què de cosas ay en esta vida, y què de vidas ay en este mundo, què disfrazadas, què revozadas, y quanta necesidad tenemos, de que se descubra la luz de vuestro juicio, para que se de-

(a) *In fine hominis denudatio operum illorum.* Cap. *Sup.* cit. (b) *Sage.* Ioan. c. 5. v. 8. (c) *Sunt multa fucis illita, que luce purgentur tua.* Ut in *Hym. fer. 4. ad laud.*

dejen conocer, quales son Santidades llenas de exterioridad, y apariencia, y quales son verdaderas? Vaya de simil: van dos mugeres por una calle, que à la vela! Que vizarras! Que hermosas! Que ayrosas! Pero la una va con joyas prestadas, la otra con sus propias joyas; la una hermosa por sus afeytes; à la otra se la franqueò Dios liberalmente sin ayuda de vecinos.

El que no las conoce, à entrambas las tiene por mugeres de mucho porte, y hermosuras; sin que piense, que ayan mendigado su vizarría, y hermosura. No discierne entre la falsa, y verdadera belleza: pues esso es lo que nos dice San Ambrosio. (a) Mu-

chas hermosuras ay de almas verdaderas; de afectadas tambien son muchas: no podemos discernir entre lo aparente, y lo solido, entre lo fingido, y verdadero. Vivimos à escuras con la noche de esta vida; pero luego, que nuestra vida Christo encienda la luz de su juicio universal, alli se veràn las caras de todos muy patentes, y sabrèmos cada uno lo que fuè en este mundo, y como vivio. (b) Habla el Profeta del modo, con que aquel severissimo Juez ha de juzgar à los hombres, y dice de él estas palabras. (c) Quando llegare el tiempo dispuesto por mi acuerdo, y providencia, juzgarè las justicias. Y prosigue el Santo Rey: (d) derretiste la tierra.

Un

(a) *Sunt multa fucis illita.* (b) *Que luce purgentur tua.* (c) *Cum tempus accepero, ego iustitias iudicabo.* Ps. 74. v. 3. (d) *Liquefacta est terra, & omnes qui habitant in ea.* Ps. 74. v. 4.

Un Autor muy clásico, pregunta, y dice, qué misterio será decirnos su Magestad, que quando llegare el caso de juzgar à los hombres, se ha de derretir la tierra, y todos los vivientes? Y responde el mismo Autor muy à mi intento tomando la metáfora de un monte: el qual está todo el cubierto de nieve, y hallandose en esse estado, como sucede en los Puertos; ni se ven los peñascos, ni se conocen los arboles, ni se distinguen los caminos, ni se ven sus grutas, ni despeñaderos por la confusión de tanta nieve, hasta que el Sol, y los ayres se templen, y con su blandura empiecen à deshacerse, y entonces se descubren las cosas, como ellas son. Pues esto

mismo sucederá el dia de la cuenta final. (a) Aquel Sol de justicia Christo, derretirá la nieve (y por sí no lo entiendes, te lo diré mas claro) esto es; quitará los rebozos, las simulaciones, y los disfraces, que en este mundo ocultan el conocimiento verdadero de la vida de cada uno. Y entonces veremos lo que cada uno es.

81 El Profeta Malachias hablando de nuestra vida Christo, como Juez universal de vivos, y de muertos, se explica con unas palabras bien especiales. (b) A vosotros queridos, y amados míos, os doy este consuelo, y esta buena nueva, (dice el Profeta en nombre del Eterno Padre) que mi hijo os ha de alumbrar

CO-

(a) *Liquefacta est terra, & omnes, qui habitant in ea.* Ps. & v. iam cit.  
 (b) *Orietur vobis Sol iustitie, vobis timentibus nomen meum, & sanitas in penis eius.* Malach. c. 4. v. 2.

como Sol de justicia , y consolaos , que no pierde tiempo ; porque viene volando à reparar vuestras cuitas , y miserias. No dejaràs de extrañar el nombre , que se le dà à Christo , como à Juez , Sol de justicia. Pues valgame Dios ; no era mucho mejor llamarle bravo , y formidable Leon , Señor , y Rey poderoso , iracundo , terrible , y vengativo , y otros nombres semejantes ? Y ya que se le dà nombre de Sol , què mysterio podrá ser llamarse Sol de justicia ?

82. Ahora conoceràs el mysterio , y sabràs , quan grande le tenga llamarse Christo Sol de justicia , quando se llama Juez , à diferencia de este Sol material , que nos alumbra ; porque si este es sobre buenos , y malos (a) , y à todos repar-

te , y dà igualmente ; Christo ferà al revès ; porque alli descubrirà à cada uno , segun su merito , y à distincion de personas : al malo , descubrirà la relajacion de su mala vida : y al bueno , hará notorias sus virtudes , y passará alli cada uno por lo que es , y ferà à todos manifiesta la verdad. Por esso , pues , à diferencia del Sol material , que à todos iguala , Christo Juez , se llama Sol de justicia. (b) Amigo del alma , ya es tiempo de volver por ti : procura , pues , que tus obras , no sean torcidas , y solo sean de agradar à Dios : haz penitencia de tus culpas , mortifica tus pasiones , dando de mano à los vicios. Mira , que el Señor te exorta à descomodidades de carne : essas son las que el justo pre-

(a) *Qui facit Solem suum oriri super bonos , & malos.* Matth. c. 5. v. 45. Luc. c. 23. v. 34. Act. c. 7. v. 59. (b) *Orietur vobis Sol iustitie.*

rende; y esse es el modo de adquirir, y grangear, creces, aumentos, y mejoras para el alma, que es el Palacio, en que habita, y mora.

## CAPITULO IV.

LA CARNE CON SU peso retarda à la alma.

*Arcta est via, quæ ducit ad vitam. Matth. cap. 7. v. 14.*

83 **T**anto mas sube la agua en el caño de una fuente, quanto mas altura tuviere la madre de donde tiene su origen. La gracia de Dios, se llama agua en la Sagrada Escritura; (a) compara la Christo con las fuentes,

y con los rios, que corren perenemente, y no con las aguas muertas, que se corrompen, y falitran. El epitetto, que se les dà à las primeras, es de agua viva; la razon es; porque la gracia siempre bulle, siempre se mueve en el corazon, y procura subir al mismo peso, y nivel de aquel centro de donde saliò. Afsi lo dice Euthimio: su principio es el pecho de Dios, y la fuente de la sabiduria, que es su querido, y amado hijo, en quien siempre se complaciò, no para un punto, no folsiega hasta volver à su principio, y origen.

84 De esta fuente, pues sale la gracia, descende de lo alto, baja, y corre perenemente por los pechos de los justos, y en ellos se hace

otra

(a) *Aquam vivam.* Ioan. c. 4. v. 10. Ioan. c. 7. v. 38. Euthim. super Ioan.

otra fuente perene de aguas vivas, que les hace mover à obras de extremada virtud. (a) Y esta era la que hacia andar à los Santos muy activos, y vigilantes con todo genero de mortificaciones, y penitencias hasta lograr aquel fin, para que fueron criados; cuyo principio es el mismo Dios. Y si à esta agua celestial no se le juntan los pensamientos torpes, y pasiones, que nos arrastran, darà desde aquel punto saltos milagrosos, que la socorran. El contrapeso de ella es la mala inclinacion de nuestra carne, y sangre, y essa es la que muchas veces la domina, haciendola caer à la alma en varios escollos. Afsi lo dice el libro de la Sabiduria, que el cuerpo corruptible agrava

el alma. (b) Nada de esto se le ocultò à la humana Sabiduria, como lo dice Oracio (c), que cargado el cuerpo, y embuelto en vicios, consume à la alma, y la clava contra la tierra.

85 Pues para que esta agua viva no deje su movimiento, puesto, que es espiritual, y divina; importa mucho, que à la carne la atraiga afsi, y la haga de su condicion, adelgazandola quanto puede, y gastandola lo posible; porque siendo ella tan pesada, no le impida la carrera para el Cielo. (d) San Basilio entendiò bien de esta verdad, quando à la carne, y al espiritu comparò à dos balanzas, que tanto sube la una, quanto la otra baja:

significandonos en esto, que  
al

(a) *Omne datum optimum, & omne donum perfectum de sursum est, descendens à Patre luminum.* Iacob. c. 1. v. 17. (b) *Corpus enim, quod corrumpitur, aggravat animam.* Sap. cap. 9. v. 15. (c) *Horat. lib. 2. serm. sat. 2.* (d) *San. Basil. in hom. Attende tibi ipsi.*



al passo, que el cuerpo se regala, se perjudica, y menoscaba al espíritu. Y al contrario: quando el espíritu señorea, y logra sus aumentos, tanto mas se sujeta, y pierde la carne de sus fuerzas.

86 A este fin trahe este simil, y dice, que assi como en dos exercitos, que están frente à frente para dar la batalla, si alguna fuerza superior se junta, y agrega à la una parte, logra el triunfo, y la victoria por la superioridad, y ventajas, con que se halla: si tambien, quien à su arne ayuda, favorece, y regala, hará, que su espíritu quede sugeto, anonadado, vencido. Plutarco dice, que el uso nimio del vino, de la carne hace al cuerpo soñado, y arrogante pa- pelear, y luchar contra la

alma, à quien con su fortaleza, y rigor la hace debil, y flaca. Por essa razon los Sacerdotes de Egypto reprimian sus fuerzas con austerissimas mortificaciones, y penitencias, discurriendo ser el medio mas eficaz para la contemplacion; y para conseguirlo mejor, se valian de todo genero de abstinencias.

87 Siendo, pues, esta tan conocida verdad, que el regalo de el cuerpo sirve de mucho peso, y embarazo à las obras del alma; toda la Filosofia christiana consiste en sujetar, y domar à este sagaz, y astuto enemigo, cogiendole, y aprisionandole por hambre, y curandole con dietas ordinarias. Esto mismo practicaron todos los Santos; y à este modo de abstinencias, se atribuyen muchas

LA OCASIÓN HACE

54  
 veces todos los bienes de gracia. Y esta mortificación se hace tanto lugar con su Magestad, que como si fuese por fuerza pone à la alma (digamoslo así) como de pies en el Cielo: así lo dijo San Basilio. (a)

88. Por esso se dice del mendigo Lazaro, que no hizo otro acto de virtud, que padecer hambre, y mas hambre. (b) Y con ser forzosa (aunque padecia por Dios) deseaba hartarse de las migajas de la mesa de aquel regalado Eplon. Eppo le fue bastante para conseguir el Reyno de Dios. (c) San Basilio dice, que estando dos exercitos à punto de dar batalla, les quitan à los Cavallos la cebada, para que se logre mejor la victoria. En la tor-

menta descargan, y aligeran los Navios, para que con mas facilidad salgan del peligro, y la borrasca. A todas las cosas para bajar con mas velocidad, se les aumenta el peso, y al contrario: para subir se adelgazan, y futilizan. De donde has de inferir (amigo del alma) que quien tiene agua de gracia, quanto mas sugetare la carne, tanto mas presto subirà al Cielo. Esto se ve practicamente en las fuentes, que quanto mas estrecho sea el caño, tanto mas sube el agua.

89. Es la fabrica del hombre tan perfecta, que el Profeta Santo, dijo: admirable se ha hecho en mi, Señor, vuestra sabiduria. Y no pensò en decir, que lo era en haver desplegado essa piel

(a) Basil. ubi sup. (b) *Cupiens saturari de micis. Luc. cap. 16. v. 21.*  
 (c) S. Basil. hom. 2. de ieiun.

piel de los Cielos, è iluminado con tanta maquina, y variedad de estrellas. (a) Que un artifice en una dilatada tabla dibuge grandes figuras, afsi de montes, como de fuentes, no es de admirar: pero que en una medalla tan pequeña, como la niña de un ojo cifre todo un Mundo entero, cosa es, que confunde, y pasma.

90 De Archimedes se dice, que hizo un Navio con todas sus velas, y jarcias; pero tan pequeño, que una mosca le cubria con sus alas. (b) No fue de menor ingenio, y destreza la de un Aleman, que en la piedra de una sortija, que le hizo al Emperador Carlos V. encajó un relox con todo el numero de sus rue-

das. Pero todo lo que acabo de referir, es una sombra con lo que egecutò nuestro Soberano Artifice en el hombre; pues en èl compendiò, y cifrò todo el mundo: compusole de Cielo, y tierra, de carne, y de espiritu, de tiempo, y eternidad.

91 Y essa es la razon, porque los Doctores Sagrados; afsi San Gregorio, (c) como San Agustín, quando mandò el Señor à sus Apostoles, que predicassen à toda criatura su Evangelio: entendieron por el hombre, por ser una recopilacion de todas las criaturas. Viendo pues las maravillas, que en èl obrò la poderosa mano de Dios, y el prodigioso artificio, con que las enlazò; bien puede el hom-

G2 bre

(a) *Extendens Cælum, sicut pellem.* Pl. 103. v. 2. Plin. lib. 7. cap. 21.  
 (b) Maiol. colloq. 23. (c) Greg. de Ascen. Dom. Aug. lib. 83. quæstio.

bre llamarse milagro de naturaleza. Y si se mira en el orden sobrenatural, milagro, y portento de la gracia. Por una parte es humilde, y por otra noble, y magnanimo: por una simple; por otra prudente: por una temeroso; por otra valiente, y esforzado: sabió à Dios, y necio al Mundo: muere en lo temporal, y vive en la muerte.

92 Pues ahora te pregunto, amigo del alma, no te parece, que es una gran liberalidad de el Señor? Puede ser prodigio, y milagro mayor? Pues con todas estas piezas, y atavíos formò Dios al primer hombre, haciendo por medio de la justicia original una cadena futilissima, con que enlazaba la razon con Dios, y con la razon el sentido; y como la paz hace las co-

las comunes, todo era en el hombre unidad. (a) Esta milagrosa cadena se rompiò por el pecado, y quedò el hombre siendo uno, hecho dos. Estas dos piezas, en que Adán se desuniò, fueron el espíritu, y la carne; la que por amarla fue el principio, y origen de su culpa. Perdiò la gracia; pues pecò por contemplarla à Eva su Muger.

93 (b) Hypocrates dice, que los contrarios se han de curar con sus contrarios. Y què se sigue de aqui? Lo que se sigue es, que para el mayor acierto del alma, todo el reparo de esta quiebra consiste en aborrecerla, perseguirla, sujetarla, y mortificarla. Y este es todo el punto principal de la nueva Filosofia de Christo, castigar, rendir esta carne, renunciar sus

tor-

(a) Ex. Methodio lib. de reb. mun. (b) Hypocr. aforis. 2. cap. 22.

torpes deleytes, y gustos; y abrir contra ella una guerra campal. Este ha de ser el fin todas las obras penales, que se practican en la Iglesia de Dios. Y esta es tambien la razon, porque en los tiempos passados se llenaron los desiertos de Anacoretas gloriosos, à fin de sujetar, y rendir tan poderoso, y fuerte enemigo, facandole à campo rasso para pelear con el à cuerpo descubierto, removiendole, y apartandole de tantos amigos, y valedores como tiene en la Ciudad. Dieronse tan buena mano, que al passo que los hombres miraban por las conveniencias, y regalos de la carne, se castigaban, y se perseguian alsi mismos con extraordinarias mortificacio-

nes, fiados solo en la palabra de Christo, que quien aborrece su vida en este mundo, la guarda à punto fijo para la eterna. (a)

94 Esta ha de ser la puerta estrecha, para que el hombre se pueda unir con Dios, haciendo frutos dignos de penitencia; pues para conseguirlo, se ha de passar por este camino angosto. (b) Hombre, muger; à ti te digo, contigo hablo; no pierdas de vista esta consideracion; y es, que el vaso, que se quiebra, para que otra vez vuelva à tener su valor (mal que le pese) ha de passar por el fuego: alli se ha de acrisolar; del horno le ha de venir toda su estimacion. Un lienzo, que se gastò, si de el se ha de hacer papel, ha

G3

(a) Qui amat animam suam, perdet eam, & qui odit animam suam in hoc mundo, in vitam aeternam custodit eam. Ioan. c. 12. v. 25. Matth. c. 10. v. 16. 25. & 39. Marc. c. 8. v. 39. Luc. c. 9. v. 17. 24. & 33. (b) Contendite intrare per angustam portam. Luc. c. 13. v. 24. Matth. c. 7. v. 13.

ha de passar por el martirio de las nabajas. Pues así se ha de hacer esta reforma, para que el hombre pueda salir nueva criatura el dia de la universal regeneracion. (a)

Este es el camino, esta es la carretera para el Cielo, desnudandote del habito viejo de Adán; esto es, de tus malos afectos, de tus malas inclinaciones, que son (las que si al presente, no) en otro tiempo te llevaron à la ruina, precipicio, y perdicion; y pidele à nuestra vida Christo te comunique la entrada por su puerta, vistiendote de nueva vida de gracia, con la observancia de sus divinos preceptos, con la guarda de sus leyes, y mortificacion de tus pasiones,

rompiendo con tu carne, y sangre por no romper con el mismo Dios. Estando en la inteligencia, que para que puedas merecer tanta dicha, ha de ser entrando por punta de lanza en el Cielo. Imita à la Serpiente; mira, que es doctrinal: de esta dicen Plinio (b), y Aristoteles, que para mudar el pellejo antiguo, y recobrar otro nuevo, se fatiga, y pelea entre duras piedras. Por esto dice Pierio, que es simbolo de aquel, que haviendo padecido muchas tribulaciones, y trabajos, se restituye à estado

mejor.

## CAPI-

(a) Vos qui secuti estis me in regeneratione, cum sederit Filius hominis in sede maiestatis sue sedebitis, & vos. Matth. c. 19. v. 22. (b) Plin. lib. 8. c. 27. Arist. lib. 8. c. 17. de hist. anim.

## CAPITULO VII.

EN LAS ADVERSIDADES ; y en las tribulaciones conviene la fortaleza.

*Aqua multa, non potuerunt  
extinguere charitatem. Cant.  
cap. 8. v. 7.*

**D**ice el Doctor Angelico, (a) que la fortaleza en el hombre consiste en acometer peligros, y en padecer trabajos con espíritu, con valor, y con esfuerzo varonil. Y la fortaleza christiana, como es la de los Martyres gloriosos, mas se ofenda en sufrir tormentos, que en acometer peligros. Para proseguir con acierto, te dire, que ay dos fuertes de trabajos : los unos son

de parte de la tierra ; los otros de parte del Cielo: no porque todos no vengan de la mano de Dios, y encaminados para nuestro bien, quando el Señor quiere, que criaturas fuyas nos persigan, nos ultragen, nos apremien, y nos ofendan, sino porque ay algunos, que inmediatamente, sin tomar otras armas, que su propia voluntad, los embia Dios sobre una alma justa : quando para fines ocultos, no solo le dà trabajos exteriores, sino tambien interiores, privandola de los regalos de su espíritu, y dejandola padecer sequedades, tibiezas, desconuelos, y melancolias con otros trabajos, y males de esta calidad ; porque la devocion, la ternura, los consuelos interiores los dà Dios à los fuyos, quando quiere ; y son

(a) D. Thom. 1. 2. q. 23. art. 2.

los remos, y velas, con que la navecilla de nuestra alma navega viento en popa por el Mar de sus divinos preceptos, segun aquello de David. (a) Corri por el camino de tus Mandamientos; porque dilataste mi corazón.

67 Quando estos soplos vienen de arriba, no será mucho sufrir las olas de las tribulaciones, y tempestad de tormentos, penalidades, y trabajos. Sin embargo, que à los Martyres gloriosos, à quienes así el Señor les regalaba (en medio de sus persecuciones, y dolores) no se les disminuía el premio de sus triunfos, y victorias? pues llenos de amor, voluntad, y de zelo, los padecian gustosos, sin que se les diese este favor,

como se viò en un San Lorenzo, que al passo de los rigores, que sufrió de sus enemigos, padeciò gustoso las parrillas. Un San Andrés en su tan deseada, y amada Cruz.

98 De un mancebo Martyr, llamado Theodoro, refiere Rufino, que aviendole quitado del tormento, confesò de voz en grito, que sentia mucho, de que se le acabasse tan presto; porque un Angel, mientras duraba el mayor rigor de su trabajo, y pelea, le estaba enjugando el rostro muy afanado, y al mismo tiempo regalándole con agua fresca; de tal manera, que con innumerables ventajas sentia mas gusto, que dolor.

99 En el Martyrologio de Addon (b) se refiere,

que

(a) *Viam mandatorum tuorum cucurri, cum dilatasti cor meum.* Aleph. 1. Psalm. 118, v. 32. (b) Addon, 3. id. Aug.



que el Prèfidente Faviano mandò sembrar una pieza de carbones encendidos, y dijo à San Tiburcio, ò que echasse sobre ellos incienso para sacrificar à los dioses, ò bien à pies descalzos se pafseasse por ellos. Apenas lo oyò el Santo, quando al punto, haciendo la señal de la Cruz, sin detenerse en recelos, ni temores, empezó à pies descalzos à pafsearse sobre las asquas de fuego, como si pisara rofas. El Juez quedó turbado, pasmado, y admirado. Y entonces el Santo: Monstruo infernal! Deja ya tu obstinacion, tu crueldad, y tu infidelidad, y confiessa (à pessar de tu ciega pafsiõ), que Christo es el Dios verdadero, à quien estàn sugetos el Cielo, la tierra, los Astros, los elementos, y todas las criaturas:

en cuya comparacion, todos son nada. Y para confirmar esta verdad, pon la mano en una caldera de agua hervida, invoca à tu gran Dios, que es Júpiter, y entonces veràs, si la agua te quema, que yo en el nombre de mi Señor Jesu Christo no temo al fuego; porque estas brasas para mi son flores. Y todo esto, de què procedia? Claro està, que de la superabundancia de los consuelos interiores.

100 Pero quando en trabajos excessivos faltan estas ayudas de costa, y socorros del Cielo, viene à padecer una alma el tropel de trabajos, que se puede imaginar: los quales causan temores, desconfianzas, recelos, y sobresaltos grandes de espiritu, mostrandose el Señor alguna vez, como Esposo, que regala,

fino

fino como un riguroso Juez, que castiga. Tan profundo como todo esso es en sus juicios.

Quando al Santo Job le sobrevienian como furiosas olas una, y otra nueva de la fatal desgracia de la perdicion de sus bienes, no hacia tanto aprecio de su desventura, considerando, que el caerle en la casa, perder en ella los hijos, robar los Sabeos a los amos; y los Caldeos sus Camellos, pudiera ser contingente, y casual. (a) Y que no excedia de buorden de las cosas naturales, que son comunes, a justos, y pecadores; pero como a vuelta de otras muchas cosas le digeron, que havia caido fuego del Cielo, (b)

que le quemò las ovejas, y pastores; luego conociò, que el rayo le venia de arriba, y que de mas alto principio se derribaban sus males.

Pues de solo pensar, que estaba Dios indignado con el, y todas sus cosas, cayò en una melancolia tan profunda, que huviera tomado a buen partido el no haver nacido. Y esta fue la razon, que tuvo para maldecir el dia, en que nació (c) por perpetuo de la culpa original, de que resultan todos los males. Por este respeto tambien se viò Jonàs aborrecido, y perdido, por aversele secado la yedra, debajo de la qual se acogia, y esta misma le servia de sombra, y aun

(a) Irruerunt Sabbei, & tuleruntque omnia. Et pueros percusserunt gladio. Job. c. I. v. 15. (b) Ignis Dei cecidit de Celo, & tactas oves, puerosque consumpsit. Job. cap. cit. MO. 6. (c) Perent dies in qua natus sum, & nox in qua dictum est: conceptus est homo.

se deseò la muerte. (a) Elias tambien la deseò quando se hallò tan afligido, que fue necesario, que le confortasse un Angel, como lo fue Christo. (b)

103 Los que de esta fuerte padecen, y sufren, hacen prueba de un grado de fortaleza heroyco; pero por que trabajos exteriores, sin algun alivio interior, parece intolerable à la humana naturaleza, quiso nuestra vida Christo beber este Caliz, y predicarlo à todo el mundo desde aquella Cathedra de la Cruz, quando dijo, que su Eterno Padre le havia desamparado; (c) porque le havia privado en la parte inferior, de todo genero de gusto,

y consolacion. Y sin embargo de todo esto se mantuvo firme, cumpliendo enteramente la voluntad de su Padre. Y assi, deben estar los que le siguen por favores, y desfavores de esta calidad. En una Nave breada se ve todo esto practicamente, que si una vez se enciende, ni todas las aguas del mar, por falobres, que sean, ni las del Cielo son capaces de apagar el fuego: la alusion bien clara es; pues por el fuego en las divinas letras, se entiende la caridad. Y por las aguas, las tribulaciones, los contratiempos, persecuciones, y trabajos.

104 Amigo del alma: tus acciones, assi interiores,

(a) Et preparavit Dominus hadera, umbra super caput eius, & protegeret eum (laboraverat enim), & latatus est Ionas. Ionas cap. 4. v. 6. 7. & 8. (b) Cumque venisset, & sederet subter unam iuniperum, petivit anima sua, ut moreretur. Proiecitque se, & obdormivit in umbra iuniperi, & ecce illi: surge. 3. Reg. c. 19. v. 4. & 5. (c) Deus meus, Deus meus ut quid dereliquisti me? Matth. cap. 27. v. 46.

& ascendit super caput Iona; ut esset. (b) Cumque venisset, & sederet subter unam iuniperum, petivit anima sua, ut moreretur. Proiecitque se, & obdormivit in umbra iuniperi, & ecce illi: surge. 3. Reg. c. 19. v. 4. & 5. (c) Deus meus, Deus meus ut quid dereliquisti me? Matth. cap. 27. v. 46.

como exteriores, de tal manera han de regular, y regir la voluntad, que no dexandola ir tras de sus deseos, venga en todo à conformarse con la voluntad de Dios. Y advierte, que no basta el procurar, y querer las cosas, que son más agradables à su Magestad, sino que à más de esso las has de querer, y hacer, como movido por el mismo Señor, y solo à fin de darle gusto, y agradarle. Mira, que nuestra misma naturaleza, es la que mas nos persigue, y hace guerra, la qual de tal manera, es inclinada asimismo, que en todas las cosas, y acaso en las mejores, y más espirituales busca con más cuidado su comodidad, y propia satisfacción; con la qual va passando, y se sustenta, y alimenta como con un

manjar muy saludable.

105 Esta es la razón, porque quando se nos atraviesa por la imaginacion alguna buena obra, al punto la codiciamos, y queremos; no como movidos de la voluntad de Dios, ni por solo el único fin de agradar à su Divina Magestad, mas por el bien, y por la satisfacción, que se deriva de querer las cosas, que Dios quiere. Este engaño es tanto más oculto, quanto la cosa, que queremos, es mejor de su naturaleza. De donde, hasta en el deseo del mismo Dios, facilmente nos solemos enganar con el amor propio, mirando nuestra conveniencia, y el bien, que de ello esperamos, mas que à la sola voluntad de el Señor, y su gloria; y porque debe ser amado, querido, y obe-

obedecido de nosotros.

106 Para que puedas evitar este engaño, guarda-  
rás el medio siguiente. Siempre, que te se ofreciere alguna cosa, que echas de ver, que Dios quiere, que se haga; no haga punta tu voluntad luego à quererla, sin que primero levantes el pensamiento à Dios, considerando, que es voluntad suya, el que tu la quieras, y que èl así lo quiere, y que tu la estimes, y la quieras solo por agradarle à èl solo. Si así se moviere tu voluntad, guiada de la Divina, vendria despues à querer la obra, por el gusto, y placer, que tendrá en ella. Advierte mas, que los engaños de nuestra naturaleza, son tan delicados, y tan fútiles, como tambien tan poco conocidos, que buscandose ella assimisma,

ocultamente nos hace creer muchas veces, que se halla en nosotros aquel motivo, y fin de agradar à Dios; pero es todo lo contrario. De que resulta muchas veces parecernos, que lo que queremos, ò aborrecemos por nuestra propia conveniencià, lo hacemos por agradar, ò desagradar à Dios.

107 Para evitar este engaño, el remedio mas eficaz será la pureza de corazón, la qual consiste en desnudarse del hombre viejo, y vestirse de el nuevo, que es el fin de todo mi empeño. Una obra buena; por baja, y humilde, que sea, hecha con fin de solo agradar à Dios vale (digamoslo así) infinitamente; mas, que muchas otras obras de fumo precio, y valor, hechas sin este santo motivo.

vo. De donde debes colegir, que es mas agradable à Dios un solo maravedì dado à un pobre, con sola la unica, y pura intencion del servicio de su Magestad, que si con alguna otra intencion ( aunque sea por ganar el Cielo ) diese toda su hacienda por grande, que fuese.

108 Te parecerà muy dificultoso la practica de este exercicio de obrarlo todo con pura intencion de agradar à Dios; y sin duda ninguna, que en su principio te parecerà tambien muy dificultoso; pero llegará à ser muy facil con la costumbre, y con frequentar à menudo muchos actos de amor de Dios, y de suspirar por el con afectos vivos del corazon, como por el unico bien nuestro, que por si mismo se mere-

ce, como el que todas las criaturas le busquen, sirvan, y amen sobre todos estos bienes dorados, y exteriores de la tierra.

109 Advierte mas, amigo del alma, que quanto mas profundamente entres à considerar el infinito merecimiento de Dios; tanto mas fervorosos, y frequentes seràn los actos de la voluntad, y con mayor facilidad haràs este excelente habito de obrar siempre por amar, y respeto grande de aquel Señor, que solo la merece. No descuydes, no pierdas tiempo; pues para conseguirlo, pide à nuestra vida Christo, suplicale, y ruegale con oracion importuna; ten presentes, y con mucha frecuencia, los favores, y beneficios innumerables, que te ha hecho, y hace todavia, movido del

puro amor , que te tiene, y sin ningun interes ; pues no te ha de menester para nada.

**III** Para que con mas facilidad puedas inclinar tu voluntad à querer en todas tus cosas, el gusto, y honra del Señor, no pierdas de vista lo mucho, que siempre te ama, y te tiene muy obligado por muchos, y varios caminos. En la creacion, formandote de nada, à su Imagen, y semejanza. Y quantas criaturas ay, para que todas te sirvan. En la Redencion, mandando, no à un Angel, que lo hiciesse, sino embiando à esse fin, à su proprio, y Unigenito Hijo, para padecer innumerables injurias, y tormentos, y una muerte afrentosa por tu salvacion, y remedio. No se contenta con esso, sino que

à todas horas, y momentos, te tiene guardado de tus enemigos, el pelear por ti con su Santa gracia, el te tiene à su querido Hijo en el Santissimo Sacramento del Altar, dispuesto, y aparejado para tu defensa, y sustentento.

**III** Pues ahora te pregunto : no es esta una prueba de la grande estima, que hace de ti, y del inmenso amor, que te tiene ? Eppo es tanto, que es imposible poder comprender el aprecio, que hace este Soberano Señor de nuestra vileza, miseria, y mezquindad. Y por el contrario, lo mucho, que estamos obligados à amar, y venerar, à adorar, y servir à tan sublime, y alta Magestad, que tantas maravillas ha obrado por nosotros. Y si los Principes de la tierra, quando se ven

ser.

servidos de personas, aunque sean humildes, y pobres, no dejan de hallarse obligados á honrarlas tambien; què harà nuestra ingratitud, y vileza con el Señor Dios del Universo, de quien se conoce altamente estimada, y querida?

112 En el hombre ay dos voluntades; una de la razon, que por esso se llama racional, y superior: otra del sentido, que se llama inferior, y sensual. Es en fin la que nos dà el ser de hombres. Quando queremos alguna cosa con el apetito, nunca se entiende, que la queremos verdaderamente, sin que la voluntad superior se incline primero. Y essa es la razon, porque toda nuestra batalla, y pelea espiritual consiste principalmente, en que la voluntad racional, estan-

do puesta como entre la voluntad divina, que es superior, y la sensual, que es inferior; de una, y otra es continuamente combatida; pues cada una de estas procura atraerla à si, y fugarla. Este es un trabajo inmenso, especialmente para todos aquellos, que estàn mal habituados, y se refuelven à mudar de vida, dando de mano à las maldades passadas, al mundo, y à la carne, y se entregan de veras à servir, y amar à Dios.

113 Al contrario: los que estàn habituados en las virtudes, facilmente obedecen à la voluntad divina; pero los que viven relajados, se conforman sin repugnancia, ni contradiccion con su voluntad sensual. Hermano mio carissimo: mira, que contigo hablo; y desengañate, que nunca en



ningun tiempo conseguiràs las virtudes christianas , si no te empeñas con todas tus fuerzas à hacerte violencia , padeciendo el trabajo , que sentiràs en dejar , no solo los mayores deleytes , fino aun los mas pequeños , que son los que nos arrastran en estos afectos terrenos.

114 De que resulta ser muy pocos los que llegan à la cumbre de la perfeccion : porque despues de haver logrado el triunfo de vencer en fuerza de muchos trabajos los vicios mayores ; no quieren hacerse violencia en resistir infinitos apetitos propios , y pasiones muy ligeras : en las quales manteniendose firmes à todas horas , vienen à dominar de tal modo , que se hacen dueños , y Señores de sus corazones. Ay

algunos entre estos , que aunque los bienes agenos no hurtan ; no obstante ponen demasiada aficion en los que justamente poseen ; y que fino procuran estimaciones por medios ilicitos , no las aborrecen como deben. Si guardan los ayunos de precepto , no por esto mortifican los excessos en el comer , y especialmente en las viandas delicadas.

115 Si viven guardando la continencia , que deben ; no por esto dejan ciertas conversaciones de su gusto , que son de mucho embarazo para servir à Dios , y seguir la vida espiritual. Estas conversaciones siempre son peligrosas , y arriesgadas en qualquiera persona , y esso , por virtuosa , que sea. Y lo son mucho mas dañosas , à quien no se recela de ellas. Por essa razon,

H  
pues,

pues, debemos huir las ocasiones, siempre, que reconocemos algun riesgo, por pequeño, que nos parezca. De donde se sigue, que las otras buenas obras de estos tales, sean hechas con mucha tibieza de su espíritu, y acompañadas de muchísimas imperfecciones ocultas, y de cierta vana estimación, con que quieren ser por ellas aplaudidos de todos.

116 Los que así se disongan; no solo no se adelantan en el camino de la salvación; sino que volviendo atrás, están muy expuestos à recaer en los primeros males, porque no aman, como debendá virtud, y le son muy ingratos à Dios, que les libró del cautiverio de tantas culpas, son tambien ignorantes, y ciegos para conocer el pe-

ligro, en que se hallan; pues falsamente se persuaden, que están en un estado de seguridad. De donde tambien se sigue, descubrirse un engaño tanto mas dañoso, quanto de los tales menos conocido; y es, que muchos, que professan vida espiritual; porque son amigos de sí mismos mas de lo que conviene, las mas veces toman aquellos ejercicios, que son mas conformes à su gusto, y placer; y dejan los otros, que se oponen à su inclinacion natural, y à sus apetitos sensuales; contra los quales se ha de hacer frente, publicando una guerra campal.

117 Pues amigo del alma: desde luego te aconsejo, exorto, y amonesto, à que no como quiera; sino que desde este punto te resueltas à amar con empeño  
las

las dificultades, y trabajos, que trahen consigo el vencerse cada uno asimismo; porque en esso consiste todo nuestro negocio. Y asegurate, que la vitoria será mas segura, quanto tu con mas veemencia amares mas las dificultades: que la virtud, y la guerra aseguran à los que comienzan; y si fueres amigo de las dificultades, y de la batalla trabajosa, conseguiràs con brevedad las virtudes, el triunfo, y la vitoria.

118. Procura siempre velar sobre ti; y advierte, quando la voluntad racional es combatida; por una parte de la voluntad sensual, y por la otra de la voluntad divina (que como digo, cada una de ellas la procura dominar) es necessario gobernarte de muchas maneras, para que estès fuer-

no

te, y constante, y en todo te conformes con la voluntad del Señor, y no te apartes un punto de ella. Siempre, que seas conbatido, y perseguido de movimientos sensuales, procura hacerles frente con valerosa resistencia, à fin de que la voluntad superior no los consenta. Y si cessaren estos, no por esso descuides; te has de exercitar de nuevo para reprimirlos, y moderarlos con mayor empeño, valor, y esfuerzo. Vuelvelos à llamar, y los venceràs, habiendo salido bien en las antecedentes. Así se han de desafiar à todos nuestros apetitos desordenados, exceptuando à los de la carne, de que hablarè despues.

119. Nunca cesses, nunca pares, ni descanses en hacer actos contrarios à tus pasiones viciosas. Y para

Ha

que

que mejor lo puedas comprender, me explicarè de modo, que me entiendas. Amigo: si te hallares combatido, acofado, ò perseguido de movimientos grandes de impaciencia; y recogido dentro de ti estuvieres con atencion, no dejaràs de advertir, que ellos cada instante te estaràn llamando, y pegando aldabadas à las puertas de tu voluntad superior, para que despues de tantas porfias, y molestias las abracés. Y en este caso, lo que debes practicar es, salir à la parada, y oponerte con valor con repetidos actos, para que tu voluntad no abra puertas al consentimiento. Y no descuides en esta batalla, sin que primero conozcas, que tu enemigo cansado, y rendido (mal que le pese) se dà por vencido.

120 Pero alma mia, advierte, y repara bien, hasta donde llegan las falacias, y astucias del demonio; porque como èl es vigilante, y astuto, siempre, que vè, que el hombre pelea, y se le resiste con espíritu, y valor christiano contra los movimientos de alguna pafsion, no solo cesa de avivarlos, sino que por ventura, si ellos se encienden, procura fofsegarlos, y aquietarlos. Y todo esto, por què? Yo te lo dirè: porque con el egercicio no alcances el habito de la virtud opuesta à la tal pafsion, y por hacerte tambien caer en los lazos de vanidad, y sobervia, persuadiendote con mucho artificio, que como esforzado Soldado en la milica de Christo, has rendido, y abatido à tus enemigos. Y

en esse caso, aunque los ayas echado de ti, nunca te fies; porque no tienes tan total odio contra ellos, que todavia no quedas con peligro, de que en otra ocasion sean ellos los triunfantes, y vencedores. Por essa razon conviene, que los alejes de ti; de tal suerte, que llegues à extremos de aborrecerlos, y abominarlos.

121 Mayor numero se requiere de actos buenos para hacer el habito de las virtudes, que de actos pecaminosos para hacer el de los vicios: porque aquellos no son ayudados, como son estos de la naturaleza, perdida, y arruynada por la culpa. En todos tiempos procura usar de mucha cautela, y recogimiento para lidiar, no solo contra los apetitos mayores, y mas

fuertes, sino tambien con las pequeñas, y leves de qualquiera passion, que sean; porque estas son como ciertas disposiciones para las grandes, que producen en el hombre habitos pecaminosos.

122 Ha avido pocos, y los ay, que tienen poco cuydado en rancar estos pequeños apetitos de sus corazones, haviendo vencido los mayores de la misma passion: de que les sucede (quando mas descuydan) el ser acometidos, y ultrajados de sus mismos enemigos, con mas vigor, y daño mucho mayor, que antes. Hermano mio: no dejarè de decirte, que pongas mucho cuydado en mortificar algunas veces, quebrantando tus deseos, y voluntad de algunas cosas, que aunque licitas, no son

muuy necessarias : de lo qual te se seguiràn muchos bienes , y por medio de esta diligencia , te podràs disponer , y aparejar para vencer las otras ; huiràs de muchas trazas , y lazos de el demonio , y haràs en esto un grande obsequio à su Magestad.

1 2 3 Amigo : à lo que mas importa ; mira , que te hablo lo que mas te conviene , y digo , que si te aprovechares de todas estas instrucciones , y medios , te doy mi palabra , que en breve tiempo aprovecharàs mucho , y seràs hombre espiritual , y devoto. El espiritu verdadero , y la virtud no consiste , ni nace de aquellos egercicios , en que tenemos algun deleyte , y es conforme à nuestra naturaleza ; sino de aquellos , que la crucifican en todas

sus obras , donde renovado el hombre interior con los habitos de las virtudes Evangelicas , la unen con vinculo de amor al Crucificado. Afsi como los habitos pecaminosos , se forman de los muchos , y repetidos actos de la voluntad superior , quando cede à los apetitos sensuales ; afsi tambien por el contrario , los habitos de las virtudes Evangelicas se adquieren haciendo con frecuencia muchos actos conformes à la voluntad Divina , que continuamente nos està llamando , ya à esta , y à aquella virtud.

## CAPITULO VIII.

LA FEE ES UNA ARMA general para conseguir; no solo el triunfo, sino tambien para resistir à las tentaciones.

*Cui resistite fortes in fide*  
1. Petr. cap. 5. v. 9.

124 **L**A arma de la Fè, es tan fuerte, y tan poderosa, que con ella se han logrado los triunfos mas gloriosos, que nos refiere la Sagrada Escritura. Así lo dice el Apóstol San Pablo, empezando desde Abèl; y hace una lista de Capitanes muy esforzados, y Soldados valientes, y aguerridos de la milicia de la Iglesia. Y à todos no les empuña otro baston, ni otra espada, sino

el escudo de la fee; con que dice, que hicieron portentos, y maravillas, y entre otras grandes hazañas, que consiguieron por esta espada, dice, que los Santos por la Fè vencieron Reynos, (a) como se viò en Gedeon, Barac, y Sanson, que alcanzaron grandes ventajas: Josue, y David cerraron las bocas de muchos Leones: David, y Daniel reprimieron la fortaleza del fuego: Los tres Machabeos de Babilonia se libraron de la espada: Elías, y David se mantuvieron firmes, y constantes en la guerra: Los Machabeos auyentaron egercitos de enemigos: Jonatàs, y Jossaphat egecutaron lo mismo. Todas estas victorias dice el Apóstol, se consiguieron con la espada firme de la Fè: porque todos estos magnanimos, y exce-

H4 len-

(a) *Sancti per fidem vicerunt regna.* Ad Hebr. cap. 11. v. 33.

ientes varones pusieron los ojos en el Autor de todas las cosas, que es Dios, fiados de su promessa, y afianzados en su favor; por esto lograron tan gloriosas empresas.

125 Esta es, pues, la razon, porque el Evangelista San Juan, dijo: esta es la victoria, que vence al Mundo, nuestra Fè. (a) Y porque no parezca, que esta es arma, solo para acometer, y herir; dice el Apóstol San Pedro: vuestro adversario es astuto, y sagaz, mirad lo que os haceis, no aya descuido; él anda como Leon, hacedle frente, resistidle con animo varonil con la Fè: porque es arma, con que tambien se le puede hacer frente à sus golpes, y vaterias.

(b) Este valor se ha de atribuir à esta virtud; porque la Fè es una arma general, con que se pueden rebatir todo genero de tentaciones. Amigo del alma: te confirmarè esta verdad con estas Santas consideraciones, de que te podràs aprovechar. Si el demonio te acomete por el vicio de la lujuria, la Fè te dicta, que el Christiano debe ser casto por pensamiento, palabra, y obra. Si por sobervia, que seas humilde. Si por avaricia, que seas liberal; y así de los demás.

126 San Hilario dijo, que así como algunas medicinas, que son eficaces para muchas dolencias, teniendo en sí una virtud general oculta; así tambien la Fè Catholica la tiene para

(a) *Hæc est victoria, quæ vincit mundum, fides nostra.* 1. Ioan. c. 5. v. 4.  
 (b) *Sobrii esto, & vigilate; quia adversarius vester diabolus, tanquam Leo rugiens, circuit quærens, quem devoret: cui resistite fortes in fide.* 1. Petr. c. 5. v. 3. & 9.



ra todo genero de males en todos aquellos Soldados, que armandose con este escudo , se empeñan à cosas grandes. La Fè es como una espada , que si se deja en el rincon del alma , y no se usa , luego se toma , se enmohece , y se enrona. La Fè dice San Bernardo (a) , fino se usa , fino se egercitta , fino es practica se embota ; y en esse estado fatal , es acometida de innumerables insultos , y daños. La causa , pues , porque el demonio hace sus tiros , y cada punto nos derriba , es , porque no desembolvemos con la consideracion lo que la Fè nos enseña.

127 Por esso dice San Agustín , (b) que nuestra vida Christo comparò su Reyno à la mostaza , por la si-

(a) D. Bern. super Psalm. 118. (b) Aug. lib. 10. de quæst. Evang. & ferm. 1. de S. Laur. (c) *Prevaluit David adversus Philisteum.* 1. Reg. c. 17. v. 50.

militud , que tiene con la Fè : porque assi como para usar de ella ay necesidad de molerla ; assi , para que la Fè se encienda en caridad , se ha de moler , y rumiar con la consideracion de lo que el Cielo nos promete , y el infierno nos amenaza ; previniendo , que quien tiene la espada en la cinta saliendo al desafio , y no echa mano de ella para su defensa , se pone muy à peligro , de que el contrario se la quite , y se apodere de ella , como le succediò à Goliath con David. (c) Pues para que esta espada no se enrone , ni enmohezca ( el que se precia de Christiano ) ponga el cuydado , que debe en sacarla los filos ; y procure afinarla en nuestra vida Christo , que es

es piedra soberana, dándole diferentes vueltas en la consideracion, y trayendole siempre en su memoria, y teniendole à todas horas en su presencia, haciendose cargo, que nos enseñò con palabras, y remató acabando con obras.

128 Considera, pues, quantas veces ha sembrado Dios la semilla de su Santa palabra en la tierra de tu corazon; y el poco fruto, que le has rendido por tu mala disposicion, por estar embuelto en tus afectos carnales: ten presentes tus disoluciones; correte, confundete, y averguenzate: detesta, y abomina tu mala vida passada, y pide à Dios te remedie con su benignidad, y misericordia infinita. (a) Usad, Señor, con migo de

vuestra piedad, y clemencia, y espero, que la tierra de mi corazon os dè frutos de buenas obras. Mira, advierte, amigo, que el divino sembrador sale á derramar su semilla en las almas, no por su interès, y provecho no, como los que siembran, y cultivan las tierras acá en el mundo, sino por el de las almas: porque la semilla de su doctrina Santa, documentos, vocaciones, medios, auxilios, è inspiraciones; la tierra, que de suyo es infructuosa, debil, y flaca, se trueca, se muda, recobra, y mejora; haciendo esto, no por merecimiento alguno de la tierra; sino solo por su misericordia, y bondad. Y mira quan poca es la que lleva fruto; pues, como nos re-

fie-

(a) *Da Domine benignitatem, & terra nostra dabit fructum suum. Psalmus 84. v. 13.*

fiere el Evangelio, solo la quarta parte de la semilla cayò en buena tierra, y de essa, la una llevò fruto como de treinta; otra de sesenta, y la otra de ciento.

129 Amigo del alma: pues eres tierra tan flaca, tan pobre, y tan infructuosa, y sin jugo de buenas obras; desnudate de tus malos afectos: no te dejes llevar de esta carne, y sangre: hazte fuerza, y animate à servir à Dios con diligencia; no contentandote con darle fruto; menos, que de ciento; pues à las obras de esta vida, corresponderà el premio en la otra. Pidele de veras, que siembre en tu memoria santos pensamientos; en tu entendimiento ilustraciones divinas, con que le conozcas; en tu voluntad ardientes deseos, y afectos

fervorosos de seguirle, fertilizandolos con el riego de su gracia; porque sin ella, tu alma siempre estarà seca, y esteril, como la tierra sin el riego, y sin agua. (a)

130 Pondera mas, y piensa, que siendo esta semilla tan preciosa, y eficaz, como derramada tan à tiempo, y con deseos, de que fructifique en las almas, se pierden las tres partes de ella. Una cayò junto al camino; los pasajeros las pissaron, y las aves las comieron. Mira la dureza de tu corazon en oir la palabra de Dios, que por un oido te entra, y por otro te sale; siendo como camino passagero, y admitiendo quantos deseos torpes pasan por tu rematada, y desfaltrada conciencia. Otra cayò en tierra pedregosa, que

(a) *Anima mea sicut terra sine aqua tibi.* Psalm. 142. V. 6.

que estaba al costado de una peña, y aunque creyò bastante, como no tenia raíces profundas, al punto se fecò.

131 Ten presentes los buenos propósitos, y resoluciones, que has fraguado, y concebido en tu corazón; pero te has de hacer cargo, que con qualquiera tentación, y aun sin ella, por el poco jugo de devoción, que ay en tí, y por la falta de humildad, que tienes, los has dejado de poner en ejecución. Otra cayò entre espinas; y creciendo con ella las espinas, la ahogaron. Mira las que ay en tí de deleytes sensuales, que essas son las que sofocan tu devoción, y estorvan tus buenos progresos, y adelantamientos en la virtud.

132 Suplicale al Señor

te de gracia para rancar las espinas, y abrojos de tus torpes deseos, que están tan de asiento en tu corazón; pidele, ablande en tí la dureza, y terquedad de tu alma, echando en ella profundas raíces de humildad; haga la fee practica, que te reprimas, y abstengas de toda impureza, que confieses tus culpas, y hagas verdadera penitencia de ellas, mortificando los sentidos; pues un solo mirar deshonesto, ha sido bastante para derribar los mas empinados cedros: procura sembrar tribulaciones, y trabajos en esta vida, para coger despues gozos, y contentos perdurables en la eterna. (a)

CAPITULO

(a) *Qui seminans in lacrimis in exultatione metent.* Psalm. 125. v. 5.

## CAPITULO IX.

LA GRACIA DE DIOS  
pone en los justos firme,  
y verdadera conf-  
tancia.

*Spiritum rectum innova in  
visceribus meis. Psalm.  
50. v. 11.*

133 **D**espues , que  
una Colu-  
na aya hecho asiento so-  
bre su vassa , quedando de-  
recha , y bien nivelada à  
toda prueba de regla ; si es  
de materia solida , puede  
sustentar sobre si una ma-  
quina grande de increíble  
magnitud , y peso : lo que  
no podria suceder , si estu-  
viera inclinada , ò torcida ;  
pues à poco , que lo estu-  
viera , qualquiera peso la  
desvaratará. Figura clara de

lo que passa en la Coluna,  
ò piramide del corazon  
humano ; pues si esta Co-  
luna està recta con Dios , y  
bien nivelada con la divi-  
na voluntad ( que es la re-  
gla de las acciones huma-  
nas ) , no ay , ni puede ha-  
ver peso de males , por  
grandes , que sean , que  
no sustente sin torcer un  
punto en la virtud. Y co-  
mo esta rectitud sea deri-  
vada de la gracia , ella sola  
pone en los justos verda-  
dera constancia.

134 Intolerable peso  
de trabajos ponian , y car-  
gaban sobre si , los que el  
mundo ha celebrado conf-  
tantes , fuertes , y valero-  
sos ; como se viò en los  
Romanos , y en los Grie-  
gos , los quales solo busca-  
ban la opinion , y la fama  
de sus heroycas acciones ;  
y por esso , no podian lle-

var

var el duro peſſo de la infamia. De donde reſultò, como lo advierte San Aguf- tin , (a) que ſe matò aſi- miſma una Lucrecia , un Caton , y una Cleopatra : lo que no hacen los Soldados de la milicia de Chriſto , à quienes encarga el Apoſtol, que con fuerte, y valeroſo eſpiritu , hagan frente à todo genero , aſi de injurias, como de trabajos , ſea por fama , ò ſea por infamia. (b)

135 David fue Colu- na de Iſrael , y quando ſe viò en la firme gracia de Dios , dijo : bien pueden llover ſobre mi trabajos; pero aunque ande en me- dio de la ſombra de la muerte , no temerè , por- que vos eſtais conmigo. (c)

Job , que lo fue de la gen- tilidad , dijo tan prudente, y diſcreto , como ſiempre, llevado de ſanto zelo , y temor de Dios. Ponedme, Señor , junto à Vos , y ven- ga ſobre mi toda la maqui- na de el mundo. (d) Eſta firmeza de la rectitud le vino à Job , porque afirma la Eſcritura Sagrada , que era varon ſimple , recto , y y temeroſo de Dios , y co- mo tan recto , y tan reſig- nado con la voluntad Di- vina pudo aguantar , y ſo- brellevar con ſufrimiento, tolerancia , y paciencia tan- ta multitud de trabajos , y tribulaciones.

136 Muy bien com- prendiò eſte punto el Rey David , quando le notificò el

(a) D. Aug. lib. 1. de civit. c. 19. & 23. (b) *Sed in omnibus exhibeamus nos metipſos , ſicut Dei miniſtros , in multa patientia , in tribulationibus , in neceſſitatibus , in anguſtiis ; per infamiam , & bonam famam.* 2. Ad Corint. cap. 6. v. 4. & 8. (c) *Nam , & ſi ambulavero in medio umbrae mortis , non timebo mala , quoniam tu mecum es.* Pſalm. 22. v. 4. (d) *Pone me iuxta te , & cuius vis manus pugnet contra me.* Job. cap. 17. v. 3.

el Profeta Nathàn, que en recompensa, y desagravios de haver gozado de la muger agena, se apercibiesse desde aquel punto, y estuviesse cierto, que en los ojos del Sol, y en el mismo corredor desde donde mirò torpemente à Bersabe, muger de Urias; su mismo hijo Absalon, havia de gozar de las fuyas.

137 Viendose, pues, con tan terrible amenaza David, hombre tan honrado, y que tocaba en la honra de su muger, le pareció intolerable, è insoportable este peso; y no ay que admirar; porque aquella Coluna, que pudo ser muy recta, y muy firme, estaba torcida con Dios. (a) Por essa razon le pidió al

Señor le renovasse en sus entrañas un espíritu recto, con que en otro tiempo toleraba unas cargas tan pesadas como las de Saul. Y esto fue con tal constancia, y animo tan varonil, que le dijo el Rey Achis, quando le tuvo huesped en su casa, y estaba agoviado de tantas perfecuciones, y males: vive el Señor, que eres varon recto, fervoroso, y bueno. (c)

138 Estos dos varones estuvieron rectos con Dios; y por esso tambien se mantuvieron firmes, y constantes en todos los trabajos, y tormentos, que les acacieron. Al contrario, siempre, que faltare esta rectitud, queda el corazon inconstante, debil, y flaco,

CO-

(a) *Ecce ego suscitabo super te malum de domo tua, & tollam uxores tuas in oculis tuis, & dabo proximo tuo, & dormiet cum uxoribus tuis in oculis Solis huius.* 2. Reg. c. 12. v. 11. (b) *Vocavit ergo Achis David, & ait ei: vivit Dominus, quia rectus es tu, & bonus in conspectu meo.* 1. Reg. cap. 29. v. 6.

como lo dijo el Profeta Jeremias. Pecado hà Jerusalen un pecado, y por esso se ha hecho instable, y movediza. (a) Porque siempre, que el hombre se aparta de la observancia de la ley Divina, no le queda valor, ni espíritu para resistir las vaterias de el demonio. Què bien entendió esta verdad Sophar, uno de los amigos de Job, quando le dijo: si arrojares de ti la maldad, y no quedàre en tu casa la injusticia; entonces si podràs con todas veras levantar la cabeza, y seràs bueno, firme, y estable. Y no ay que tener cuidado, que de nada temeràs. (b) Por essa razon dice David à los rectos, que se

alegren, que se glorien; pues para ellos es el Reyno de los Cielos. (c)

139 Aquel animal de Ezequiel, mas misterioso, que repetido, tenia los pies rectos (tomando la parte por el todo) significandonos en esto el Señor la firmeza, y rectitud de sus promessas. (d) Esta misma constancia atribuye David al varon justo, y recto; pues dice, que el tal es como un arbol plantado junto à las aguas; sin duda serà la palma, de quien se dice tambien, que es figura de un varon constante, que no solo no se dobla con el peso, sino que con el peso se levanta, y sube.

(1) 140 Un arbol derecho,

(a) *Peccatum peccavit Hyerusalem; propterea instabilis facta esse. Tren. c. i. v. 8. Het.* (b) *Si iniquitatem, quæ est in manu tua, abstuleris à te, & non manserit in tabernaculo tuo iniustitia: tunc levare poteris faciem tuam absque macula, & eris stabilis, & non timebis. Job. c. ii. v. 14. & 15.* (c) *Qui salvos facit rectos corde. Psalm. 7. v. 11.* (d) *Pedes eorum, pedes recti. Ezech. c. i. v. 7.*



cho, y de mucha elevacion, y altura, tiene forma de Coluna; por esso pues se dice firmeza. Afsi lo dijo el Apostol por la Iglesia nuestra Madre: llamòle firmamento de verdad, y juntamente Coluna; y todo esto fue ocasion, para que hablando de esta misma Iglesia el Espiritu Santo en los Proverbios, se explicasse diciendo; que la sabiduria eterna, que es el Hijo de Dios, labrò una casa, y cortò siete Columnas. (a) Y pues el numero de siete contiene infinitad, y la Coluna significa firmeza; fue decir, que Dios la fortaleciò infinitamente; pues el peso de tantos trabajos, encuentros, tribulaciones, y tormentos, no fueron capaces de hacerle

torcer jamás, como ni lo son de trastornar à una alma justa, mientras ella se mantenga con rectitud.

141 Pues amigo del alma: considera bien las enfermedades espirituales, que te affigen, y te molestan; y que para todas ellas no tienes otro medico, ni otra medicina mas eficaz, que tu Dios; pidele con todo el afecto de tu corazon, que pues es quien solo sabe, puede, y quiere, te las cure; antes, que la rectitud de tu espiritu falte, y perezca. (b) Advierte bien, que eres una Coluna debil, y flaca; y muy facil en inclinarte, y ladearte; y por esso muy expuesto à enfermar, haciendote cargo, que te arrastra la sensualidad, si-

I                    figuien-

(a) *Sapientia edificavit sibi domum, excidit Columnas septem.* Prov. c. 9. v. 1. (b) *Domine descende priusquam spiritus meus moriatur.* Ioan. c. 4. v. 49.

guiendo los apetitos desordenados de tu carne, y sangre, se apodera de ti, y te sujeta, y vence del todo la ira: mira el frio de la tibieza, que padeces, y quan arraygada està en ti la calentura del propio amor, que es el que te lleva à una eterna condenacion en las aficiones de las cosas mundanas.

142 Guardate, que no te ocupe el peso de los pensamientos lascivos, y se haga mas duro, y fuerte, que el bronce tu corazon: averguenzate de la corrupcion, y hediondez del mal ejemplo, y poca edificacion, que das à otros, à quienes escandalizas pecando: duelete mucho de tu miseria, llorando tus culpas por el daño, que te han causado, y mucho mas por las injurias, y ofensas,

que has cometido contra tu Dios. Suplicale, mire benigno, y afable las llagas, que te penetran el corazon, y dile rendido, y humilde, que quisieras fuesen de su amor. Y pues tanto gusta curar las dolencias de las almas, agoviadas con el peso intolerable de tantas, y tan repetidas culpas, pidele, que te cure de todas ellas; pues te hallas herido, y enfermo. (a)

143 Saca de aqui una confianza grande en su misericordia, y una firme resignacion en su voluntad, creyendo siempre, que es lo mejor lo que dispone su providencia para tu provecho, y su mayor honra, y gloria. O, Soberano, Señor! Si de mis enfermedades, y trabajos ha de resultar vuestra honra, y vuest-

(a) *Miserere mei, quoniam infirmus sum.* Psalm. 6. v. 3.

vuestra gloria, vengan en hora buena sobre mi trabajos, y enfermedades, que no las quiero rehusar por no menoscabarla: la mia, Señor, estará en tenerlos, resignandome enteramente en vuestra Santísima voluntad; para que habite vuestra virtud, y gracia en lo intimo de mi corazón por toda una eternidad de gloria.

## CAPITULO X.

DEBE MODERARSE UN espíritu generoso, y no pretender mas honor de lo que se debe à sus fuerzas mortales.

*Ut sciant gentes quoniam homines sunt. Psalm. 9.*

v. 21.

44 **S**An Bernardo,  
(a) tan profun-

(a) Bern. serm. 3. 7. in cantic.

do, y dulce como siempre, dice, que sin el conocimiento de sí mismo, ninguno se puede salvar; porque de él nace la humildad, que es el fundamento de las virtudes, y el temor de Dios, que como es el principio de la sabiduria, tambien lo es de eterna salud. No es dificultoso venir en conocimiento de esta verdad; pues para que el hombre la conozca, no es menester atravesar esos mares, penetrar las Indias, ni ver la mesa del Sol, sino poner los ojos en su nada, cuyo objeto es cada uno de los hombres. Laercio refiere, que haviendole preguntado à un Gentil, qual era la cosa mas dificil del mundo? Respondió al punto; que era el conocerse à sí mismo. Y la mas facil,

el amonestar, y corregir à los otros. Así tambien lo refiere Xenophonte, que embiando à Delphos para consultar con el Oraculo, y preguntarle, què actos podria hacer para ser feliz? Se le respondiò, que solo conocerse assimismo. O, si esta consideracion la tuviessemos presente, què felicidad nuestra sería! Porque el principio de la salud es conocer la enfermedad.

145 Para conocer, pues, esta verdad, no es menester, que lo diga la Fè: basta, que el hombre conozca por algun camino, que todo es debilidad, flaqueza, y corrupcion, y que toda carne es heno, y podredumbre, como lo dice Isaias. (a) Aristoteles di-

jo, que el hombre no es otra cosa, que un exemplo de miserias. Qualquiera espiritu noble, y generoso, siempre debe procurar la moderacion, y no ha de sollicitar mas estima de lo que se debe à sus fuerzas; así tambien lo deben practicar todos aquellos, que ocupan puestos, y dignidades muy altas; para que no los desvanezca, y levante el viento, y humo de la vanagloria, considerando, que son hombres formados de polvo, ceniza, y nada; cuyo principio les diò el Señor para que se conservassen, y fuesen siempre perseverantes en la humildad.

146 (b) Eliano refiere, que Philipo, Padre del Grande Alexandro, diò por

or-

(a) *Omnis caro, fœnum*, Isai. cap. 40. v. 6. Eccles. cap. 14. v. 18.  
 (b) Tir. Max. sèrm. 49. Elian. lib. 7. cap. 2. D. Ambr. lib. 3. de Virgin.

orden à un page de su familia, que todos los dias por la mañana le digesse en alta voz; *que tuviesse presente, y se acordasse, que era hombre*: esto siempre pudo servir de una grande edificacion; porque si se mira bien, parece, que ay hombres, que no quieren les digan lo que son, segun se hallan entronizados, y desvanecidos en la imaginacion de sus glorias. Y ciertamente, que si considerassen, que son hombres todos los que estàn lisonjeados de otros bienes dorados de la tierra, y que en vasos tan fragiles, y quebradizos mal pueden assentar memorias eternas con plumas de vana presuncion, serian humildes, y modestos, y se irian mas à la raya, para no levantarse mas de aquello, que

puede la humana fragilidad, facendo por grande erudicion de lo que hacen las grullas, de quienes se refiere, que quando buelan altas, y bien ordenadas, porque no las descomponga, ò desconcierte el viento, toman por lastre unas piedrecitas en los pies. Eliano dice, que esto mismo egecutan los erizos del Mar, para resistir al poder, y fuerza de la tormenta. San Ambrosio afirma, que esto mismo hacen las aves en los vientos fuertes, para que el ayre no se las lleve.

147 Un San Juan Bautista publica à voces su nada; y en ella reconoce tu ser, y hallaràs en èl la necesidad, que tienes, de que Dios venga à ti: pidefelo con humildad, y dile de cora-

zon. (a) Venid , Señor , y salvad este hombre , que formasteis del cieno de la tierra : la vida de este gran Santo fue tal , que creyendo innumerables almas , que era el Mesías , embiaron los Judios desde Jerusalem à saber quien era , haciendole diversas preguntas : en cuyas respuestas descubrió quatro actos heroycos de su profunda humildad ; los que te podrán servir para tu aprovechamiento , y para que conociendo tu nada , arrimes tus altanerías , orgullos , y sobervias , y procures à su imitacion abatirte hasta el polvo.

148. La primera , fuè ; eres Christo ? Y al punto respondió , que no , humillandose , y no queriendo usurpar para sí la honra , que no merecia. Pues así de-

bes tu hacerlo , desechandole con prontitud qualquiera honra vana , que el mundo te ofrezca. La segunda , fuè : eres Elias ? No. Eres Profeta ? *Tampoco.* Aqui es donde resplandece el segundo acto de humildad ; pues pudiendo decir , que era Elias , al modo , que Christo Nuestro Señor le llamó Elias en el espíritu. (b) No quiso , atendiendo al sentido , en que se lo preguntaban. Ni tampoco Profeta en el sentido , en que se llama comunmente , el que dice las cosas futuras , siendo así , que en la realidad era verdadero Profeta , discurriendo modos de encubrir los favores de Dios , abatiendose , y despreciandose así mismo. Toda esta luz recibió para dar de mano à todas estas cosas mundanas.

(a) *Veni Domine , & salva hominem , quem de limo formasti.* Antif. ad magn. in temp. 22. Decemb. (b) *Si vultis recipere : ipse est Elias , qui venturus est.* Matth. c. II. v. 14.

danas. Pues amigo del alma : pidele al Señor te illustre con otra semejante, para que cierre tus ojos, y no veas con deleyte lo que te ha de cegar con vanidad. Y pues es la frente de la vida, suplicale te alumbre con su luz, para que no te dejes engañar de la luz del Mundo. (a)

149 La tercera pregunta, fue : pues quièn eres, y què dices de ti? Y respondió : *soy una voz del que clama en el desierto, aparejad el camino del Señor.* Atiende bien à esta humildad ; pues declarando el oficio, que tenia de parte de Dios, descubrió juntamente su nada, llamandose voz ; la qual por sí es nada ; por esta razon conocia, que todo lo que hablaba era de Dios, como tambien lo que obraba,

siendo su vida voz, que exortaba, instruía, y enseñaba à disponer, y aparejar el camino del Señor. La quarta, fuè : pues por què bautizas? Y sin hacerse caso de sí, pudiendo decir, que lo hacia, porque Dios se lo havia mandado : respondió ; *yo bautizo en agua: pero otro vendrà mas fuerte, que yo, à quien no merezco desatar la correa de su zapato, y os bautizarà en Espiritu Santo :* procurando de este modo ser abatido, y ajado de los hombres por sus obras; y al mismo tiempo se estimassen, y alabassen las de Dios. Pues conforme à este egemplar, debes tu preguntarte con frecuencia : quièn eres? Y ver si responde tu corazon con la humildad, que San Juan : y rumia, y pondera allà à tus solas, quanto mas

I4

hu-

(a) *Apud te est fons vite, & in lumine tuo, videbimus lumen.* Ps. 35. v. 10.

humilde debes tu ser ; pues eres un abismo , y sentina de pecados , y de sacrilegios. El nunca los tuvo , porque fue santificado en el vientre de Santa Isabel su Madre. Pídele al Señor te ayude , para que aprendas de él à ser humilde , y humillandote , prepare tu corazón para recibir los dones de su gracia : suplicale , tenga presente tu miseria ; pues sin él , todo tu ser es nada. (a)

150 Hermano mio carísimo , à ti te digo , contigo hablo ; mira , que la carretera para el Cielo es la virtud de la humildad ; esta es la que nos enseñò nuestra vida Christo , y practicaron los Santos ; y todos quantos la dejaron , se perdieron , y pegaron

en unos grandes desvarros , y despeñaderos de soberbia : aprovechate de esta prevencion , y recuerdo ; tenla siempre muy presente , sigue este camino , en ningun tiempo le dejes ; porque dejarle ; y perderte , todo serà uno. Y si no me crees , escuchale à San Bernardo , (b) bien practico en este camino , de quien no podràs negar su buena opinion , y credito , por ser testigo tan abonado , que dice así.

151 Alma mia : procura por medio de la humildad subir à la cumbre de la perfeccion ; porque te hago saber , que este es el camino seguro , y no hallaràs otro. En nuestra vida Christo hubo dos naturalezas , la una divina , y la

(a) *Memento mei Deus , quia ventus est vita mea.* Job. cap. 7. v. 7.  
 (b) *Per humilitatem ad sublimitatem ascendatis , quia hæc est via , & non est alia præter ipsam.* D. Bern. ferm. 2. de Alc.



la otra humana. Por la divina nunca se pudo aumentar, ni crecer; porque siendo Dios, solo es el que es. Pero por la naturaleza humana hallò modo de crecer; no ensalzandose, sino humillandose, bajando al mundo, y en èl arrojandose à los pies de los hombres, y muriendo por ellos, por los incendios de su infinito amor, y ardiente caridad.

152 Esta es la razon, como dice el Apostol, porque Dios le sublimò sobre todo lo criado, dandole un nombre sobre todo nombre, à quien rinden adoraciones todas las potestades, Angelica, y humana, y de todo el infierno, y en todos tiempos, y en todas partes es respetado, vene-

(a) *Qui se exaltat, humiliabitur; & qui se humiliat, exaltabitur.* Luc. 6. 14. v. 11. Matth. c. 23. v. 12.

rado, y reverenciado. Procura hacer esto mismo, si deseas subir al Cielo: tienes buen egemplar, sigue à tu Capitan, no dejes sus pisadas, si quieres conseguir la gloria: la vana soberbia no te ensalce; antes bien postrate à los pies de todos, y ellos seràn los que te levanten sobre su cabeza: no hagas burla de ninguno; honra, y habla bien de todos, y su Magestad te elevarà sobre todos, y pondrà à los pies à tus enemigos. Amigo, desengaña-te, y creeme, que este es el medio, no hallaràs otro camino para subir mas seguro. Si tomas el contrario, sin remedio te perderàs por mas; que no quieras, has de bajar, segun aquella sentencia de nuestra vida Christo. (a)

153 Christiano Lector: al passo, que te humillares, creceràs, y al passo, que tambien te quieres adelantar en la virtud, y aventajarte en el espiritu, el camino recto solo es el de la humildad: por este descuellas, y por este medraràs, y te aumentaràs en merecimientos: subiendo tantos quilates en su estimacion, y aprecio, quantos movimientos hicieres en tu desprecio, anonandote hasta el polvo: y al contrario, si orgulloso, te ensoberveces despreciando à tus progimos, Dios te despreciarà, y bajaràs tanto en su estimacion, quanto subieres en la tuya.

154 El Rey Salomon instruido con la luz de el Cielo, en aquel trono, que

labrò para ostentar su grandeza, puso las Colunas de plata, el armazon de Libano, las fillas de oro, y toda la subida de purpura, que es insignia, y habito de un Rey coronado. (a) El Abad Gilberto dice, que no ay medio mas eficaz para llegar à la cumbre de la perfeccion, y hacer felices progressos en el camino de la virtud, como pisar, y dar de mano à estas vanas ostentaciones del mundo, y humillarse, tomando la doctrina, y egemplo de nuestra vida Christo: el que mas la pisa, mas se abate, y se humilla; y el que mas se humilla, mas alto sube por este trono, hasta llegar al de Dios.

155 Ten presente, y acuer-

(a) *Ferculum fecit sibi Rex Salomon de lignis Libani: columnas eius fecit argenteas, reclinatorium aureum, ascensum purpureum.* Cantic. cap. 3. v. 9. & 11.

acuerdate bien de la respuesta de Christo à sus discipulos , quando le preguntaron , qual havia de ser el mayor en el Reyno de los Cielos ; (a) y les respondiò , que el menor en el del mundo ; y que al passo , que se humillaren como lo hacen los niños , quando se ven amenazados de sus Padres , seràn grandes en el de la gloria. (b) Amigo del alma : no te dejes llevar del amor propio ; mira , que te perderàs : cuenta , que si te dejas lisongear de sus alagos , sin remedio te despeñarà tras del oropel de las grandezas , y puestos , que tanto campean en el mundo : mira , que son brillantes ; no te dejes engañar : considera , que todo lo terreno , es todo vanidad ,

y que insensiblemente ( si no te reparas ) te precipitaràs quanto mayores fueren tus ansias , en el camino de el Cielo mas retrassado estaràs , y aventuras tu salvacion , la qual depende de la humildad : esse es el camino seguro por donde la has de alcanzar.

156 Este , pues , es el que anduvo Christo nuestro Bien ; por el corrieron , y atravesaron todos los Santos : este es el que tu , y yo hemos de buscar mas que de passo , si queremos llegar al puerto seguro de aquella Patria Celestial. Te parecerà escabroso , y muy lleno de abrojos , y espinas ; pero no te se haga dificultoso , ni pesado ; es mas facil , y suave de lo que piensas , el camino de la humil-

(a) *Quis putas maior est in Regno Coelorum?* Matth. c. 18. v. 1. Marc. c. 9. v. 33. Luc. c. 9. v. 46. (b) *Et advocans Iesus parvulum , statuit eum in medio eorum.* Matth. c. 18. v. 2. 3. & 4. 1. Ad Corint. c. 14. v. 20.

mildad ; porque al passo, que es bajo , es muy llano, muy limpio, seguro de enemigos , y sin precipicios, ni derrumbaderos.

157 Y al contrario: el de la soberbia , alto , encrespado , hecho un hervidero de enemigos ; los quales encubiertos , assaltan , y sorprenden à los passageros: tan lleno de escollos , que apenas alguno escapa de sus riesgos , ni puede librar la vida de sus manifiestos peligros. No digas , que no te lo prevengo , no te sirva de disculpa , mira , que te lo aviso con tiempo, no puedes alegar ignorancia ; de estos desengaños muchos libros están llenos. No los apartes de tu memoria à los que hicieron agua por ambos caminos , y hallaràs , que los que tomaron el camino

mas bajo , llegaron à puerto de salvamento ; y los sobervios pegaron en el abismo de el infierno. Y si profundamente lo consideras , hallaràs , que todos los que fueron humildes , alcanzaron en este mundo un linage de honra , que no tendrá termino , como lo podràs ver en todos los Santos , que por su humildad consiguieron este timbre. Los que fueron sobervios una deshonra , junta con desprecio , horror , y aborrecimiento de los hombres por su vana altivèz , que jamás tendrá fin.

158 Patentes son estos egemplares ; y pues los vès , y no lo puedes negar ; no seas inhumano , duro , y cruel para contigo mismo , que por un poco de ventolera mal fundada , quieras apropiarse una eterna deshonra.

honra, y eterno tormento para mientras Dios fuere Dios. Si los vanos se hacen sordos à la voz del Señor, y se quieren despeñar, hu-ye de ellos, no sigas sus pisadas, imita à Christo por las sendas de la humildad, gozaràs de su compañía dichosa, como recompensa de esta apreciable virtud, y te coronaràs de gloria: como lo veràs por el caso siguiente.

159 En la vida de los Santos Padres se refiere, que llevaron un hombre espirituado à la Tebaida los vecinos de la Ciudad de Alexandria, para que alguno de aquellos Santos Monges, que habitaban aquel desierto le conjurasse, y haciendo sobre èl la señal de la Cruz, le sanasse de aquel trabajo. Y como le llevassen à la celdilla de

uno de aquellos Anacoretas mas venerables, pidieronle con instancia, que se dignasse de lanzar aquel demonio, usando de los Exorcissimos de la Santa Iglesia. Hizolo con gusto el Monge; y al tiempo de conjurarle, dijole el demonio: si me respondes à la pregunta, que te harè, al punto saldrè: dime, quien son los corderos predestinados para el Cielo, y los machos del cabrio destinados para el infierno? Respondiò el Monge, estos son los malos como yo: los corderos, solo es reservado à Dios. Oyendo esto el demonio, diò un terrible aullido, y desapareciò, diciendo: tu humildad me arroja, tu humildad me lanza, tu humildad me des- tierra, tu humildad me vence, y ya es imposible  
estar

estar aqui. Y desde aquel punto quedò libre la criatura.

160 Esto passò en aquel tiempo, y lo mismo passa tambien en el presente, aunque con mayor cautela; no ay dia ninguno en que el demonio no sea vencido, pisado, y ollado por los siervos de Dios. Y pues te consta, que todo el infierno te persigue con una guerra cruel, la que es dificil resistir en esta vida mortal; porque caminamos à la posta para la otra: no pierdas tiempo, mira, que es precioso, disponte bien para la pelea, armate desde luego con la humildad, sino quieres ser vencido; y si asi lo haces, espera en la misericordia de Dios, seràs compañero suyo en el Cielo.

161 Y pues has oido

los triunfos, que acarrea consigo la humildad, y el poder, que tiene contra todo el infierno: escucha con atencion los peligros, que consigo trahe la sobervia, y los precipicios, à que empeña à los que se fugetan à ella, como lo veràs por este egemplo.

162 En la vida de los Padres del Yermo se refiere, que en aquel desierto vivia un Monge retirado de todo comercio con los hombres, contemplando à todas las horas del dia, y de la noche en las cosas celestiales; tan olvidado de si mismo, que apenas gustaba manjar alguno, y tan absorto, que todo quanto èl era, estaba trasportado en Dios. Pero como los rayos del Cielo fuelen pegar en las torres mas altas; assi tambien el demonio, à quien

quien nuestra vida Christo le llamó rayo , asselta su artilleria contra los mayores Santos ; y assi fue combatida esta fortaleza con tanta fuerza , y poder , que le sugetò , derribandole de aquella grande alteza de su perfeccion , desvaneciendose , y gloriandose de sus obras , y de sí mismo , y como otro Lucifer abrañandose en su luz , como fino la recibiera de Dios. Y como la soberbia es la raíz de todos los vicios , dominado ya de esta , no fue dificultoso dejarse vencer de los demás. Haviendose puesto en aquella espesura , y fragosidad ; como èl es vigilante , y sagaz , se valiò de la ocasion. Y tomando forma de muger , y simulando , que andaba perdida por aquel aspero monte , llegó à su Celda una no-

che , pidiòle acogida , si no avia de ser despedazada de las fieras : recibióla à sus instancias muy lisongeado de su propia confianza , y muy lleno de soberbia: juntos ya , y muy solos , facilmente le redujo à sus torpes deseos , con palabras amorosas , y alhagueñas.

163 Flaqueò el Monge , y se rindiò , como vestido de esta carne , y sangre ; tomòla de las manos à la muger fingida , y al tiempo de egecutar sus deseos con ella , se desapareciò , desfaciendose en humo , y riendose , y burlandose del Monge en compañía de muchos demonios , que celebraron mucho su debilidad , y flaqueza , y todos ellos le daban una gran vaia de su poca fidelidad en la observancia de los Divinos preceptos , quando llegó à

tanto

tanto su presunción, que pensò levantarse hasta el Cielo. Pues fue tanta la vergüenza, que recibió, que no atreviéndose á vivir entre aquellos Santos Varones, ni dejarse ver mas de todos ellos; con fatal, y miserable concepto, tomó el camino para el figlo, dejando el camino recto para el Cielo, y quando debia pensar en llorar su culpa, soltó enteramente la rienda à los vicios, entregándose desde la soberbia en luxuria, desde esta à la ira, de ambas en la gula, y de todas en una dissolucion de su vida, en que acabò miserablemente, pegando à pocos dias en el abismo miserable del infierno.

164 Buelve en tí, repassa bien esta lección, y advierte con reflexion à la Santidad à aque llegó este

Monge: mira la cumbre de la perfeccion à que subió, las delicias celestiales, que gustò; el aprecio, y estimacion en que se viò el camino tan suave, y dulce, que llevaba, y como por aver torcido, y ladeado de él, cayò en tan miserable estado, ocasionando tan miserable estrago en su alma, y haciéndose reo de tantas culpas. Quien huviera pensado en fines tan fatales, de tan felices principios? Este es el estrago, que hace la soberbia, y estas son las ruinas, que ocasiona en el alma la falta de humildad, en que veràs esta verdad; y advierte, que si la dejas, pierdes el camino del Cielo, te apartas de Dios, y abandonas con ella todas las virtudes.

165 No te lo he ponderado, como debo; pues



te he dicho ingenuo, lo que alcanzo; y todo, à fin de que no tropieces, y caygas en este camino: tomale de veras, y no dejes esta gran virtud, fino quieres pegar en manos de tus enemigos. Los mismos, que ellos tuvieron, tienes tu. Al mismo Señor, que ellos sirves tu, y navegas al mismo puerto; escarmienta en todos ellos, y cierra enteramente las puertas à la soberbia, porque no vengas à perecer por toda una eternidad de penas.



(a) *Quamvis non longe sit ab unoquoque nostrum.* Act. cap. 17. v. 27.

## CAPITULO XI.

EL JUSTO PARA SER-  
lo, se ha de plantar jun-  
to à las aguas.

*Germinabunt inter herba,  
quasi salices iuxta præter-  
fluentes aquas. Isai. cap.*

44. v. 4.

166 **E**Staba S. Pablo en su mayor fervor, disputando con los Athenienses, quando les comenzò à probar con el espíritu, y eficacia de sus palabras, como el Dios, que predicaba, no estaba distante de su casa. (a) Pues adorando à un Dios no conocido, tacitamente le representaban, veneraban, y adoraban; para convencer-  
K los

los mas , y atraherlos à su verdadero conocimiento , y amor , entre otras muchas reflexiones , les dijo ; que en èl vivimos , nos movemos , y somos. (a) Cuyas palabras nos significan tres cosas ; las quales se deben considerar en qualquiera animal : es à saber , el ser vital , que se participa por la alma : despues su movimiento , y operacion. Y finalmente , el ser firme , y estable , y esto se consigue mirando al fin : todo lo qual se hace en Dios , y por Dios ; pues està mas intimamente en sus criaturas , que sus propias formas. Y aunque todo esto se puede entender acerca de la vida natural ; pero mas altamente se verifica en la espiritual , y divina , la qual se alcanza

por la gracia , donde se considera un ser divino , que pone Dios en una alma justa , que no es otra cosa , sino una participacion de el mismo Dios , y un consorcio de su naturaleza , como lo afirma el Apostol San Pedro por estas palabras. (b) Y asi como de el ser vivificado , resulta el movimiento , y operacion , como tambien la consecucion del fin ; asi tambien , de este ser sobrenatural de la gracia , salen operaciones vitales , como tambien la ultima perfeccion , que se alcanza por la gloria.

167 De donde has de inferir , amigo del alma : mira , pensalo bien ; à ti te digo , contigo hablo ; y advierte , que si pierdes el ser primero de la gracia ,  
por

(a) *In ipso enim vivimus , movemur , & sumus.* Act. cap. 17. v. 28.  
(b) *Ut per hac efficiamini divina consortes natura.* 2. Petr. c. 1. v. 4.

por la culpa, sin duda ninguna, que quedaràs muerto en este genero de vida, privado de moverte, y obrar meritoriamente en orden al fin sobrenatural, que es Dios. Esta es pues la razon, porque se dice, que la alma queda muerta por el pecado. Bien se significa esta muerte en aquella, que se le representò al Profeta Ezechiel, quando viò aquel campo tan dilatado, lleno de huesos de difuntos. (a) Los quales, para volverse à formar, y cubrirse de carne, como tambien para revivir, y respirar, fue necesario, que soplasen un viento muy poderoso. (b)

168 Pues hermano mio

charisimo: atiende, escucha; hazte cargo de tus demasias, y libertades, de tu vida fatal, miserable, y relajada; de tus torpes deleytes, en que anegado vives; esos son los que te arrastran, los que te llevan à un abismo de desdichas. Considera bien, quan caras te seràn aquellas licencias vedadas, con que al presente te saboreas, dandole todos los gustos cumplidos à tu carne, y sangre, à despechos de la ley Divina. Mira, que, si descuidas, se prepara para ti aquella hoguera eterna. Mira, que el soplo de la indignacion de Dios, sirve de fuelles para aumentar sin termino la fuerza de sus llamas. Mira,

K<sub>2</sub> que

(a) *Et dimisit me in medio campi, qui erat plenus ossibus.* Ezech. cap. 37. v. 1. (b) *Ossa arida audite verbum Domini. Ecce ego introducam in vos spiritum, & vivetis. Et dabo super vos nervos, & succrescere faciam super vos carnes, & superextendam in vobis autem, & dabo vobis spiritum, & vivetis.* Ezech. cap. 37. versib. 1. 5. & 6.

que dentro de aquel horno, arden innumerables por menos delitos, que los tuyos. No añadas nueva materia à tus maldades; antes bien apagalas con lagrimas, y penitencia. (a) Mira, amigo del alma, vuelve en ti, que ya es tiempo de llorar tus culpas, y sacrilegios. (b)

169 Mira, que te llevan al Infierno, donde estaràs penando para siempre jamàs: allà seràs un vasso lleno de la ira de Dios. Mira, que no te lo digo yo; San Pablo de voz en grito lo dice, y lo clama. (c) Pues así, como en el Paraíso, todas las cosas son materia de gozo; así tambien dice Santo Thomàs, que en el Infierno todo serà materia

de lamentos, penas, y tristezas, que han de padecer los condenados por qualquiera parte, que se miren. (d)

170 Allà juntarà Dios todas las penas, para que sirvan de contrapeso à los gustos, y placeres de tu carne, y sangre, que por no romper contigo mismo, atropellaste con Dios, usando de tus liviandades à van-deras desplegadas: formàra de ellas un haz para cargar sobre las espaldas de los infelices, que despreciando sus Divinos preceptos, fueron rebeldes: allà irà agotando el Arsenal de su justicia con todos sus rigores, y factas penetrantes, descargando todo su furor contra todas tus rebeldias: (e) juntarà sobre ellos

(a) *Si pœnitentiam, non egerimus, incidemus in manus Domini.* Eccles. cap. 2. v. 22. (b) *Vae vobis, qui ridetis nunc: quia lugebitis, & flebitis.* Luc. cap. 6. v. 25. (c) *Vas ira.* Ad Rom. cap. 9. v. 22. (d) *D. Thom. in 4. dist. 50. q. 2. art. 2.* (e) *Congregabo super eos mala, & sagittas meas complebo in eis.* Deut. cap. 32. v. 23.

ellos todós los males , y darà satisfaccion caval à su cole-  
ra , y enojo.

171 Mira , que el fue-  
go de aquel lugar basta pa-  
ra hacer à los reprobos in-  
felicissimos ; pues tendràn  
( sin que sirva de compara-  
cion ) mas dolor , que el que  
pudieron ocasionar los Mar-  
tyrios , que jamàs pudieron  
inventar los hombres , ni to-  
dos los demonios de el In-  
fierno : estando en la inteli-  
gencia , que aquella serà una  
invencion del mismo Dios,  
como te lo testifica el Profe-  
ta Isaias. (a) Dispuso el Se-  
ñor una estancia fatal , pro-  
funda , y dilatada : su nutri-  
mento es el fuego ; el vien-  
to de su enojo , y furor , es  
como un torrente de azufre,  
que le aviva , y enciende , y  
por puntos le aumenta.

172 Todo esto mere-  
ce la insolencia , y maldad  
de los hombres ; pues à tan-  
to estremo , y maldad llega  
su crueldad. Y asì , como  
de todas sus potencias , y sen-  
tidos abusaron , por injuriar,  
y ultrajar à su Criador ; cla-  
ro està , que merecen ser cas-  
tigados con penas eternas  
en todos ellos , y con do-  
lores terribles , atroces , y  
vehementes , que le pare-  
ciò al Profeta Santo , que  
es materia negada poder-  
los contar. (b) Y si todo es-  
to mira à los sentidos exte-  
riores , què passarà en las  
potencias , que como mas  
perfectas , y nobles , son  
mas capaces de tormento,  
y de dolor ? Por essa razon,  
pues , serà mucho mayor la  
pena , la afficcion , y el cas-  
tigo.

K3

La

(a) *Preparata est enim Thophet , à Rege preparata , profunda , & dilatata : nutrimenta eius , ignis , & status Domini , sicut torrens sulphuris succendens ea.*  
Isai. c. 30. v. 33. (b) *Quis poterit præ timore iram tuam dinumerare?*

173 La fantasia será afligida con figuras abominables, horrendas, y espantosas. Y si por una melancolia, tristeza, ò disgusto, que tal vez uno padece, revuelve entre sí mil antusiasmos, y especies fatales, y funestas, qué será en la conspiracion, y tropel de todos los males? Verá sobre sí cerrado el Cielo, y debajo de él un fuego duradero, y eterno: à la redonda, legiones de demonios; y dentro de sí una pena sin termino, ni consuelo, y fuera de todo alivio. Lo sensitivo del apetito hondeará, como en un flujo, y refluxo de una tempestad desecha, y naufragio continuo; así de tedios, como de agonias, de rabias, y de angustias; expues-

to siempre à innumerables golpes de la divina justicia, sin poder reparar ninguno de todos ellos.

174 Pues ahora dime, amigo del alma: si una gota de agua, que cae sobre una piedra, la consume, y la gasta, qué impresion hará sobre el corazon de aquellos desdichados miserables, aquel diluvio eterno, y vatero de todos los tormentos, para vengar las injurias, y afrentas hechas à su Criador? Lloverá sobre ellos una guerra cruel. Así nos lo dice Job. (a) el entendimiento estará lleno de horribles tinieblas interiores; y mucho mas obscuras, y cerradas, que todas las exteriores: de modo, que de quanto supieron, y egecutaron, solo se acordarán para

(a) *Pluet super illos bellum seivum.* Job. cap. 20. v. 23.

ra su infamia , confusion, pena, y afficcion. Un Doctor Parisiense se le apareció à un Obispo , y le dijo , que no sabia otra cosa en el Infierno, sino que estaba condenado , y sin esperanza de alivio.

175 La voluntad està porfiada en su malicia , y siempre contumaz , sin que jamás tenga el mas minimo movimiento , hace à ninguna cosa , que sea honesta , añadiendo reveldias , y aumentando obstinaciones. Con què ansia desearàn el placer , y la venganza , y jamás lo podràn conseguir? Aborreceràn siempre el castigo , y la justicia , pero siempre ( mal que les pesse ) penaràn. (a) Por mas , que

quieran , no podràn conseguir lo que desean , eternamente sufrirà lo que no quieren. (b) Què cosa puede aver tan penosa , como solicitar , y querer lo que nunca serà , y aborrecer sin parar lo que nunca dejarà de ser? El tropel de las pasiones serà con una total disolucion de todas ellas : estando en la inteligencia , que todas se miran en la alma para darla un nuevo assalto; pero nada las aprovecharà sus esfuerzos , porque seràn revatidos con aumento de mayores, è infinitos tormentos. Pues , què pena serà la de todas aquellas infelices almas , viendo despreciados todos sus deseos , y por toda una eternidad?

K4

Este

(a) *In aeternum , non obtinebit quod vult , & quod non vult , in aeternum nihilominus sustinebit.* D. Bern. Lib. de Confide. c. 12. (b) *Quid tan penale , quam semper velle , quod nunquam erit , & semper nolle , quod nunquam non erit?* D. Bern. cap. sup. cit.

176 Este es el paradero, este es el termino à donde van à parar las vanas esperanzas de los que viven mal, y la temeridad de los que con una total relajacion de su vida le injurian, y ofenden à vanderas desplegadas. Todos ellos obran mal, y esperan bien; perseveran en su obstinacion hasta la muerte, y quieren por premio la gloria: multiplican en Christo las heridas, añadiendo culpas à culpas; y sin embargo quieren sacar (como de un tronco) el balfamo de piedad.

177 El Espiritu Santo, dice por el Eclesiastico. (a) Hijo mio: no siembres males en los surcos de la injusticia, y no los cogeras siete doblados. Este es el consejo, que à todos nos

dà la infinita misericordia de el Señor: quiere decir. No siembres pecados, y no cogeras penas. Alma mia: contigo habla; aprovechate de este aviso, no lo desprecies: porque aquella esperanza, que aumenta la iniquidad, el modo con que remata, y acaba, es con una condenacion sin fin. Pues amigo del alma, repara tu mala vida passada, vuelve sobre ti; y para que puedas vivir, ya que has estado muerto por la culpa, tibio, y seco en la virtud, y apartado de la amistad de Dios, que es la vida del alma; bien es necesario, segun lo testifica San Ambrosio (b), que te sople el ayre saludable, y poderoso del Espiritu Santo, para que vuelvas sobre ti, y no pegues

(a) *Filii: non semines mala in sulcis iniustitie, & non metes eam in septuplum.* Eccles. cap. 7. v. 3. (b) *Ambros. lib. 3. de Espir. Sancto cap. 20.*



gues otra vez en el vomito de tus maldades: porque con esta insuflacion, llueve sobre una alma relajada ( aunque ya convertida ) aquella abundante agua de la gracia , y vuelve à retoñar , ò vivir el tronco seco , que no podia servir sino para tizon del Infierno.

178 Muy presente tuvo todo esto el Rey David, quando los hijos de los primeros padres quedaron esteriles por el pecado: dijo , pues , que el justo para serlo , necessita de plantarlo junto à las aguas. (a) Así lo afirma tambien San Agustín , y dice , que por lo que se refiere , se entienden los Dones del Espíritu Santo ; porque sin ellos , ni vida de gracia,

ni flores de esperanza , ni frutos de gloria llevaria. Por essa razon tambien se compara el justo , al arbol: cuyas raices , no están en la tierra , sino en el Cielo ; y en cuya significacion , naturaleza puso al hombre al revés de todos los arboles, teniendo las raices , y principios de su crecer en la parte superior , que es la cabeza.

179 Por esso dijo el Esposo (b) à la Esposa, que sus cabellos eran , como una purpura , muy rubios, y muy castaños , expuestos à las canales por donde bajan las aguas. Los cabellos significan los pensamientos, que son parto del entendimiento , y estaban siempre recibiendo unos rocios Ce-

lestia-

(a) *Et erit tanquam lignum , quod plantatum est secus decursus aquarum, quod fructum suum dabit in tempore suo. Psal. 1. v. 3.* (b) *Caput tuum, ut Carmelus , & comae capitis tui , sicut purpur regis , vincita canalibus. Cantic. cap. 7. v. 5.*

lestiales. El hombre como arbol, no se riega por los pies, sino por la cabeza. Esto, practicamente se ve en el Santo Bautismo, donde se unge, y se lava: halla recibe vida de gracia, porque se riega, no con agua de flores, sino de la Sangre de Nuestro Redentor Jesu Christo.

180 Miròlos el Señor à sus Apostoles, (antes, que estuviessen informados en la Fè) y advirtiò su tìvieza, y sequedad: dijòles entonces (a) sin mi, nada podeis hacer. Tan miserable, y fatal, como todo esso, estaba nuestra naturaleza. Quando el apostol San Pablo se viò favorecido de Dios en su gracia, y amistad, prorumpiò, diciendo, (b) Todo lo puedo en quien me con-

forta, que es Dios. Con estas aguas, el tronco seco, y esteril, se hace fecundissimo, y fertil; y no serà mucho, que produzca flores de virtudes en la tierra, que son las buenas obras, y despues, goce allà en el Cielo del fruto deseado, que es el ultimo fin à que el hombre debe aspirar.

181 Del Sauce se sabe, que si su plantacion no se hace junto à los rios, y fuentes abundantes, nunca prenderà, y consiguientemente, nunca podria lograr su follaje, hermosura, y verdor. Es muy amante de lugares humedos; y con las aguas viene à crecer, y medrar tanto, que siendo de su naturaleza muy esteril, produce frutos gustosos, y sazonados. Amigo del alma,

(a) *Sine me, nichil potestis facere.* Ioan. cap. 15. v. 5. (b) *Omnia possum in eo, qui me confortat.* Ad Philip. cap. 4. v. 13.

ma , toma este consejo , y aprovechate de èl : arrimate à la compañía de los buenos , toma de sus aguas lo que conviene para tu aprovechamiento , y espera en la misericordia de Dios , que si hasta aqui has sido torpe , y sensual , te desnudes de estos malos afectos , entablado nueva vida con una renovacion de tu espiritu , y te vistas de aguas abundantes de gracia : mira , que los virtuosos , y justos , sirven de mucha edificacion , y egemplo ; bebe de sus aguas ; cristalinas son , en ellas veràs tu fealdad : no hagas lo que el camello , que por no verse à si mismo , las enturbia : mirate en aquel espejo , y veràs claramente tu deformidad ; purifica tu alma con el dolor de tus

culpas ; pidele al Señor un dòn de lagrimas , que essas son las aguas , que necesitas para lavarte de las culpas : que si logras tanta piedad , espera en su infinita bondad , rendir frutos , que te lleven à su eterna gloria.

## CAPITULO XII.

EL QUE NO SIENTE las heridas de su conciencia , duro està en su obstinacion.

*Refrigescet charitas multorum.* Matth. cap. 24.

V. 12.

182 **S**anto (a) Thomàs , afirma , y dice con mucha verdad , que Dios muchas veces , ciega , y endurece à un pecador enteramente yà relajado;

(a) D. Thom. 1. 2. q. 79. art. 3.

jado ; no porque concurra con disposiciones para ello, fino porque le niega aquellos auxilios particulares , y extraordinarios , con que sabe se ha de mover su corazon. Dije extraordinarios: porque los generales, y suficientes ( con que el pecador puede hacer su conversion ) nunca los niega , ni negará jamás.

183 Entonces se dice, que el pecador se endurece , quando le pone al Sol de justicia , Christo , las culpas , y sacrilegios tan à carga cerrada , que sirven de impedimento ; y embarazo, para que no entren los rayos de su luz por las puertas de su alma. Por esta razon Isaias , viendo las maldades de su Pueblo , pe-

dia al Señor , le cegasse su corazon , y agravasse sus oídos , y les cerrasse sus ojos por ser mucha la disolacion, y relajacion de sus pecados. (a)

184 Dije primero cegar , que enfordecer : porque de estar ciego el entendimiento , y anublado por la substraccion de los influjos Divinos , hace sorda la voluntad à sus vocaciones , y llamamientos. Y quando un corazon duro, y empedernido llega à tales extremos , es sin duda ninguna por una extremada ingratitud fuya , en medio de haver recibido tantas luces, y tantos beneficios de la mano de Dios. Así lo dice el Apostol San Pablo, (b) que es imposible volver à la primera gracia , que per-

dió

(a) *Excata cor populi huius , & au es eius aggravata , & oculos eius claudene parte videat oculis suis , & auribus audiat , & corde suo intelligat , & convertatur , & sanem cum.* Isai. cap. 6. v. 10. (b) *Prolapsi sunt rursus crucifigentes.* Ad Hæbr. cap. 6. v. 6.

diò ; por ser tan dificultosa su conversion : ò bien, por haver contrahido tal habito de pecar , que se reputa , ò se tiene yà como insensible à las inspiraciones de Dios. A pecadores , pues de esta obstinacion , les dice el Profeta Jeremias. (a) Curamos à Babilonia , y no quiso. No ? Pues , què medio ? No ay otro , ni le puede haver , como el dejarla , desampararla , y enteramente abandonarla , que es el mayor azote , el mas terrible castigo , que se le puede dar.

185 Hypocrates , (b) aquel gran Principe de la Medicina , dice , que quando un doliente , no siente en el cuerpo , muy malo està , la señal es fatal. De aqui se infiere , que el que

no siente las heridas de su conciencia , padece mucho mal en su interior. Amigo de mi alma : què miseria mayor , què desgracia mas infeliz podrà en esta vida acontecerle à un pecador , que dejarle Dios en su ceguedad ? De modo , que de todo aquello , que le havia de ser ocasion para salir de la culpa , hace empeño , y le sirve de tofigo , para hacerse mas obstinado en su reveldia , y mayor dureza.

186 Afsi le sucediò à Pharaon , que mirando Dios su vida tan defaestrada , le abandonò , y le dejò endurecer su corazon. (c) Pues siendo los castigos tan visibiles , y tan poderosos , para que dejasse la culpa , no solo , no lo hizo , sino que

ca-

(a) *Curavimus Babilonem , & non est sanata.* Jerem. cap. 51. v. 9.  
 (b) *Hypocr. lib. 2. aphor. 9. cap. 6.* (c) *Induravit Deus cor Pharaonis.*  
 Ex cap. 10. v. 20.

cada dia estaba mas protervo, mas fuerte, y mas pertinaz. Afsi le aconteciò tambien à Sedecias, que viendo à su Pueblo prisionero en Babilonia, y que toda via andaba Dios esgrimien- do la espada de su justicia; no solo, no quiso sugetar- se, y rendirse à estos avi- sos; sino que de nuevo, y aumentando su furor, su co- lera, y su rabia, comen- zò à tozar, y romper con el yugo de su ley.

187 No obstante: por- que los castigos, no parece, que causan tanta impresion para ablandar los corazo- nes de los hombres, como los beneficios, honras, y favores, tomò Dios à em- peño suyo por todo el Pue- blo tentar el camino de su piedad, y al passo, que

los hombres se hallaban mas reveldes, y endurecidos, vino al mundo llevado de su piedad, è infinita mise- ricordia; pues eran tantos los incendios de su amor à todo el linage humano, (en medio de las tinieblas, en que se hallaba) que quiso reparar nuestras des- dichas, y miserias, sacan- donos del estado fatal de nuestras culpas.

188 Que bien signi- ficò este pensamiento aque- lla figura, que le apareciò à Ezechiel, quando estan- do de media cintura en ri- ba como de fuego, se ar- dia mucho mas por los pies. (a) Dandonos en esto à en- tender, que en la ultima edad, que es la del Evan- gelio, havia de arder la Igle- sia en llamas de su amor.

Afsi

(a) Et ecce similitudo, quasi aspectus ignis: ab aspectu lumborum ejus, & deorsum ignis. Ezech. cap. 8. v. 2.

Afsi lo egecutò nuesta villa Christo, quando bajò el dia de Pentecostes, obligandolo à que ardiessè toda la sphaera del fuego de su infinita charidad.

189 Advierte Amigo, que el fuego obra segun la disposicion de la materia; y afsi se vè, y se experimenta, que derrite el oro, y endurece al varro. Todo esto se viò practicamente en la Magdalena, que se desaiizo en amor, à vista de aquel fuego Divino. Y no havia para que extrañar lo; pues havia de ser vaso de honra, y gloria de el Señor. Y al contrario: Judas se endureciò; porque havia de ser vaso de afrenta, y deshonor. (a) Afsi lo egecutan los que le imitan; pues en medio de tanto

fuego, como ay en la Iglesia de Dios se resfrian, y endurecen.

190 Hermano mio, que estàs presente: sabes, què son todas las obras de Christo? Pues si lo ignoras, porque no las meditas con la ternura, fervor, y devocion, que debes, te dice que todas ellas son un fuego de charidad. Dime, què son los egemplos, y vidas de los Santos? No lo sabes? Pues yo te lo dirè: son brasas de fuego, y amor. Què son los Sermones, y exortaciones, que tantos Predicadores, y Misioneros Apostolicos, con tanto movimiento de su fervor claman, y persuaden à una reforma de costumbres, y renovacion de un nuevo espiritu? Sin duda ninguna,

que  
(a) *Aliud quidem vas in honorem, aliud vero in contumeliam. Ad Rom. cap. 9. v. 24.*

que son unos relampagos de fuego , que desgan desde el Cielo. Pues si à tanto relumbron , y à tanto fuego exterior se añaden las inspiraciones interiores , que estas nunca paran , ni cessan de dar golpe , y soplar al corazon: claro està , que una alma à todas las horas del dia , y de la noche , està como en una fragua de el fuego del amor de Dios. Y si no se enciende , dime , Amigo, qual serà la causa ? Estarà à caso de parte de Dios ? Nada menos. Pues , qual serà ? Mira bien , y carga la consideracion sobre tu vida tan desbaratada , y veràs , que es tu relajacion de malas costumbres , y una extraña frialdad , muy parecida à la Salamandria , de quien se refiere , que en medio de las llamas , se mantiene sin le-

sion.(a) Pues amigo del alma: todo esto es muy propio de lo que passa en una Alma obstinada , y muy de asiento en la culpa.

191 Mucho me temo, que seas uno de aquella multitud de enfermos, que estando debajo de aquellos cinco Soportales , junto à las aguas de la Piscina , esperes recobrar la salud, entreteniendo los ayes de tu padecer , con la mas costosa receta del esperar. Es posible ! Las aguas de salud , y à sus orillas tantos Enfermos ! Muchos con salud robusta , digera yo ; pero todos eran enfermos de confiados : los quales despreciando à aquella medicina eficaz , duraban en sus achaques ; diciendo , ai està la Piscina , que todo lo cura, que todo lo sana.

Afsi

(a) Pieri. lib. 16.



192 Así lo dicen innumerables almas, muy parecidas à aquellas. Ai està la confesion, dicen acà enfermos de mayor peligro. Vivirè à la brida; esto es, à tienda suelta: me darè à mis gustos, y placeres, gozarè del Mundo en mistorces deleytes, y luego me confesarè. Pues ahora dime insentato, què seguridad tienes, de què te has de confesar? Y quando esso sea como tu lo piensas feres por ventura si te confesaràs bien. Dime insensible, y loco; te has hecho cargo, que tu naturaleza, està viciada, y enferma? Dime, y sabes, si Dios te da à auxilios; pues tantas veces los has desmerecido? O, confianza necia, que tantas ruinas ocasiona en las mas! Y de esto, què resulta? Una condenacion eter-

na. Y si te parece ponderacion, no lo pienses, que no estoy lejos de provarlo. Y entre tanto, vuelvome à la Piscina.

193 Aquellas aguas daban la salud à los enfermos; pero quántos de ellos no sanarian, quedandose en las orillas de su remedio? Bien sè, que de uno solo de los dolientes, se contaban yà treinta y ocho años de cama: dicese, que era fuya la enfermedad de aquel pobre; pero, què accidentes, qual era la enfermedad, que padecia aquel miserable? No lo dice el Evangelista Sagrado; antes bien lo disimula, y lo calla: y lo mas es, que todos han dado en decir, que era el Paralitico; y en verdad, que han fallido con la fuya. No se lo que tiene la voz comun del pueblo: sin duda ningun-

L na,

na , que lo devieron sacar por los efectos ; ò de que no se movia , ò , que seria con mucha dificultad. Afsi ! Pues no lo dudas , no ay para que , Paralitico es.

194 En este estado estaba aquel hospital, quando llegò la Pasqua. Bien pudiera preguntarse , qual de ellas seria ? Ninguno lo afirma ; y sea la que fuere , que para nuestro Dios, y Señor , todo lo que es hacer bien à los hombres, essa es su fiesta , essa su Pasqua. Entrò pues su Magestad en medio de aquella gran multitud , y llevando en sus ojos aquellas dos fuentes de salud , se los rovò desde aquel punto ( acaso por mas necesitado ) el enfermo de los treinta y ocho años : acercose à el , y le dijo ; hombre , quieres sanar ? Res-

pondiò el , claro està , que lo deseo , y lo quiero ; pero soy tan fatal , que con fer , que estoy hecho una criva de dolores , ninguno me hace caso , no ay quien se acuerde de mi ; un hombre solo no tengo , que quando se muevan las aguas , me arroje en ellas, y aunque en el modo, que puedo , avivo mis diligencias ; por mas prieta , que me dè , como vè tan de espacio mi achaque , siempre quedo atras , nunca llego à tiempo. Afsi ! Pues, levantate le dice su Magestad , carga essa camilla sobre tus ombros : anda , vè , marcha , no te detengas. Señor , y en una enfermedad tan añeja , y arraygada , no ay mas que mandarlo , para que pueda lograr el alivio ? No hubo mas : se levantò , arrevañò

con

con sus pobres trapos, cogiòlos sobre sí, y se fuè.

195 Y què dirè de todos los demás enfermos? Eñlos acá se quedan, para que busquen, y les busquemos la salud: hasta que nuestra vida Christo, les deje la receta tan eficaz, para que la consigan poniendo los medios; pues no es razon querer, que todo lo haga su Magestad. No me admira, que concurrièsse tanta multitud de enfermos à la piscina: lo que se debe reparar, es, que fuèssen las enfermedades tan pocas; los enfermos en mucho numero. (a) Las enfermedades, solas tres. (b) Ciegos, cojos, y mancos. Es posible! Tanta copia de dolientes, y con tan pocas enfermedades! Sin du-

da ninguna, que no havria leprosos, ecthicos, calenturientos, ni hydropicos? Còmo pues, à donde tantas enfermedades concurrían, solas tres se hallaban? Te dirè lo que alcanzo, sin que nada te disimule, para que procures evitar las ocasiones de tantas ruinas.

196 Eñlos tres achaques, eran los que en sí mismos tenían el embarazo para su remedio. Pues amigo del alma; mira, que contigo hablo, à ti te digo: mira con cuydado, y reflexion, essa piscina: mira tambien, que el acierto, y la salud consistia, no en caer como quiera à las aguas, quando se movian; sino en caer el primero: esse, pues, era el que recobrabá, y enteramente sanaba. (c)

L 2

Y

(a) *Multitudo magna languentium, claudorum, & aridorum.* Joan. cap. 5. v. 3. (b) *Caarum,* & vers. iam cit. (c) *Qui prior descendebat.* Joan. cap. 5. v. 4.

Y de todo esto, què se fe-  
guia? Movianse las aguas;  
pero el ciego, como no  
las veìa mover, mientras  
le avifaban, mientras lo  
creìa, mientras se valia de  
alguno, mientras le lleva-  
ban, ganòle el leproso con  
catorce de mano, que co-  
mo no tenia defecto en la  
vista, se le adelantò, que-  
dando el miserable ciego  
à la orilla. Què se ha de  
hacer? Paciencia, hasta  
mejor ocasion.

197 Vuelven las aguas  
à moverse; y el pobre co-  
jo, ò valdado, aunque las  
vè mover; por presto, que  
acude à las muletas, por  
presto que las acomoda,  
por priesa, que se dà, co-  
jióle el ecñico la vuelta,  
ganòle la ocasion; pues  
quanto mas delgado, tan-  
to mas ligero: saliò sano,  
y el cojo quedò suspirando.

A Dios amigo, hasta otra  
vez. Revuelvense tercera  
vez las aguas; miralas con  
ansia el manco; pero co-  
mo està defancado, mien-  
tras llama, mientras oigan,  
mientras piensan, y mien-  
tras le cargan, logrò el  
hydropico su lance: por-  
que èl por sù, se pudo mane-  
jar; saliò con la suya con-  
tento, triunfante, y ale-  
gre, mientras el otro que-  
daba clamando.

198 Y vè aqui, co-  
mo de un lance en otro,  
unos se van, y otros se que-  
dan: sanan los leprosos,  
los ecñicos, y los hydro-  
picos; y los ciegos, cojos,  
y mancos quedan en su mis-  
mo estado; siempre retra-  
fados, siempre enfermos.  
Y lo que peor es, siempre  
sin remedio: porque el im-  
pedimento de su salud, es  
su misma enfermedad. Ha

enfermedad! Vosotras mismas sois la causa de que no aproveche el medicamento. O, si yo tuviera el espíritu, eficacia, y el fervor de un San Pablo para explicarme!

199 Alma mia, redimida con las injurias, y ultrajes de todo un Dios, escucha, estame atenta. Llega una quaresma, muevense las aguas de la gracia à las voces, y eficacia de los Predicadores: el concurso del auditorio es mucho, y de tropel carga multitud de enfermos à oír la palabra de Dios, y su Santa doctrina. Bien cierto es, que algunos sanan; pero pregunto, quienes son estos? Yo te lo dirè; el uno, à quien le precipitò su desdicha; la otra, à quien la arruinò, y perdiò su fragi-

lidad: passa la quaresma, y què sucede? Que todavia queda una gran muchedumbre de enfermos. (a)

200 Quantos ay ciegos en los deleytes sensuales, hechos unos brutos con la torpeza, que durante acaban de conocer la verdad; mientras acaban de ver su desdicha, voces, avisos, desengaños, ellos se mantienen en la ocasion, ofreciendose à los demonios gustosos en su vida relajada, y asì se estàn con estas aparentes dulzuras hasta otra quaresma. Pues aora dime tu, que me oyes: quantos años ha, (miserable infeliz) que asì te vas quedando; lisonjeandote con tus vanos deseos, pensamientos, y propositos, y siempre envuelto en tu ciega passion.

L3

Que:

(a) *Multitudo magna languentium.* Joan. cap. supr. cit.

201 Quedas como cojo , afido siempre à la vanidad , y sobervia ; todas son muletas de escusas ; y por mas desengaños , que oigas de un año para otro , va subiendo de punto la vanidad , y aun mas en su punto la sobervia. Quedas valdado de tu avaricia : cierras tus cofres à la charidad , y ellos te llevan con ella à una condenacion eterna. Considera bien , que solas tres palabras fueron bastantes para curar aquel peccador tan envejecido en la culpa ; y en essas solas les dejò nuestra vida Christo la receta de una salud muy cabal , y perfecta à toda aquella muchedumbre de enfermos. (a) Levantate ciego , y sanaràs : carga esse carreton , cojo de sobervia,

y de vanidad. (b) Date priessa , no pierdas tiempo , anda , marcha , (c) y no pares mas.

202 Amigo de mi alma : coteja à David con David , y veràs en èl la mas peligrosa enfermedad. En cierta ocasion se viò triunfante , y victorioso ; no solo de sus enemigos , sino tambien de trabajos , exaltado à la grandeza del Soglio. Y què resultò ? Escuchame atento : al punto , que se viò tan elevado abrieron brecha en su corazon la arrogancia , y la presuncion. Mandò cortar sus convatientes , glorioso al ver la campaña ocupada con el numero de sus tropas tan copiosas : diò orden para la reseña ; y quando Joab su Capitan General

(a) *Surge.* Joan. cap. 5. v. 8. (b) *Tolle gravatum tuum.* Joan. cap. supr. cit. & in eodem vers. (c) *Ambula.* Joan. in eod. cap. & in eod. vers.

ral, le trahe las listas de todas ellas, tomalas en sus manos, y al punto (a) le remordiò la conciencia, le apremiò el escrupulo, y tanto le fatigò, que cosiendose con la tierra, y reconociendo su culpa, exclama humilde diciendo. O, Soberano Señor! O, Padre de misericordias! O, Dulcísimo Jesus! Conozco, y confieso mi delito, y veo, que es grande su fealdad. (b) Y qué hace?

203 Al punto le sale al encuentro David al Profeta Gad, embiado de Dios, y antes que le diga palabra, se hace cargo de la reprehension, que le trahe con la confession de la culpa cometida. (c) Qué bien San Ambrosio: valgame Dios, qué conciencia tan

delicada! Así se explica; pero ten paciencia, espera un poco. Peca otra vez David, comete el torpe adulterio con Berfabè; manda aquel homicidio cruel, y ocasiona con este hecho un escandalo universal en Jerusalèn. Y despues de un estrago tan terrible, un dia, y otro se passa, uno, y otro mes; y yà casi todo un año. Y el Rey David muy sossegado, muy templado, y replanado; tan sin remordimiento, tan sin cuydado, sin susto, y sin escrupulo, que haviendo venido de parte de Dios el Profeta Nathan, le hace manifesto, y claro, punto por punto todo su delito, y tan patente à sus ojos, que no le mudò, sino los nombres del caso, que le refi-

L4 riò

(a) *Percussit cor David eum.* (b) *Et dixit ad Dominum: peccavi valde in hoc facto.* (c) *Confessione prevenit Dei nuntium.*

riò; y con todo esso, ni David lo vè, ni lo advierte, ni lo conoce.

204 Amigo del alma: dime por tu vida, no te confundes, pasmas, y admiras al vèr, y oír este coitejo! Allí, apenas egecuta el pecado lo conoce, lo siente, lo gime, y lo llora: y al contrario; aquí, aviendo cometido aquel tan atroz delito, ni lo vè, ni lo conoce, ni lo advierte, casi en el espacio de todo el año. Pues, què es esto? Què ha de ser? Yo te lo dirè, en el segundo caso, el pecado era de lascivia; pues esso fuè bastante, y sobrado, para que David quedasse torpemente ciego, que le quitò la atención para abrazar lo mismo, que se le ofreciò

por remedio: còmo assi? Me explicarè; y ante todas cosas pregunto: porque siendo la ceguedad del entendimiento, castigo universal de todos los vicios, sin embargo, se ha de levantar sobre todos ellos, el amor torpe con el renombre, con las propiedades, y los hechos de ciego? Mejor, que yo te lo dirà Santo Thomàs. (a) Porque quanto mas se acerca por la carne la sensualidad à lo bruto, tanto mas se entorpece à lo ciego. Y quedandole solo lo sufrido de un bruto para la fatiga, el ramal, y el azote, su misma ceguedad le sirve de embarazo para buscar el remedio à su miseria.

205 San Paulino tan profundo, como siempre,  
dice

(a) *Quia vitia carnalia in tantum magis extinguunt iudicium rationis, in quantum longius abducunt à ratione.* D. Thom. 2. 2. q. 53. art. 6. ad 3.



ice así: hombre, muger; ciencias, que fueron los filisteos los que coléricos, y sañudos le sacaron los ojos à Sanfon? Te engañas: no fue otro, que la torpeza de su amor, el que le dejó enteramente ciego. No es la Thaona, no, la que le trata como una bestia; una ramera fue la que le puso en esse estado, envileciendole como à un bruto. Sabes el suceso? Pues si lo ignoras, yo te lo dirè: aquella vil muger, ponele quatro veces en manos de sus enemigos; y sin embargo de todo, no acaba de ver sus alevosias, y traiciones: engañale repetidas veces, y aun con todo esso, no conoce los mismos engaños, que toca. Sin duda

ninguna, que sobrados tenia los ojos, quien lo mismo, que miraba no veía. De sobra era su entendimiento, quien en lo mismo, que entendia, no se daba por entendido. El era ciego con la torpeza, y él era bruto con el amor; pues no se añadió mas facandole los ojos, y atandole como jumento à una Thaona, que darle por pena, y castigo aquello mismo, que era culpa; señalarle por azote, y remo el mismo vicio, que le venia, y arruinaba: y vincularle por tormento en lo que fuè su mayor deleyte. (a)

206 O, miseria de los hombres! Hasta donde llega la Thaona de un torpe amor! Descarga el azote

à

(a) *Cacitate punitur, & mola, quia dignus est opere iumentario, qui semet ipsum lumine rationis ornaverat. Ita Paulin.*

à ciegas, y à ciegas dà giros su bruto amor. Què sollicitud, què cuydados! No fosiiega. Què ansias! No paran. Què fatigas! No descansan. Què desvelos, què sustos, què congojas! Hà hombre, pero bruto! Y siempre à las espaldas el azote, y siempre al corazon las vueltas! Suspiran las ansias, vadean los afa- nes, y la rueda nunca para. Pues dime bruto animal, en què piensas? Todo esto para què? Para que el diablo coma de lo que tu tanto te fatigas, para que el demonio triunfe de lo que embuelto en afa- nes, gimes; y para que el diablo robe tu alma con lo mucho, que por èl trabas, con el empeño, y esfuerzos, que por èl haces. (a) Afsi lo dice el mismo San Paulino.

(a) *Qui peccatum operatur in mala vita sua, hostile triticum molit, ut pan-*

207 Hombre infeliz; desdichada muger; à ti te digo, contigo hablo: esclavos sois de vuestro torpe amor: quando con mas ojos, mucho mas tenaces, mucho mas ciegos; pues para quedar sin ellos, decid à voca llena, que los poneis en lo que mas amais. Pues ahora decidme: con tantas desventuras, como padeceis; tanto durar en aguantar, y sufrir; tanto persistir en padecer, y tanto porfiar en servir; què puede ser? No otro, que brutalidad en lo mismo, que sufris; y ceguedad sin remedio en lo que padeceis. Aun al animal mas desvalido, y mas lerdo le cubren los ojos para sugarlo à una noria; porque si afsi no lo hiciessen, es-

pan-

pantado al golpe del azote, aun el jumento mas estolido procuraria huir de la fatiga: pues andar siempre essa noria, y quedar siempre sedientos: andar siempre essa Thaona, y toda la vida hambrientos, què miseria mas infeliz! Què tienes deshonesto, y lasciva muger, fino una vida de una vil esclava, en que por ella, y con ella te sustentas? Què has conseguido con tu vida relajada? Seràn acaso unos trapos, que tu llamas galas, un lazo del demonio, que tu llamas suspiro, una foga para el Infierno, que tu llamas gargantillas.

208 Dime, pues, ahora; y con todo esto, què has negociado? Yo te lo dirè: mucha deshonra, mucha infamia, y una eterna condenacion. Muguer, què

importa, què todos te miren, si todos te señalan? Què importa, que todos te aplaudan, todos te lisongeen, si todos te se rien? Què importa, que parezcas flor, si luego te marchitas, y como cieno has de parar en viles cenizas. Esta es verdad catholica: y no obstante, es posible, que no procures lo que te importa; pues eres bruta, y ciega estas.

209 Hombre insensible, què tienes? Què has de tener? Solo un latigo del demonio en tus apetitos, y deleytes. Tienes Mayorazgo? Pues de què te sirve essa renta, si la empleas mal? Si tuviste conveniencias, ya no te sirven, no te aprovechan; porque no bastan. Vendiste quanto pudiste, y te quedaste sin nada: es tu miseria tal, que

que solo te quedò un vestido raído; y tan gastado, como tu mala conciencia: quedaste tan falto de medios, como de alma. Pues dime hombre, si lo eres; quántos consejos saludables debes à tu amigo? Quántos desengaños à tu Confessor? (Contigo hablo, si eres casado). Quántas lagrimas, y carreaos à tu pobre muger? Quántas desdichas à tu pobre familia? Quánta desnudèz, y hambre à tus pobres hijos? Quántos avisos à tu desgracia? Quántas pèrdidas à la hacienda? Quántas inspiraciones à Dios? Y quántas condenaciones à tu alma? Y con todo, no ay remedio? No. Pues bruto eres, porque estàs ciego.

210 Pero ya oygo, que me replicas: ò Señor, que son caidas de mi fragilidad! Pues escuchame, oye-

me, que para repararlas, en nombre de Jesu Christo te ofrezco un saludable remedio. La eficacia de esta medicina consiste, en que te levantes de essas caidas tan repetidas. O, que no puedo dejar un amor de tanto tiempo! Ea, no seas simple: mira, que no lo has de hacer tu solo, sino ayudado de la gracia. Me parece imposible dejar una correspondencia tan larga. Pues mira, que si tu te resuelves de veras, Dios te la harà muy facil. No puede ser, que ay muchos embarazos: amigo de mi alma, mira, que escusas no firven. Y para que lo veas claro, y te desengañes, vente conmigo à la Piscina.

211 Allà veràs, que uno vè à otro, que ni le conoce, ni jamàs le ha tratado, y le vè con una gra-

gravíssima enfermedad, no menos, que de treinta y ocho años. Y resueltamente le dice: (a) Levantate. Pues ahora dime; te parece, que sería mucho dijese el enfermo: Señor, treinta y ocho años ha, que estoy tendido, postrado, y hecho una desdicha en esta cama, y ahora solo porque tu me lo mandas, me me de levantar? Tan fáciles? Lo tengo por dificultoso, y aun por imposible, porque estoy paralizado. Señor, es posible, que no teniendo hueso, que me quietaba bien, me mandes levantar, quando es materia negada poderme valer?

212 Amigo del alma: no te parece, que estas serian mas legitimas excusas, que quantas tu podrias dar por esta pasión, que en ti domina, y te arrastra?

No serian estas mas verdaderas, que quantas podrias alegar en tu torpeza? Pues escuchame atento: qué es lo que hizo aquel? Apenas le mandò levantar, quando estaba ya de pie. Jesús! Y esso cómo fue? Dios con él, y él con Dios. Dios à comunicarle fuerzas, y él à hacer sus diligencias: el ciego à obedecer, y Dios à ayudar. No lo ves? En verdad, que al punto se levantò. Y ves aqui vencidos todos los imposibles. Pues hombre, que por ciego, estás caído, no pierdas tiempo, no te detengas, no seas negligente, y perezoso, levántate sin que valgan excusas, detesta inconvenientes, que Dios te ayudará, y te dará las fuerzas, que necesitas: atropella con todo, resueltete

(a) Surge. Ioan. cap. 5. v.8º

vete de una vez, y hallaràs, que contribuyendo Dios en tus socorros, venceràs ellos, que tu llamas imposibles. Alma mia, animate, y mira el premio, si quieres, que te se haga facil el trabajo.

213 Como tu te hallas al presente; así se hallaba aquel hijo prodigo, quando con mucho empeño, y mas resolucion, dijo: (a) Me levantarè, y procurarè salir de el mal estado, en que me hallo. Pues en verdad, que así lo egecutò, y en levantarse estuvo todo su remedio. (b) Ya me hago cargo de lo mucho, que me he detenido, y rato ha, que me espera una fuerte replica, y es, que si los enfermos, que adolecen del torpe

amor, son los ciegos; por què lo han de fer los vanos, los cojos, y los sobervios? No puede fer, me dirà alguno, y quizá mas de quatro: porque la vanidad, y la sobervia, bien se vè, que es vicio, que domina, y reyna en la cabeza: luego estos, no pueden fer los cojos.

214 Es dificultad, aunque parece, que puede tener alguna proporcion; pero por mi responderà el Profeta Santo. O, Señor, le dice à Dios! toda tu misericordia imploro, y confieso, que en esto es mucho lo que te pido. Pues ahora pregunto. Y què es lo que pide David, y lo dice con humildad? (c) Jamàs tenga la desgracia, que venga à mi el pie de la fo-

(a) *Surgam, & ibo ad Patrem meum.* (b) *Et surgens, venit ad Patrem.*  
 (c) *Non veniat mishi pes supervia.* Psalm. 35. v. 12.

sobervia. Què es esto Santo Profeta , què decis ? El piè ? Si , que no tiene mas , que un pie solo la soberbia. Pues amigo del alma , llegas à comprender , què piè podrá ser este de que hablamos ? Agelio dice , que es tan debil , flaco , y refvaladizo , que esse pie de la sobervia no es otra cosa , que la vanidad. (a) Toda essa sobervia en las nuevas modas , toda essa profanidad , essa ostentacion , esse vestirse tan à la vela ; esse puntillo de no ser menos , que los otros , gastando à diestro , y à siniestro. Pues hombre , muger : en què pensais , en que estriva toda essa altanerìa ? Sobre , què piè se sustenta , y mantiene ? Sobre la vanidad : todos son flatos ; pues esos son los que los sofocan , y ahogan.

215 Para confirmar esta verdad , no es menester muchos testos , ni autoridades pues sin que aya mas testigos , vaya entre los dos. Dime , à quantos trahe en un pie esta vanidad , esta pompa , los gastos escusados , y estos lucimientos , de que estàn llenas las Cortes de los Emperadores , y Reyes , y por nuestra miseria , aun hasta los pueblos mas pequeños ? Esto de querer ser todos iguales ; esto de competir con mas ventajas à otros ; esto de ser linajudos ; esta sobervia , à quantos en el Mundo trahe sobre un pie ? Aun me explicarè mejor.

216 Quantos hombres de conveniencias cogean ; porque aunque mal le pese al marido , las visitas se han

(a) *Pedem supervie , pompam in incessu , quam vanagloria sciet , intellige*

han de continuar , y salga de donde saliere , hagase el milagro , que lo demàs, es lo de menos ; ellas se han de ostentar , y lucir, aunque al dia siguiente no aya que comer? Quàntas casas cojean, por què el coche , y el fausto , no ha de faltar ? Quantos creditos cojean, porque aunque sea à fuerza de trampas, no han de faltar las modas rigurosas , que son otros tantos saynetes de el demonio: assi respondiò en Francia ciertã Señora à su Confesor, à quien tanto la reprendiò , y tanto la dijo , que ella de impaciente , ò de contrita: el diablo me quite , dijo , lo que yo tuviere fuyo. No acabò de pronunciar , quando al punto apareciò una negra sombra, que la fuè despojando de todas sus profanidades , y

fainetes , y luego gritò: esto me llevo , porque estos son mis Estandartes , y Vanderas , con que hago la guerra. Hà Señoras ! Si esta sombra figurera à muchas, y las embiltiera , como podrian temer su eterna condenacion! Pues esse es el modo con que el demonio roba à las almas porque ellas mismas le buscan las ocasiones.

217 Quantos hombres son los que cojean, porque aunque sea de lo ageno , han de ostentar sus mugeres el garvo , y la vizaria? Y quàntos en el mundo cojean ; por què , aunque sea con la sangre de los pobres , han de mantener el lustre , la fantasia, y la pompa? Jesus ! Y quantas almas son las que cojean! Todas andan sobre un pie; pues , què mucho ferà que caygan? quiera Dios por su



Infinita misericordia , que el golpe , no sea el profundo del abismo. (a) Y si alguno me digere , que es cierta su enfermedad; puede ser, que este mismo la quiera cohonestar con decir, que no lo puede remediar: porque su calidad , su nacimiento , su dignidad , sus obligaciones : Tente hombre , que te pierdes, donde vas à parar?

218 Parece, que quies establecerlo , como si fuera Ley de Dios el ser vano , y por adorno de la realidad , el ser sobervio. No quiero aora traherte por exemplares las Isabeles de Ingria , y Portugal , que si te parece ) no las faltò nobleza , ni por vestirse de lana , y humildad , dieron de ser Reynas : lo que

digo es , que no firven excusas , si quieren los hombres , que aproveche la medicina eficaz. Y si no vuelta à las aguas : carga essa cama le dice el Señor al Paralitico ; y aunque pudiera replicar , escusò replicas , y al punto la cargò. Y se acabaron con esto las excusaciones de calidad , obligaciones , y dignidad.

219 Pues amigo del alma : si quieres sanar de esse pie de que cojeas , carga sobre ti essa ostentacion , de que vives tan lisongeado ; ella te lleva à ti , pero en la realidad , tu eres el que la cargas : aun te lo dirè mas claro ; tantea tus conveniencias , mide tus fuerzas , proporciona tus hombros , y tomándole el peso à toda essa machina, y

M de-

(a) Bene ait pes supervia , non pedes , supervo enim , pes est unicus , qui consistere non potest. In op. mor. de pecc. ita Lohesis.

dejando la que te abroma, quedaràs firme en ambos pies. David no quiso admitir las armas de Saul contra el Gigante: primero hizo la prueba; empeñasse à andar armado, y al punto dice, es imposible dar un passo. (a) De nada me firven el peto, y el morrion; pues aunque me defiendan de los golpes del cuerpo, y la cabeza, los pies me quedan descubiertos. No puedo, es materia negada, dejolas.

220 Pues escuchame aora: sale al campo, llega brioso, presenta la batalla, logra el tiro, gana la accion, rinde al Gigante, cortale la cabeza, y yà se vuelve; pero como? Diràlo el texto (b) carga David con la cabeza de aquel fiero,

y terrible monstruo. Què formidable! Que grande! Fiero peso! Pues no se contenta con esso, fino que con ella à una, carga sus armas: como son, lanza, machete, morrion, peto, y espaldar. Y todo de una grandeza imponderable. Pregunto aora: y podrà David con un monte de peso como esse dar algun passo? Si podrà, y asì lo hizo desde el campo de la pelea hasta Jerusalen. Cosa, que parece imposible: bien estraña! De modo, que antes desde Jerusalen hasta el campo de la batalla, no pudo dar un passo con solas las armas de Saul; y aora desde el campo à Jerusalen, puede andar con un peso tan intolerable, y todas

(a) *Non possum sic incedere.* 1. Reg. cap. 17. v. 39. (b) *Assumens autem David caput Philistei, attulit illud in Hierusalem; arma vero eis posuit in tabernaculo suo.*

das sus armas.

221 Pero no faltará quien me replique, que ay mucha distancia de ir à pelear, à venir de vencer: mucho và de llevar sobre sí un empeño, à venir tan lucido, valiente, y ayroso, haviendo salido del empeño: mucha distancia ay de ir un pobre Pastor, à volver yà triunfante libertador de Israèl. No me parece mal el pensamiento, contigo me conformo. Pues agora prestame atencion, picò la prueba con lo que podian sustentar sus pies el peso de las armas. Y viendo, que era imposible aguantarle, las dejò, y procurò afirmar sus pies, quedando vencedor glorioso, con lo que antes, no pudiera. Pues hombre, mu-

ger, contigo hablo, à ti te digo: no ay otro medio, ni le puede haver, que poner sobre tus hombros, lo que buenamente puedes cargar; piensalo primero, reconoce si puedes: mira, si los tuyos son mas empeños, y deudas, que vanas ostentaciones; esse es el modo de afirmar tus pies, y à buen seguro, que te libraràs de cojear.

222 Amigo mio charissimo. Y què harà aquel que tiene todo el peso dentro de su corazon? Què serà de èl? Què serà su paradero. (a) Pues effos son los que estàn, y estaràn siempre valdados por no egercitar la charidad. Assi lo dice Hugo Cardenal. (b) Unos hombres, que teniendo todo su corazon, y ro-

M2 dos

(a) *Filii hominum usquequo gravi corde?* Psalm. 4. vers. 3. (b) *Aridum per duritiam cordis, quia indevoti sunt, & impatientes ad opera misericordie.* Ita Hug. Cardenal.

dos sus afectos embebidos en el oro , y en la plata ; ni pueden dar un passo hacia Dios , ni hacia sus pobres. Para con Dios, sin jugo ninguno de devocion : para con los pobres , y desvalidos , què miserablès ! Què aridos , frios , y secos ! Sin una sola gota de piedad , y compasión.

223 Es el corazon en toda la republica del cuerpo , el rico , y el poderoso : es , el que abarca , y atesora la moneda corriente en la sangre , para repartir al punto con ella , y comunicar todos los espiritus vitales al cuerpo. Y què sucede si se cierran , ò falta esta circulacion ? Yà el un brazò se seca , yà una pierna , ò yà el mediò cuerpo. O , que miseria ! Que desgracia ! Que

enfermedad ! Que yà desde la vida , corriendo à medias con la muerte , en un cuerpo junta mitad de cama , mitad de sepultura. Jesus , y que agravada està la enfermedad ! Pero que mucho , si es todas las enfermedades juntas ! Es todos los males juntos , y es un corazon posseido de la avaricia ! (a)

224 O , y à estos tales , que presentes los tuvo Job ! Quando dice , que los derrivarà Dios , como suele el segador derrivar las puntas de las espigas. (b) Que el castigo sea esse , no es de admirar ; pero se debe advertir en su comparacion : como las puntas de las espigas ? Diga , que le cortará por la raiz , à la manera , que se derriba un arbol

(a) *Radix omnium malorum.* (b) *Sicut sumitates spicarum conterentur.*

bol por el pie. No. Nada menos. Pues por qué? Escuchame con gusto: brota del grano aquel follage primero; que hermoso, que vizarro, que verdor, que fresco, y que lozano! Entre su deliciosa pompa, forma la caña; pues, que dicha! Buscando siempre al Cielo, y subiendo sin parar á lo mas alto: Empieza à llenarse la espiga, và granando por el rocío, que recibe, donde tiene puesta toda su atencion, y su mira; y despues, que ha engranado, y se vea yà abundante, y llena, empieza à faltarle el jugo, al passo, que se và vañando de oro, y al verse tan opulenta vuelve la cabeza olvidada del Cielo (que quando pobre, no la apartaba

un punto de su vista) inclinandose toda; y lo que la tira, y la arrastra, es la tierra, donde tiene sus ojos, y aficiones puestas. (a) Antes, quando desvalida, tan drecha, y yà que se puso rica, y opulenta, tan inclinada! Antes sus atenciones al Cielo, y al presente sus afanes, y cuidados en el suelo! Qué es esto! Que ha de ser; Estar contenta (aunque seca) con el grano, y con el oro; pues ni aun el jugo, quiere recibir del Cielo; pues cayga tambien de una vez, la que así inclina. (b) Ha!

Amigo del alma; quantas son las espigas racionales, que están llenas en el mundo! Aridas, secas, y valdadas; pero sin jugo.

225 Veràs à un homa

M3 bre

(a) *Sua sponte arefacta, languido collo est, & servicem inclinat. Ita Cord.* (b) *Ut summatés spicarum conterentur.*

bre de baja fortuna , con obligaciones de honrado , aunque con incomodidades de pobre : anda trazando su fortuna. Què modesto en su porte ! Què devoto ! Què atento al Templo , y à los Santos Sacramentos ! Edifica à todo el Pueblo con su virtud , y su egemplo. Ha ! Si Dios me diera una decencia , con que vivir para sustentar mi muger , y mis hijos , como atendiera , y me empleara en obsequiarle , y servirle ! Si Lograsse conveniencias , con què gusto , y voluntad atendiera al socorro de los pobres ! A fee de hombre de bien , que no avian de salir de mi casa desconsolados ; porque bastantes experiencias tengo de conocer , à que extremos de miseria , suele llegar la necesidad. Què Santos deseos

hasta aqui va bien. Llegale un bien hechor , socorrale con algunos pesos , y al punto que se vè con ellos , le crecen à sus deseos , otras tantas alas. Què dicha ! Què felicidad ! Todavía se levanta la vara sin perder de vista el Cielo.

226 Empezò à tratar , y negociar con ellos , y mejorò de suerte ; vuelve à repetir sus tratos , y acierta en ellos : llega una feria , vende por las nubes : arriba caudal , arriba. Aumentale Dios los caudales , y se los levanta , como la espuma en la agua. Es hombre yà de muchos fondos : empiezale à salir à la espiga la raspa. Yà està en parage de atravesar por mar , y por tierra un largo comercio , y su fama , y opinion , se ha estendido por todas partes , de hombre rico.

Pues

227 Pues ves aqui, amigo del alma , que yà essa espiga con el peso , y con sus pesos, inclina toda su cabeza à la tierra. Yà se acabò lo del Cielo; se perdiò de vista à Dios. Ya està tan seco su espiritu , como su mano ; valdada la tiene, y su alma yà casi muerta. Pues aora dime : y que es de aquellas promesas, que hacias en el tiempo de tus cuytas , y tus miserias? Tengo muchas dependencias, muchos negocios. Dime , que paradero tuvieron aquellas grandes limosnas, que hacias en tus buenos propósitos? Estoy lleno de obligaciones. Dime corazon mas duro , que el diamante , què es de tu Dios? No tengo mas Dios , que mi dinero. Acavaramos yà!

(a) Pues favete desdichado,

que el estar tan seco para el Cielo , es estar prevenida la hoz para tu condenacion eterna. Te cortará Dios la cabeza, y dejando el grano , para que otros lo disfruten , quedará la raspa para quemarte , y abrafarte en el Infierno.

228 Lo peor es , que siendo su enfermedad de manifesto peligro , à èl le parece , que està bien sentado : afsi lo dicen por el que tiene sobra de conveniencias. En verdad , que afsi estaba Matheo en su Telonio. (b) Poneselo à mirar, y remirar el Chrisologo; pero que bien sentado entre las muchas talegas , que le rodeaban al despacho , à la cobranza , al recibo : este que entrega , aquel que cuenta : aqui que escriben; alli que notan , y apuntan,

M<sub>4</sub> Buel-

(a) *Ut sumitates spicarum conterentur.* (b) *Sedentem in thelonio.*

Buelve el Santo àcia à nosotros, y nos dice así: veíle quàn bien sentado, se muestra? Pues enfermo, y mas peligroso està, que estava aquel miserable Paralitico. (a) Aquel postrado à las dolencias, y trabajos de su achaque; èste, sugeto, postrado, y rendido al peso de sus talegas. Aquel, embargado del humor; èste, ciego, y apasionado de la codicia. Aquel, no se mueve, porque le faltan las fuerzas; èste, oprimido de riquezas, ni se mueve, ni se levanta. Pues sin duda ninguna, que mucho peor està Matheò, que puede estar el paralitico. (b) Pues si aquel enfermo estava postrado por su achaque; à èste la codicia le tiene sin movimiento la alma. (c) Ni

ay caso de volver en sí, ni levantarse à la virtud, y es cosa negada, dar algun passo àcia à Dios. Todo lo dicho es cierto, y así amado lector; aunque te parezca bien sentado, no lo creas, mira, que te engañas: valdado està, y no como quiera, sino de muerte eterna.

229 Pues hombre infeliz, miserable enfermo; anda un poco, y creeme, que en esso estará tu remedio: sal del mal estado, que te aprisiona: dà algunos passos fuera de essa esclavitud, que tanto te molesta, y te apremia. Deja essa vida fatal, que te abisma; anda àcia Dios, haz al caudal de tu espíritu, haz à las medias, y ganancias de tu alma. Claro està, como dije allà, que pudie-

ra

(a) *Deterius iacebat in thelonio publicanus iste, quam paralyticus iacebat in lecto.* (b) *Deterius iacebat.* (c) *sic alligabant vincula cautionum, sacculorum ponderibus sic premebant ut ad iustitiam surgere, ad virtutem progredi non valerent.*



ra responder. Señor : con què pies me he de mover, fino los tengo ? Con què fuerzas , si todas me faltan? Còmo es dable , què yo ande ? Este milagro , còmo ha de ser ? Todo esto , y mucho mas pudiera haver replicado ; pero en nada menos pensò : anda , vete ; y al punto anduvo , y se fuè.

230 Amigo del alma; à ti te digo , contigo hablo. (a) Levantate renueva tu vida con el dolor de las culpas, y mira , si à ti te embarazan essas , que tu llamas dependencias , mas que à aquel su achaque ? Mira , si tus dependencias , y negocios te aprisionan, mas que à aquel sus dolencias ? Mira, que para servir à Dios, no aprovechan las escusas, no à que alegarlas : anda, anda, y

quedaràs sano. Siguieme le dice el Señor à Matheo, quando se halla tan ciego , y tan valdado entre su dinero. (b) Acaba yà , rompe essas prisiones , y cadenas con que estás ciego , y entretenido. Què bien , y que profundo el Crisologo ! Deja esos lazos con que estás fuertemente ligado ; vuelve en ti , buscate à ti mismo de tanto, con que afanado buscas , y sollicitas : no quedaràs por perdido ( y vaya de mi cuenta ) si à ti mismo te ganas. (c) Y què hizo Matheo oyendo aquella voz tan Soberana ? Siguiòla luego. (d) Dejò al punto libros, talegas , y cuentas. Y què consiguió ? Què logró en beneficio suyo ? No menos, que todo un colmo de felicidades, un tesoro infinito de bienes.

Con-

(a) *Surge.* Ioan. cap. 5. v. 8. (b) *Sequere me.* Math. cap. 9. v. 9. Marc. Marc. cap. 2. v. 14. Luc. cap. 5. v. 27. (c) *Disrumpe vincula , solve laqueos, quare te perde usuram , ut te valeas invenire.* (d) *Et sequutus est eum.*

231 Concluí el capitulo ; pero no se , si he conseguido tu remedio , que havindole menester este , tu voluntad de poco servirá , que todo un Medico Celestial te aplique la medicina , si la voluntad , dura , obstinada , y rebelde , la resiste. Y pues sois, Señor, el Medico de nuestras almas , alumbra tu à los unos , para que vean el estado fatal en que se ven caídas : excita , mueve , anima , y alienta à los otros , para que sacudiendo tambien de sí mismos el peso tanto mas intolerable , quanto mas vano , aseguren sus almas de la mas lastimosa esclavitud. Dales una resolucion constante , y firme , para que rompiendo lazos tan peligrosos , busquen en ti , solo aquel logro , que sobre ser infinito , es eterno ; y hallamos en

los incendios de tu charidad , la salud ; en sola tu gracia , la vida ; y de ambas la seguridad de aquella Patria Celestial.

### CAPITULO XIII.

INQUIETO ESTA EL  
corazon de el hombre,  
quando se aparta  
de su fin.

*Cor impii , sicut mare fervens , quod quiescere non potest. Isai. cap. 57.*

v. 20.

232 Siempre ha ignorado el hombre , que es lo que le importa , y conviene su peregrinacion : porque los dias , los meses , y los años , son como una sombra , que luego se passa ; y no piensa en otra cosa , que  
en

en afanar, y follicitar cosas tan grandes, que fean mayores, que èl. (a) Dios le criò para el Cielo; y èl depreciando sus beneficios, y favores, puso sus aficiones todas en estos bienes aparentes, y dorados de la tierra, dejandose llevar de las naderias de este mundo. (b) Así fue; pues haviendole criado en gracia, y justicia original, puso por fin, y blanco al mismo Dios; de fuerte, que era el objeto de todos sus deseos: cayò por el pecado; y al punto, perdida la rectitud, rompiò con Dios, por no romper contigo mismo; dejandose arrastrar, y llevar de todo lo visible.

233 El acierto de quien tira, es dar en el blan-

co; y el errar, es de infinitas maneras. Quien dispara contra Dios, sin termino le ultraja, le injuria, y le ofende. La señal evidente de una dolencia es, ver el desfassiego, que consigo trae el enfermo. Así le sucede al pecador, que dejandose llevar de la sensualidad, està embebido en sus torpes deleytes, no para, no sosiega. A la manera, que un enfermo, que hostigado, y atravesado de el dolor, todo es en la cama vueltas, y revueltas. Alma mia: tienes atravesado el corazon con esta enfermedad? Estàs defabrido? Estàs inquieto? Pues mira, que nuestro bien, solo es uno. (c) Esse, es Dios, que es el bien verdadero, el bien eterno, y que

(a) *Quid necesse est homini maiora se querere? Cum ignores quid condicat sibi in vita sua numero dierum peregrinationis sue, & tempore, quod, velut umbra præterit.* Ecclesiastes. cap. 7. v. 1. (b) *Fecit hominem rectum, & ipse se insipientis miscuit questionibus.* Ecclesiastes. cap. 7. v. 30. (c) *Porro unum est necessarium.* Luc. cap. 10. v. 42.

que solo merece nuestro amor: porque todos los bienes del mundo, son mentirosos, falsos, momentaneos, caducos, y perecederos. Lo conoces así? La luz de la Fè, no te lo enseña? Si.

234 Pues hombre, muger, haz lo que la Magdalena: deja los cuydados, que la alma te atraviessan; hechate à los pies de Christo, oye su doctrina, detesta, y aborrece la culpa, no te apartes un punto de el, ofrecele tu corazon, y aviva estas diligencias. Y así dispuesto: podràs con esta conversion esperar el perdon de su infinita piedad, y misericordia. Y si la conversion en el alma, es volverse el corazon de abajo arriba. (a) Pídele al Señor, dè un

vuelco tu corazon; para que sobreponiendose à todo lo terreno, y carnal, prevalezca el espíritu contra la carne.

235 Pues, amigo, cuidado, no vuelvas al vomito, no reincidas, huye del vicio deshonesto: mira, que si no lo haces, será mucha tu inquietud, y por mas, que te dejes llevar de tus placeres, y gustos, nunca te hartaràs, ni en este, ni otro genero de vicio. Así le sucedió à Alexandro, que oyendo decir, que havia muchos Mundos (aunque llevaba ya todo el Oriente de vencida) diò un suspiro grandissimo, porque aun todavia no era Señor de uno; y lo mismo hiciera, si fuese dueño de infinitos; porque es materia negada, que

re-

(a) *Conversio est undique versio.*

reposse ninguna cosa criada , fino es en su propio centro. El fuego està violento , mientras no està en la esfera de la Luna ; como lo està tambien una piedra , fino està en medio del globo universal de la tierra ; y està de tal manera violenta , que aunque se engaste de oro , diamantes , esmeraldas , y perlas , si en el ayre la ponen ; no para , no sosiega hasta llegar à su fin , que es el centro de la tierra.

236 De donde puedes inferir , que por mas , que amontones los tesoros , que quisieres , no son capaces de contentar , ni sosiegar el corazon de el hombre. En confirmacion de esta verdad , parece , que le criò Dios en el centro de el fuego , que como elemento

mas bullicioso , su inclinacion siempre es arribar , y subir ; pues asì es el corazon humano , que si no es en Dios , no puede tener cabal , ni perfecta quietud.

237 De aqui se puede colegir la razon , que tuvieron , los que inquietando con el poder de sus fuerzas à todo el mundo , no sosiegan sus corazones , por mas Imperios , y Provincias , que ganassen. (a) De Anibal se dice , que passò à España , atravesando los montes Pyrineos ; y no quedando satisfecho con aver rompido los Alpes con vinagre , todas sus ansias , y suspiros eran , el apoderarse de Roma. De el Rey Xerges dice casi esto mismo Ciceron ; (b) pues estando lleno , y opulento de todos los dones , y bienes de fortuna ; no con-

ten.

a) Iuven. sat. 10. (b) Cice. lib. 3.

tento con la mucha cavalleria, un exercito formidable de infanteria; por aquellos mares, tanto numero de Esquadras, y à mas de esso con infinitos caudales de oro, plata, y piedras preciosas, ofreciò grandes dadas, y premios à qualquiera, que le inventasse nuevos deleytes.

238 La razon de todo lo dicho la dà muy suplada, y cabal el Doctor Gerson; (a) diciendo, que todas las cosas son finitas, y limitadas; pero, que el deseo del alma es capacidad infinita; y assi, todo lo que es mundo, no le ha de entrar, ni ha de dar mas satisfaccion, y hartura, que una gota de agua en la inmensidad de todo un Oceano. Haviendole pregun-

tado en cierta ocasion al Rey Don Alonso de Aragon, (b) un familiar suyo, llamado Don Fernando de Avalos, quàm era la causa de ser nuestro animo tan infaciable? Respondiòle sabio, y discreto; que porque saliò de Dios, y no puede fosegar, ni parar hasta volver à Dios, que es su ultimo fin.

239 Assi lo dijo tambien San Agustin, (c) aquella gran lumbrera de la Iglesia. *Criados nos haveis, Señor, para Vos; y nuestro corazon està inquieto, y dessassosgado hasta volver à Vos.* Porque supuesto, que el alma, es naturalmente del bien immenso, que es Dios, à quien està ordenada, como à su propio fin, le es preciso, que siempre, que he-

ter-

(a) Gers. in *Cana Domini*. (b) Panormit. lib. de rebus Alf. (c) August. in suo man. cap. 25.

terrenos , conociendo en la realidad , que no le llenan , se inquiete ; y perturbe ; y cotejando unos bienes con otros , por no hallar en ellos el reposo , y quietud que desea ; infiere , y faca por consecuencia , que solo Dios , es el blanco , y el centro de su corazon.

240 Y qualquiera , que esto viene à entender por fee , que es la que descubre este rumbo , y norte Soberano ; como tambien la derrota de esta espiritual navegacion para llegar al puerto seguro de la Gloria , es preciso valerse de la gracia , que es la que tocando la voluntad como à piedra iman divino , la lleva , y mueve por medio de el peso de un ardiente amor. Asi lo dijo el mismo San Agustin. (a) Mi

peso es el amor , y à donde quiera , que voy , amor es el que me arrastra , me lleva , y me mueve. Hermano mio : descengañate , y puedes estar cierto , que mientras hagas esta navegacion de el mundo miserable , no hallaràs gusto cumplido : este es el adagio comun , y este es el verdadero : el descanso , el sosiego , y el gozo , solo se logra en el Cielo.

241 Pero tampoco dejarè de confesarte , que desde el suelo comienzan à gozar de el los justos , como sucediò à San Pablo , que estando acà en la tierra , tenia toda su conversacion en el Cielo : porque sabiendo , que la inquietud en el alma , nace de estos afectos terrenos , cortan esta raiz con la hoz de una

pro-

(a) *Amor meus , pondus meum.* Aug. de Civ. Dei. lib. 11. cap. 18.

profunda humildad, y consiguen el descanso, que nuestra vida Christo ofrece à todos aquellos, que procuran imitarle en esta soberana virtud. (a) Esto es lo que no alcanza el pecador: porque anda fluctuando como las olas del mar. Y pues Dios te ha criado para el Cielo ( Christiano lector ) figura eres de la aguja de marear, que por estar tocada de la piedra iman, que trahe consigo la propiedad oculta de mirar siempre al Norte; no para, ni folsiega hasta mirarle de frente.

242 Ten presente la bajeza de tu ser; acuerdate que eres nada, pues eres un poco de polvo, y en el te has de convertir. Evita las ocasiones de tantos

escollos, huye de engreírte, no seas altanero, y vano: desea siempre ser humilde, y despreciado de todos. En tus acciones, intenciones, y operaciones, ten presente à Dios, y nunca te apartes de el. Levanta el afecto, y dile de corazon. (b) Sugetadme, Señor, y humilladme, espero en Vos, que así me salvaréis, y sobervio me perderéis. Ten presente tambien, como tu alma, aunque fue hecha à Imagen, y semejanza de Dios, fue formada de la nada, y tu cuerpo, fue, es, y ha de ser un poco de polvo, y ceniza. Pues dime, es posible, que teniendo delante de los ojos tu origen, tu ser, y tu nada, vivas con tanto olvido de lo que eres.

Ami-

(a) *Discite à me, quia mitis sum, & humilis corde, & invenietis requiem animabus vestris.* Math. cap. II. v. 29. (b) *Humilem salvum facies: oculos autem superborum humiliabis.* Psalm. 17. v. 28.



243 Amigo del alma: pon en la consideracion estos polvos, de que fuiste formado, si quieres que recobre vista tu alma, como aquel ciego de el Evangelio, à quien sanò nuestra vida Christo en este remedio. O, què polvos tan preciosos, pues así dan vista! Y lo que mas es, que destierran, y apartan de la cabeza el viento de la presuncion, y vanidad! Ponte en el lugar mas bajo, y mas infimo en todas ocasiones, que esse es el que mas te ajusta, y corresponde. Y tèn presente, y advierte, que si conviene el que te levantes, correràn de cuenta de Dios tus aumentos.

244 Reconocele agradecido por el beneficio, que te ha hecho en for-

marre de una materia tan basta, y tan baja, como la tierra; para que sea freno, y estimulo de tu soberbia. Pídele su piedad; pues eres flaco, debil, y miserable. Pues, què mucho serà, que ayas caido, si solo eres un poco de tierra? (a) Esta es verdad catholica. Y siendo todo esto así, dime alma mia, de què te llenas? De què te ensoberveces? Por què aspiras à dignidades, y lugares tan altos? Mira tu nada: mira, que eres polvo; y que si este se ve en grandes alturas, està muy expuesto à pegar en un vagio; esto es, à que el viento de la vanidad, le aniquile, y deshaga. Procura hacerte cargo de esta verdad; y si te vieres con alguna injuria, ò vanaglo-

N ria;

(a) Memento, quod sicut lutum feceris me. Job. c. 10. v. 9.

ria; desde aquel punto responde tu nada, cierra tus puertas, y aumenta candados; levanta tus afectos, y dile con las veras de tu corazón: no ha lugar, haciendote cargo, que si donde ay dolor, ay vida; donde ay sentimiento de injuria, ay soberbia. En ella, no te detengas, arrojala con presteza luego, que la huelas, y para conseguirlo mejor date alguna penitencia, y reprendiendote con las palabras de el Apostol, podràs decir, ocupado de una profunda humildad, y temor Santo de Dios: ven acà cuytado, que tienes, que no ayas recibido? Y si es así, como lo es; por que te desvaneces, y glorias, como si fuera tuyo?

245 Mira, que eres

un vasso de barro, en quien el Señor ha depositado todos sus bienes, por sola su infinita misericordia; y todo esto, mientras fueres humilde, y paciente. Suplicale, lleno de pudor, empacho, y verguenza fuge te tu soberbia, y te dè luz, para que seas en todos tiempos, y à todas horas humilde; como tambien, el que seas abatido, pisado, y despreciado de todos: pidele; que las sugestiones, y vaterias de el demonio, nunca te aparten de el conocimiento de tu bajeza. (a)

246 Amigo mio charisimo: advierte con reflexion las muchas honras, que le debes à Dios; pues te criò para el Cielo: mira su benignidad; pues todo el

(a) *Non veniat michi pes superbia, & manus peccatoris non moveat me*  
Psalm. 35. v. 12.

el cumplimiento de su Santísima ley, se cifra en quererle, y amarle: egecutalo así con todos tus afectos, con todas tus potencias, y con toda tu alma; pues tanto te interesas en ello. Y pues todo se lo debes; no aya cosa, que te embarace: dile con todo tu corazón. (a) Te amarè, Señor; pues eres toda mi fortaleza: piensa bien en su bondad, que siendo su grandeza infinita, y tu criatura vil, y baja, desea, que le ames; y à esse fin te lo manda, y te pone un riguroso precepto. Pues hombre, muger: à ti te digo, mira, que contigo hablo; como no sales fuera de ti, viendo esta gran piedad, y mi-

sericordia, que quiere, y se digna, de que tu le ames: mira, que el que piensa agradar à Dios, el modo, que ha de tener en servirle, es, no tener modo en amarle.

247 Escuchame con atencion: refiere el Evangelista San Matheo el alegre festivo dia, que Christo Nuestro Bien ostentò en la cumbre del Monte Thabor, la grandeza de su gloria, que comunicò à Pedro, Juan, y Diego. (b) Y que para mayor solemnidad, y regocijo de aquella fiesta, y ser testigos de ella, dispuso, que concurreniesen Moyse, y Elias para calificarla; este de el Paraíso, y aquel de el Sepulcro; pues por haver si-

N2

do

(a) *Diligam te Domine fortitudo mea.* Psalm. 17. v. 1. (b) *Assumpsit Iesus Petrum, & Jacobum, & Ioannem fratrem eius, & duxit illos in Montem excelsum seorsum, & transfiguratus est ante eos.* Matth. cap. 17. v. 1. & 2. Marc. cap. 9. v. 1. Luc. cap. 9. v. 28.

do tan de su agrado, quiso premiarles, elevandoles à tanta dicha: por esso ganaron este dia, y gozaron de esta fiesta.

248 Esta fue tan grande, y tan sublime, que su luz, y su resplandor, de gozo, y de contento confundió à Pedro, y à los dos hermanos admiró su gloria: así lo afirma San Vicente Ferrer. Luego, que San Pedro sintió aquel gozo, nunca bien ponderado, y mucho menos experimentado, pasmado, y absorto, dijo de voz en grito. (a) Señor: no ay mas, que apetecer, ni desear; aqui estamos bien, no ay que passar adelante: al punto los Evangelistas sagrados San Marcos, y San

Lucas, advirtieron, que Pedro no supo lo que dijo. (b) Esto lo llevaron à mal; y no ay que extrañar, que le reprendan; pues no es razon, que en los escollos, y peligros de este mundo aya quien diga; *bueno està, basta*: porque como dice Theophrato. (c)

249 Hermano mio charíssimo: no ay que parar, el tiempo es breve, el termino perentorio: hacia Dios, siempre hemos de caminar, este ha de ser nuestro fin, y este el Norte à donde debemos aspirar: porque si à todas las horas del dia, y de la noche, nos està colmando de beneficios, y favores, que mucho serà los tengamos muy presentes, y le corres-

pon-

(a) Domine, bonum est nos hic esse. Matth. cap. 17. v. 4. (b) Non enim sciebat quid diceret. Marc. c. 9. v. 5. (c) Non est dicendum cum Petro: bonum est nos hic esse: nam oportet semper proficere, & non permanere in uno gradu virtutis, & contemplationis; sed ad alia transire.

pondamos agradecidos? Y si nos franquea liberal su gracia, y su misericordia, justo es, que en el modo, que podemos, aya en nosotros una igual correspondencia. Mientras vivimos, no descuydemos: tengamos una codicia Santa en servirle, y amarle.

250 Nuestra vida Christo por San Matheo, nos dice. (a) Ya subimos à Jerusalèn. Repara San Juan Chrysofomo, y pregunta: por què Christo dijo mas, *subimos*, que vamos, ò caminamos? Y responde el mismo Santo tan profundo como siempre: (b) Que el que se precia ser discipulo de Christo, siempre ha de subir, nunca ha de bajar: siempre ha de ir ganando tierra, ò por mejor decir,

Cielo en el servicio de Dios.

251 En el Libro de los Cantares se refiere, que el Divino Esposo comparò la estatura de la Esposa mas à la Palma, que à otro arbol ninguno. (c) Si os amo de corazon, la dice, es, porque vuestra estatura es parecida à la Palma. Pues ahora pregunto, què querrà decirnos, quando nos pondera tanto el garvo, y talle de la Esposa tan semejante à la Palma? San Geminiano nos darà solucion caval. Y dice, que la Palma es al revès de los demàs arboles, que quanto mas viejos, dan menos fruto; pero al contrario la Palma: porque (d) quantos mas años tiene, mas frutos rinde, mas dattiles trae.

N3

Ami-

(a) *Ecce ascendimus Hierosolimam.* Matth. cap. 20. v. 18. (b) *Quia, qui Christo sequatur, eos nunquam fas est descendere, sed ascendere.* (c) *Statura sua assimilata est Palma.* Cant. c. 7. v. 7. (d) *Quo avaxior, tanto fructuosior.*

252 Amigo de mi alma , aplicalo para ti ; y si no lo entiendes , te lo dirè mas claro. Dime , desde que llegaste al uso de la razon , què virtudes has amontonado en tu alma? Essos examenes de conciencia , que debiendo ser exactos , y suficientes , los haces tan à la ligera ; què frutos esperas de ellos ? La eficacia de los Oradores , de què te ha servido ? Essos libros espirituales , en que Dios te ha desengañado muchas veces , què te han aprovechado ? Essa Oracion , tantas veces repetida , y frequentada , ha sido con fervor ? Ha sido palma , que sugetando tus pasiones ciegas , con frutos de virtudes , has subido con ellas hasta el Cielo ? Bien puede

ser ; pero mucho lo temo : esto lo infiero de lo que passa por mi , porque mi desidia , y negligencia es mucha , y la tivicza mayor.

253 Hombre , muger : desengañate , que los que agradan à Dios , y llevan la Palma , son Palmas , que mientras mas le sirven con fervor , y devocion , toman mas ocasion de servirle , y amarle. El Real Profeta David ponderando las alabanzas de un hombre justo , y virtuoso , se explica assi. (a) No solo se ha de alabar al que sirve à Dios en las Iglesias , sino tambien en la Cathedra de los mas viejos. Raro modo de explicarse. Parece , segun se vè , que el Profeta Santo estaba poco puesto en el estilo , y costumbre de

(a) *Exaltem eum in Ecclesia plebis , & in Cathedra Seniorum laudent eum*  
Psalm. 106. v. 32.

de las Escuelas: porque Cathedra de viejos, y muy ancianos, no se practican en las Universidades; pues por el mismo caso, que uno es viejo, y està ya cansado de leer, entra la jubilacion (recompensa de su trabajo), y otro lee, y sustituye por él. Pues, como afirma el Profeta Rey, que en la Escuela de Dios tienen la Cathedra los mas viejos? (a)

254 A esto se responde (Comunidades Santas, con vosotras hablo muy en particular), y se dice, que los estatutos, y reglas de Dios, son muy diferentes de los de los hombres. La Comunidad no es de jubilados, y por esso no debemos decir; *bueno està, basta.* (b) Esso no, dice Da-

vid, de ninguna manera. Los mas viejos han de leer mas (conmigo hablo), y quanto mas ancianos, mas fervorosos, mas devotos, mas egemplares, mas sollicitos, y mas diligentes en mover à la virtud, y observancia de la regla, à todos los demàs. (c)

255 El que se dedica à la virtud (hablo con todos los sexos) se ha de tener por uno de los Soldados visos en la militia de Dios. Así lo dice Marcial en una de sus Epigramas. Nunca se desvanezca pensando, que hace algo: no descuide, no pierda tiempo; porque por mas, que trabaje, le es deudor, y queda con nuevas obligaciones de servirle, apreciarle, y amarle.

N<sub>4</sub>

Esto

(a) *In Cathedra Seniorum laudent eum.*(c) *In Cathedra Seniorum laudent eum.*(b) *Bonum est nos hic esse.*

Esto mismo nos quiso significar el Profeta Santo, quando dijo, que el justo (a) ha de crecer, como el Cedro del Monte Libano; de el qual se dice una cosa bien particular, y es, que (b) los demás arboles llegan à su estado, su fin, y su paradero; pero este nunca envejece: va creciendo, y siempre aumentando. Y que se sigue de aqui? Amigo del alma (seas del estado, que fueres) à ti te digo, contigo hablo; que en todos tiempos, y à todas horas has de ser como el Cedro, creciendo siempre de virtud en virtud hasta llegar à la cumbre de la perfeccion. Así te lo dice S. Leon Papa, que por mas justo, por mas Santo, que uno sea, y

por mas, que se aplique à la virtud, tiene cada dia mas porque servirle.

256 San Pedro Damiano, hablando del amor de Dios, se explica con un lugar, que dà bastante que hacer à todos los Escritores. Y dice así. (c) No quiere Dios amor Ecliptico, sino un incendio de amor, un ardor copioso, sin que en el aya medida: obscuro lugar. Pues valgame Dios; que querrà significarnos con decirnos, que no quiere Dios este amor Ecliptico? Sino me engaño, aludiò el Santo à la carrera, ò camino del Sol; al qual llaman los Astrologos Ecliptica. Pues ahora pregunto; que tiene el Sol en su Ecliptica, ò carrera, para que à Dios no le guste

(a) *Sicut Cedrus Libani multiplicabitur.* Psalm. 91. v. 13. (b) *Semper crescere fertur.* (c) *Amorem Eclipticum non recipit; sed ardorem sibi vendicat opiosum.* Sermon. 55. Petr. & Paul.



te el amor , que camina como el Sol ? Repara , y advierte , con que discrecion lo resuelve el Santo. El Sol, en llegando à su mayor altura (que es el Zenid) luego al punto empieza à bajar , y por mas , que camina por su Ecliptica, nunca passa del Zenid, jamàs passa de la raya.

257 Hà ! Y què pocas veces se carga la consideracion sobre lo que tanto nos importa , y conviene ! Pues ahora , decirnos , que Dios (a) no estima , ni aprecia amor , que camina por Ecliptica como el Sol , y que nunca passa de aquel punto ; serà decirnos , que no se paga Dios de amores tibios , de limitadas finezas , de aparentes devociones , de virtudes , que poco duran ;

pues en aquel camino , en aquella carrera , no passan adelante : porque (b) quiere , que aprovechen en la virtud , se abracen en ella , y se enciendan en su Divino amor. Y el modo ha de ser , no tener modo. Y essa es tambien la razon , porque el amor se compara al fuego , que quantas mas materia le ministran , tanto mas quema , penetra , y abraça. Y pues el Señor nos dà abundante , y copiosa para servirle , y amarle , nunca cesemos , nunca paremos. Hagamos de nuestra parte quanto podemos , con esperanza de conseguir el mayor acierto en esta vida , y en la otra su eterna gloria.

258 Ama tambien à Dios en el proximo , teniendole el mismo amor , que

(a) *Amorem Eclipticum non recipit.* (b) *Ardorem sibi vendicat copiosum.*

que à ti mismo. Advierte, y mira, quan lejos has estado de dar cumplimiento à esta tan debida obligacion; pues, ni has sentido sus trabajos, como los tuyos, ni ayudadole, ni compadecidote de èl en sus necesidades, así espirituales, como temporales; antes bien, en vez de lastimarte, le habrás pagado con indignacion, y demasiada murmuracion.

259 Dime: quantas veces has dejado de socorrer al pobre pudiendolo hacer? Quàntas, de acudir al enfermo? De ayudar à la Viuda pobre, cargada de hijos, y mas de miserias? De consolar à los encarcelados, y visitar los Hospitales? A quàntos has escandalizado con tu vida relajada, con tus acciones, con tus obras, y con tus

palabras? Quàntas veces te has antepuesto à tus iguales, despreciado, y burlado à los menores, y lisongeado vanamente à los mayores? A quàntos por tu mala faña, y rencor has aborrecido, y perseguido? Pídele à Dios con todas las veras de tu corazon, que pues nunca has amado à tu progimo, como debieras amarle, no descargue los rigores de su justicia sobre ti, como merecen tus culpas; procurando desde este punto, moderar, y reprimir tus malos afectos, amandole por èl, y à èl en èl.

260 Y si hasta aqui has estado sordo à los llamamientos divinos, y mudo enteramente para pedirle misericordia de tus culpas: pídele rendido, y humilde, te socorra con su gra-

gracia para cumplirlo , haciendole quantas expresiones puedas con tu afecto , y diciendole , lleno de confusion , y verguenza : (a) Abrid , Señor , mis labios , para que eternamente os alabe . Y no me haga sordo desde este punto , como ni tampoco mudo , como lo he sido hasta aqui à las voces , y preceptos de vuestra Santissima ley , à vuestros consejos , y Santas inspiraciones : porque mi vida sobre ser liviana , y sensual ; mis oídos no se han empleado en otra cosa , que en dejarse llevar de las curiosidades , y vanidades de este mundo , dando credito à sus engaños , y naderias , obedeciendo à sus fueros , y leyes depravadas , y perver-

fas ; de que ha resultado el atropellar , y arrojarse con las vuestras ; y tener los oídos muy cerrados para oír las voces de Dios por medio de sus Ministros ; siendo tambien esta sordera la causa de que al mismo tiempo sea muda , procurandolo asì aquel astuto , y monstruo infernal ; porque ocupados estos dos conductos , que son los interiores del alma , queda enteramente cerrada la puerta al remedio , y reparo de sus males ; -permitiendo el Señor , que el que tiene la lengua suelta para mover à otros à pecar , la tenga atada para pedirle misericordia . Y si hasta aqui no me he dado por entendido , habladme , Señor , habladme , que este vues-

tro

(a) Domine , labia mea aperies , & os meum annuntiabit laudem tuam .  
Psalm. 50. v. 16.

tro siervo os escucha, atiende, y obedece gustoso. (a)

#### CAPITULO XIV.

LAS PASSIONES DE  
nuestra carne, y sangre,  
ciegan la luz de la  
razon.

*Obscuratum est insipiens cor  
eorum. Ad Rom. cap. 1.*

*v. 21. Ad Ephe. cap.*

*4. v. 17.*

261 **D**El Padre de las lumbres nos viene todo lo bueno, y lo mas perfecto; así lo testifica Santiago, y dice, que no ay mudanza en él, ni la puede haver, como ni tampoco pensamiento de sombras. (b) Llamale Padre de las lumbres; por

que es principio, y origen, así de la luz espiritual, como de la corporal. Dicese, que en él se halla sin perturbacion, ni alteracion de sombras: haciendonos saber con esto, que en qualquiera otra cosa, que recibe luz, ay, ò puede haver obscuridad; la razon es clara, y consiste, en que la tiene prestada; y por la misma razon, puede faltarle, y de ahí seguir, y resultar la sombra, como se ve en lo mismo, que passa con el Sol.

262 Esta lumbre primera, que se derivò de esta luz inmensa de nuestro Dios, y Señor, es la de la razon natural; la qual se imprimiò en nuestras almas para el conocimiento de su Criador. San Pablo dice,

(a) *Loquere Domine, quia servus tuus audit. 1. Reg. cap. 3. v. 9.*

(b) *Omne datum optimum, & omne donum perfectum est, descendens à Patre luminum. Jacob. c. 1. v. 17.*

dice, que ni los Gentiles pudieron alegar escusa ninguna; pues pudiendo, y debiendo por esta lumbrera rastrear la de su Autor, por la belleza, y hermosura de esta maquina universal, se desvanecieron en sus pensamientos, abandonando enteramente al Criador, y dando solo adoracion à las criaturas. A este estremo pudo llegar la confusion, y obscuridad de la luz de su razon: pero dando de varato, que esta luz fuese clara, pura, y limpia; siempre es defectible, corta, y limitada para conocer lo mejor, y mas subido de Dios.

263 Por esso pues, fue necessaria otra mas perfecta luz, que es la de la Fè, con que se descubren sin ninguna mezcla de er-

ror, los misterios sobrenaturales, à que no llega la lumbrera de la razon. Esta luz, no es defectible de suyo; porque estriva en la misma verdad, que es Dios: pero por el sujeto en que se deposita, y se pone, que es un entendimiento debil, y flaco, una voluntad muy expuesta à desvarios, y desconciertos, falta, ha faltado, y faltará en muchos, despues de haverla recibido, y merecido tanta honra del Señor. Afsi lo siente Santo Thomàs. (a)

264 Esta es la mayor miseria, que à una alma la puede suceder, y el mayor estrago, que puede padecer: porque si se pierde à Dios por el pecado, y al pecador le queda luz de Fè, puede volver

(a) D. Thom. 2. 2. q. 1. art. 3.

à hallarle, como la muger, que perdiò la dragma, haciendo las diligencias, y poniendo los medios convenientes. (a)

265 Pero al Herege, que perdiò la Fè, no le queda luz, con que la puede hallar. Esta es justicia digna de su ingratitude, privarle de este Soberano don, por no usar bien de èl. (b) Y porque no basta esta luz para rastrear, y descubrir à Dios por gloria, acordò, y proveyò de otra mas admirable luz, que es la gracia; la qual es un rayo del Sol de Justicia, tan maravilloso, resplandeciente, y bello, que no ay cosa, que mas à lo vivo represente la divina naturaleza. Y no es luz, que tan so-

lamente se pone en el entendimiento; sino que juntamente con ilustrarlo con subidissimos, y aquilatados resplandores, le inflama la voluntad, y sin parar en la superficie del alma, la penetra, y cala quanta ella es: à la manera, que el Sol deja à un cristal muy puro, y transparente, quando le baña con sus dorados rayos: assi tambien se difunde, derrama, y embebe en ella el Espiritu Santo con modo inefable, y especial. Y por esso dice el Apostol, que se difunde en nuestros corazones. Esta luz se pierde siempre, que se interpone alguna cosa, que lo impida, y embarace; como son las cosas visibles,

ca-

(a) *Qua mulier habens dragmas decem, si perdiderit dragmam unam, non accendit lucernam, & evertit domum, & querit diligenter donec inventat.* Luc. c. 15. v. 8. (b) *Gratia enim estis salvati per fidem, & hoc non est vobis; Deus enim domus est.* Ad Ephes. c. 2. v. 8.

caducas , y terrenas , à que se inclina , y aficiona la voluntad : así lo dijo el Profeta Santo. (a)

266 Mirad , Señor , por vuestro testamento ; porque del todo se llenaron los que se han obscurecido con la tierra. Alma mia : entiende por la tierra los negocios , traficos , dependencias , y pretensiones de este Mundo , que es el que nos arrastra , el que nos lleva nuestras atenciones. Así lo dice Origenes (b) sobre Moysses : tendiste , Señor , tu mano , y se los tragò la tierra. Y no fue así , sino que el Mar fue el que hizo el estrago en los Egipcios. Sin embargo de todo esso se dice , que los tragò , y absorviò

la tierra , pues se ahogaron en sus pretensiones. Así nos lo dice San Juan. (c) El que es de la tierra , de tierra es , y su conversacion , y cuydado siempre de ella. Pues siendo tierra la que se interpone al pecador , què mucho farà , que quede à buenas noches , anegandose en ella ? (d)

267 Hà ! Hermano mio charissimo : quantas veces te has privado de esta luz voluntariamente , por tener todos tus afectos embebidos en torpes delicias ? Todo esto es malograr tantas luces , como Dios te comunicò en el Santo Bautismo : acuerdate bien de aquella vela , que te pusieron en las manos , que

CS

(a) *Respice in testamentum tuum , quia repleti sunt , qui obscurati sunt terra domibus iniquitatum.* Psalm. 73. v. 20. (b) *Orig. hom. 6.* (c) *Qui est de terra , de terra est , & de terra loquitur.* Ioan. cap. 3. v. 31. (d) *Similis , sicut Luna mutatur.* Ecclesiast. cap. 27. v. 12.

es la señal de nuestra Fè. Y otra vela encendida te pondrán al punto critico de espirar. O, què dos velas! Una quando naces, y otra quando mueres. Con la primera luz nos muestra la Fè, y franquea liberal nuestro Dios, todos sus tesoros, y sus dones: vemos con ella prevenida su gracia, y vemos tambien franqueados sus Sacramentos: vemos los caminos abiertos, y patentes de nuestro remedio, y vemos tambien liberales, y francas las puertas de el Cielo.

268 Pues ahora dime; què veràs con la vela en la hora de tu muerte? Veràs malogradas tantas luces, veràs perdido tanto conocimiento, veràs depreciadas tantas inspiraciones, y auxilios, perdidas

tantas vocaciones; y sacrilegos tantos Sacramentos: veràs en medio de tantas luces, tantas caidas, y tantas culpas: veràs por la gravedad, y enormidad de tus culpas, cerradas las puertas de el Cielo, y abiertas las de el Infierno. Pídele à Dios, que no sea así; y para que así no lo sea, coteja bien esta luz, con aquella luz, que toda es una misma luz de la Fè.

269 Amigo del alma: sabes porque la Luna padece tantas mudanzas, Eclipses, y menguantes, y las Estrellas, no? Como estas tan constantes, tan perseverantes en lucir? Y al contrario, la Luna tan mudable, y tan inconstante en sus movimientos? Pues yo te lo dirè; aunque mucho mejor San Geminiano, que



que lo resuelve así, y dice, (a) que la razón es; porque las Estrellas reciben la luz de el Sol en lo profundo; pero la Luna allá à lo lejos, en la superficie.

270 Pues ahora, bien fácil es de entenderlo. (b) La razón, porque un pecador, un ignorante, y necio tiene tantas mudanzas, es, porque no recibe la luz del Soberano Sol en lo profundo; que si con profunda meditacion considerasse un Christiano las muchas obligaciones, que debe à Dios por las innumerables luces, favores, y beneficios, que à todas las horas del dia, y de la noche està recibiendo de su mano liberal, quièn duda se abstendria, y reprimiria en sus apetitos desordena-

dos, y relajadas costumbres, y haria grandes progressos en la virtud?

271 De Augusto Cesar se refiere, que en cierta ocasion, atravesando una calle, en que se hacia una almoneda publica de un Cavallero Romano, se le diò à entender, que entre otras alhajas de mucho valor, se vendia tambien un colchon en que él solia descansar, y dormir, (ya para entonces informaron al Cesar, que avia muerto con el empeño de mas de trescientos mil doblones). Y al punto Augusto: esse colchon quiero comprar para dormir en él. Maravillaronse todos los circunstantes. Y entonces el Emperador vuelto à ellos, dijo severo: què os

O ad-

(a) *Quia lumen Solis non recipit profunde, sicut stella; sed in superficie.* S. Gemin. lib. 1. exemp. cap. 1. (b) *Stultus, ut Luna mutatur.* Ecclesiast. cap. 27. v. 12.

admirais de lo que hago! No ay para què: y profi-  
guiò diciendo; colchon  
en que pudo descansar, y  
dormir un hombre, que  
tanto debia, le quiero pa-  
ra mi cama. Pues esto dirè  
de un hombre negligente,  
descuidado, y flojo. Es  
posible, que tan à sueño  
suelto descanse, y duerma?  
Què tan seguro coma? Què  
sin recelo? Què sin pena  
viva, debiendo tanto à  
Dios, y apartando de sí  
las muchas luces, que le  
merece? Cosa es de assom-  
bro, y admiracion. O, y  
el dia de oy, quantos son  
los que le imitan! Cono-  
cen su mal estado, y no  
quieren poner los medios.  
Advierten su daño, y no  
lo quieren atajar. Estàn re-  
veldes, y duros, obstina-  
dos, y ciegos en sus de-

leytes, y vicios carnales en  
esta vida, que pueden con-  
tarfe por condenados en  
la otra. (a)

272 San Pedro Da-  
miano dice, que no son  
condenados dos veces los  
pecadores, quando en es-  
ta vida son castigados: por-  
que son tan tenaces, y re-  
veldes, que passan plaza  
de condenados en la otra.  
Y adelanta mas, y profi-  
gue diciendo; que así co-  
mo en las Religiones, quan-  
do uno ha cumplido su  
año de aprobacion; aun-  
que no le ayan dado la  
profesion, le cuentan en-  
tre los professos, y le lla-  
man professo tacito. Pues  
así, ay pecadores tan obs-  
tinados, y reveldes, que  
aunque no ha llegado la  
hora de su muerte, me-  
diante la qual, han de en-  
trar

(a) *Inimicos eius persequentur tenebra.* Nahum. cap. i. v. 8.

trar en aquel abismo de penas eternas, se mantienen en su terquedad, y dureza; de modo, que se les puede contar entre los condenados, y darles con propiedad desde aquel punto, titulo de condenados tacitos.

273 Hablando el Profeta Isaias á cerca de los bienaventurados, dice: (a) Y San Geronimo, interpretando à los setenta, se explica así. (b) Segunda vez poseían los justos aquella tierra de los vivientes, y recibirán un gran gozo, y contento. Y cómo será? Yo lo diré. Ay hombres en esta vida, tan devotos, tan fervorosos, y ajustados à la voluntad de Dios, que en ella les podemos contar por bienaventura-

dos; tan unidos con él, y tan empeñados, y resueltos en servirle, y amarle toda su vida, que acá en la tierra están, como si estuvieran en el Cielo: de modo, que estos tienen dos glorias; gloria en esta vida, y gloria en la otra. Pues de la misma suerte se podrá decir de muchos, que en esta vida viven tan relajados, que pasan à ser obstinados, y de estos se dice bien, que viven, como si estuviesen en el Infierno, imitando à los mismos demonios en su depravada malicia, y terquedad, y de quienes en aquellas cavernas serán compañeros suyos por toda una eternidad.

274 El Angelico Doctor tan profundo, como  
Oz siem-

(a) *In terra sua duplicia possidebunt, & letitia sempiterna erit eis.* Isai. cap. 61. v. 7. (b) *Terram, secundo possidebunt, & gaudium plurimum erit in eis.*

siempre , pregunta , si los demonios donde quiera , que vayan , padecen pena , y tormento , ò si solamente le padecen en el Infierno ? Y responde el mismo Santo , que (a) donde quiera que vãn , llevan consigo el fuego del Infierno : donde quiera les acompaña la pena , y tormento eterno. Pues asì ; asì se podrá decir de muchos pecadores , que abandonando la luz de la razon , llega à tal extremo su relajacion , que se convierten en demonios ; y son tan reveldes , y porfiados , que siempre les acompaña un deseo vivo de ofender à Dios , y no ay caso de convertirse à el , ni de inclinarse à lo bueno.

275 Una cosa bien

digna de notarse refiere Justino de los Partos ; y es , que todas quantas cosas hacen , à caballo las hacen , (b) como son ; mercar , hablar , visitar , ir à los Templos , à los convites , y quanto se les puede ofrecer. Asì , pues , ay pecadores , que no ay quien pueda apear sus pensamientos del caballo fuerte de sus reveldias. Si comen , si beben , si passcan , si van à una Iglesia , si duermen , si despiertan de noche , de dia ocupados , ociosos en la soledad , en el poblado , y en todos tiempos ; todo es pensar en el pecado , en aquel vicio , que mas les arrastra , que mas les domina : atropellan , y rompen con Dios , por no que-

rer

(a) *Portant secum ignem Gehena quocumque vadunt.* D. Thom. 1. part. q. 64. (b) *Equis omni tempore vectantur , illis bella , illis convivium , illis publica , ac privata officia obeunt ; super illos ire , consistere , mercari , colloqui.* Iust. lib. 4. & sequent.

rer romper con ellos mismos, aun lo dice mas claro: con sus deleytes, con sus torpezas, con las quales estan bien hallados, y le ofenden à vanderas desplegadas.

276 Pues amigo de mi alma; à ti te digo, contigo hablo. (a) Levantate de esse fatal, y miserable estado de tus culpas: pidele à Dios te dè luz, y te despierte de el letargo en que te hallas; para que conociendo tu disolucion, reformes tus malas costumbres, y enmiendes tu vida. Mira, que el Espiritu Santo, dice, que el hombre difunto se ha de llorar siete dias; pero el necio, ignorante, y pecador, toda la vida. La razon es, porque el hombre muere pa-

ra poco tiempo una muerte necessaria, que no puede dejar de ser: pero el pecador muere para siempre voluntariamente en el alma, pudiendo, y debiendo escusar la muerte, y assegurar su vida con eterna felicidad.

277 De todas quantas tragedias acaecen en el Mundo, ninguna ay mas digna de lamentar, que la de un pecador, que miserablemente pierde la gracia, y amistad de Dios por su culpa, y con ella la vida del alma, y todo el derecho, que tenia à aquella Patria celestial. Y conformandose con esto el Profeta Jeremias, previene, y exorta à su pueblo, à que todos celebren estas exequias, y lloren esta desgracia.

O 3

cia.

(a) Surge. Ioan. c. 5. v. 8.

cia. (a) Hija de mi Pueblo, vistete de filicio, cubrete de ceniza, y llora como por Unigenito un llanto muy amargo: obscuras palabras; pero escucha á San Geronimo el modo con que las va desmenuzando: vistete de filicio: porque este es el luto de tu muerte, y el habito de tu tristeza, que es la que te aprovecha para aquella hora: llora amargamente; porque con las aguas abundantes de essa fuente, has de recobrar tu vida.

278 Christiano Lector: no te canfes de llorar, y gemir la muerte de tu alma, como de unigenito; porque no tienes mas que una, y si essa la pierdes, no ay que recurrir á otra. El unigenito es heredero

universal de un todo; y tu alma es de el Cielo: luego, que muera el heredero, passa á otro la herencia: muerta la alma, passa á otro el derecho, que tenias al Cielo. Pues amigo de mi anima: es posible, que llores, y te lamente de la pérdida de la hacienda, de el perjuicio, y agravio de tu honra, de la falta de tu salud, de la de un amigo, ó conocido, y de qualquiera otro mal suceso de estos bienes caducos, y perecederos de la tierra, y que no llores, ni sientas una pérdida tan considerable, como son los bienes permanentes, y eternos del Cielo?

279 Lo que no tiene duda es, que aquellos bienes dorados los tienes muy

pre-  
(a) *Filia populi mei accingere cilicio, & conspergere cinere, luctum unigeniti fac tibi. Hierem. c. 6. v. 26.*

presentes, y essa es la razon (ò sin razon) porque tanto acriminas, y sientes su pèrdida; estos otros muy olvidados, y por esso no los sientes: de que se sigue, que los debes tener muy presentes con una muy frequente meditacion, y los mires con los ojos del alma, y ponderes lo mucho, que pierdes con la disolucion de tu mala vida, para que levantes de punto los sentimientos, procures rumiar de espacio su fealdad, y malicia; y llorando tus culpas con todo el afecto de tu corazon, refucites à nuestra vida. Tampoco pierdas de vista la profunda meditacion de las penas del Infierno, que las tienes bien merecidas por solo un pecado mortal; las quales son tan fieras, y terribles, que una

sola hora pesa mas, que todos los tormentos de el Mundo sufridos por mucho tiempo, como lo veràs por este caso.

280 En la Corte de Paris tuvo un Cathedratico mucho cariño à un discipulo suyo; el qual, siendo de pocos años murió, quando le pareció, que empezaba à vivir. Ayudole, y consolole su Maestro quanto pudo en aquel trabajo: confesò, y comulgò, hechos sus ojos raudales de copiosas, y abundantes lagrimas, dando à su Maestro señales casi evidentes de su salvacion; el qual le encomendaba à Dios en sus sufragios, y oraciones, para que quanto antes se aliviase de aquellas penas del Purgatorio. Deseaba con ansia saber su suerte, como tambien en

què grados de gloria estaba aquella alma, que segun su juicio, la contemplaba dichosa.

281 Así lo pensò; pero no fue así: porque hallandose en su retiro, le viò que entraba por su Apóstento con un manto terrible de fuego, todo èl herizado; con los ojos muy sangrientos con muchos gemidos, y lamentos, que penetraban hasta el Cielo. Con tan estraña vision, quedò pasmado, y turbado su Maestro: suspendiose un rato, y volviendo en sí, le preguntò, quièn era? Y al punto: yo soy el desgraciado fatal, y miserable de tu discipulo; pues, què fuerte te ha cabido, le replicò su Maestro? Su respuesta fuè: maldito sea yo, y el dia en que nacì, en que fui bautizado, y te co-

nocì: maldito sea Dios mil veces, que tal castigo me ha dado, condenandome à penar eternamente en las llamas del Infierno: malditos sean todos los Espiritus Angelicos, que con tanta atencion, y reverencia le adoran, y le sirven: maldita sea la Virgen: malditos sean todos los Apóstoles, y Santos, y quantos le dan culto, y veneracion, y le alaban, y magnifican en los Cielos, y en la tierra.

282 Respondiole asombrado: pues, què es esto! No confessaste, y lloraste tus culpas? Si, respondiò aquella alma infeliz, verdad es. Pero ay miserable de mi! Que no fue con aquel dolor, y arrepentimiento firme, y eficaz, que debiera tener de todas ellas: porque mis sentimientos,



y lagrimas , que derramè al tiempo crudo de espirar , no fueron por mis pecados , sino sentimientos de ver ya mi vida acabada ; que malograba los bienes aparentes de ella , y la esperanza de gozarlos. Y para que te sirva de prevencion , y de aviso , te advierto mas , que el que espera disponerse para la hora de su muerte , muy mal lo pensará , y peor cuenta le saldrá. O Maestro ! Si llegasses à comprender las penas , que me atormentan , y los daños , que se figuen en la alma , y en el cuerpo , de no servir , y amar à Dios , los hombres no pecarian ; pues te aseguro , que si todas quantas penas , tormentos , y dolores ha avido en el Mundo , se amontonassen , y juntasen , no seria dable , que

passassen tanto ; ni fueran tan acervas de sufrir , como sola una hora , las que yo padezco : dicho esto , desapareciò con estruendo inponderable , arrastrandole los demonios à aquel abismo infernal.

183 Amigo Lector si crees todo esto , no se que testigo pueda traherte mas abonado , que el mismo , que actualmente lo està padeciendo ; y testifica , que es mas terrible una sola hora de aquellas penas , que todos los tormentos , que ha avido , y podrá haver en la tierra. Pues dime , què especie de locura es comprar à tanto costo , tales penas , y condenarse à padecer por una eternidad fin fin por gozar de un breve deleyte , que tan presto se passi , y apenas es , quando ya no es?

es : Si eres Christiano , no puedes negar , que ay Infierno , y que ay fuego en èl para atormentar à los malos. Y que una vez , que ayan caído en èl , no falldrà mas de aquel calabozo , fino que padeceràn para siempre jamàs. (a) Todas estas son verdades catholicas , pronunciadas por la boca de nuestra vida Christo , y escritas por los Sagrados Evangelistas , y por esta razon infalibles.

284 Tu mismo eres testigo de esta verdad , y lo habràs tocado varias veces , que no se puede aguantar , ni sufrir una ascua , ò purnas de fuego , que casualmente saltò , y te diò ligeramente en la mano. Pues dime , còmo podràs sufrir despues tan terribles llamas,

así en la alma , como en el cuerpo ? Mira la fuerza , que podrà acaudalar aquel fuego , que todo lo devora por su cantidad : porque aquella carcel infernal , que contiene los cuerpos de tantos condenados , sin que el uno se penetre con el otro , sin duda , que serà una gran concavidad de muchísimas millas de profundidad , de circuito , y de altura , atendida à la muchedumbre innumerable de tantos reos. (b) Puesto toda esta gran capacidad estarà llena , y bañada en fuego , que fomentará el azufre , si violento por su qualidad , basto , y dilatado por su grandeza. Sin esto , estarà aqui el fuego violento , y constreñido sin respiracion ; por donde todas

(a) *Ibunt hii in suplicium aeternum, iusti autem in vitam aeternam.* Matth. c. 25. v. 46. Dan. c. 12. v. 2. Ioan. c. 5. v. 29. (b) *Infernus dilatavit animam suam, & aperuit os suum absque ullo termino.* Isai. c. 5. v. 14.

das sus llamas seràn de reverberacion , y configuientemente de una indecible actividad.

285 Quièn podrà dudar , que si una montaña se desgajasse en aquel incendio , se desaria de repente ; à la manera , que pudiera suceder con un peloton de cera ? Así lo confesò el mismo demonio à un Soldado , de quien fue preguntado sobre esto. Y no ay necesidad de su testimonio ; porque tenemos el dicho irrefragable del Espiritu Santo , que nos lo assegura , llamando à aquel fuego devorador de los Montes. (a) sin embargo de todo esso , los pecadores en vez de horrorizarse , hacen fìsga de aque-

llas llamas , como si fuesen voladores , ò fuegos de mucha fiesta , regocijo , y alegria. No es pensamiento mio ; así lo dice San Juan Chrysofomo. (b) Bien puede amenazar , y bien puede arrojar llamas aquel fuego ; pero por esso nosotros no dejarèmos de reirnos , y abrazarnos con los passatiempos , contentos , y deleytes de esta vida.

286 Dime amigo : esse cuerpo que tienes , es de piedra , ò de bronce ? Claro està , que no : así tambien lo dice Job. (c) Pero aun quando le tuvieses , se destruiria en un punto entre aquella voracidad. Puès què medio para no incurrir en tan fatal , y lamentable desdicha ? No ay otro , ni le

pue-

(a) *Flamma comburens Montes. Psalm. 82. v. 15.* (b) *Licet ille ignis exstuet , & fluvius flamma accendatur , nos tamen ridemus , & delicias amplectimur.* Ita S. Ioan. Christ. (c) *Nec fortitudo lapideum , fortitudo mea , nec Caro mea aenea est. Job. c. 6. v. 12.*

puede haver, que detestar tu mala vida passada, pidiendo à Dios con todo el afecto de tu corazon una renovacion de nuevo espiritu, y que te muestre las sendas, y caminos para defagraviarle; huyendo mas, que de passo de todas essas ocasiones, en que hasta aqui has vivido tan relajado. Sino tememos à Dios, defengañemonos, que tu, y yo seremos como de fuego; porque aquella llama voraz no se aplicará al cuerpo solo por fuera, sino que de tal manera se penetrará con los huesos, y con lo interior de nuestro ser, que alli se mantendrá, nunca mas se apartará. (a) Los pondrá como un horno de fuego, dice el Profeta Santo.

287 Pues ahora dime muger, que te vistes con

tanta profanidad, y tan à la moda, te compones, y escandalizas como tu sola; qué esperas sacar de esta vida miserable? Si tu no lo confiesas, yo te lo diré: Lazos, y mas lazos, cadenas, y mas cadenas, que todas te arrastren al profundo de aquellas cavernas. Pues no lo dudes, que así sea; sino procuras retratar tu mala vida, y hacer una verdadera penitencia.

288 Mira, que qualquiera condenado será como un horno encendido de fuego, que contiene las llamas dentro de sí, dentro de su seno, donde abraza toda la inmundicia de la sangre de sus venas, los sesos en la cabeza, el corazon en el pecho, y las entrañas dentro de aquel infeliz, y miserable cuerpo,

(a) Pones eos, ut cliyanum ignis. Psalm. 20. v. 10.

po, que oprimido de un abismo de llamas, nunca jamás podrá parar, ni tener sosiego. (a) Quién de vosotros podrá por siempre, y para siempre habitar con un fuego abrasador?

289 Christiano Lector: si lloras verte condenado à una muerte civil, y afrentosa, que será verte condenado à una muerte de eterna perdicion? Qué dices? Qué me respondes? No lo sientes? Parece, que no; porque la tienes olvidada, y no lo consideras, ni te passa por la imaginacion, que si lo rumiàras; esto es: si lo meditàras con la obligacion, que en esta parte te toca; sin duda, que te doliera verte condenado à tormentos tan acervos, y te llegaria muy à la alma el haver injuriado, y ofen-

dido à un Señor tan grande, y tan digno de ser amado de todos los Angeles, y los hombres, y propusieras la enmienda por no caer en tan terribles llamas.

290 Aprovechate de aquel consejo tan saludable, como fuyo, de San Agustín, y coteja estas dos cosas entre sí; la muerte de el cuerpo, que passa en un punto, y la de la alma, que dura para siempre: temes la muerte del cuerpo, y haces de tu parte quanto puedes, para que no te venga; y no temes la muerte del alma, ni te se dà nada, que llegue esse caso. La muerte de el cuerpo ha de venir, mal que te pese: la de la alma nunca te llegará, si la temes, y la lloras. Pues dime, que razón ay para que siendo Christiano,

(a) *Quis poterit habitare de vobis cum igne devorante? Isai. c. 33. v. 14.*

riano, y esperando otra vida, como tambien, creyendo lo que llevo dicho, vivas tan fuelto, y libre, como fino lo creyeras? Qué mas haria un Atheista?

291 Habre los ojos, y considera estas penas, y cotejalas con las delicias de el Cielo: mira à quanto te empeñas por un pecado, y lo mucho, que aventuras: carga todo el peso de la consideracion sobre aquella eternidad fin fin: ahonda quanto puedes en este punto: cierra el libro por algun rato, y piensa, y rumia bien, como han de durar la gloria, y las penas para siempre, que no tendrán termino, que han de ser por toda una eternidad, sin esperanza ninguna de acabarse jamás. Que despues de cien mil años, han de correr otros tantos, y

multiplicandolos effos hasta que falten guarismos, serán con el mismo vigor, fortaleza, y duracion: detente en esto, carga la consideracion, contempla en este profundo Oceano, y espera en Dios, y en su infinita misericordia, te dará fuerzas para arrepentirte de tus muchas culpas, y enormes sacrilegios. Pídele de veras, que no vuelvas à incurrir en ellos, proponiendo desde luego la enmienda. Sigam esta luz tus obras, y lograrás con el ajuste de tu vida el resplandor de tu hermosura; para que la que ahora es luz, y antorcha de Fè, pafse despues de esta vida à sernos en el Cielo lumbré indeficiente de gloria.

## CAPITULO XV.

DE LOS GRAVISSIMOS  
daños, que causa el peca-  
do de escandalo en  
las almas.

*Ve autem illi per quem scan-  
dalum venit. Matth. cap.  
18. v. 7.*

292 **T**odos aque-  
llos, que  
escandalizan al proximo,  
deben siempre temer rigu-  
roso castigo; haciendose  
cargo, que la culpa siendo  
grave, la menor venial,  
peña mas, que todas las  
penas, y tormentos del In-  
fierno: previniendote, ami-  
go Lector, que escandali-  
zar, o causar escandalo, es  
mover à pecar à otro. Pues  
el mismo, que acrimina

el pecado, como quien re-  
cibe la injuria, dice: ay de  
aquel por quien viniere el  
escandalo! Como compa-  
decindose, y lastimando-  
se de el, por los trabajos,  
y horribles tormentos, que  
le esperan.

293 No dejarè de de-  
cir, que los que comun-  
mente incurren en esta des-  
gracia fatal, son los gran-  
des, y poderosos, que co-  
mo tales, tienen fuerzas pa-  
ra atraer à su egemplo à  
los demàs. (a) O, que tro-  
pel tan lastimoso de con-  
denaciones! Estos tales son  
al modo, que los Capita-  
nes en la guerra; que si  
logran el triunfo, à ellos se  
atribuye la victoria; pero  
si por descuido suyo se per-  
diò la accion, à ellos se  
les imputa el peso de la in-  
famia. Afsi lo sienten San Lo-  
ren-

(a) *Plus exemplo, quam peccato nocent.* Cic. 3. de Leg.

renzo Justiniano. (a)

294 Capitan del Pueblo de Israel era David; y porque con el pecado de Berfave resultaron tantos escandalos en el Pueblo, despues, que se lavò de este delito con las aguas de la penitencia, le pidiò humilde al Señor, que le lavasse mas, y mas, (b) por si le podian quedar algunas reliquias de su mal egemplo. Vuelvele à suplicar reverente, y humilde segunda vez. (c) Señor: purificad mi alma de las cosas ocultas à mi conocimiento, y perdonadme las ajenas. Al escandalo llama pecado ageno; por lo que todos sus vassallos, con la ocasion que les diò, pudieron pecar à su imitacion.

S. Agustín (d) dice tambien, que quien vive con escandalo à vista de todo el Pueblo, quanto es de su parte, le quita la vida del alma. Y principalmente, si es persona Eclesiastica, que con su buen egemplo, con mas estrecha obligacion, debiera edificar à todo èl; pues siendo Ministro de Dios, si exortando con la vida, ò con las palabras, vuelve el rostro con las obras; como estas comunmente son mas eficaces, se llevan tras si muchos, que le imitan.

295 De estos tales, dice Gregorio el Grande, que son los que mas estrago hacen en la Iglesia de Dios, porque à ellos; si pecan, nadie tiene valor para reprehender.

(a) Laurent. Iust. Lib. de Reg. Prin. cap. 17. (b) *Amplius lava me ab iniquitate mea, & à peccato meo munda me.* Psalm. 50. v. 3. (c) *Ab oculis meis munda me, & ab alienis parce servo tuo.* Psalm. 18. v. 13. & 14. (d) Aug. Lib. de past. cap. 4.



verderlos : causan vergüenza , pudor , y empaño por el estado tan sublime , y tan elevado , como lo dijo aquel Emperador haciendose cargo de esta verdad. (a) No pocas veces , los que deben ser venerados , atendidos , y respetados por su tan alto empleo , y dignidad , estos son los que ocasionan las mayores ruinas , y daños. Son estos unos pecados de tanta magnitud , y malicia , ( quando à posta , ò por jaéctancia se hacen ) que de ordinario les acompaña el desprecio de la divina ley.

296 De donde podrás venir en conocimiento de la mucha razon , que tuvo Dios , quando los Reyes de Israel le repitieron sus ofensas ; pues escandalizando à todo el Pueblo,

preferian su hermosura , y donayre à la de los Dioses , que daban culto , y adoracion. De Jeroboam , siempre que se nombra en las Escrituras , se dice , el que hizo pecar à Israel. Casi lo mismo se refiere de Amasias , y Azarias , (b) que no quisieron quemar los bosques , ni derribar las Estatuas de los Idolos. Y por haverlo hecho Ezequias con tanto zelo , y cuydado , que aun hasta la Serpiente de metal hizo polvos , porque tomaban muchos ocasion de darla adoracion , sin guardar el orden , que se debia , le tienen muy presente , y le alaban las Escrituras Sagradas. Tanto mira Dios , en que à los pequeños den buen egemplo los grandes.

P

Elia-

(a) *Si Sacerdotem viderem peccantem , ne ab aliis videretur , palio meo eum contegerem.* (b) *Et fecit quod malum est coram Domino.* 4. Reg. cap. 14. 15. & 18. per totum.

297 Eliano refiere, que en el Mar Indico, ay un genero de conchas con tan irregular, y extraño instinto de seguir à una sola, que llevan por guia; que si à esta los pescadores la cogen primero, no se mueven las demás un punto. Esse es el modo de cogerlas con facilidad. Hermano mio charíssimo: mira, que mucho puede el egemplo de los mayores; pero ni tampoco ferà mucho, que à su imitacion les figan los inferiores; y mucho mas, si sus obras tienen visos de buena apariencia. Què mayor escandalo, que el que cometió Lucifer, negandole à Dios la obediencia, y arrebatando tras sí la tercera parte de las demás Estrellas. (a)

298 Què mayor, y mas horrendo, que el que cometió Herodes, aquel Principe excomulgado con San Juan Bautista, quando mandó, que le degollassen? Y todo esto por què? Porque le reprendia seriamente, y le acababa el haver quitado à su hermano Philipo, à Herodias su muger, con quien publicamente estaba amancebado. El amor, que el Rey la tenia, era ciego, y desordenado; y el odio, que le tuvo Herodias à San Juan, fue estremado, y cruel: porque ella siempre temió, que por la opinion grande de su Santidad, apartaria al Rey de su trato, y amistad. El escandalo de todo el Pueblo, era descubierta, y notorio: pues assi suelen ser los miembros,

(a) *Ecce dracco magnus trahebat tertiam partem stellarum.* Apocal. cap. 12. versib. 3. & 4.

à imitacion, y exemplo de los mayores, y los vassallos roman comunmente por dechado las acciones de sus Soberanos.

299 Saca de aqui, à què extremos de maldad llega la passion ciega de el deleyte sensual, y el estrago, que hace en el corazon de el hombre; pues se hace dueño, y Señor de todos sus afectos, robándole, cautivándole, y sacándole fuera de sí: el notable daño, que hace; las desdichas, y calamidades, que acarrea, principalmente quando se junta con el poder de un tyrano, que solo tiene por ley lo que gusta, y lo que quiere à su antojo, sin que ninguno se le oponga, ni le resista. San Juan Chrysofomo dice, que afsi como no ay cosa

mas piadosa, que las entrañas de una buena muger ( como lo dirè mas por estenso en otro lugar ); afsi tambien, no ay fiera mas atroz, ni mas cruel, que la muger ayrada; ni Leon, ni Tigre, con quien poderla comparar, como consta de el Espiritu Santo, que dice afsi. (a) No ay ira sobre la ira de la muger. Y apoyando esta verdad, dice el mismo Chrysofomo, Todo animal por fiero, y terrible, que sea: las Serpientes por venenosas, que sean, no tiene duda, que todas se pueden domesticar; pero una mala muger, dice el Santo, no tiene cura, no se puede traher à la razon; es imposible sujetarla.

300 Pues hermana mia: reconoces, que domina en

P2

(a) Non est ira super iram Mulieris. Ecclesiast. c. 26. v. 11. 25. v. 22.

ti esta passion? No ay otro medio, es necessario, procura resistirla en su principio; que si dàs lugar à que se apodere de ti, y te ocupe; tu paradero serà el que tuvo esta adúltera; pues por vivir à su gusto, libertad, y vicios deshonestos, egecutò aquella vileza, y tyrania, quitando la vida à quien por tantos caminos la merecia. Amigo Lector, tampoco dejarè de decirte, que el recato para tratar, y conversar con mugeres, ha de ser prudente, y discreto: porque de una centella, por pequeña, que sea, suele resultar muchas veces un incendio muy grande, que despues ya no se puede reparar su daño. Imita à Joseph, que por huir la muger adúltera, dejò en sus manos la capa, evitando la

ocasion. Juan, por no ver la adúltera, no solo dejò su vestido exterior, sino tambien la vida. Joseph, por no cometer un adulterio, entrò en la carcel gustoso. Y Juan, por reprender el adulterio, trocò el desierto por la prision.

301 Estos, y otros muchos son los escandalos, que han hecho tanto estrago en las almas: solo con decir su nombre, basta para ponderar su veneno, llorar, y lamentar sus daños. Los ojos mas necesitan de lagrimas, que de prevenciones los oídos. El escandalo, que para llorar sus estragos, ni han sido bastantes siglos de desdichas, ni seràn eternidades de llantos. El escandalo, que en el Cielo Empirio derribò tantas Sillas. Que en el Paraíso perdiò tantas almas. El

escandalo, que de chispa passando à incendio, hace de toda una montaña, terrible luminaria. El escandalo, que abortado del maldito corazon de Lucifer, primer escandaloso, despoblò de Angeles el Cielo, poblò de demonios el Infierno, y no cessa de recoger innumerables almas para el fuego eterno. Este ha de ser la materia de este rato, y el que solo puede explicarse con los clamores, y lamentos de todo un Dios. Ay del mundo, ay del mundo por sus escandalos! (a)

302 Todas quantas muertes se han hecho en el mundo, no equivalen juntas, à la muerte de un alma sola. No es como quiera homicida un escan-

daloso: èl es el que mata à las almas, como hijo del mismo demonio; èl es, el que le busca las ocasiones, y se hace su agente para cumplir, y satisfacer sus deseos. Lo que el diablo por sí no puede, por medio de un escandaloso lo egecuta; no es pensamiento mio, yà nos lo dijo nuestro Redemptor Jesu-Christo. (b) Pero pregunto agora: y quienes sòn estos escandalosos? Son tantos, que son muchísimos, y muy pocos los que lo piensan. Acciones ay muy buenas, y santas; que si en la ocasion, en el tiempo, en el modo, causan alguna nota, y hacen, que se repare, se deben ocultar, ò dejar, ò dilatar debajo de pecado mortal. Quièn ha

P 3

di-

(a) *Vae mundo à scandalis.* Math. cap. 18. v. 7. (b) *Vos ex Patre diabolo estis, & desideria Patris vestri vultis perficere. Ille homicida erat ab initio.* Ioan. cap. 8. v. 44.

dicho, què el hacer limosna, no sea muy agradable à los ojos de Dios? Pero si para continuarla, se ve, que la otra, que es sospechosa, entra con frecuencia en la casa del otro à todas las horas del dia; claro està, que prevalece el escandalo. (a)

303 Ha recato, donde estàs, que yà no te vemos! Ha compostura, à donde fuiste, què yà no te hallamos! Ha modestia, què te hiciste, pues yà no pareces! Oyeme con atenciones de la Fè, lo que nuestros ojos, devieran llorar con lagrimas de sangre: tanta publicidad, como ay en el pecar! Tanto descaro, tanta disolucion, tanta libertad: las palabras tan sin reparo; las torpezas, tan sin verguenza; las acciones, ò

yà de empeño disolutas, ò yà por apuesta, torpissimas, ò yà por galanteria escandalosas. Las omisiones, en los Padres tan repetidas; en los Amos tan comunes, y ordinarias: en los que deben celar el bien de la republica tan notorias. Què es esto? Que ha de sèr; estar hirviendo en escandalos. Ay de Pamplona por sus escandalos! Escandalos en las calles, escandalos en los concursos, escandalos en las visitas, escandalos en los passeos, y escandalos en los Templos Santos de Dios.

304 En las conversaciones, yà no se tiene por discreto, quien enteramente no desvarra, haciendo risa de la misma condenacion. En lo mas publico (aun delante del Santissimo

(a) Ita D. Thom. 2. 2. q. 43. art. 7.

mo Sacramento ) los ademanes , las señas , las cortesias , haciendo alarde , y gala de ultrajar , y pissar , los mas Divinos respetos de nuestra Catholica Religion. Y què se sigue de aqui? Lo que se sigue es, que si solo un escandalo bastaba para perder à innumerables , què hará todo un Pueblo lleno de escandalos? O , quantos pecados, de un solo pecado! O, quantas consecuencias de una accion indiscreta , ò de una sola palabra ! Una piedra, que se arroja en medio de un Lago , da un golpe solo; y al punto , empujandose unas à otras las olas, llega en roscas su inquietud hasta las orillas. Amigo del alma : los escandalosos apestan à todo el co-

mun con su egemplo (a).  
 305 Pues quanta será tu condenacion escandaloso ! Pagaràs por ti , y por tantas almas, como perdiste à Dios. (b) Entre los Romanos mandaba la Ley , que el que abriese alguna cueva para coger fieras , si la abria en el camino real , pagase todos los daños de los que cayessen al passar. Pues dime , que daños pagaràs tu à Dios de tantas almas, como por essa boca de sepultura hedionda en palabras torpes , y deshonestas, por essa vida , que es cueva de el mismo demonio, y à todos muy notoria, caen, se arruinan , y se pierden? A què extremos podran llegar estos daños tan notables? Pues què mucho será, resul-

P4 ten

(a) *Plus exemplo , quam peccato nocent.* Cic. 3. de leg. (b) *Necesse erit , ut si pro tantis reus quantos secum traxerit in ruinam.* Salv. lib. 4. de prov.

ten innumerables penas , y tormentos? Tu no te haces mas cargo , que de una conversacion deshonesta , y acaso pensaràs , que es un solo pecado ; pero mira que Dios hace cuenta , y muy à cuenta tuya , que aquella muger honesta , que la oyò , ha tenido por esso cien pensamientos consentidos.

306 Miserable de ti! Condenate tu solo , yà que asì quieres , y buscas tu precipicio. De un condiscipulo suyo refiere Cantimprato , que aviendo vivido bien , y despues pervertido por una mala compaõia , se desvaratò enteramente en una mala vida : cogiòle la muerte desgraciadamente ; y sin mas confesion , ni seõal de arrepentimiento , muriò , diciendo estas palabras. Yo me

voy al Infierno ; pues ay de aquel , que me enseñò à pecar. (a) Ha ! Y quantas almas estaràn oy en el Infierno , que à caso tu has sido la causa : aquel , ò aquella digo , que por ti pecò , y por ti se condenò. No cumple pues , quien peca con publicidad , solo con confessar su pecado ; debe confessar tambien , como distinto pecado , que pecò en publico ; y vea , si tiene rios de lagrimas , que todos son menester para llorar tantas culpas.

307 Pues , què dirè de la profanidad de los trages , vanidad , y composura , que oy en el mundo se usan ? Todos son lazos de el demonio : allà lo piensen , allà lo vean : ponga la mano en su pecho , y mire cada uno , con

que

(a) *Va autem illi , qui seduxit me.*



que fin lo hace ; materia es gravissima , mejor se lo podrà decir à cada uno su director , que yo en general , no puedo hablar à esta , ò à la otra persona. (a) Solo te contarè este egemplo , para que escarmientes en cabeza ajena. En una Ciudad de Genova : una Señora , que en toda su vida , no pensò en otra cosa , que en su compostura , y adrezos : sin saber como , ( quando mas descuydada ) se hallò en cierta ocasion ante el Tribunal de la Divina Justicia ; donde le fue dada sentencia de condenacion eterna. Volviò en sî , dando terribles gritos de desesperacion , diciendo à boca llena , que estaba yà condenada. En la casa , todos se turbaron , commovieron,

y alborotaron ; tanto , que al punto llamaron al Confessor ; pero ella , sin quererse confessar , repetia con aùllidos , y clamores su desesperacion. En cuyo tiempo llegò una hija suya à sofsegarla , y aquietarla. Què fue aquello ! quitate de aî , la dice , iracunda , colerica , y rabiosa. Maldita seas mil veces , que por tî , sin poderlo remediar , me condeno : porque quando yo te hice aquel vestido de tela , ninguna la usaba en esta Ciudad ; y desde aquel punto , te fueron siguiendo unas , y otras , y yà oy , se lo visten todas , sin reparar en su costo. Por esto pues , me condeno sin remedio à aquellos abismos eternos para siempre jamàs. Apenas lo acabò de pronunciar , quando à la presen-

cia

(a) Ann. Cap. Chron. 1560. num. 62

cia de todos , se viò , que levantandola en el ayre , dieron con su cuerpo contra las vigas de aquella pieza , y volviendo à caer , con un terrible golpe espirò. Què miseria ! Què desdicha ! Què desgracia ! Pues esto se siguiò de un escandalo.

308 Dime : quanta te parece sería la gloria de un San Francisco Xavier , Apostol prodigioso ; por haver ganado para Dios un millon , y doscientas mil almas ? Pues asì tambien , y à esse passo , puede tantee su condenacion , un escandaloso por las almas , que à Dios le pierde. O , admirable Apostol ! Què buscavan tus viages de treinta , y tres mil leguas ? Las almas. Què pretendian tus fatigas , y anelaban tus navegaciones por aquel Oceano de peligros ? Las al-

mas. A què aspiraban tus ansias , tu cansancio , tu sed , tu hambre , tu desnudèz , tus penitencias , tus lagrimas , y tus sangrientas disciplinas ? Las almas para Dios , las almas ; haciendo por cada una de ellas , lo que pudiera por todo un Reyno. Contra quèn ardiò tu celo ? Contra los escandalosos. Contra quèn se armò tu enojo ? Contra los escandalos. Contra quèn tu Eclesiastica autoridad , fulminò rayos de Excomunion ? Contra los escandalosos. Dònde se ostentò tu piedad mas mañosa ? En sugetar , reducir escandalosos , apartandolos de las ocasiones.

309 Dònde tu charidad mas triunfante ? En seguir ochocientas leguas de mar à un escandaloso , y no parar hasta reducirlo. Pues,

si tanta es tu gloria , por aver ganado para Dios tantas almas à pesar de el escandalo , quanto serà el Infierno de un escandaloso por tantas almas como à Dios le pierde? O, admirable Apostol ! Embia rayos de tu ardiente celo sobre aquellos , à quienes toca remediar los escandalos. Embia centellas de tu luz sobre tantos escandalosos, como ay en el Mundo; para que haciendo la debida estimacion de lo que vale un alma , les quiten los tropiezos à la caída , les pongan los alientos de el buen egeemplo , y gocen despues de una eterna gloria.

310 Pues , que dirè de el cargo terrible de los pecados agenos , nunca bien ponderados, y espan-

tosamente feos ? Pecados agenos llama todo el comun de los Theologos, aquellos, que aunque otro los egecuta , aunque otro los hace ; pero se le imputan delante de Dios à aquel , que de algun modo fue la causa , y por esso le constituyen reo de aquella culpa , y consiguientemente , de una condenacion eterna. Puede haver mayor desgracia ! Hombre infeliz , Muger escandalosa : es posible , que sin comerlo , ni beberlo , tu paradero sea aquel abismo, y horror de el Infierno? O, què miseria ! Que desventura ! Estos son los pecados agenos , de que confundido , y avergonzado clama por el perdon el Rey David. (a)

311 Estos son tambien los

(a) *Et ab alienis parce servo tuo.* Psalm. 18. v. 13.

los pecados ajenos , que tanto encargaba aquel zelo , y espíritu de San Pablo à su Discipulo , exortándole , y àmonestándole mucho , que pusiese cuidado , que no se los echase sobre sí. (a) Estos son los pecados ajenos , que à todos nos encarga el Apostol , que miremos bien lo que hacemos , que estemos prevenidos de esta verdad , que no peguemos en aquel lazo de tormentos por lo que otro hace , y tengamos que llorar por toda una eternidad. (b) Ajenos ; porque otros los ejecutan ; mios ; porque yo los causo. Ajenos ; porque el otro tiene el logro de ellos ; esto es , la ganancia , la utilidad , el provecho. Mios ; por-

que me sirven de condenacion eterna : ajenos ; porque el otro hace , y consigue por mi su gusto , su apetito , su antojo. Mios ; porque yo he sido la causa de mi ruina , precipicio , y perdicion.

312 Antes de el juicio nos assegura el Apostol San Pablo , que ay unos pecados , que son manifestos : (c) porque se ven , se conocen , se miran ; pero ay otros pecados , profigue el Apostol , que se han de seguir aun despues de el juicio , y se han de ver en los ojos de los hombres. (d) Pues ahora pregunto : y que pecados seràn estos ? Porque si el juicio es despues de nuestra muerte , y este se hace de todos los pecados

(a) *Et non communicaveris peccatis alienis.* 1. Ad Timot. cap. 5. v. 22.  
 (b) *Nolite communicare operibus infructuosis tenebrarum , magis autem redarguite.* Ad Ephes. cap. 5. v. 11. (c) *Quorundam peccata manifesta sunt procedenti ad iudicium.* 1. Ad. Tim. cap. 5. v. 24. (d) *Quosdam autem* & subsequen. ur. Cap. sup. cit. & in eod. veri.

os cometidos en nuestra vida ; sin que se reserve el mas minimo pensamiento, ni una sola palabra ociosa: despues de la muerte, y ya despues de el juicio, que pecados pueden ser los que le siguen ? Que pecados podran ser los que se vean? Amigo lector : sabes quales ? Si lo ignoras , te lo dire ; pero mucho mejor San Basilio , que expresamente los señala. Los pecados agenos son aquellos, que por nuestra culpa se cometen antes del juicio: son los que nosotros cometemos. Despues de el juicio, son los pecados , que otros quedan cometiendo en este mundo por culpa nuestra.

313 Pues aora dime por tu vida. Quantos pecados estara todavia come-

tiendo Molinos en los que indujo , en los que engaño, en los que pervertió? Tu que al presente lees, quizà estas cometiendo pecados, de que fueron la causa los que ya murieron, los que están juzgados, y los que acaso, ya por esso mismo están condenados. Estos son los pecados agenos mas alla del juicio terribles. Y siendo este cargo en el Tribunal de la Divina Justicia tan formidable , y riguroso , es el que menos se atiende. El adulterio, y homicidio de David , al punto, que lo confiesa con un *peque* de verdadera , y fervorosa penitencia , se le perdona , como consta de el Libro de los Reyes. (a) Pero los pecados agenos, y escandalosos, que de aqui se

(a) Dominus quoque transfudit peccatum tuum. 2. Reg. cap. 12. v. 13. Ecclesiast. 6. 47. v. 13.

se figuieron, no tan facil se le perdonaron: (a) fino que en castigo de estos, le quitò Dios la vida al hijo, que le havia nacido.

314 El Papa San Leon hizo Oracion al Sepulcro de San Pedro por quarenta dias; y en este tiempo ayunò, y hizo tambien varias penitencias; suplicandole, le alcance del Señor, el perdon de todas sus culpas. Y al cabo de ellos se le apareció el Santo Apostol, y le dijo: à ruegos mios, te ha perdonado Dios todos tus pecados, que has cometido; pero te advierto, que aun todavia te resta, que dar cuenta, y satisfacer los pecados ajenos, que por ti se han seguido en los que has ordenado indignamente. (b) Pues ami-

go del alma: si todo esto sucede à un Justo, y à un fervoroso; que será de ti, que no siendo Santo, vi- ves tan olvidado de los pecados ajenos, de que tu en muchas ocasiones has podido ser la causa de todos ellos? Pues cómo no se examinan suficientemente? Cómo no se confiesan con dolor, y con proposito firme, y eficaz de la enmienda? Mira, que la ignorancia por crafá que sea, no escusa; olvido afectado no sirve.

315 De muchos modos dicen los Doctores, puede uno ser causa de los pecados ajenos. Y porque es razon explicarlos, te dirè algunos de ellos: empiezo: puede ser lo primero con el mandato, el Juez,

(a) *Quia blasphemare fecisti nomen meum.* 2. Reg. cap. 12. v. 19.

(b) Sophr. en su prad. espir. c. 149.

Juez, el Superior, el Padre al hijo, el amo al criado, mandando lo que es contra la Ley de Dios; v. g. al Ministro inferior, que egecuta la violencia injusta, y que se la dè por bien hecha. Al hijo, que hurte, y se ingenie. Al criado, ò aprendiz, que deje la Misfa en dia de precepto, ò le mandan hacer cosas, que se lo estorvan, y embarazan. Pues aora pregunto: te has acordado por ventura alguna vez de confesar estas culpas? Creo, que ni te se havrà passado por la imaginacion. Afsi serà, no lo dudo, advierte pues, que son distintos pecados, quantas veces los has mandado à distintas personas. El Rey David, no egecutò por su mano la muerte de Urias; pero lo mandò.

316 Pilato, aquel Pre-

fidente malvado, no crucificò à nuestra vida Christo por su mano; no, nada menos: pero fulminò contra èl sentencia de muerte. Herodes, no degollò por su mano à los Inocentes; y para ejecutarlo, lo mandò à sus Ministros. Y ay tales Pilatos, que quando crucifican à Dios con sus mandatos, no lo escrupulicen, se confundan, y se aterren? Y havrà muchos, què imitando à Herodes, y despedazando de su orden muchos inocentes, no hagan penitencia de sus pecados, y se confiessen como deben?

317 Puede ser tambien con el consejo, con la persuasion, con la enseñanza. O, que innumerables son los pecados, alma mia, que por esto se cometen! Cayfàs, con el consejo diò la muerte à nuestro Redentor Jesu-  
Chris.

Christo. Herodias , con el consejo quitò la vida à San Juan Baptista la cabeza. Y quantos havrà en el mundo, que con su parecer , y consejo hacen lo mismo ? Pues què dirè de aquellos , que enseñan à otros à pecar, descubriendoles el modo , y toda su maldad ? Quàntos pecados mortales , y sacrilegios se figuen de estos malditos , y abominables consejos , y de estas infames persuasiones ? Dime : te has confessado alguna vez de ellas ? Pero aun mejor lo dirè : te ha remordido alguna vez la conciencia para confundirte ? Discurro, que no. Envenenaron à un Cavallero muy Ilustre de un modo bien extraño : alumbraronle una noche , cortejandole con una hacha encendida ; y al bajar por la escalera , esta-

ba en el pavilo conficionàdo el tofigo : de modo, que dandole al desventurado el humo en el rostro, cayò muerto al pie de la escalera. O, maldita luz , que así envenenas , quando alumbras. Pues à quantos en el mundo se envenena mucho peor, con darles luz de lo que no saben ?

318 El otro modo de ser uno autor de los pecados ajenos es ; aunque no se manden , aunque no se aconsejen ; pero se consienten. Al apedrear à San Estevan consentia Saulo : no hacia mas. (a) Oiga ! no hacia mas ? Pues todo lo hacia. Herodoto refiere, que una doncella estando en oracion , pidió à Dios por su madre : viò cerca de sí una horrible, y feísima sombra, y que con grandes gemidos

(a) *Erat consentiens neci eius. Act. Apost. cap. 7. v. 59.*



dos la dijo : yo soy tu madre ; no ay, que canfarte, no reces por mi ; deja los sufragios , que no me firven ; porque estoy condenada. Còmo asì ? Replicò la hija turbada , y atonita , si todos te vimos morir con las disposiciones , y medios de una buena , y piadosa Christiana ? Es asì , respondiò ; pero has de saber , que no me he condenado por las culpas que cometì ; sino por las de mis criadas : porque consentì con los pecados de ellas. Y haviendome reprendido los Confessores varias veces , nunca me di por entendida , y ellas son las que me tienen en el Infierno. Asì tambien le sucediò à cierto Guardian, que estando en el Purgatorio, se le apareciò à un amigo suyo Religioso , con quien profesò estrecha amistad.

319 Admiròle su visita , y viendole tan maltratado , le dijo : que es esto hermano mio amantissimo ! Còmo asì ! Quando toda esta Comunidad te contemplava glorioso en el Cielo ! A que respondiò el difunto : ay infinita distancia de los juicios de Dios , à los de los hombres. He conseguido licencia para hacerte saber , que estoy purgando mis pecados en aquel lugar : no los que hice en el mundo ; los quales se me remitieron , y perdonaron en el punto mismo que profesè por medio de una buena Confesion , y penitencias varias , que hice : como tambien con las Indulgencias , Sacramentos , y otros muchos medios, que su Magestad tiene instituidos para el remedio , y bien de las almas. Lo que me detiene

Q en

en estas penas es, los defectos, y faltas, que cometí en el empleo de mi Prelacia, que la tuve tantos años, como te consta; de cuyo oficio, di cuenta muy estrecha en el Tribunal de la Divina Justicia, y se me hizo cargo de las negligencias del gobierno; y lo que mas es, de que con demasiada piedad, dejè de castigar muchas faltas por atenciones, y respetos particulares, temiendo vanamente el juicio de los hombres, à fin de no parecerles menudo, ò riguroso: disimulé algunos defectos, que no deviera; ò indiscretamente pasè sobre todos ellos. Si algo hice, fue con demasiada suavidad, y blandura.

320 De todos estos cargos quedè convencido enteramente, conformandose mi propia conciencia

con ellos, viendo mas claro que el Sol la justicia de nuestro Dios, y Señor. De todas estas culpas, y defectos, nunca hice penitencia, juzgandolas por ligeras; y à un antes bien, me pareció, que muchas de ellas devieran observarse por regla de buen gobierno, discrecion, y prudencia. Quando parti de esta vida, siempre pense, que havia cumplido con las obligaciones de Christiano; aunque confiando siempre mas en la misericordia de el Señor, que en mis obras. Pero como dije; acà se hacen las cuentas de distinta manera, que allà. Las manchas se detestan en la otra vida; y para que se borren, se han de purgar en este mundo, ò bien en el Purgatorio. Como los cargos, que se me hicieron, fueron de la piedad

dad, que practiqué ( aunque indiscreta ) tuvola de mi su bondad infinita, y quiso, que las purgasse en aquellas penas. Y al mismo tiempo, me diò licencia para que à ti te lo revelasse, y te hiciesse saber las diligencias, que se han de hacer, para que yo pueda lograr el alivio, que tanto deseo, y gozar de Dios por toda una eternidad de gloria. Y entonces le dijo à su confidente el numero de Missas, y sufragios, que deviera practicar en alivio suyo: dijòle tambien, que avisasse à su Comunidad, no perdiessse tiempo en hacer sufragios, y Oraciones por las almas de todos aquellos bienhechores, de quienes fueron socorridos para su manutencion, y sustento: porque en dichas limosnas, van envueltos sus pecados, para que satisfagan por ellos

en virtud de los sufragios.

321 Pidele de mi parte, que no aya descuydo en cantar las Horas de el Choro con mucha pausa, gravedad, devocion, y muy debida atencion; porque el Señor, se dà por bien servido; y se alegra, y complace en sus loores, y alabanzas toda aquella Corte Celestial; como tambien las almas de el Purgatorio reciben mucho consuelo, y alivio en el trabajo que padecen. Avisa à los Superiores, que sean de todo lo dicho muy fieles, y observantes, y que nunca se contenten con ser buenos para si; pues deben cecelar de todas las almas, que estàn à su cargo. Volviòle à recalcar este empeño à su Amigo; como el que tuviesse presente en la memoria todo lo que le avia referido, para hacerlo notorio. Y di-

cho esto , al punto desapareciò; afianzando en su gran fidelidad , la sollicitud de su alivio para ir à gozar de una eterna gloria.

322 Siempre tuve por conveniente , no perder de vista este caso para enseñanza ; así de Superiores, como de inferiores, haciéndoles cargo à los primeros, los peligros , que consigo trahen las Prelacias , y la cuenta estrecha , que se pide ante el Tribunal de Dios de todas ellas ; como tambien , han de responder por las que deben dar ; no solo de sus faltas , sino tambien de sus subditos, y de las que por su omision , y descuydo cometen , y no las castigan. Los inferiores tambien , deben persuadirse la mucha obligacion , que tienen de que los Superiores los corrijan , y reprendan.

Y quando llegaren casos semejantes, no se quejen : antes bien , valiendose de su prudencia , se reciban con agrado , y amor las tales correcciones con deseos muy eficaces de la enmienda , y de adelantar en el servicio de Dios. Los Prelados tambien deben tener presente la carga tan pesada, que hechan sobre si ; pues este Superior habiendo satisfecho por sus culpas ante la Divina Justicia , fue castigado con rigor por las de sus subditos. Harto tiene cada uno , que dàr cuenta de sus faltas , sin responder por las ajenas , en que se atraviesa , no menos que la salvacion eterna.

323 Me ha parecido añadir , que ay otro modo, menos conocido , mas dañoso , y no se si alguna vez confesado , que es la adulacion

lacion. Diogenes , con sobrada razon la llama lazo de miel : porque como las moscas en la miel, asì caen, asì se pegan , y asì quedan muchas almas ahogadas en la misma adulacion. Lo que no debes dudar es , que todo el mundo està hirviendo de aduladores : con ellos se fomentan los disturbios, pessadumbres , y quimeras, crecen las culpas se aumentan los escandalos. (a) Vemos tambien , que no ay defecto , ni falta , que no se procure dorar à los ricos, y poderosos. Que à sus injusticias manifiestas, y notorias à todos , les buscan los aduladores disculpas muy honradas. Que la omision mas perniciosa , y perjudicial , la llaman ellos discreta prudencia. Que aun el

juego , en que se atraviesa el dinero , y tal vez la alma , le llaman diversion decente ; y honesta. Y finalmente estos tales, à los pecados, excessos, y disoluciones, los canonizan por recreaciones virtuosas. Pues agora dime : de tantos lisongeros, y aduladores como ay en todo el Universo, y despues de tantos pecados mortales, y sacrilegios , como se cometen , havrà por ventura alguno , que se confiese de ellos?

324 Concluye con decir ; que pues se ha de dar rigurosa cuenta de los pecados agenos ; Amigo lector , contigo hablo , à ti te digo , no aya descuydo , mira por tu alma : que si essa la pierdes no ay recurso à otra : pre-

Q3 ven-

(a) *Quoniam laudatur peccator in desideriis anime sue , & iniquus benedicitur. Exacerbavit Dominum peccator.* Psalm. 9. vers. 24. Psalm. 10. vers.

vengalos un examen suficiente , para que se sacuda de todos ellos con una verdadera penitencia ; y resolucion firme , y eficaz de la enmienda. Deshaga el buen egemplo , el daño , y ruina , que ocasionò el escandalo : satisfaga el cuydado , la reforma de costumbres : los buenos , y saludables consejos , lo que causò el consentimiento , la adulacion , la lisonja , y malas persuasiones. Procura , que con frutos dignos de penitencia se borren tus culpas , y entrega à Dios con todos tus afectos essa pobre alma , en que haciendo por tu parte quanto puedes ( excusando las culpas , y huyendo las ocasiones ) consigas aumentos felices de gracia , como tambien para si empre una eterna gloria.

## CAPITULO XVI.

La vehemente imaginacion consume los espiritus en el hombre.

*Telas aranea texuerunt. Isai. cap. 59. v. 5.*

325 **E**S materia negada llegar à comprender el daño , que ocasiona en la salud la continua imaginacion ; porque de ella resulta frialdad en el estomago , à causa de los muchos espiritus , que suben al cerebro , recalienta el demasiado egercicio , y causa indigestiones grandes en el estomago. (a) Por essa razon sobrevienen tantos achaques habituales , como padecen todos los que se aplican al estudio. Pues , si à una ve-  
he-

(a) *Ficin. de sanit. tuend. lib. 1. cap. 4.*

hemente imaginacion , se añade cuydado , tristeza , y temor ( que son unas pasiones , las quales se tienen con transmutacion de el cuerpo , y daño muy nociuo de los sentidos interiores ) què mucho ferà se aummente por puntos la causa de el mal ? Afsi lo dice Salomon en sus parabolos. (a) Que el espiritu triste consume , y seca los hueffos. De donde se debe colegir , que los pecados , que se cometen con este afecto desordenado , siempre , ò casi siempre les acompaña la tristeza , como consta del Espiritu Santo. (b) Que al pecador , le dà Dios affliccion , y cuydado. Y què sucede ? Que siendo el daño grande , la

falta de salud , es conocida. A pecados de esta calidad , se llaman invenciones en toda la Sagrada Escritura : porque todos ellos se hacen con mucho desvelo , traza , y artificio , de todo lo qual se suelen valer personas de mucha travesura , y maña. (c)

326 El Santo Rey David los llama , unas veces trabajos , y otras dolores ; pues hablando de un corazon , que es sentina , y oficina de maldades , dijo afsi : advertid , escuchad , que anda pariendo injusticias. Y què resultò ? Yà lo dice tambien el Profeta Santo. (d) Concibió dolor , y parió iniquidad. Què es esto Santo Rey ! Parece segun se ve , que pervierte el or-

Q4 den

(a) *spiritus tristis exicat ossa.* Proverb. cap. 17. vers. 22. (b) *Dedit afflictionem , & curam.* Ecclesiast. cap. 2. vers. 26. (c) *Secundum nequitiam ad inventionum ipsorum.* Psalm. 27. vers. 4. Psalm. 80. vers. 13. Act. cap. 14. vers. 15. (d) *Ecce parit iniquitatem , concepit dolorem , & peperit iniquitatem.* Psalm. 7. vers. 15. Job. cap. 15. v. 35. Isai. cap. 39. v. 4.

den de las cosas ; porque primero pone el acto del parir , que de el concebir. San Juan Chrysostomo nos resolverá la duda ; diciendo , que en estas trazas , que concibe uno quando peca , no guarda el orden natural , que es concebir con deleyte , y parir con dolor, no ; sino que lo mismo es concebir el pensamiento , que por la pena, que ocasiona , parirlo. El pensamiento no es mio; Santiago te lo dice en su Canonica. (a) Cada uno es tentado de su concupiscencia ; y es constante , que luego, que la conciba , al punto pare el pecado , y este despues que se aya consumado , causa la muerte en el alma : significandonos en esto , que la culpa nunca

se concibe con deleyte ; sino con mucha pena , zozobra , y commocion.

327 De donde has de colegir , amigo de el alma, que los pensamientos artificiosos , que levanta el cuidado , à quienes acompaña la tritteza , se conciben , y paren muy à costa de el corazon. Verdad es , que todos estos disgustos , y estragos , no los siente luego el hombre , que es de una vida relajada , mientras anda embuelto con el calor de sus vicios ; pero sin duda ninguna , que su salud lo padece. Esto se toca , y se ve en dos egercitos , que combaten , que con el calor , la colera , el ardimiento , el espiritu , y el brio , no se sienten las heridas. Y es posible hermano mio charis-

(a) *Unusquisque vero tentatur à concupiscentia sua , & cum conceperit parit peccatum ; peccatum vero cum consumatum fuerit , generat mortem. Iacob. sap. I. v. 14. & 15.*



rísimo , que los hombres ofendiendo à Dios à vanderas desplegadas , se cansen, y se fatiguen ? Es así : ojala no lo fuese. Y si acaso , no te persuades à esta verdad por parecerte ponderacion, oyeme con deseos de retratar tu mala vida , lo que para tu confusion te dice el libro de la Sabiduria. (a) Nos hemos cansado en el camino de la perdicion.

328 Pues què dirè de un hombre ambicioso ? La vida de èl , siempre llena, y abromada de cuydados , y solitudes , siempre anda al rededor , como lo significò Seneca, (b) quando habiendo hecho relacion de los caminos penalidades, bueltas malas , y terribles trabajos à que se expusieron , y empeñaron Alexandro, Pompe-

yo , Cesar , y Mario , exalados , y aun arrastrados por conseguir nombre , y opinion en el mundo por la gran vanidad , que tuvieron todos ellos , al passo de tantas extorsiones , como egecutaron , y ellas mismas fueron la causa de mayor estrago. Esto mismo se ve en los rios , que primero se enturbian , y revuelven ellos , que arrevañen quanto encuentran. Figura de esta verdad fuè Absalon; pues en medio de las discordias, y revoluciones, que fraguò contra su Padre en Israèl, quedò en una Encina colgado de los cabellos ; los quales significan los pensamientos , que quando son de un ambicioso , son bastantes para dejarle colgado en el ayre de sus pretensio-

nes

(a) *Laxati sumus in via iniquitatis , & perditionis. Sap. cap. 5. vers. 7.*

(b) *Senec. epist. 95.*

nes. (a) Pero sin comparacion mucho mejor lo dijo Isaías, quando tratando de las marañas, artificios, y trazas, que havian de inventar, y fraguar los que persiguieron à nuestra vida Christo, todos estos concibieron dolor, y parieron iniquidad. (b) Y confirmando esta misma verdad, prosigue luego la Sagrada Escritura, y dice, (c) que rompieron los huevos de el Aspid, y tegieron telas de arañas: dandonos à entender por estas methaphoras, que todos sus pensamientos, y artificios les havia de dar en rostro: que aquellos huevos, les darian la muerte, y que las telas, que fabrican, y urden las ara-

ñas con el fin de cazar una mosca, las sacan de el corazon, no sirven para avri- gar, ni cubrir las carnes; ni tampoco el hombre se aprovecha de sus obras para nada; porque son de todo inutiles: antes ellas mismas fabrican su iniquidad.

329 Esta es comunmente la pena, que se merecen los que se dejan llevar de los artificios humanos, quando es en perjuicio de otro; ellos mismos son los que se pierden, y se deguellan; los quales acaban la vida en los mismos pensamientos, y trazas, que inventaron para ofender à los otros. Pues amigo del alma, si te vieres convati- do de estos pensamientos,

ù

(a) *Accidit autem, ut occurreret. Absalon servus David, sedens mulo: cumque ingresus fuisset mulus subter condensam quercum, & magnam adhaesit caput eius quercui, & illo suspenso inter Caelum, & terram, mulus, cui insederat, pertransiit.* 2. Reg. cap. 18. vers. 9. (b) *Conceperunt, & pepererunt iniquitatem.* (c) *Ova Aspidum repetunt, & telas aranea texuerunt.* Isai. cap. 59. vers. 4. & 5.

ù otros semejantes , y te pareciere , que la voluntad superior , no tiene poder, ni fuerzas bastantes para contrastar à la inferior , por no reconocer en ti mismo un eficaz proposito de resistir à tus enemigos , que son los que te llevan à una eterna condenacion ; tente firme , prosigue , y no salgas de la pelea hasta que te veas triunfante , y vencedor ; mientras no vieres claramente , que te has dejado vencer de las pasiones, que te molestan.

§ 30 Mira que nuestra voluntad superior , para que pueda producir sus actos , no necesita del concurso de la inferior , ni de sus deleytes, como , ni tampoco de sus apetitos. Y así si ella misma no quiere; nunca puede ser forzada, ni violentada de ellos, por fuer-

te que sea la guerra. La razon es , porque à nuestra voluntad la dotò Dios de una libertad tal , que si todos los sentidos , con todo el Infierno , y el mundo, se conjurasen contra ella tentandola , oprimiendola , y persiguiendola con todo su poder ; sin embargo de todas sus molestias , y apesar de todas ellas , puede ella sola abrazar , ò dejar con entera libertad lo que gusta. Advierte mas , que si alguna vez estos enemigos tuyos te acometen , de modo , que tu voluntad , ya fatigada , y sin fuerzas ( supongalo así ) no tuviere, ni alma ni espíritu para oponerse à sus baterias , no ay, que desconfiar , y no por esso te has de rendir à ellos; antes bien , di aunque sea con la lengua : no quiero su-

sugertarme ; no quiero consentir , no quiero undirme : à la manera , que lo executan aquellos , que estando debajo de su enemigo maltratados , y pissados ; yà que no puedan mas , le desgreñan , y le muerden.

331 A la debilidad , y flaqueza de la voluntad tambien la podias ayudar , si tus enemigos te diessen lugar ; y en esse caso , sin que haya negligencia , y descuido , recurre al entendimiento , y procura algunos puntos de meditacion , que te muevan para ponderarlos , y para que pueda la voluntad lograr algun refrigerio , rehaciendose contra sus enemigos. Pongo por exemplo : como si te hallasas asfaltado de alguna impaciencia por algun susto , ò pesadumbre grande , y que la voluntad ( digamoslo asì )

no quiere mas , ò no puede mas sufrir ; haràs todo el esfuerzo possible , y la ayudaràs sobre los puntos , que te dirè , y otros semejantes , que te podran aprovechar.

332 Considera en primer lugar : si tu mismo eres el motivo del mal , que padeces , por haver sido causa , y ocasion de èl. Y hallando , que la razon , ò la justicia te convence , no hay otro medio , ni le puede haver , que sufrir con paciencia la herida , de que tu mismo fuiste el instrumento ; pero si no te hallares culpado , y te parece , que no eres acreedor de tanto mal , vuelve los ojos atràs , piensa en tus liviandades passadas , rumia bien tus pecados , y hazte cargo de que Dios hasta aqui , ha estado contigo usando de su

su piedad, y misericordia infinita, sin haverte castigado; y que al presente te commuta la pena, y castigo, que ellos merecian, la que podria ser eterna, ò à lo menos temporal, padeciendo las penas del purgatorio en castigo tan soportable: todo lo qual lo recibiràs, no solo con entera voluntad, sino tambien, apreciando sus favores, y beneficios, y dándole por todo ello à su Magestad las gracias de su benignidad, y clemencia. Mas, si llegares à juzgar, que no le has ofendido tanto à Dios, y que segun las injurias, que contra él has cometido, has hecho mucha penitencia, ( aunque esto siempre lo has de detestar ) favete, que ninguno llega à aquella Patria Celestial, sino por la puer-

ta angosta de la mortificacion, tribulaciones, y trabajos.

333 Mas: aunque tu pudieffes entrar en el Reyno de los Cielos por algun otro camino, la ley del amor te obliga à que apartes de el pensamiento este deseo: porque nuestra vida Christo, y todos los que son sus escogidos, y amados, no entran, ni pueden entrar en la casa de su Padre, que no sea subiendo por la cruz, y sirviendo èsta de escalòn, por medio de la penitencia, nuestras batallas, y peleas. Mas en semejantes ocasiones debes ponderar la voluntad de Dios, quien por el infinito amor, que te tiene, se alegrarà de qualquiera acto de virtud, ò mortificacion, que pudieres practicar, como de quien pelea con espíritu valiente, y

mu-

mucha fidelidad debaxo de sus vanderas.

334 No dudes, que quanto mayor fuere el trabajo, y por la parte, que viene, fuere mas sensible, y por ti menos merecido, y por essa razon mas pesado para ti, y mas dificil de sufrir, serà otro tanto mayor el servicio, que le hicieres; y muy de su agrado serà, viendote abrazar, y gustar las cosas mas descompassadas, y para ti mas violentas, y duras: porque las dispone la divina providencia; la qual en qualquiera caso, aunque se considere fuera del orden regular, no solo la tiene muy ajustada, sino con un orden maravilloso, y portentoso.

335 Amigo lector, viste ya el modo con que se debe pelear para vencerte à ti mismo, y seguir la prac-

tica de las virtudes. Ahora solo resta hacerte cargo, como te has de haver para conseguir el triunfo de tus enemigos; estando en la inteligencia, que no solo se ha de trabajar con empeño, sino que tambien es necesario resistir à las passiones, que nos molestan todos los dias, y muy en particular contra el amor proprio; haciendo alarde de tener por fieles, y verdaderos amigos, los desprecios, persecuciones, y agravios, que los hombres te pueden hacer; pero què desgracia? Esto es lo que comunmente se nos passa por alto, y nos olvidamos de lidiar con enemigos semejantes. Y todo esto por què? Por no hacer el caso, que debieramos de estos, y otros muchos combatientes. Bastantes experiencias tenemos de esta

verdad; pues las victorias son raras; y si alguna vez se consiguen, son como sombra, que luego pasan. Por essa razon te debo aconsejar, que procures hacer frente à las tentaciones, y baterias, que atravieſſan tu corazon con esfuerzo varonil, y fortaleza de animo, la qual con facilidad la conseguiràs, si se la pides à Dios, como debes. Y si advirtieſſes, que la oposicion de tus enemigos es insuperable à tus fuerzas, debes considerar, que es infinitamente mayor la piedad, y misericordia del Señor, y los incendios de su amor, como tambien, el que son sin comparacion muchos mas los Espiritus Angelicos, que tenemos en nuestra defensa. (a)

336 De esta gran consideracion, se ha seguido el que tantas personas de todos sexos, así grandes, como pequeños, hayan superado à todo el poder de este mundo miserable, à todas las molestias, debilidades, y flaquezas de nuestra carne, y fangre, y toda la rabia, saña, y colera del infierno, de que ha de resultar el que nunca te turbes, te espantes, ni te erices, aunque à ratos te parezca, que las fuerzas, y poder de tus enemigos te estrechan demasidamente, y que no han de parar (como dicen allà) hasta berte la sangre. Te advierto mas, que aunque te halles acosado por muchas partes, y veas tu perjuycio, y perdicion, no te espantes,

(a) *Angelis suis mandavit de te, ut custodiant te. Psalm. 90.*  
vers. 11.

tes, no te turbes, desprecialo todo, y no desconfies; haciendote saber, que toda la fuerza de los demonios està en las manos de nuestro Capitan General, que es nuestra vida Christo; por cuya honra, y merecimientos se debe resistir à sus vaterias; estas pelèas pues son las que su Magestad estima, y aprecia.

337 Y pues te llama, y te manda, que saques la espada por el, y riñas con valor, y con espíritu; no solo no permitirá, que jamás seas tentado sobre tus fuerzas, sino que saliendo èl mismo à la campaña, esgrimirà por ti, y acabará con todos tus enemigos, siempre que fuere servido. Y podias estàr seguro, que ferà tu valedor en todos tiempos, y à todas las horas del dia, y de la noche.

Amigo del alma, à ti te digo, contigo hablo: mira, que lo que te importa es pelear à cara descubierta con mucho esfuerzo, y valor contra los que buscan tu eterna condenacion. No hay que volver el rostro, ni huir de la contienda, ni rendirles las armas por mas herido, y maltratado, que te halles. Ultimamente, y para desengaño tuyo te dirè, que los enemigos están en campaña, y que la batalla es precisa, y que de èsta en ningun tiempo debes huir; y que quien en ella no trabaja, y cumple con esta obligacion tan debida, queda vencido, y muerto sin poderlo remediar.

338 Pelea pues, Amigo, que aunque seas debil, flaco, y mal abituado, y sean tus enemigos muchos,



y poderosos, son tambien los auxilios del Señor, que te criò, y redimiò, ( sin comparacion ) infinitamente mayores. Dios es mas fuerte, y tiene mas ansias ( digamoslo asì ) de salvarte, que todo el infierno de condenarte. Abre puertas à la pelea, y sea con espíritu valiente: no te sea molesta la fatiga; pues por el trabajo de la violencia de tus malas inclinaciones, que causan los malos hábitos, se consigue el triunfo, y la victoria; pero, si como rebelde à Dios, quisieres ciego entregarte al mundo, y dejarte llevar de sus alhagos, y de los deleites de la carne, amigo del alma, mal que te pese has de pelear; y con tantas contradicciones, que muchísimas veces, te veràs turbado, y afligido, y

casì yà en las agonias de la muerte.

339 Considera pues, què locura serà meterse en un laberinto de trabajos, que llevan à una muerte eterna, por escusar aquellos, que por mucho, que duren, con brevedad se acaban, nos llevan à aquella Patria Celestial, y nos hacen bienaventurados por toda una eternidad. El modo, que has de observar en contrastar tus pasiones, y malas inclinaciones, es, que formando un tribunal contigo mismo, examines con diligencia, quales son los vicios, que te arrastran, y sobresalen mas en tu corazón, què pasión es la que mas domina, y reyna en ti; y desde aquel punto, que lo averigues, declara una batalla campal contra tus malos afectos,

y toma las armas para combatirlos, y acabar con todos.

340 Pues para que los puedas resistir, y lograr esta costumbre, debes prevenir las ocasiones de algunas injurias, ù otras adversidades, mirandolas, aunque sea allà à lo lejos; y al punto que las veas, procura con mucho empeño hallarte en ellas, complaciendote con animo, y espíritu varonil. Para que lo puedas conocer antes que llegue el caso; has de ponderar, quales son tus pasiones, quales tus tratos, y con que personas; donde tus passatiempos, y conversaciones, y qual es la casa, que tu mas frequentas, y de ay podràs colegir los inconvenientes, y ruinas, que te pueden resultar.

341 Si te punzan los estímulos de las injurias, de

la carne, ò de algun otro cuidado, que te dè pesadumbre, y remuerda la conciencia, no descuides; y desde aquel punto hazte fuerza para levantar tu corazón à Dios, ponderando con los afectos, que pudieres, su infinita bondad; haciendote cargo de la ocasion, que te previene para merecer en él. Y si supieres corresponderle, quedaràs purificado, y limpio, y mas unido con su Magestad. Y pues es providencia suya el que padezcas, y passes por esta tribulacion, vuelve en tí, reprendete à ti mismo, y dile con humildad, y ternura: pues què mucho serà lleve como debo esta turbacion, este trabajo, y esta cruz! Te advierto mas, que si la passion desde su principio se ha hecho reyna, y

le-

señora de tu voluntad , y no hallas forma , ni puedes levantar el afecto à Dios, antes bien te ves atormentado de las heridas , que te causa , no por esso te encojas , ni acobardes ; procura sin descuido trabajar , y pelear , sin hacerte caso de la tal turbacion , y confusion , en que te ves congojado.

342 Advierto mas : que siempre , que quisieres dar de mano à los movimientos repentinos , que te pueden , como sorprender , el medio mas eficaz , es apartar , sin perder tiempo , la causa de donde nacen ; como quando conoces : v. g. que te dan en rostro sobre alguna cosa , que te tira , y te arrastra ; el remedio de esse mal será perder con tiempo la aficion , que la tienes. Tam-

bien te prevengo , que si la inquietud , que padeces es de alguna persona , que no congenia contigo , y por essa razon te disgusta ; el remedio para detestar essa fuerza , es amarla como à ti mismo , queriendola bien , por ser imagen Dios , como tu lo eres. Todos estos cuidados , y movimientos se fraguan en el corazon , y en tal caso ha de prevalecer el temor santo de Dios ; porque donde este se halla , es razon , que mueran , y se defarrayguen todos los vicios , y principalmente los de nuestra carne , y sangre , gustos , y placeres de esta vida.

343 Por esso dice Moysès , que en el principio de el mundo puso Dios al firmamento en medio de las aguas , para dividirlas unas de otras.

(a) Pongase una pared, dice San Juan Crisostomo, que divida unas aguas de las otras; para que en ningún tiempo se comuniquen. Hugo dice, que las unas aguas son simbolo de los deleytes sensuales: las otras de los consuelos del Espiritu. (b) Pues haya pared en medio, para que no se mezclen, ni comuniquen unos gustos con otros: porque querer los consuelos del espiritu, y juntamente los gustos de la carne, es materia negada. Mira, amigo del alma, que la consolacion divina tiene una condicion muy delicada. No es pensamiento mio, no: San Lorenzo Justiniano te lo dice, y habla con

todos. (c) Siempre que la alma quiere desfrutar los favores, y honras de Dios, y al mismo tiempo no perder de vista las diversiones, y placeres del mundo, y los deleytes de la carne; desde aquel punto se puede despedir de todos los consuelos divinos: porque su Magestad es muy amigo de vivir en casa sola; pues donde habita el Señor no han de prevalecer, ni vivir los apetitos carnales, y consiguientemente, ni los consuelos de esta vida.

344 Que à mi intento el real Propheta David! Dormirè Señor à sueño suelto, sin que ninguno me lo pueda estorvar. (d) Porque huì de las vanidades, y locu-

(a) *Fiat firmamentum in medio aquarum, & dividat aquas ab aquis.* Genes. cap. 1. vers. 6. (b) *Fiat paries, & dividat aquas ab aquis.* Hugo de Sanct. Vict. Div. Ioan. Chris. (c) *Delitata est divina consolatio, & non datur admittentibus alienam.* Div. Laur. Justin. (d) *In pace in id ipsum dormiam, & requiescam.* psalm. 4. vers. 9.

curas de este miserable mundo : porque me neguè enteramente à los vicios sensuales. San Pablo hablando por unas palabras, dignas de mucha ponderacion , nos dice así : (a) No vemos lo que vemos, y vemos lo que no vemos, Què es esto , le pregunta, San Juan Chrysostomo , què algaravia es èsta , Apostol Santo ! Las cosas , que vemos , no vemos , y las que no vemos , vemos ! Es así, dice el Santo : que en la escuela del Señor , que son los que la practican ; esto es , los justos , y fervorosos , bien entienden este lenguaje. La razon es , porque para ver lo que no se ve , no se ha de ver lo que se ve ; porque lo que se ve , son las cosas temporales, ca-

ducas , y aparentes : las que no se ven , son las eternas ; (b) que es lo mismo , que decir ; que el que pone los ojos en las aficiones de la tierra , y se deja llevar de los bienes dorados , que ella promete , puede desde aquel punto darse por despedido de los consuelos , y favores del Cielo ; porque es imposible gozar de las cosas de arriba , sin carecer de las de abajo ; pues para tener amistad , y confianza con Dios , muy à solas se le ha de tratar.

345 El Profeta Rey, parece , que aludiò à esto, quando nos dijo del modo, que quiere , que sea su casa. (c) Fabricò su morada, y estancia entre los hijos de los hombres , como el Unicornio. Pues ahora pregun-

R 3 to:

(a) *Non considerantibus , quæ videntur ; sed , quæ non videntur.* 2. Ad Corint. cap. 4. v. 18. (b) *Quæ enim videntur , temporalia sunt , quæ autem non videntur , aterna sunt.* 2. Ad Corint. cap. & vers. sup. cit. (c) *Ædificavit , sicut Unicornium Sanctificium suum in terra.* psalm. 77. v. 69.

to : què especialidad puede tener el Unicornio en su cueva? Y por què la casa de Dios ha de ser á la manera de su cueva? (a) Este es tan amigo de vivir solo en su cueva, ò retiro, que en ningun tiempo dà lugar en el à otro animal. Pues decirnos este santo Rey, que ha de edificar Dios su morada, como el Unicornio, es decirnos, ( amigo, si no eres tivo, oyeme fervoroso ) que la alma donde huviere de reposar, y descansar èste Señor, ha de estar siempre sola, y libre de todo pensamiento, que no sea encaminado à honra, y gloria de su Magestad : porque si los admite contrarios al gusto de este Señor, dejarà al punto

su cruz ; ( esto es su corazon ) y la desampararà, y enteramente la olvidarà.

346 Refiere San Matheo, que movido el Apostol San Pedro de ciertas expresiones de mandamiento, que oyò à nuestra vida Christo (b) Señor : ya no nos queda mas que hacer; todo lo hemos dexado por vuestro amor, gustosos todos os hemos seguido; pues, y ahora, que ha de ser de nosotros? Què paradero hemos de tener? Y al punto su Magestad : (c) Vosotros, que fieles me habeis seguido, dejando, y despreciando las comodidades de vuestra carne; vuestros apetitos, y deleytes, vosotros sois los que habeis de juzgar los doce Tribus

(a) Unicornius est talis nature, quod nullum animal permittit ad suum cubile accedere. Ita incog. (b) Ecce nos reliquimus omnia, & secuti sumus te. Matth. cap. 19. vers. 27. (c) Amen dico vobis, quod vos, qui secuti estis me, sedebitis super sedes duodecim. Matth cap. 19. vers. 28.

bus de Israel. Pues valgame Dios; cómo habiendo hecho cargo San Pedro à nuestra vida Christo de dos cosas; la una de haverlo dejado todo, y la otra de haverle seguido, solo responde à la ultima, sin cargo de la primera? Què bien, y que à tiempo Eusebio. (a) No hace caso de lo primero, que fuè haverlo dejado todo: porque diciendo, que havia seguido à Christo, no le quedaba mas que decir; pues el que le sigue, es necesario dejar toda comodidad, despreciando todas las cosas de esta vida miserable; como tambien los apetitos desordenados de nuestra carne, y sangre.

347 Así lo executò nuestro Redemptor Jesu-Christo con sus queridos, y amados Discipulos, que

para comunicarles su gloria, los llevò à un monte muy elevado, fragoso, retirado, y solo, como tambien apartado de la gente, del bullicio, y del comercio; significandonos en esto, que el que quiere gozar de la compañía de Dios, de sus dulzuras, y regalos, no hay otro medio; este es el necesario, y el mas eficaz, muy à solas le ha de buscar, y muy desnudo de los afectos terrenos. Dejate de artificios, y pensamientos vanos, que son la causa de tu perdicion; guarda tu corazon de todo lo visible; no te dejes llevar de sus alhagos, mira que son mentirosos, falsos, caducos, momentaneos, y perecederos; vive siempre con temor de Dios, procura serle fiel; observa, y

R4

guar-

(a) *Sufficiens ergo fuit alterum dicere, quia utraque in unum continebantur.*

guarda sus preceptos santos : concibe en tu corazon pensamientos muy devotos , y podias esperar de su infinita misericordia, dár de manos à tus pasiones , y vicios , acabando con todos ellos , y principalmente con los de la carne , de los quales siempre deberàs huir , y viviràs apercibido en todas ocasiones.

348 Hombre, muger; advierte , que eres estopa , y mira que por bien mojada , que estè , no hay que fiarte de ella ; pues aunque estès lleno de agua de buena voluntad ; como tambien firme , y constante en primero morir , que pecar ; mira que la flaqueza del trato , y conversacion , es fuego , que quema : su calor và insensiblemente penetrando , y se-

cando el agua de buena voluntad , y quando mas descuidado estàs , cevarà en ella el fuego del amor , haciendo todos los estragos ; que puede sin respetar , ni traer atencion à parientes , ni amigos , abandonando , y despreciando enteramente el temor , que se le debe à Dios ; se le darà muy poco , por mas que se atraviessè la honra , la vida , y aun todas las penas del infierno.

349 Huye , pues , mas que de passo de essa comunicacion , que se tiene debajo de algun pretexto de cosas honestas , como son , de un parentesco , de una pura atencion , y debida cortesania ; ò bien de algunas nobles prendas , ò virtud , que se halla en aquella persona , que le tira , y le arrastra : porque siem-  
pre,



pre, que el trato, y comunicacion fuere de confianza, (como lo dicen muchos) se va poco à poco aquel tofigo, que es el deleyte sensual, incorporando en lo mas interior del alma; y de tal manera anubla la razon, y la obscurece, que empieza ya à hacer poco caso, y aun à despreciarlo todo: porque en nada se tienen las palabras de cariño de una, y otra parte; de que resulta el venir à pegar en un precipicio, ò à bien librar, (como se dice) en una tentacion peligrosa, y muy dificultosa de poderla vencer, y desarraygar.

350 Huye, pues, de la ocasion; no se la ofrezcas al demonio, pues si tu mismo le buscas, y le sollicitas, que mucho sera el que te robe! Y de esse ro-

bo, que esperas tu, y que espero yo, si hago lo que tu? Sin duda eterna condenacion. No escusare prevenirte, que para combatir à este vicio de la obscenidad, siempre debe ser con modo muy especial, que con los otros vicios. Y para que lo puedas conseguir, procura estampar en tu alma las maximas de un corazon Christiano; una altissima estimacion de la omnipotencia de Dios; un grande amor al Señor, que te redimio; una ternissima devocion con su santissima Madre; un respeto inponderable à todo lo sagrado; mucha estima de la gracia; horror, y notable miedo à la culpa. Si assi lo hicieres, espera en la piedad de Dios rematar bien el camino de de esta vida, à imitacion, y exemplo

plo de la fuya. Aquella es la tierra de promission, à donde el Señor enderezó todos sus passos por la santa Cruz, que es la carretera por donde tu, y yo hemos de dirigir los nuestros. Esta, ha de ser el objeto de nuestra esperanza, el descanso de nuestras fatigas, y trabajos; el premio, y galardón de nuestras tereas, y deseos: porque en llegando à gozar de Dios en aquella patria Celestial; ni hay mas que ver, mas que desear, ni mas que apetecer.

351 Allí se logran todos los deseos, y se satisfacen las ansias: allí se amontonan los bienes en uno, que es Dios, el qual se nos dà à sí mismo, y con el fumo gozo, y alegría infinita: la paz, que se consiguió, nunca se per-

derá; el contento nunca se acabará; el regocijo no faltará; y la vida eterna será fin fin. En arribando al puerto deseado, no hay mas que navegar; porque es termino feliz de nuestros afanes, y fatigas, y à donde siempre debemos aspirar. A esto se ordenò nuestra creacion, haciendonos à imagen, y semejanza suya; y à esto quiso el Señor, que se encaminassen, como à blanco, todas nuestras batallas, y peleas, sirviendole en esta vida, y mortificando nuestras pasiones para gozarle con descanso eterno en la otra. Este fuè el modo, con que acabò su vida Christo nuestro bien, y este tambien debe ser el tuyo. Por essa razon te se propone, para que su exemplo te anime, y su galardón te mue-

va à seguir sus huellas: procura trabajar, para que despues de este destierro, y valle de lagrimas, puedas en recompensa conseguir la Corona: porque si fueres su amigo en la vida, claro està que seràs su compañero en la gloria.

## CAPITULO XVII.

LOS RICOS, Y PODEROSOS nunca estàn contentos con su fuerte.

*Ego sepiam viam tuam spinis. Oslæ. cap. 2. vers. 6.*

352 **E**L hombre rico, y poderoso (por mas que lo sea) nunca sacia su apetito, porque siempre aspira à mucho mas; y por esso no està lleno su corazon

de aquellas ansias, y gustos, que le tiran, y le arrastran. Usaban los Griegos de este proverbio antiguo, y decian que ninguno era dichoso, porque no conseguia lo que queria. Y aunque todo esto no fuesse así, la experiencia nos lo enseña; pues los que mas lo son, (segun voz comun de las gentes) diràn de plano, y sin rebozo alguno, que estàn tan distantes de lo que tanto aman, que les falta un todo para serlo. El corazon de estos no flossiega, nunca para, siempre està en vela, aumentando con la codicia sus caudales, y amontonando con el pensamiento sus mejoras. Este es el que los desassosiega, y desvela: ò por algun bien, que les falta; ò por algun mal, que les sobra.

Se-

353 Seneca (a) el menor dijo, que todos los bienes, que con engaño ofrecen las riquezas, las dignidades, los puestos, el poder, y las demás cosas, que admira, y asombra la pasión, y ceguera de los hombres, y con afán, ambición, y trabajo se ganan, se poseen con temor, y con embidia mortal se miran. (b) Luciano dijo, que los ricos, y poderosos de el mundo, son como aquellas estatuas de los Dioses falsos, labradas, y adornadas à las mil maravillas; pues así, y à esse modo son los que estan revesando caudales, y soberanias en la tierra, que en lo que representan, y en el golpe grande, que dan à todos los que los ven, parecen un resplandor; y si se regis-

tran los corazones de todos ellos. O qué dolor! Qué compasión! No se verá en ellos, sino temores, recelos, zozobras, y sobrefaltos.

354 Un gentil llamado Democles (c) viò al Rey Dionisio, pero con tal magestad, y grandeza, que le juzgò (segun su ostentacion, y poder) el mas dichoso, y feliz entre los hombres: supolo el Rey, combidòle à comer, sentòse à la mesa; y quando pensò lograr sus mayores gustos, y glorias, pasieronle sobre el una espada, que colgaba de un hilo muy delicado; para que por aquel disgusto, pesadumbre, congoja, y temor, coligiessè, y sacasse el que comunmente passaba en festines, faraos, y banquetes, rece-

(a) Senec. de cons. cap. 28. (b) Lucian. in Gal. (c) Cicer. lib. 5.

lando siempre, el que sus enemigos le havian de quitar la vida. Esto mismo le passò à Jonadab, que siendo confidente, y grande amigo de Amon, se admirò de verle tan defcolorido, macilento, y flaco, y sin poderse contener, le dijo: es posible, que así te consumas, siendo hijo de un Rey! (a)

355 Havrà alguno, que pueda persuadirse que Ammán no estaba lleno de gloria con la privanza del Rey Assuero? (b) Y pues no lo estaba, porquè? Yo te lo dirè: porque llevaba muy à mal, que un pobre Hebreo llamado Mardocheo, no le quitasse el sombrero. (c) Hermano mio: advierte,

que son muchos en el mundo los que pecan de este humor: cuenta; no seas tu uno de ellos: mira, que son innumerables los que adolecen, y enferman de este achaque miserable, y fatàl. San Ambrosio, hablando de las propiedades del hombre, dice, que la Rosa es viva imagen de la vida humana; pues apenas nace, quando al punto la cercan las espinas. (d) Y todo esto consiste, en que el mundo ha jurado de no dár renta alguna, sin pension; como se vè en los mismos regalos, de que el hombre se vale para lisonjear al paladar, y al gusto; à vuelta de los quales, no se experimenta otra cosa que indigestio-

tio-

(a) *Quare sic attenuaris macie filii Regis per singulos dies?* 2. reg. cap. 3. vers. 4. (b) *Rex Assuèrus exaltavit Ammán.* Esth. cap. 3. vers. 1. (c) *Solus Mardocheus non flectebat genu, neque adorabat eum.* Esth. cap. 3. vers. 2. (d) Amb. lib. 3. exam. cap. 11.

tionen , acibar , y hiel : afsi nos lo dieron à entender los Romanos ; y para significarlo , fingieron dos Diosas ; la una , llamada Angeronia , nombre de mucha tristeza , y melancolia ; la otra Volupia , toda deleyte , toda gusto , toda gozo , contento , y placer. (a) De modo , que en el templo de la segunda , ponian la estatua de la primera , y no siendo en el templo de Ageronia , no sacrificaban à Volupia ; dandonos à entender , que acà en la tierra no hay contento , que no le siga el disgusto , ò la tristeza ; ni riqueza , y abundancia , que no le cerquen las sospechas , turbaciones , y temores.

356 Estos son los que no se ven en los podero-

fos ; procuran siempre (mal que les pese ) disimularlo : à ninguno abren su pecho ; por esso no se les ve lo que passa por el . Parecen tan dichosos entre los hombres que quien los mira , hace juycio , que estàn llenos de una indecible gloria : bien pueden ellos tenerla ; pero fino andan arreglados con Dios , que les aprovecharà sus tesoros , y conveniencias ? Y siendo todo esto verdad , que mucho ferà anden todos ellos desabridos ? Y que las mismas turbaciones , è inquietudes los sufoquen de dolor , de pena , y de sentimiento ? Dirè mas ; que afsi , como quando un brazo està desconcertado , y fuera de su lugar , no puede dejar de causar mucho desabrimiento , y dolor por  
mas

(a) Ita Macrovi. l. 1. fatu.

mas vendas , que se le pongan , aunque sean de un tafetàn muy suave , y muy delicado , mientras no llegare à su encaje ; así tambien , siendo el mismo Señor nuestro soberano brazo , y en cuyo centro , y union consiste nuestro dulce reposo , y quietud : por el mismo caso , que los brazos de todo un pueblo son los ricos , y poderosos , y no gobiernen , ni anden concertados , como deben ; aunque estèn cubiertos , y envueltos entre purpuras , y olandas , y sean señores , y dueños de todas las piedras preciosas , como tambien del oro , y la plata , no podian dejar de vivir sobrefaltados , y tristes , y melancolicos. Por

los tales ( asegura la Escritura Sagrada ) seràn oprimidos por los malos pensamientos , que fraguaron. (a) y de tal manera les amenaza el Espiritu Santo , que les dice , que no ha de parar hasta cercar de espinas todos sus caminos , todos sus deseos , y todas sus pretensiones mal fundadas. (b)

357 Así te sucederà à ti , si apoderado de tus malas costumbres , y embuelto en tu vida relajada , eres sensual , y codicioso. El Evangelista San Juan refiere , que nuestra vida Christo arrojò del templo à zurriagos à todos aquellos , que le estaban profanando. (c) Y sin embargo de todo , aprovechò

po-

(a) *Impii autem , secundum , que cogitaverunt , correptionem habebunt.* Eccl. cap. 3. vers. 10. Sapien t. (b) *Ego sapiam viam tuam spinis.* Osee cap. 2. vers. 6. (c) *Cum fecisset , quasi flagelum de funiculis , omnes eiecit de Templo.* Ioan. cap. 2. vers. 15.

poco à reparar los sacrilegios, y desordenes, que en èl se cometian. De donde debes inferir ( alma mia, que me oyes ) quanta es la dificultad de poder vencer una mala costumbre, y sujetar un habito envegecido, y arraygado en el corazon, que es el tirano mas poderoso, y la desgracia mas infeliz, que al hombre le puede sobrevenir. En quantas cosas puede haver dificultades de vencer, y poderosas para no sujetar ninguna mas, que la de una mala costumbre: porque estando lo que domina en el alvedrio del hombre, que le quita la libertad, le hace como otra naturaleza, y parece que no puede vivir sin ella, forzandola, y violentando-

la à que se deje llevar de sus apetitos, y gustos (a).

358 Herodes, aquel Principe excomulgado, puso en prision à San Juan Bautista. Y estando en ella, dice San Matheo: (b) embiò dos de sus Discipulos à saber, si el era por ventura el que havia de rescatar à este miserable mundo de la esclavitud, y opresion de las culpas en que se hallaba; ò bien, si se esperaba otro Redemptor, y Mesias? Al precursor nunca se le ocultò esta verdad; pues bien la sabia. Los Discipulos fueron los que lo dudaron; por essa razon los embiò, para que se desengañassen, hallandose en la carcel; de ella hizo Templo, ò pulpito, en que anunció à

Chrif-

(a) *In omni re, difficilis est, que expugnatur consuetudo.* Ita Nissen. lib. de virg. cap. 9. (b) *Mittens duos de Discipulis suis, ait illi: Tu es qui venturus es, an alium spectamus?* Math. cap. 11. vers. 2. & 3.



Christo nuestro bien. Y qual fuè la causa? Ya lo dice San Ambrosio: no ay que admirar, que San Juan en el retiro de su prision publique al Mesias, si encerrado en el vientre de su Madre diò saltos de placer, aclamandole por Mesias, y Redentor del Mundo. Desde Niño estaba yà acostumbrado; pues no hay que extrañar lo el que lo repita. Tan poderosa como todo esso es una costumbre.

359 Muy afanada, y sollicita buscaba la Madalena el Cuerpo difunto de su querido Maestro; y como no le hallaba, lloraba rios de lagrimas, turbada, y congojada. Para fosegarla, y templarla, se disfrazò, y apareciò el Señor en trage de hortelano: preguntòla, què tenia; pues lloraba tanto? Què era lo

que buscaba? Respondiòle ella: (en la inteligencia, que era lo que parecia) Señor, si has llevado acafo el Cuerpo difunto de mi Maestro, te he de merecer el que me lo digas; que aunque por lo que tengo de muger, no podrè llevarle; pero por lo que tengo de amante, me hallaré con fuerzas bastantes para ejecutarlo. Llamòla entonces Christo por su nombre, dijola *Maria*. Lo mismo fuè nombrarla, que al punto, infundirla un conocimiento cierto de que havia allado lo que buscaba. Pues al punto, que se viò colmada con tanta dicha, y con tanta gloria, le dijo. O Señor; de donde me vino à mi tanto bien! Respondiòla su Magestad: *Maria*, no ay que tocarme, no ay que llegarte à mis pies. Bien;

el respiro solo està , en que ya que se lo dijo Christo, el Evangelista San Juan no dice , que tal accion pretendiò ; sino que le llamó Maestro : pues de dònde se colige , que esta piadosa muger se avia de arrojar à sus Sagrados pies , quando con tanto cuidado se lo previene para que no lo haga ? De dònde ? Yo te lo dirè : de la costumbre , que tenia de echarse à sus pies , siempre , que lograba la ocasion : como se viò en las muchas , que los Evangelistas Sagrados lo refieren ; ò ya para ungirselos , ò ya para oir su Soberana doctrina. Pues atendiendo nuestra vida Christo à lo que puede una costumbre , à lo que un habito se apodera del alma , la dice , que (a) no le toque los pies:

porque parece , que conocerle , y arrojarse à ellos para adorarselos , y besarlos , todo avia de ser uno.

360 Ni tampoco te admires , si has llegado à hacer juicio , que puede ser encarecimiento la fuerza , y poder de una costumbre envejecida , y de un habito de muchas , y frecuentes repeticiones , impresas , y gravadas en el alma. Es tanto su poder , que no solo quando es consorte del cuerpo , la acompaña ; sino , que tambien , aun separado de èl , la sigue sin perderla de vista. Y para que lo veas. Estaba aquel abariento padeciendo en vivas llamas ; levantò los ojos , y viò aquel pobre mendigo Lazaro , que gozoso , y alegre descansaba en el Seno de

Abra-

(a) *Noli me tangere.* Ioan. cap. 20. v. 17.

Abraham. La sed , era inponderable , à causa de los tormentos , que padecia ; y pensando hallar algun socorro en el Santo Patriarca , le suplicò , que se sirviese de embiar à Lazaro , para que mojando la estremidad de su dedo con una sola gota de agua , le refrigerasse la lengua , y templasse los terribles ardores , que en ella padecia. (a)

361 Amigo de mi alma : repara , y advierte bien en el modo , con que se explica este rico gloton. Embiadme acà à Lazaro , Padre Abraham. Què poco se le escapa el decir , que le lleven à donde està Lazaro ; sino que Lazaro venga ( mal , que le pese ) à donde èl està. (b) Valgame

Dios ! Y què arraygada tiene todavia en su corazon la malicia este miserable , pues quiere , lleno de vanidad , y sobervia , que le lleven à Lazaro à donde èl està , y no èl à donde està Lazaro. Pues ahora pregunto , en què consiste su locura , y sobervia ? Còmo es tan altivo en la pena ? Còmo tan arrogante , y osado en el tormento ? Sabes por què ? Escuchame atento : era fuerza de la costumbre , era tirania , y dura opresion de su envejecido habito , y como el avariento rico , durante su vida , despreciò al pobre Lazaro ; porque como à mendigo le tenia en poco ; ahora hace lo mismo , que aunque la necesidad sue-

S2

lc

(a) *Pater Abraham , miserere mei , & mitte Lazarum , ut intingat extremum digiti sui in aquam , ut refrigeret linguam meam , quia crucior in hac flama.* Luc. cap. 16. v. 24. (b) *Adhuc divitem malitia non desserit , quem iam possederat pauper , qui non se ad Lazarum duci postulat , sed ad eum Lazarum vult deduci.* Ita Chrsol. serm. 122.

le atropellar con el pundo-  
nor, y la honra, no pudo,  
no pudo amansarle, ni su-  
jetarle su obstinacion, y  
dureza. (a)

362 **Q**uè bien San  
Clemente Alexandrino, di-  
jo à este fin unas palabras,  
como fuyas de mucha pon-  
deracion, que realzan, y  
exageran el poder, y la  
fuerza de una mala costum-  
bre: huyamos de ella, co-  
mo de un escollo muy pe-  
ligroso; huyamos todos de  
una tan fatal, y miserable  
borrasca, en que innumera-  
bles almas han naufragado,  
y perecido. Ella es la que  
haoga à los hombres, los  
aparta de la carretera del  
Cielo, quitales la vida del  
alma, y los lleva à una con-  
denacion eterna. (b) Una  
costumbre envejecida, y

arraygada, es un infierno;  
à mucho se estiende su po-  
der. (c) La razon es; por-  
que así como el que en-  
tra en aquel abismo de pe-  
nas, y tormentos, no pue-  
de salir de él; así tambien  
una costumbre arraygada  
en el alma, es un infierno  
no ay fuerzas para salir de  
ella, y ponerse en libertad.

363 **P**ues amigo mio  
charíssimo: à ti te digo;  
mira, que contigo hablo:  
quando te hallares conva-  
tido de alguna ciega pas-  
sion; no aya descuido, no  
pierdas tiempo: cuenta; por-  
que el demonio es astuto,  
y sagaz. Al principio de la  
pelea, se han de atajar es-  
tos afectos, y cerrar el pas-  
so à todos ellos, haciendo-  
le frente con espíritu varo-  
nil, dandole con la puerta  
en

(a) *Adhuc malitia non deserit, quem iam possederat pena.* (b) *Fugiamus consuetudinem, fugimus tanquam scopulum difficilem, quia baratrum est.* Clem. Alex. in orat. exort. ad gent. (c) *Baratrum est consuetudo.*

en los ojos, y bolviendole las espaldas, sin que en ningun caso los abrace la voluntad: porque, si te dejas vencer; creeme, que el que peca por costumbre, queda tan casado con su mal, y tan satisfecho, y contento con su daño, que le puedes dar por condenado moralmente hablando. Afsi lo diò à entender el Espiritu Santo, quando dijo: (a) Despues, que el pecador obstinado llega ya à lo profundo de los pecados, los tienen en poco, desprecialos del todo, y hacen risa, y fisga de ellos.

364 San Juan Chrysostomo hace una pregunta como fuya, y dice, què cosa sea venir al profundo de los pecados? Y respon-

de el mismo Santo, que es acostumbrarse à pecar, dejarse llevar de aquella ciega passion, ofendiendo à Dios à vanderas desplegadas. (b) Luego, que el pecador llega al centro de sus maldades, y pecados, pierde al punto el pudor, el temor, y la verguenza; es de tal manera, que la costumbre de pecar, se llama centro. Pues ahora pregunto; què tiene una cosa en su centro? Aristoteles dijo, que son tres las que tiene. (c) Que son, quietud, conservacion, y union. Hà miseria, y desgracia de los hombres! Quanto puede una mala costumbre! pues sabiendo, que el pecado ocasiona tanta inquietud, y tanto remordimiento en el alma,

S3 que

(a) *Impius, cum in profundum venerit peccatorum, contemnit.* Prov. c. 18. v. 3. (b) *Impius, cum in centrum peccatorum venerit contemnit.* Ita Ioan. Chrysost. (c) *Quietem, conservationem, & unionem.* Arist. Lib. 1. de Cael. & Munde.

que sin parar, la punza, y lastima, quando se convier- te en mala costumbre; sin embargo, el hombre esté tan ciego como si estu- viesse en su centro!

365 Con *quietud*: no dandole pesar, ni cuidado el ofender à un Dios tan bueno, sin compadecerse de lo mucho, que le tiene enojado, y ultrajado; y por essa razon, menospre- ciado. Hugo Cardenal, sale al encuentro, y dice: hom- bre malvado, hombre sin alma, què es lo que haces? Tu no sabes lo que des- precias. El mismo Carde- nal. (a) Ya se ha hechado con la carga à cuestras; no se le dà nada por el Fiscal de la conciencia. Lira, ade- lanta mas. (b) Con lo que la costumbre, dice, tyrani-

za el alvedrio, no hace ca- so de castigos, penas, tor- mentos, ni infiernos.

366 Siguese la *conser- vacion*. Por què? Porque està bien hallado en la cul- pa; un año, y otro año, hasta llegar al ultimo ter- mino, y paradero de la pe- na, que es la eterna. Passe- mos à la *union*. Por esta, se casa, y se hace fuerte con la fealdad, y terribilidad de la culpa. De modo, que con su costumbre enveje- cida, no hace ascos de su fealdad; antes bien, està contento, y alegre con su fuerte: no se espanta, ni se turba, porque està bien ha- llado en ella. Nicolao de Lira añade mas, y dice, (c) que este desdichado, y ciego, con el frenesì de sus vicios tan empapados en su

CO-

(a) *Conscientiam contemnit*. Hug. Card. (b) *Contemnit supplicia*. Ita Lir. (c) *Contemnit omnem correctionem, penitentiam, omnemque medicinam*. Ita Nicol. de Lir.

corazon , desprecia , tiene en poco , se rie , desestima , aborrece , se fínga de toda reprehension , todo consejo salubre , la penitencia , el dolor , la medicina , el remedio , el antidoto del veneno , y ponzoña mortífera de sus culpas , enormes pecados , y sacrilegios : porque con esse envejecido vicio , y costumbre , está como lo desea , muy en su centro , quieto , constante , firme , bien hallado , y mejor unido con la abominacion de una vida tan infeliz , y tan relajada. (a) O , miseria de los hombres ! Hasta dòn- de puede llegar la fuerza de una mala , y perniciosa costumbre , que quitando- les la libertad se los lleva al infierno.

367 Pues amigo Lec- tor : si el poder de tus con-

veniencias , ò la fuerza de tus gustos , y placeres , han declarado guerra contra Dios , rompiendo con èl , por no romper contigo mismo ; acaba ya , resuélvete , si quieres conseguir el sosiego , descanso , y quietud de tu alma. Llegar arrepentido al Tribunal de la Confesion , retratando tu mala vida passada ; vete humilde , y obediente , confundiendote à ti , y confundiendo al demonio con un proposito firme , y eficaz de no bolver otra vez à caer en la culpa ; mira , que todo el infierno te pondrà muchos embarazos , afestará contra ti quantas baterias pueda , à fin de que no consigas la salvacion de tu alma ; si te parece ponderacion lo que llevo dicho , no lo creas ; pues te

(a) *Impius , cum in centrum peccatorum venerit , contemnit.* Ita Ioan. Chrysoft.

confirmarè esta verdad , como lo veràs por este caso.

368 Al Colegio Imperial de la Corte de España llegó cierto hombre buscando à uno de aquellos Padres , cuyo nombre ignoraba ; y solo sabia , que el tal sujeto por quien pidia , el dia de antes havia confessado à quatro hombres: essas fueron las señas , que pudo dar ; dijosele al Portero , y segun ellas , llamó à un Padre , que juzgò era el mismo , que buscaba ; bajò al punto , viòse con èl , hablòle turbado , arrojaba fuego por los ojos , mudaba el semblante : quanto èl era , se temblaba ; siendo así , que parecia hombre de mucho espíritu , èl era corpulento , y muy feo de cara. Preguntòle , si èl era el que el dia de antes havia confessado à quatro

hombres valientes? Respondiòle , que sì. Pues yo soy compañero de ellos , y me han dado tales noticias de la blandura , y suavidad de vuestra Paternidad , que hace tiempos , que no me confieso , y estaba resuelto à no confessarme jamás , he hecho el animo à buscarle , como lo hicieron aquellos , y postrarme à sus pies , si se atreve à darme la absolucion.

369 Respondiòle el Confessor: confiad en la suma piedad , y misericordia de el Señor , que excede infinitamente à todas vuestras culpas , y delitos , y à quantos puede haver en el Mundo por relajados , que sean , y quantos se puedan cometer ; aunque sean mas , que atomos ay en el Sol , hojas en los arboles , y arenas en el Mar. Y no

ay,



ay, que dar cuydado, que como vengais bien dispuesto; aunque sean vuestros pecados mayores, que todos los Montes Pyrineos, yo os absolverè de todos ellos. Enfanchosele el corazon, viendo patentes ya las puertas de el Cielo, y desde aquel punto, tuvo una gran confianza en la misericordia de Dios. Puso-se à confessar, y con el demonio à pelear, viendo, que aquella alma iba à perderla, sin embargo del pacto, que estaba atravesado entre los dos desde el uso de la razon.

370 Muchos tiempos hacia, que no se confessaba; y si alguna vez llegaba esse caso, era cometiendo un horrendo sacrilegio. Solto enteramente la rienda à los vicios con un total desenfrenamiento de sus pas-

siones, dandose à todo genero de maldades: procurò el demonio impedirselo con el esfuerzo, que pudo; apareciosele horrible, feo, y abominable: amenazabale de muerte, si confessaba sus pecados; tanto, que le fue preciso decirle à su Confessor el lugar donde aquel maldito estaba. Entonces el Confessor, cogiendo agua bendita, rociò el aposento, y el parage, que le señalò; y porque alli no estaba seguro, mudò de puesto, saltando de unas partes à otras, sin poder sossegar, desafiandole al penitente; al qual el Confessor le mandò dar principio à la confesion; y postrado humilde, y como reo ante su Juez, se arrodillò reverente, y lleno de empacho, y de pudor, empezò en aquel Tribunal à explicar sus culpas, havien-

dose

dose santiguado , aunque con mucha dificultad.

371 Los pecados , y sacrilegios , que confesò , fueron tantos , y tan enormes , que solo todo el infierno los podria haver cometido. Passò adelante; confesò otro mas feo , y mas horrible , el qual en todos tiempos procurò callarle. Al punto pegò con èl el demonio , asíòle de la garganta , queriendole ahogar , porque no lo explicasse. Levantò el grito el penitente , y dijòle à su Confessor : Padre , todo esto es , porque no confiesse mi mala vida , procure ayudarme por el amor de todo un Dios : el Confessor al punto , hizo la señal de la Cruz sobre la garganta , y le puso precepto al demonio , mandandole en nombre de Dios , que dejasse libre à la criatura;

hizolo así aquella maldita bestia , y confesò con entera satisfaccion todos los pecados de su vida. Recibió obediente , y gustoso la penitencia , y la absolucion de sus culpas con muchas lagrimas , y gran consuelo , y alivio de su alma.

372 Libróse de la opresion , y esclavitud , en que se hallaba turbado , afligido , y confundido , y desde aquel instante , se empeñò à mostrarlo con las obras , dando señales ciertas de un buen christiano , el que hasta entonces avia vivido tan protervo , escandaloso , y relajado. El demonio se acobardò , que tan flaco es como todo esto ; no se atrevió à molestarle mas , huyó mas que de passo , y no es mucho ; porque le faltan fuerzas , y poder

poder contra los que con valor , y espíritu christiano se le resisten como deben.

373 Hombre , muger , que esto oyes : mira à què extremos llega una depravada , y ciega pasión , una mala costumbre arraygada , y envejecida , y los estragos , que puede ocasionar en el alma. Hasta quando has de durar en este mal estado ? Reprime tus maldades , dà de mano à los vicios , haz penitencia de todos ellos ; mira , que has de morir , y no será lejos tu hora. (a) Endereza tus passos , y deja tus disoluciones , despierta de esse letargo en que te hallas , sal de la opresion , y cuidado en que te vès , y ex-

perimentaràs una gran suavidad , y dulzura en tu alma. (b) Y si hasta aqui has andado desconcertado con Dios ; de què te serviràn tus travesuras , tus thesoros , y riquezas , tus gustos , y tus placeres , si ellos te llevan à una eterna condenacion ? Purifica , y limpia tu alma de toda impureza , y seràs Templo del Espíritu Santo ; haciendote cargo , que para esse fin fuiste criado. (c) Huye de todas las ocasiones , con que le puedes ofender ; no dè motivo al demonio , para que te robe , y solicites , que sea tu ladron ; procura la humildad , y apartaràs de ti la soberbia : juntate con buenos , y seràs uno de ellos ;

firve

(a) *Usque quo dissolveris filia vaga. Pone tibi amaritudines , dirige cor tuum in viam rectam. Jerem. c. 31. v. 21. & 22.* (b) *Quasi de somno suscitatus sum , & vidi , & somnus meus dulcis michi. Jerem. c. 31. v. 26.* (c) *Non enim vocavit nos Deus in immunditiam , sed in sanctificationem. 1. Ad Thessal. cap. 4. v. 7.*

sirve à Dios, que esta es su voluntad, y procura abstenerte de todo pecado de sensualidad. Así lo encargò San Pablo à los de Thessalia, y así te lo pido à ti por lo mucho, que te importa. (a) Evita el trato quanto puedas con mugeres, y especialmente con aquellas que te puedan embarazar para servir à Dios, à imitacion de Santo Domingo, que fue dotado de una inviolable, y perpetua castidad, la qual la conservò toda su vida, y no se contentò con esto, sino que tambien huyò de la ociosidad, siendo muy parco en comer, y beber, por ser estas tres cosas enemigos muy capitales de la castidad.

374 San Christoval,

estando en su prision, fuè combatido de dos mugeres lascivas; las resistiò con valor Christiano, y no contentandose con esto, las redujo à nuestra Santa Fè. San Lorenzo, mereciò por su castidad, ser Arcediano de Roma, y limosnero de el Papa Sixto Segundo. San Tiburcio, reprehendiò à Torcato Christiano, de sus peynados, de sus composuras, y poca honestidad. Santa Susana, resistiò à Claudio el osculo de paz, muy usado entre los Romanos. A San Bernardo, le armò el demonio muchos lazos por medio de mugeres; y èl, con valentia, y con espiritu, las resistiò à todas ellas.

375 San Juan Baptista,

(a) *Hac est enim voluntas Dei, sanctificantis vestra; ut abstineatis vos à fornicatione.* Ad Rom. cap. 12. vers. 2. Ad Ephes. cap. 5. vers. 17.  
1. Ad Thess. c. 4. v. 3.

ta, fuè degollado, porque reprehendiò à Herodes la pasión ciega de su deleyte sensual. Santa Justina, resistiò el amor ciego de Agladio: fuè piedra firme, y roca fuerte à las olas furiosas de la sensualidad. Un San Geronimo, en medio de aquella vida austerissima, fuè muy convatido de la carne; padeciò mucho; pero venció constante, resistiendo las vaterias, y sugestiones de el demonio. San Hilarion, padeciò terribles persecuciones sensuales; se armò, y se hizo fuerte contra ellas, como soldado esforzado, y valiente de la milicia de Christo, y triunfò de ellas.

376 San Benito, apagò el ardor de la concupiscencia, arrojandose entre abrojos, y espinas, venciendo à si mismo, pa-

ra hacerse frente à los incendios, y ardores de la carne, que tanto le molestaban, y se sobrepuso à todas sus vaterias con espíritu, como fuyo; siendo su empeño solo el agradar à Dios. Santa Cathalina de Sena nunca pudo aguantar el mal olor, que consigo traian los defonestos, conocialos á la legua, y huía de ellos quanto podia; porque la causaban fastidio, y daban en rostro. San Gregorio Nacianceno se retirò à una casa de campo, à acavar su vida, por dár de mano à los apetitos de la carne; con los quales padecia innumerables molestias; amò mucho la soledad, y escogió este medio para su mayor acierto.

377 San Basilio el grande; no solo guardò la

la castidad, fino que siempre clamò, y exortó à la pureza del alma, y cuerpo. San Juan Bautista, fuè un espejo de virginidad, titulo de honestidad, ejemplo, y dechado de castidad. San Martin Obispo, quiso visitar à una devota, fervorosa, y santa doncella; pero ella estuvo tan sobresa, que embiò à suplicarle al Santo con quanta atencion, y reverencia pudo, que la hiciesse la honra de no ir à verla. Esto lo executò; para que la puerta de su casa, quedasse mas cerrada à todos los demàs hombres; pues no se abria al que era mas que hombre. San Diego; en la mayor fortaleza, y rigor de el invierno, se arrojò repetidas veces en el rio; y pues las molestias de la carne eran continuas, y el

demonio astuto, y sagaz las encendia, le pareciò, y tuvo por conveniente usàr de este medio para librarse de las tentaciones, de que siempre fuè vencedor.

378 La Virgen Nuestra Señora: exorta por San Ambrosio à las doncellas, y las dice asì. Aprended virgenes à no frecuentar casas ajenas; ni llevadas de la curiosidad, tampoco os detengais en las calles, y plazas. Esta soberana Señora, en el Templo, dechado fuè perfectissimo de la vida de todas las doncellas, y que todas tambien la deben imitar en la Oracion, en la humildad, en la modestia, en recogimiento, silencio, recato, y verguenza virginal; y principalmente, las que con particular inspiracion, y luz del

del Cielo consagraron su virginidad à nuestra vida Christo, y le tomaron por Esposo suyo, deben siempre tener presente la vida de esta soberana Maestra, y Señora para acomodarse à ella, y seguir su doctrina santa, exemplos, y virtudes; pues están alifadadas debajo de sus vanderas: ella es su Madre, y su guia. Entre las muchas prerogativas de esta Señora, no es la menor, el haver sido la primera, que llevó la vanderas de la castidad, consagrandola à Dios por pensamiento, palabra, y obra con voto perpetuo; y abriendo camino por este medio, à todas las demás virgenes, que despues la han seguido. Esta fuè la primera, que conociò, y estimò la importancia grande de la pureza virginal;

y de tal manera amò à Dios, que mas parecia Angel sin cuerpo, que doncella con carne mortal.

379 Estos son los egemplos, que nos dieron los Santos; y estos son los que tu, y yo debemos seguir. No vuelvas mas à las andadas; mira los escollos, y peligros, de esta vida: advierte sus espinas no caygas, ni tropiezes mas; resuelvete de veras, enmiendala para siempre; observa las Leyes santas de Dios, si no quieres pegar en manos de tus enemigos: los mismos, que tu, tuvieron aquellos; al mismo Señor sirves, y al mismo puerto navegas: cierra la puerta à los vicios sino quieres caer en aquel infeliz, y profundo abismo de miserias.

## CAPITULO XVIII.

MUY APRECIABLE ES  
la salud despues de la  
enfermedad.

*Gaudium erit in Cælo super  
uno peccatore penitentiam  
agente. Luc. c. 15. v. 7.*

380 **M**uchas ve-  
ces alegra  
mas la esperanza , que el  
bien , y contento , que ac-  
tualmente se posee: porque  
en lo que se espera , se con-  
cibe apurado el bien , y  
y en lo que se posee se  
goza mezclado con el te-  
mor de perderlo. Y quan-  
do la esperanza del bien  
se logra despues de muchas  
turbaciones , y males sube

de punto la estimacion del  
gozo , que se consigue.  
Por esta razon , el bien,  
que viene mostrando es-  
peranzas de serlo , sirve de  
tanta alegria , y regocijo,  
quanto puede ser el apun-  
tar la salud despues de la  
enfermedad , el verano,  
despues de un riguroso in-  
vierno , y el Arco Iris,  
despues de una defecha  
tempestad. Por esso el gran  
Padre San Agustin, dijo, (a)  
que quanto mayor fuere el  
peligro de la guerra , tan-  
to mas se aprecia el gozo  
del vencimiento.

381 Tobias el mozo  
fuè llorado por su Madre,  
(b) por considerarle ya co-  
mo muerto ; quando dese-  
cha en lagrimas viò , que  
assomaba en el collado;  
fuè

(a) Aug. lib. Conf. (b) *Anni autem sedebat secus viam quotidie in su-  
percilio Montis, ut si respicere poterat de longinquo. Et cum ex eodem loco  
specularetur aduentum eius, vidit à longè, & illico agnovit venientem filium  
suum: currensque nuntiavit viro suo: ecce venit filius tuus. Tob. cap. 11  
ves. 5. & 6.*



fuè tanta su alegría, y gozo, que al punto corrió à su Esposo, à darle parte de esta noticia tan deseada en toda su casa. Y así el, como ella, y todos sus parientes, à quienes les era muy debida esta solemnidad, y regocijo la celebraron con manjares muy delicados, en esplendidos, y abundantes banquetes. No lo egecutò así Abraham, quando nació su hijo Isac: hizolo sí, quando su Madre Sara, le quitò de el pecho: porque dice la sagrada Escritura, que esse dia lo celebrò tanto, que hizo un combite muy clasico, y muy solemne. (a)

382 El motivo justo, que para ello tuvo, fuè, que el niño iba dando muestras de lo que despues

havia de fer. Los principios eran buenos; esta era la parte mas principal, y esta suele ser la piedra del toque, como se dice en el digesto. (b) Platon afirma, que en qualquiera cosa, sea lo que se fuere, lo mayor de todo, es el principio; y añade mas, que el principio, es el medio de qualquiera cosa. El grande Aristoteles añadió mucho mas, y dijo: que es mas que la mitad: la razon es; porque en el principio se contiene virtualmente el medio, y el fin, Y como se dice vulgarmente; todo es empezar, y particularmente en el camino de la virtud; pues la mayor empresa, y el empeño mas fuerte, es romper de una vez los vicios, y acabar

T con

(a) *Crevit igitur puer, & ab lactatus est: fecitque Abraham grande convivium in die ab lactationis sue.* Gen. cap. 21. vers. 8. (b) *De orig. iur. L. 1.*

con ellos. Este principio de un bien tan grande, como es la conversion, causa bastante es, para que el pecador, volviendose à Dios, sea estimado, y recibido con regocijo, y alegria.

383 Tambien es cierto, y constante es, que muchas veces la caída es motivo, y ocasion para que el que fuè relajado, se levante à mas alta perfeccion; y en esse caso, los mismos pecados, y sacrilegios sirven de escalones para el Cielo. (a) San Gregorio el grande, dice que aquellos que no han cometido culpas enormes, quedan siempre tibios, y perezosos, y nunca se empeñan à obras grandes. Pero los que arrepentidos despues de una mala vida,

y estimulados de su propia conciencia, lloran amargamente sus culpas con resolucion firme, y constante de no volver mas à ellos, estos se inflaman, y encienden en el amor de Dios, y desde aquel punto, empiezan à mostrarlo con las obras, y se ejercitan fervorosos en actos de caridad à pesar de sus malas inclinaciones.

384 Esto mismo nos dice (b) San Juan Crisostomo, quando escribiendo à Theodoro, le dice, y exorta, que todos aquellos, que han injuriado à Dios con la disolucion de su vida, si despues se vuelven à Dios arrepentidos de sus culpas, y hacen penitencia de ellas, son estre-mados en la virtud, y muchas veces con mayores ven-

(a) Greg. Mag. hom. 43. (b) Chrisost. Epist. 5. ad Theodor. lapsum.

ventajas , y escessos , que aquellos que jamàs cayeron. Por essa razon dijo nuestra vida Christo , que los ultimos serian los primeros. (a) Y lo que mas es , que les intimò à los Phariseos de aquel tiempo, que los publicanos , y aun las mugeres de mala vida les havian de preceder en el Reyno de los Cielos.

385 Todo esto fuè cierto : viòse cumplido, como el Señor lo dijo ; cuya verdad es irrefragable, y nunca puede faltar. Viòse pues en un Matheo. Viòse en dos Marias , ambas licenciosas , libres , y derramadas : la una , la Magdalena , y la otra , la Egipciaca : las quales , assi como el que lucha , y pe-  
lèa , se retira para embef-

tir , y descargar el golpe con mas valor , y espiritu à su enemigo ; y como la ave , que para remontarse mas , vate primero sus alas en la tierra ; assi tambien, fuè generoso el compàs , y el vuelo , que tomaron ; pues en puntos de charidad , sobrepujaron à muchos Serafines : porque yà que fueron sensuales , desonestas , y escandalosas , supieron manejarse ; de modo que conociendo su mala vida , rompieron consigo por no romper mas con Dios , estendiendo el dolor de sus pecados , à todos los que hasta aquel punto havian cometido , y proponiendo en adelante la enmienda por toda su vida , y haciendo proposito desde aquel instante à

T 2. mos-

(a) *Sicut erunt novissimi primi, & primi novissimi.* Math. cap. 20. vers. 16. Marc. cap. 10. vers. 31. Luc. cap. 13. vers. 30.

mostrarlo con las obras. Estas son las tres condiciones necesarias, porque el dolor de los pecados sea verdadero, que son universal, firme, y eficaz; y esto lo practicaron con tanto empeño, como nos lo dicen los Evangelistas Sagrados, que campean mas en el Cielo, que muchas Virgines comunes.

386 Por esto nos aconseja S. Gregorio el Grande (a) en una de sus Homilias, que ninguno le ultrage, ni desprecie à su proximo quando le viere debil, y flaco: porque no es capaz de poder penetrar los justos juicios de Dios, que son incomprendibles à nuestra capacidad, y no alcanza los Sacramentos ocultos, y secretos de su infinita piedad:

y misericordia. De donde podràs colegir las muchas razones, que ay, para que se diga en aquella parabola de el hijo prodigo, que despues, que pidió la parte, que le tocaba. (b) Y se la diò su Padre, la gastò lujuriosamente, sin haverle quedado tras que parar (como dicen allà). Y fue tanta la penuria, y escasia del pais, que empezó à padecer gran necesidad. Púsose à servir, y su amo le diò el empleo de guardar una manada de puercos, y huviera tomado à buen partido comer de lo que à ellos les daban; pero nada le aprovechò.

387 Volvió en sí. (O qué principio tan dichoso!) Y dijo: la Familia de mi Padre con tanta abundancia,

(a) S. Greg. Hom. 19. (b) *Pater, da michi portionem substantiae, quae me contingit.* Luc. c. 15. v. 12. & seq.

cia, y yò muerto de hambre en tanta desdicha! No, esto no. Me levantarè al punto ( esto es, saldè de el estado fatal de mis culpas) irè, buscarè à mi Padre, y le dirè, arrepentido de mi mala vida passada: Padre mio; pequè contra Dios, y contra ti; no merezo la honra de llamarme hijo tuyo, desde luego ferè tu esclavo. Y levantandose luego, se fuè à su Padre; y en medio de estar muy distante, à penas le viò el Padre, quando movido de piedad, y compassion, le saliò al passo, y corriendo àcia su hijo, le abrazò cariñoso: pidiòle perdon el hijo, atravesando su palabra de enmendar su vida, y reformar sus costumbres. Y entonces el Padre mandò celebrar esta fiesta con solemnidad; por-

que al que le contemplò entre los muertos, reviviò; pereciò, y hallò lo que no pensò.

388 Para el regocijo de aquel dia, se entrefacò de la manada una baca la mas gorda, y hecha esta prevencion, se sentaron en la mesa todos los parientes, que convidò. En cuyo tiempo llegò el hijo mayor, que venia del campo; y quando oyò en casa de sus Padres tanto alborozo, y alegria, y al mismo tiempo, mucha variedad de instrumentos musicos, no dejò de estrañarle, hizole mucha armonia: llamò à uno de sus criados; preguntòle la causa de aquella novedad, y le contò todo lo que arriba se refiere. Indignòse èl, y no quiso entrar en casa, hasta que sabiendolo el Padre, bajò, le inf-

tô, y aun se lo rogò. Y entonces le respondió el hijo; pues es bueno, que te este yo sirviendo toda mi vida, como si fuese un esclavo, habiendo procurado serle fiel, y darte gusto en todo, y que jamás me ayas dado un cordero para comerlo con mis amigos? Y que despues, que tu hijo ha devorado, y destruido quanto tenia con mugeres lascivas, y escandalosas, viene, le recibes, y lo celebras? Y al punto el amoroso Padre: hijo mio de mi corazon, le dice: tu, siempre estas en mi compañía. Bien sabes, que de todo lo que yo tengo, tu eres el dueño. Creeme, que el combite, que he tenido con los parientes, y amigos, me ha parecido con-

veniente para celebrar tanta dicha: porque este hermano tuyo, era muerto, y refucitó (à nueva vida) anduvo) por esse Mundo perdido, y se hallò. Hasta aqui es la letra del Evangelio.

389 Amigo de mi alma: de nada sirven las fuerzas, y poder de el hombre para llegar á Dios, si primero, no se alientan, se ayudan, y previenen de los auxilios, y socorros divinos. Así nos lo dijo el Evangelista San Juan. (a) Mucha razon es, que amemos à Dios, pues el primero nos amò. Què es lo mismo que decir: si el no nos hubiera amado primero, si no nos hubiera dado luz para conocerle: por què camino? Por què medio? Con què poder pudieramos

no-

(a) *Nos ego diligamus Deum, quoniam ipse prior dilexit nos. Epist. 1. ad Ioan. Apost. cap. 4. v. 19.*

nosotros conocerle, y amarle, si para merecer tanta honra, nos faltan fuerzas? Afsi le sucediò à este hijo perdido, que por los medios, y vocaciones, que tuvo, se fue à buscar à Dios, à quien con su vida defastrada, le tenia muy injuriado, y agraviado.

390 Estos son los principios de una conversion perfecta, sobreponerse el corazon à todos los afectos terrenos, y volverse à la gracia, y amistad de Dios. Lo que muchas veces no se egecuta por un amigo viejo, se hace por uno nuevo; pues como un Tobias, viene de una muy dilatada peregrinacion, y de tan lejos, como es la culpa, viene tambien estropeado, cansado, y fatigado, ferà razon, que limpio de el sudor de sus pecados,

y sacrilegios, y lavadas las manos de sus impurezas, se combide à aquella Mesa Soberana, y se le dè el Becerro, que es nuestra vida Christo Sacramentado; y todo esto à fin de que recobre las fuerzas perdidas.

391 Hagasele tambien un vanquete como à Isaac, pues se ha desprendido de los pechos de este miserable Mundo. Celebren los Angeles la importancia de este logro, mas que por muchos justos, que no necesitan de hacer penitencia. Pues què remedio para llegar à tanta gloria? No ay otro, ni le puede haver, que huir de las aficiones terrenas, y seguir la Cruz; esse es el camino, que nos enseñò nuestra vida Christo, y esse es el que debemos practicar los hombres: para conseguirlo, es necesario em-

pezar ; y para empezar , es menester resolverse de veras.

392 Pues hombre, muger : empieza (a) yà, y abrazaate con ella , y podràs decir, lo que Rodolfo , Conde de Aspurg , el primero , que de la Serenissima Casa de Austria ciñò la Corona de Emperador de Alemania : este es mi Reyno, (con la Cruz en la mano) este es mi Cetro, con que podrè sujetar à todo el mundo. Y que bien lo dijo; que si el Reyno mas glorioso de Christo , es la Cruz. (b) Si la Cruz fuè el Cetro , y la espada , con que sujetò à su obediencia todo el Orbe. (c) La Cruz, es el Cetro , y el Reyno de los mayores Monarcas. Esto bastò , para

que rendilos todos ; le dieffen la obediencia. Y es posible , que la Cruz, que ahora es *señal* de todos los Christianos , ha de venir tiempo , en que essa misma *señal* nos distinga los unos de los otros Christianos ? O si acà lo conocièramos bien , como se lo diò à conocer la misma Cruz a Santa Maria Egipciaca , egemplar prodigioso de la penitencia , muger admirable , que habiendo puesto por peña sus pasadas culpas , elevò su santidad hasta los Cielos.

393 Esta pues nació en una Ciudad de Egipto; y à los doce años de su edad , consumada en siglos de hermosura , perdiò à sus Padres. Que desgracia ! Esta , pues, (d) con libertad, con

(a) Punto de Doctrina. (b) *Dominus romanit à ligno.* (c) *Domuit orbem, non ferro, sed ligno.* (d) *Theol. Ram. t. 9.*



con hermosura , y con pocos años ( ò que tres atractivos para el mas infelìz , y desventurado precipicio ! ) A esse la despeñaron : porque habiendo ido à la Ciudad de Alexandria , con ella introdujo el infierno todas sus machinas ; y los que desde luego empezaron en aplausos de su hermosura , continuaron en horrores de sus torpezas. Diez y siete años vivió así en esta mala vida, hecha una vil ramera , provocando , y escandalizando ella misma ; lo que à muchos detenia , ò yà ocupados de la verguenza , ò del enfado.

394 Así corria ; y así vivia sumergida en innumerables pecados , y sacrilegios : quando acercandose en Jerusalèn la solemnisima fiesta de la Exaltacion

de la Cruz , à que concurrían de las provincias mas remotas à ver , y gozar aquella señal gloriosa de nuestro bien , y remedio. Saliendo en una Nave muchos de Alexandria , à que ella, oiendo fiesta, ( sin mas devocion , que al concurso à ver , y ser vista ) allà he de ir , dijo ; no perdió tiempo , no descuidò ; por que al punto lo executò: entrò en la nave à proseguir en un oceano mar de culpas , y trasladar à Jerusalèn sus escandalos. Previno sus adornos para la fiesta : llegó el dia señalado de la Exaltacion de la Cruz, en que el Arzobispo de aquella Ciudad , puesto en un lugar eminente, mostraba al pueblo aquel Santo Madero, en que conseguimos nuestra Redencion, y remedio.

395 Fuese ella entre innumerable concurso. A què? A la Iglesia. O, quantos de ellos, y ellas hay, que afsi lo dicen, y van mas al infierno, que à la Iglesia, como aquella iba. Pero, ò misericordia de Dios infinita! Y còmo lo gras tus amorosos tiros, donde menos lo piensa una alma! Llegòse èsta; pero que vana, que à la vela! Y vâse à entrar con todos; quando al llegar à los umbrales, siente, que la detienen: forcejò à moverse, y en vez de adelantar el passo, vè, que la van retirando, ( aunque ignora el impulso. ) Què es esto? Si acaso fuè el golpe, y multitud de la gente! Vuelve segunda vez con mas cuidado, y siente, que sin poderlo resistir, segunda vez la retiran. Què es

esto! Què tengo yo! Pùes es bueno, que todos entran en el Templo, y yo sola, no he de poder llegar à la puerta de èl? Vuelve tercera vez, pero sin provecho. Empezò à forcegear la quarta vez; pero en vano.

396 Aqui yà la luz del desengaño; aqui el tropel del divino auxilio; estos son mis pecados, exclama, que no quiere Dios que yo vea su Cruz; pues foi la que tan injustamente le he injuriado, y ultrajado. Afsi lo pensaba, quando levantando los ojos, viò sobre la puerta de aquella Iglesia una Imagen de la Santissima Virgen Maria. Y entonces, desecho su corazon à trozos, empezó à hablarla con sus lagrimas, y à mover su piedad con sus gemidos. O soberana Señora, Madre, y protectò-

ra de pecadores! Yà veo, y conozco quan perdida, y derramada he sido; pero què no conseguire de tu Hijo, si sales tu por mi fiadora? De mi vida passada, desvaratada, y relajada, ò còmo me arrepiento! Y en lo venidero, què otra serè tan distinta! Yà veo mis torpezas, yà conozco el numero, y confusion de mis culpas: Yà lloro los infinitos daños de mis escandalos. Concedeme Señora, que yo vea la Cruz, que yà desde este punto he de seguir con mis pasos, y he de retratar con mi vida; dijo, y encaminandose à la puerta, (yà, sin que ninguno lo embarazara) entrò en el Templo, adorò la Santa Cruz; y yà con su corazon tan otro, que desde aquel lugar, saliò à hacer la mas

prodigiosa penitencia, que vieron los desiertos, y à alcanzar una santidad la mas admirable, y estraña, que adoramos en los Altares.

397 Esta fuè la conversion de esta grande, constante, y maravillosa Santa, que despues de tantas dolencias, alcanzò el triunfo saludable para su alma. Y todo esto à vista de la Cruz, què felicidad! Què dicha! Què piedad! Que misericordia! Pues muger; sigue sus huellas, imita sus pisadas; duelete de tus culpas; mira, que si descuidas, ellas seràn fiscales, que te arrojen en el infierno. Busca la Cruz, que es la mortificacion, la tribulacion, y los trabajos: lograla, pues nos es señal de gracia; para que por medio de ella, puedas esperar el conseguir una felicidad eterna.

## CAPITULO XIX.

Temer à Dios es la mas alta sabiduria, y huir las ocasiones, y amar el retiro, es lo que mas importa.

*Plenitudo sapientiae est timere Deum. Eccles. c. 1. v. 20.*

398 **E**L hombre que despues de arrepentido de sus costumbres envejecidas, quiere entablar una nueva vida, su primer empeño ha de ser el retiro; huyendo principalmente de ciertos amigos, ò compañeros, que lo que todo el infierno por sí no puede, lo hace por medio de ellos. Debe huir las ocasiones, y peligros. Estos son los que siempre se han de temer

para no incurrir en ellos. Las culpas leves, aunque no matan la alma, pero la denigran, y manchan; por essa razon debe tambien el hombre reprimirse de ellas: porque son disposicion para ruinas mayores. En todos tiempos tambien debe evitar la ociosidad, que es puerta franca, y abierta para todos los males.

399 Amigo del alma: si segun los escollos de esta vida, y los lazos, que previene el mundo, no te empeñares à vivir quanto puedas retirado; mucho podràs temer, que los propósitos, que hicieres de huir los peligros, sean inutiles, y de ningun valor. No te digo, que no trates; pero procura evitar el comercio de los mundanos quanto puedas. Aun todavia, te lo dirè mas cla-

ro : no seas papagayo en esas calles , evita conversaciones vanas , que lastiman , y punzan tal vez al proximo en la honra : dejate de corrillos , donde la buena opinion del otro se aventura ; que vale mas esta , que todos los bienes , y tesoros del mundo. (a) Tus ocupaciones sean legitimas , y escusa quanto puedas las que no lo fueren : porque los afanes de esta vida miserable , suelen perder , y sufocar à los hombres , los mas importantes socorros , y vocaciones.

400 San Ambrosio(b) dice , que muy lejos están los hombres de hallar à nuestra vida Christo , ni en Tribunales , ni en calles publicas , ni en las plazas.

Qualquiera planta , siendo ella tierna , està expuesta à los rigores del frio , y con facilidad se pierde. Puedes hacerte la misma cuenta , haciendote tambien cargo , que , queriendote recobrar de la enfermedad , que tanto te ha molestado essa pobre alma , puedes con la misma facilidad recaer , ò resfriarte , si no te guardas de la fortaleza de los ayres. Te confirmare esta verdad , haciendote patente quanto conviene este recogimiento para que empiezes à practicar la virtud.

401 Todas las Comunidades de Religiones , entre sì tan diversas en sus Constituciones , y Reglas , tienen por maxima necesaria el guardarle , y observar especialmente en sus

No-

(a) *Melius est nomen bonum , quam divitia multa.* Prover. cap. 22. v. 14

(b) *D. Ambr. lib. 3. de virg. sub. med.*

Novicios, ò principiantes. Pues què mucho ferà, que à su imitacion lo hagas? Y mucho mas, quando cede en bien, y utilidad de tu alma? Te prevengo mas, que si practicares este retiro, y no obstante, te vieres combatido de tentaciones; no desmayes, no te espantes, no te turbes; no es mala señal; pues nuestra vida Christo, fuè tentado en el desierto. Y para que veas, quan cierto es, sirvante de aliento sus palabras. (a) Hijo, siempre que empiezas à servir à Dios, sea con mucho temor, y justicia; y desde aquel punto, prepara tu alma para la tentacion. Alma mia: has de estar en la inteligencia,

que quantos aullidos diere contra ti el demonio, prueba clara ferà, que no eres de su casa: no descuidará el de combatirte con pensamientos abominables, y feos: yà contra la Fè: yà contra la castidad, contra Dios, y contra todos sus Santos: pero vuélvete à repetir, y amonestar, que por mas, que ladre, no te turbes, no te confundas; pues el no piensa en otro: ni por mas, que forceje, y porfie no te le opongas, ni tampoco te detengas en si los abrazaste, ò no: porque esse es el modo de echar muchas mas raíces. Y creme, amigo, que te veràs libre de ellos, si practicares estas dos condiciones.

La

(a) *Fili, accedens ad spiritum Dei, sta in iustitia, & timore, & propterea animam tuam ad tentationem.* Eccles. cap. 2. vers. 1. Math. cap. 26. vers. 12. Ad Timoth. cap. 3. vers. 12.

402 La primera , con no hacer caso ; antes bien desprecialos à todos ellos ; aunque una , y muchas veces vuelvan , y repitan su deprabada malicia : procura apartar de ti qualquiera vano temor , con que el demonio piensa , que por ventura los tiembles. La segunda es , que nunca pares , ni te detengas en si los consentiste , ò no ; porque esso sería avivarlos mas. Y si acaso , por tu debilidad , y flaqueza , los consentiste , arrojate à los pies de Christo , y dile con todo el afecto de tu corazon. O , Señor , y quanto me pesa el haveros ofendido ! Y quanto mas os ofendiera , y ultrajara , si vos me desamparais ! Y sin detenerte en nada , passa adelante , despreciandolos.

403 En los combates

de nuestra carne , aprovecha mucho esta diligencia ; aunque en estos , solo logra el triumpho el que huye , como debe ; pero mira , que te advierto , que en todas ocasiones mào será el turbarte ; y todo tu cuidado solo ha de ser , el investigar , y aberigiar , si tu has sido la causa , dando motivo , pie , y ocasion para ello : estando siempre en la inteligencia , que nadie està en mayor peligro , que aquel , que no teme el peligro. Amigo lector ; si no procuras huir aquella frecuencia en casa de la otra , ò aquella visita , y conversacion , porque no llevas mal fin , ò discurre , que no caeràs ; nunca estas en mayor peligro. Que importa , que no entres , ni tampoco vayas con mala intencion , si el de-

monio, que no descuida, la tiene! Dime, à llegado à tanto extremo tu locura, que desvanecido de ti mismo, has pensado, que tus propósitos seràn de tanta fuerza, y valor, como los de un S. Pedro, que llegó à ofrecer la vida por su Maestro? Pues, si en medio de todas sus brabatas, y arrogancias, cayò este grande Apostol à la pregunta flaca de una mozueta, y à quien le tenia destinado Dios para piedra fundamental de su Iglesia, siendo así, que era Pedro, y à este estrago se expuso, por no huir la ocasion; cómo podràs tu afianzar esta seguridad, no siendo piedra, ni Pedro?

404 Y si alguna vez hicieres para contigo alguna cuenta alegre, que di-

gas allà à tus solas, y en tu corazon, esto es una frescura, esto no es del caso, esto poco importa, no es pecado, muy cerca estàs de tu ruina, precipicio, y perdicion; pues ella es el principio de tu condenacion. (a) Así lo afirma San Juan Chrysostomo. El demonio, que es astuto, y sagaz, nunca nos hace caer en pecado, sino empezando por lo que no es pecado: esto lo vemos en un vestido, que comunmente empieza à romperse por alguna ebra de seda, ò de hilo el mas delicado, y flaco.

405 Santa Theresa refiere en (b) su vida, que de los pecados veniales, hacia muy poco caso, y esto pondera, y dice, fuè lo que mas la arruinò. Todo tu cuidado siempre ha de ser,

yèr

(a) Christ. hom. 87. in Math.

(b) Thessa. cap. 4.



vèr con quien te acompañaas ; pues si miras atras ; esto es , à los pecados del tiempo de tu niñez , à las malas costumbres , que adquiriste , ò à esos lazos en que te metiste ; sacaràs por ventura , que fuè la falsa amistad de algunos , con quienes te juntaste. Finalmente , evita quanto puedas la ociosidad , que es la cama dorada de un tropel de pensamientos malos , y la que insensiblemente , và penetrando à una alma. Nunca te dejes lisongear de tu virtud , si la tuvieres ; porque ay serà donde logrará el demonio mejor sus tiros ; y aunque muchas veces hayas triunfado de èl : cuenta ; no te fies , no descuides , que el no duerme , siempre vela , y te pondrà quantas batallas pueda.

(a) Sur. tom. I.

406 Para desengaño tuyo , te contarè este exemplo , que (a) lo refiere Surio. En un desierto muy fragoso vivió Santiago hermitaño mas de quarenta y cinco años : su alojamiento , fuè una cueva , y en ella , lanzó muchas legiones de demonios de los cuerpos de las criaturas : hizo otros innumerables prodigios , dignos de su gran virtud , y santidad ; uno de ellos fuè , ( siendo todavia mui mozo ) el que logró de una muger sensual : èsta , pues , persuadida , y aconsejada de todo el infierno , y de muchas personas , que eran peores , que el mismo demonio , fuè una noche à la cueva del Santo , y para dorarlo mejor , fingió , que en aquellas espesuras del desierto , la havia cogido

V. la

la noche , y que si las fieras no havian de acabar con ella , usasse de caridad en recogerla. Y aunque al principio lo resistiò el Santo , pegandola con la puerta en los ojos ; pero ella , levantando el grito al Cielo , ( la que estaba tan lejos de èl ) y pidiendole su socorro , clamó repetidas veces al Santo , y le suplicò , se compadeciesse de ella , si no havia de ser despedazada de las fieras.

407 A tantos gemidos , y lamentos , movido el Santo de los peligros grandes , que ella representaba , ( por ser muchas las fieras , que en aquel bosque havia ) la abrió la puerta , y dejandola à ella en el primer descanso , se metiò èl , y se cerrò en otra celdilla mas adentro ; pero esta hija de satanàs , à po-

co rato , empezò à llorar , y clamar. Por la Sangre de Christo , padre santo le decia , que hagas la señal de la Cruz sobre mi , porque me muero de una opresion , y dolor de corazon ; à dos tirones ( como dicen allà ) no se moviò el Santo ; pero fueron tales las instancias de esta mala muger , que se hallò , como obligado , à abrir un ventanillo , que correspondia à la estancia , en que ella estaba tendida ; y viendola revolcarse en el suelo con grandes convulsiones , y extremados visages , por no faltar à la caridad , ni empeñarse à riesgo ninguno , hizo una gran fogata ; y despues de estar bien encendida , aplicò su mano derecha à la parte del corazon de ella , ungiendola con aceyte bendito , y al passo , que es-

taba ejercitando esta obra pia , hacia otra mucho mas heroyca , que fuè tener la izquierda sobre el fuego , por mas espacio , que de una hora ; hasta que quemados los dedos , y desechos en cenizas , se fueron caendo por el suelo.

408 Turbada , y atornita esta mala hembra de la penitencia , y rigor de este gran Santo , la moviò Dios , y dispulo aquel corazon duro , y empedernido ; confesò su culpa , que acriminò su depravada malicia , haciendo una conversion perfecta , y generosa. Amigo del alma: no te assombra , y admira al oir tantos portentos , y maravillas en este Santo varon ! Pues ahora oie con atencion , y advierte bien lo poco , que debemos fiar estando en el mundo tan

lentos de escollos , como de tropiezos , y veràs , quanta es nuestra debilidad , y flaqueza : corriendo el tiempo , y siendo este Santo de edad muy abanzada , librò à una doncella muy honesta de los demonios , que la atormentaban. Esta era hija de un Cavallero muy noble , y muy poderoso ; y sus padres , por mas seguridad , y porque no volviesse el demonio otra vez à apoderarse de ella ; suplicaron al santo con muchos ruegos , tomasse en bien , y les hiciesse la honra de tener à aquella Señorita un par de dias mas en su compania ; consintió el ; mereciendole en esto mucho favor.

409 Fueronse los Padres à su casa , sin passarles por la imaginacion el estrago , y escandalo , que

en ella pudiera sobrevenir. Y què sucediò? O, miseria de la naturaleza humana! Que viendose en aquella soledad, y solo à solas con aquella Dama, y la ocasion en la mano, comen-zò el demonio à soplarle tales incendios de sensua-lidad, que abandonando à Dios, y olvidado enteramente de sus triunfos pas-fados, saliò de su cueva, y la forzó; y no contento con haver hecho todo lo que quiso de ella, añadien-do maldad à maldad, y pegando de un abismo en otro, la quitò desastrada-mente la vida. No parò en esso la insolencia; sino que despues de haverla muer-to, para disimular su mal-dad, cogiò el cuerpo de la difunta, y le arrojò en un rio caudaloso, donde no se hallasse rastro de èl.

410 Hizole tanta im-

presion, esta maldad, y des-pecho, que cargando la consideracion sobre la enor-midad de sus culpas, le so-brevino tal turbacion, me-lancolia, y desesperacion, que echando la capa al to-ro, ( como dicen allà ) se resolviò à dejarlo todo, y volverse al mundo. Es pos-sible! Despues de tantos años de una vida tan por-tentosa, en su mano el Cie-lo; obrando milagros, à sus pies el infierno, lanzando los demenios de los cuer-pos de las criaturas; y al cavo, por una ocasion, y no buscada, sino permiti-da, perdidos tantos años en un instante por un su-cio vil deleyte; en un resva-lòn, tantos meritos, y pe-nitencias tan extrañas? Así fuè; pero Dios, que no desampara del todo à los que le dejan; no quiso, que se

se perdiessè , y dispuso , que encontrasse por el camino , que iba un gran siervo de el Señor : el qual apenas le viò , le dixo tales cosas , que le sirvieron de mucho consuelo à su alma.

411 Alentòse con la esperanza del perdon ; y fuè tanto el dolor , y arrepentimiento de su culpa , que viendo ( contiguo al mismo camino , en que se hallaba ) un sepulcro muy antiguo , y estaban en èl enterrados muchos difuntos , desecho en lagrimas su corazon , al punto se metió en èl : de modo , que por espacio de diez años se mantuvo firme , y constante entre huesos , y calaveras , haciendo una penitencia austerissima de sus pecados , y acreditando nuevamente el Señor su santidad con nuevos , y estupendos milagros.

412 Pues que dirè , amigo lector , de aquel que vive en una mala costumbre ? Y de aquel , que sus vicios son tales , que le quitan yà la libertad , y que no tiene mas voluntad , que la que ellos quieren ? Essas son las pasiones , que dominan ; pues à essas se han de sujetar , y domar , como à nuestros mayores enemigos. Essas son las bestias mas fieras , que nos llevan à una eterna perdicion. Amigo del alma : sabes como éstas se defarraygan , y destruyen ? Yo te lo dirè ; atandolas cortas. Y como se tendrán à raya ? No ay otro medio , ni le puede haver , que agoviarlas con algunas mortificaciones , y penitencias siempre , que fueren reveldes , pidiendo le á Dios su ayuda.

413 Para que con  
V3 mas

mas acierto lo puedas lograr, sujeta ante todas cosas todos los afectos de carne, y sangre: con apercibimiento, que si descuidas en avivar esta diligencia; en ningun tiempo pienses, ni esperes sujetar bien el espiritu. (a) La tribulacion es necessaria, este es el camino, es indispensable, no se puede pasar por otro, si se ha de conseguir el Cielo. El Apóstol San Pablo, siempre temiò su condenacion, si no castigaba, y domaba las pasiones de su carne. Amigo mio; si acaso por falta de salud, ò de fuerzas no puedes sobrellevar los filicios, ayunos, disciplinas, y penitencias, sin duda ninguna, que la podràs sujetar privandote de muchos gustos,

à que tienes propension. Te advierto mas, que siempre, que te empeñares à qualesquiera penitencias, sea sin apartarte del consejo saludable de tu director; que siendo prudente, y discreto, sabrà lo que te podrà convenir, y quitarà tus excelsos, y demasias, si fueren contra razon.

414 Y si ella, ò tu debilidad, y flaqueza (aunque èsta la padezcas en el espiritu) no lo permitiere; no te espantes, no te asustes, que aun todavia tienes otro medio, y muy eficaz, que es el sujetar aquella passion, ò vicio, que mas te domina; que si haces de tu parte lo que debes, espera en la misericordia divina, lograràs el vencimiento, y la victoria,

(a) *Qui enim secundum carnem sunt, quæ carnis sunt, sapiunt: qui verò secundum spiritum sunt, quæ sunt spiritus sentiunt. Ad Rom. cap. 8. verso 5.*

ria, y configuientemente la vida eterna. Siempre, que vayas à los pies de tu Confessor, atropella con la verguenza, que trae consigo la culpa, y dile lleno de humildad, y sencillez el vicio, que mas te arrastra, ò el que mas daño hace à tu alma, y à esse respeto de los demás pecados, que has cometido, y mirale, como à tu mayor enemigo; pues estando este arraygado, le has de temer mas à este, que à innumerables pecados de lujuria, y sacrilegio, que cometiste, y se passaron. Aunque la enormidad de estos pecados sea de grandissima injuria à Dios; pero la eficacia de su remedio està en la integridad de una buena confesion: guardate de ir con essa costumbre, y sin enmien-

da; pues en vez de triaca facaràs veneno mortal de la misma confesion; y este te harà, que por falta de un verdadero proposito de la enmienda, ponga à riesgo manifesto tus confesiones.

415 Amigo del alma; à ti te digo, contigo hablo: si quieres pues conseguir el triunfo, armate de veras, y procura con todas tus fuerzas batalla contra esse monstruo infernal, y advierte, que, si logras la victoria, facilmente acavaràs con todos los demás vicios. Para que sea con acierto, te has de empeñar con todas veras, à no injuriarle, ni ofenderle en essa envejecida costumbre; pidiendole à Dios te dè fortaleza, y te ayude con su gracia: para esso le rezaràs lo que te dictare la

devocion , y te pondrás alguna penitencia , si alguna vez faltares à lo mismo que te empeñas , y procura ser puntual en el cumplimiento , y observancia de ella.

416 Espera en su bondad , que sacarás el fruto , que desees ; no pierdas de vista medicina tan saludable , y encomiendate de veras à algun santo de tu devocion , pidiendole su proteccion , como lo podrás executar con otros muchos , para que sean tus medianeros ; y fia en el Señor , que con brevedad quedarás libre de tus malas costumbres , y depravados vicios. Y si tanta fuere tu debilidad , y flaqueza , que vuelves à recaer una , y muchas veces ; no te turbes , no te

aflijas ; vuelve à levantarte , tomando de nuevo esse cuidado , y principalmente la devocion con nuestra Señora la Virgen Maria , y serás vencedor : así te lo afirma (a) San Juan Chrisostomo ; pero si luego te enfadas , y por esso dejas de poner medios tan faciles , que con poco cuidado se pudieran conseguir ; cómo se podrá componer el desear de veras la salud , y salvacion de tu alma , y el que tus propositos en las confesiones sean firmes , y eficaces ?

417 Y si me replicares , diciendo , que es materia negada , que puedas vencer ésta , ò aquella passion ; te respondo , y digo , que cada dia se vencen mayores impossibles , ò por medio de alguna devocion , ò por medio de alguna pala-

(a) S. Ioan. Chrisost. hom. 28.



labra ; que se atraviessa. Mucho aprovecha la devocion, como dige, à la Reyna de los Angeles, para vencer las tentaciones, que tiran à matar la alma, y los riesgos de la vida, que miran à la destruccion de el cuerpo, que todos los dias se està experimentando, y no dejan señales de duda à esta verdad, manifestando el Señor para la veneracion de su Santissima Madre, y aliento de los hombres, que no ay cuchillo mas penetrante contra los enemigos del alma, ni medicina mas eficaz para sus llagas, que su procteccion, y amparo; de modo, que los que se valen de su asilo, viven sanos, puros, y limpios, y sin macula de culpa. Y los que tivios, y negligentes en su devocion,

con facilidad caen, y pegan en un abismo profundo de pecados. Para persuadirte à esta verdad, te lo harè saber por los casos, que se figuen.

418 En en Colegio de Alcalà, Ciudad tan celebrada; no solo por su vecindad, sino tambien por los doctos, y sabios, que la componen, llegò un estudiante de aquella grande Universidad à confessarse; el qual estava tan envuelto en la ciega passion de jurar, que le traìa arrastrado, y perdido este vicio, y mala costumbre: de modo, que todas las horas de el dia; no se oìa de aquella voca fatal, otro, que maldiciones por vidas, perjuros, y sacrilegios. Llegò à tal extremo, y desdicha, que aun el mismo se corria, y avergonzaba.

zaba. Quiso volver en sí, y con deseos de enmendarse; se valió de diferentes medios para atajar esta infame, y arraygada costumbre; pero nada le aprovecharon; porque eran tales las raíces, que havia echado aquella ciega, y obstinada pasión, que no havia caso de poderla desfarraygar, y como mala yerva, arrojaba siempre malezas por instantes, y por momentos, así de maldiciones, como de juramentos, y blasfemias.

419 Dieronle por remedio de enfermedad tan grave, y tan peligrosa, un libro espiritual; y este amigo fiel, que nunca lisongea à nadie, porque siempre dice lo que siente, y lo que à cada uno le conviene para el bien espiritual: fue leyendo, y en una

de aquellas lecciones, vió, que una santa, hallandose muy apurada, y fatigada de una gravísima tentación, se valió de esta medicina eficaz; que fué rezar à la Santísima Virgen catorce Ave Marias, y otros tantos Padre nuestros, con que consiguió el librarse de ella. Parecióle muy bien, se valió de este medio, y usando de él, se confortó, y recobró de tal manera, que desde aquel dia dejó su mala vida, y ciega costumbre, y nunca mas volvió à caer en aquel vicio tan detestable. Sirvieronle de freno en su lengua las Ave Marias, y demás oraciones, santificandola con la devoción, y amparo de esta Soberana Señora, que es el antidoto contra las tribulaciones, y dolencias, así de cuerpo, como de alma.

En

420 En el mismo Colegio sucedió tambien el segundo caso con otro estudiante; el qual, havien- do ido à los pies de un Confessor muy sabio, y muy virtuoso, pidióle algun remedio eficaz para la sensualidad, de que estaba viciado, à sugestiones del demonio, y caía en ella siempre, que era tentado; dióselo al punto para reparar su dolencia, que fuè el que practicasse una gran devocion con nuestra Señora la Virgen Maria, y la rezasse con temor, y reverencia todos los dias tres salves, pidiendola su proteccion, y defensa: ofrecióle el Confessor, que como lo egecutasse, experimentaria luego su favor.

421 Así fuè: porque el dia, que cumplia con este encargo, estaba libre

de aquellas tentaciones, que tanto le molestaban; ò si era combatido de ellas, salia triunfante, y vencedor, logrando tantas coronas, quantas eran las baterias de tentaciones, que se armaban, y conjuraban contra él. Y para desengaño suyo, llegó à conocer, que siempre, que faltaba à esta devocion, aunque fuesse por negligencia, ò descuido suyo, era vencido con facilidad, porque le faltaban las fuerzas; siendo así que, el dia, que no la dexaba, se sentia fuerte, y robusto, amparandele Dios, por medio de la intercession de su Santissima Madre. Pues Amigo, teme à Dios, y huye las ocasiones de pecar, ama el retiro: procura siempre la devocion de nuestra Protectora, y Maestra, para que

que por su intercesion puedes conseguir muchos triunfos , muchas victorias.

### CAPITULO XX.

Al pecador le castiga Dios por los mismos filos, que le ofende

*Per qua quis peccat , per hac , & torquetur. Sap. cap. 11. vers. 17.*

422 **S**AN Juan Chriftostomo pregunta , que porquè quiso mas nuestra vida Christo, ir à Egipto, que à otra ninguna tierra? Y responde el mismo Santo , que allà (a) fuè ; porque quiso con su presencia honrarla de aquellas diez plagas ; Y porque

se conocièsse à los ojos de los hombres hasta donde llegaba su virtud , sus fuerzas , y su poder. Acà en el mundo , para cada cosa, no solo es menester una medicina , sino que aplicando muchas , à veces no firven : pero nuestro Dios, y Señor , es medicina tan soberana , y de tanta eficacia , que solo el basta para curar radicalmente todas nuestras dolencias. (b) Curò à un hombre miserable , que estava endemoniado ; el qual le havia impedido la lengua , y lo que hizo su Magestad , fuè defatarfela. Tambien estava ciego , como lo testifica San Matheo. (c) Y al punto le diò vista. El mismo San Juan Chriftostomo , Eu-  
ri-

(a) *Ut decem plagas curaret. Ita Ioan. Chriftost. (b) Ut una medicina decem plagas sanaret. (c) Tunc oblatus est ei demonium habens cecus , & mutus , & curavit eum , ita , ut loqueretur , & videret. Matth. cap. 12. vers. 22.*

timio , y Theofilato , dicen , que tambien estaba sordo , y le diò oídos . Con un remedio , que aplicò , quatro plagas curò . (a) Lo que mas sobrefaliò en este portentoso milagro , fuè el hablar aquel hombre . Afsi lo refiere San Lucas : porque olvidandose de todo lo demás , dice , que hablò aquel mudo ; dandonos en esto à entender , que en todos tiempos el hablar bien es obra de Dios .

423 No falta , quien diga , que este hombre infeliz injuriò à Dios con la lengua , hablando palabras obfcenas , y bien escusadas . Con los ojos , mirando lo que no debiera ; y con los oídos , oyendo conversaciones en perjuicio del proximo ; y tambien , essa

fuè la razon , porque el Señor le castigò en estos sentidos ; pues ellos fueron los que mas le ultrajaron : significandonos en esto , que Dios sabe castigar al hombre por los mismos filos , que le injuria , y ofende . Hermano mio ; no te parezca , que esto es solo ponderacion ; es doctrina , que la dejò muy estampada el Espiritu Santo en el libro de la Sabiduria . (b)

424 El Profeta Jeremias pondera mucho el castigo terrible , con que Dios amenazò à su pueblo ; y el instrumento de que se valiò , fuè de su Divino rostro . (c) El qual los dividiò por el mundo ; no los mirará mas , ni hará por ellos cosa ninguna . Por una parte , danos à entender ,  
que

(a) *Una medicina quatuor plagas sanavit.* (b) *Per ea , qua quis peccat , per hæc , & torquetur.* Sap. cap. II. vers. 17. (c) *Facies Domini divisit ose , non addet , ut respiciat* Thren. cap. 4. vers. 16.

que el favorecerlos , sería mirarlos ; y por la otra , que por no favorecerlos , no los ha de mirar. (a) Pues valgame Dios ; si el rostro del Señor nos es de tanta honra , y favor ; como nos asegura el Profeta , que en esse mismo rostro los castigò. (b) Si es piedad , y misericordia su Soberano rostro , cómo es castigo ? Y si es gloria , cómo pena ? No hay que estrañarlo ; pues Dios se hallò empeñado à convertir la gloria de su venerable rostro en pena de rigor , castigandole al pecador , por los mismos filos , que le ofende. El mayor pecado , en que los Israelitas incurrieron , fuè aquella gran falta de respeto , y reverencia , que tuvieron à los

rostros venerables de los Sacerdotes Santos. (c) Essa fuè la culpa mas grave ? Si. Pues si en el rostro estuvò la culpa , sea el rostro (mal que le pese ) el azote , y el latigo de su tormento , y pena.

425 Mataron setenta hijos del Rey Achab ; y los que lo executaron , para mas honra , y gloria suya , pusieron las cabezas de todos ellos , en unas cestas de vendimiar. (d) Es posible ! En cestas de vendimiar ! Raro modo de triunfar con las cabezas de unos Principes. Pues dime Yehu , que por tu orden se hizo tanto estrago ; no hubiera sido mas acertado haverlas puesto en puntas de lanzas para que sirviessen de mayor tymbre , y tropheo.

Que

(a) *Non addet , ut respiciat eos.* (b) *Facies Domini divisit.* (c) *Facies Sacerdotum non erubuerunt.* Thren. cap. 4. vers. 16. (d) *Posuerunt capita eorum in cophinis.* 4. Reg. cap. 10. vers. 7.

Que bien San Juan Chri-  
sostomo. Este Rey Achab  
le cogió una viña à aquel  
pobre inocente Nabod, so-  
lo porque quiso apropiar-  
sela, egecutando en esta  
accion una gran fuerza, y  
violencia. Y quien podrá  
dudar, que quando el Rey  
viò llevar el fruto à su Pa-  
lacio en aquellas cestas, no  
dejaria de celebrarlo mu-  
cho? Afsi? Pues, si en esso  
estuvo su culpa, pague por  
el mismo camino la pena;  
vengale por ay el rayo;  
y donde tuvo su mayor gus-  
to, y placer, alli sea su  
mayor dolor.

426 Preguntando el  
Abulense, por què permi-  
tiò Dios, que los Filistèos  
facassen los ojos à Sanson?  
Y por què siendo èste el  
primer castigo, havia de  
ser tan de recio, Descar-

gando en la vista corporal?  
Amigo lectòr; para que me-  
jor lo entiendas, te dirè, que  
Sanson, quando quiso mu-  
dar de estado, dijo à sus  
padres, que le diessen por  
muger una doncella Filistèa,  
en quien èl havia puesto los  
ojos, y todos sus afectos.  
A que le respondieron, que  
lo pensasse bien, que mi-  
rassè lo que se hacia; por-  
que no convenia elegir mu-  
ger contraria à la Religion.  
Y pues eran muchas las que  
havia en Israèl, escogiesse  
alguna de ellas por su espo-  
sa. Replicòles Sanson, que  
lo tenia bien pensado, que  
èl yà no haria otra cosa, y  
que estaba resuelto ha exe-  
cutarlo; porque era lo que  
mas le havia llenado sus  
ojos. (a)

427 Pues aora el Abu-  
lense: es possible, que  
San-

(a) *Hanc michi accipe, quia placuit oculis meis.* Judic. cap. 14. vers. 3.

Sanfon quisiessse casarse con una muger extraña , solo por parecerle bien , y haver puesto los ojos en ella? Luego , no será mucho, que el primer castigo , que ordena Dios, sea en los ojos. Hombre , muger contigo hablo , à ti digo , y no será mucho te cause temor , y espanto esta Doctrina al considerar , que el que pretende al proximo quitarle su honra , permirirá Dios, que se la quiten à él. Que el que oprimiere al inocente , sea él , quien sea oprimido. Que el que sollicitare la muger agena , sea la suya sollicitada. Que el que de los males ajenos recibiere gusto , no faltará quien de los suyos le reciba. Que el que à la doncella honesta procurare engañar , permirirá Dios , que le engañen

à él. Y finalmente , que el que en fuerza de pleytos injustos , procura quitarle la hacienda al otro , tampoco faltará otro , que con pleyto justo le quite la suya.

428 Estima el bien , y advierte , que este nunca se conoce , hasta que se pierda ; por esso muchas veces permite Dios , que nos vengan los males. Apenas ay hombre alguno , que quando está en sana salud, la sepa conservar , y apreciar ; pero al punto , que esta le falta , la hecha de menos , y empieza à lamentarse. Què à mi intento San Geronimo. (a) Quando uno está enfermo , quantos son los propositos , que hace de no comer lo que le daña entonces si que se estima la salud , quando la tiene perdida ; este bien nunca se co-

no

(a) *Quid boni habeat salus , languor ostendit.* Hieron. in sua epist.



noce , hasta que llegue el caso. Me valdrè de una agudeza de cierto Orador , dicha con mucho concepto, y mas alma : dice , pues, que fueron los Reyes Magos à adorar à Christo N. Redentor à Belèn, y porque no errassen el camino , una estrella los iba guiando ( a ) Y lo mismo fue llegar à Jerusalem , que al punto desaparecer. Que susto ! Que congoja ! Que cuidado ! No saben lo que passa por ellos con el bien , que perdieron.

429 Salieron de la Ciudad, y al mismo tiempo la Estrella à aparecer. Que gozo ! Que contento ! Que alegría con su vista ! El Evangelista , no halla voces , ni expresiones para encare-

cerlo. ( b ) Resta solo el saber , porque quando se les apareció la estrella la primera vez , no se hace mencion del gozo , que recibieron , y solo se hace despues , que la perdieron, y volvió à descubrirse ? La razon es la misma , que acabè de decir. El bien, amigo del alma , nunca se estima , hasta que se pierda , y nunca se conoce hasta , que falte.

430 San Pedro Crisologo , pregunta tan profundo , como siempre , perchè Dios para hacerle participante de su gloria , quiso , que el hombre passasse por la muerte temporal ? ( c ) Y à responde el Santo à su mismo reparo ; y dice , que porque el hom-

X bre

( a ) *Vidimus Stellam eius in Oriente.* Matth. cap. 2. vers. 2. ( b ) *Videntes Stellam , gavisí sunt gaudio magno valde.* Matt. cap. 2. vers. 10. ( c ) *Qui punit auferre mortem , quare hominem voluit transire per mortem ? S. Petrus. Crisost. serm. 131.*

bre estime la vida: por essa razon, la hace gustar la muerte temporal. Pues aora dime; para apreciar la vida del alma, has sabido reprimirte en tus vicios? Has sabido alguna vez hacer algun ayuno de ojos, apartando la vista de aquel objeto, en que tu has conocido riesgo, y peligro? Dime ruin, si no te abstienes, y moderas en tus pasiones, que esperas de tus obras? No adventures la salud espiritual de tu alma, que si esta la pierdes, no hay que recurrir à otra.

431 Mira, que con la experiencia del mal, se conoce la grandeza del bien. Hazte fuerza contra los vicios; estos son los que te llevan à un oceano, y abismo de miserias. Huye las ocasiones; no se las presentes al demonio, que te

ro ar, y si una vez pierdes el bien, cargara sobreti todo el mal. Nuestro primer Padre Adan; por que nunca le perdiò, no supo conservar la vida. No se estima, ni se aprecia el bien, hasta que se apodere de uno el mal. Por esso quiere el Señor, que pasemos por los horrores de la muerte; esto es, te lo dire mas claro: que mortifiques tus malas costumbres envejecidas; que hagas penitencia verdadera de tus culpas; que evites tal conversacion en casa de la otra, y que no la quieras coonestar con decir, que es una pura cortesania, que si asi lo fuesse, no tendria inconveniente la entrada, menos que, no huviese escandalo.

432 Por la gravedad de la enfermedad, se co-  
no-

noce el bien de la salud. Hablando de nuestros primeros Padres San Prospero, dice, que porqué razon permitió su Magestad, que viendose tan elevados, y en tan alto, y sublime estado de gracia, cayessen en tanta baxeza de miseria; y de tantas delicias, y gustos, en tantos dolores, y tribulaciones, y fueffen desterrados de aquel Paraíso tan ameno, à tierra, que solo les produxesse espinas, y abrojos? Y responde. (a) Si nunca huvieran caido de aquel felicissimo estado de la gracia. Si nunca huvieran carecido de aquellos contentos, y gozos del Paraíso Terrenal, acaso no huvieran llegado à conocer la felicidad del uno, y el re-

galo grande del otro. Pues què medio? Pierdan ambas cosas, para que quando las vengàn à lograr, las aprecien, y estimen como deben. Quando el dolor es vivo, (en qualquiera genero de mal) se acuerda el paciente quanto importa la salud, y la enfermedad acredita la dulzura, y suavidad perdida.

433 El Rey Roboan, fuè muy favorecido de Dios en todo su Reyno. Y en vez de corresponderle agradecido, lo que sacò de todos estos beneficios, y liberalidades fuyas, fuè revelarse contra èl, atropellando con sus leyes, y con èl todo su Reyno. Cinco años ha, que reynaba; quando Sefac, Rey de Egipto, se echò sobre Jerusalèn, no

X<sub>2</sub>

me-

(a) *Misereri neglexerunt, quid interesset inter bonum, quod amiserunt, & malum, quod incurrerunt.* S. Prosp. de vit. contempl. lect. 1, cap. 19.

menos , que con mil y doscientos carros armados, sesenta mil cavallos , y la gente de infanteria , tan en numero , que apunto fijo , no se pudo fumar. Avocòse con el Rey el Profeta Semeias , y le significó de parte de Dios, que pues èl, y todo su Reyno le havian dejado enteramente, èl egecutaria lo mismo con el Rey. Apenas Roboan , y todos sus Consejeros oyeron esta resolucìon , conocieron bien su error , y que Dios visiblemente , estaba descargando en ellos los rigores de su Justicia.

434 Viò el Profeta esta humildad , y dijoles entonces , que no lo havian de entender con tanto rigor ; pues no del todo , les havia de dejar en manos

de Selsac , que yà les daria algun socorrillo , y que la fuerza , no havia de llegar à tanto extremo , que se hiciesse luego dueño de Jerusalèn. (a) Pero , que con todo esso , le havian de servir por un poco de tiempo , y estàr sujetos , y tributarios à èl ; à fin , de que viniessen en conocimiento de la mucha distancia , que havia de servir à un Tyrano , à agradar , y servir à un Dios tan bueno , y tan digno de ser amado de todos los Angeles , y los hombres.

435 El Profeta Isaías, hablando de los Hebrèos, dice , (b) que iràn cautivos à Babilonia , perderàn su libertad , aquella gran comodidad de sus tierras , y el regalo , placeres , y con-

ve-

(a) *Veruntamen servient , ut sciunt distantiam servitutis meae , & servitutes Regni terrarum.* 2. Paralip. cap. 12. vers. 8. (b) *In terra sua duplicia possidebunt.* Isai. cap. 61. vers. 7.

veniencias de sus casas ; pero será tal su misericordia, y piedad , que se compadecerá de su miseria , y desdicha , y les restituirá á su antigua libertad. Pues ahora pregunto , y que se seguirá de hay? Dicho se está , bien se deja conocer, (a) que el regocijo, alborozo , y alegría será grande , y el contento imponderable ; pues nunca se estima mas la libertad , que despues de una esclavitud, ni la conveniencia , que despues de una larga , y dilatada miseria. Costumbre es en la Escritura Sagrada, dice San Basilio , que siempre , que hace recuerdo de cosas tristes , y alegres , se haga primero de las que mas molestan , y agravan; antes que de aquellas , que

causan alegría , gozo , y contento. (b) Y dá la razon : porque despues de los trabajos , y males , suben de punto , y son mas sabrosos , y apreciables los bienes : despues de las desdichas , y miserias , son mas dulces , y suaves las misericordias.

436 Para librarte, pues, de males, que causan tanto estrago en las almas ; procura (entre otras cosas) tener siempre bien arreglada tu lengua ; porque ella es quien acredita , ó desonra ; haciendote cargo, que el que tiene mala lengua , aunque tenga otras muchas propiedades , dignas de mucha alabanza , parece , que nada tiene de bueno. Como cosa asentada , dice todo el comun

X3 de

(a) *Gaudium plurimum erit eis.* Isai. cap. 61. vers. 7. (b) *Mos est Sacri eloqui, si quando tristitia, letaque commemorat, tristitia latis in ordine præponere.* Sanct. Basil. in psalm. 29.

de los Medicos , que de la lengua , se toman principalmente en las enfermedades , las señales mas ciertas. Mas fiel muestra la lengua el daño interior , que puede manifestarlo el pulso. Si vieres , dice Hypocrates , en una aguda fiebre la lengua del paciente denegrida como un carbon , y ardiente , como uno encendido : mala señal , fatalissima , abridle la sepultura. (a)

437 Pues ; si por estos pronosticos , hemos de tantear los del alma , me hallo en el estrecho de dar à los que así la tienen , una noticia infeliz , y un fallo funestissimo. De la salud de los tales , no hay , que desmayar , no hay que desesperar ; pero viendo,

que ninguno puede recavar con sus lenguas , desde luego les apercibo , y amonesto à que estan malos , y que se cuiden , se preparen , que el riesgo es grande , que estan cercanos à la muerte , y diga el pulso lo que quisiere.

438 En un sublime , y elevado trono viò el Profeta Isaias à la Magestad soberana. (b) Y advirtiò , que todos los que estaban en su presencia eran Serafines. Pregunta San Juan Chrisostomo , que quien le dixo à Isaias , que aquellos eran Serafines ? Què señales viò en ellos para tenerlos por tales ? Y responde el mismo Santo , que en la lengua los conociò al punto. (c) Porque los contrapuntos de aquellos Alados , todos

(a) *Lingua nigra , & virulenta , calamitosissima.* Hypoc. lib. 2. cap. 7. præm. 1. (b) *Seraphin stabant super illud.* Isai. cap. 6. vers. 2. (c) *Clamabant alter ad alterum , & dicebant Sanctus , Sanctus , Sanctus.* Isai. cap. 6. v. 2. Apocalip. cap. 4. v. 8.

dos eran magnificar, engrandecer, y alabar al Señor. Pues al punto, que los viò, quando dijo el Profeta: estos Serafines son, y añadió, y no puede dejar de ser, porque hablan bien; que quien tiene buena lengua, todo lo tendrá bueno. Amigo del alma: al que tiene buena lengua, al que habla bien, por Angel se ha de contemplar, y tener.

439 Queriendo probar el Apostol S. Pedro la vida inculpable de su Redemptor, y Maestro, dice (a) que no cometió culpa alguna, ni en él se viò atomo, ni sombra de imperfeccion: porque toda su vida fuè un dechado, y egemplo de edificacion; fuè inculpable por su doctrina,

y Santidad. Pruebalo el Apostol con argumento eficaz, y para esso, no se vale de los portentos, y estupendos milagros, que hacia el Señor, como ni tampoco de su elevada virtud. Pues de qué? Yà lo grita, yà lo clama. (b) Jamàs se viò engaño en su boca, de ninguno habló mal; de todos mucho bien; tuvo siempre buena lengua. Por esso dice el Apostol, que no puede tener cosa buena, quien tiene mala lengua, es materia negada. Y al contrario; ni parece, que puede tener cosa mala, quien la tiene buena.

440 Alma mia: es tanto lo que importa el hablar bien, que con el mismo tiento, y cuidado, con

X4

que

(a) *Peccatum non fecit.* 1. Petr. cap. 2. v. 22. (b) *Dolus non est inventus in ore eius.* 1. Petr. cap. 2. vers. 22.

que un hombre temero o de Dios dispone , y previene sus cosas para dar cuenta al Señor al tiempo de su partida de esta vida à la otra , con essa misma cautela , y prevencion havia de hablar siempre el hombre. El Profeta Santo, hablando de un hombre temeroso de Dios, se explica así. (a) Dispondrà sus cosas con mucho juycio, prudencia , y discrecion. Pues ahora pregunto , que es esto de disponer sus cosas? Me explicarè con este simil : llega un Medico à visitar un enfermo ; vè el estado suyo , y advierte, que la enfermedad es aguda , y que por instantes se vè agravando ( malos pronosticos! ) y con la poca esperanza , que indica su

gravidad , mandale disponer sus cosas , que es confessarse , hacer su testamento , recibir el Viatico , y otras , para partir , como buen christiano de esta vida à la otra. Esto es lo que comunmente se llama disponer un hombre sus cosas.

441 Así lo dijo Isaias à Ezequias : (b) disparte bien , que mañana sin falta moriràs. Pues ahora decirnos el Profeta , que el que teme à Dios, dispondrà sus palabras con juycio, discrecion , y prudencia. Symaco, traducendolas, dice así : dispondrà sus cosas, cuidarà de su alma. Y que nos queria decir con esto? Yo lo dirè ; que el que viviere ajustado en la observancia de los Divinos Preceptos, hablarà siempre con tan-

(a) *Disponet sermones suos in iudicio.* Psalm. III. vers. 5. (b) *Dispone domui tue , cràs enim morieris.* Isai. cap. 38. vers. 1.



tanta humildad, y atencion como si ordenara todas sus cosas ; esto es , como si se dispusiese para morir.

442 Nuestra Santa Madre Iglesia hablando del Precursor San Juan Bautista , dice , que de tierna edad se fuè à poblar los desiertos , y santificar los yermos , dejando las Ciudades. Qual fuè la causa ? Què le moviò à esse retiro ? Yà lo canta la Iglesia. (a) Por no manchar , ni rozarse con la pureza de su vida, con una palabra leve , y poco considerada. No dice que fuè al desierto , porque el mundo no le engañasse con sus alhagos , locuras, y vanidades : no porque todo el infierno con sus astucias , y engaños le pudiese vencer : no porque la carne , como debil , y fla-

ca le engañasse , y sujetasse, ( aunque por todo esto fuè ) fino por no echar algun feo borron à la candidèz de su vida , con alguna palabra poco considerada , ò menos compuesta ; que los excessos de una lengua , bastan para desonrar la vida mas ajustada , mas piadosa , y mas devota.

443 San Lorenzo Justiniano dice , que todos aquellos ministros de maldad , toda aquella chusma, y canalla de los Judios acusaban la inocencia de nuestra vida Christo en casa del Pontifice Cayfas ; pero còmo ? O que dolor ! Acriminando contra èl innumerables delitos ; levantandole quantos testimonios, y rabias pudieron , poniendo aquellas sacrilegas lenguas en el claro Cielo de su vida. Y

en-

(a) *Ne levi posses maculare vitam crimsine lingua. Eccles. in himn. Ioan.*

entonces el Pontífice, como tan astuto, y sagaz le dixo: (a) hombre, cómo no respondes à tantas acusaciones? Porque callas? Di algo en tu defensa: mira, que son muchos los delitos, y maldades, que te acomulan. Pues ahora pregunto, qué pretendia este impio, y malvado Juez en persuadir à nuestra vida Christo, à que respondiesse à las calumnias, y testimonios, que le levantaron, que supusieron aquellos infames hombres, mas inhumanos, y crueles, que los mismos demonios? Era acaso la defensa de su inocencia? Nada menos. Pues qual era la maxima de este lobo carnicero? A que extremo de malicia pudo lle-

gar su depravada, y maldita saña, induciendole, y moviendole à nuestro Redentor Jesus, para que hablasse, y mirasse por su honra?

444 San Lorenzo Justiniano nos soltarà esta duda, dando una caval respuesta. (b) Aquel maldito, taymado, y perverso Juez, le llegaba à la alma, viendo, que Christo no despegaba sus labios: por esso hizo quanto pudo, valiendose de toda su industria, y artificio para obligarle à hablar; discurrendo podria ser, que se descuidasse, y se resvalasse en alguna palabra dicha con poca reflexion, ò sin reparo; y de hay tomar nueva ocasion de calum-

niar-

(a) *Non respondes quidquam ad ea, quae tibi obiciuntur ab iis.* Ioan. c. 18. vers. 33. Marc. c. 15. vers. 4. Matth. c. 27. vers. 12. Luc. c. 23. vers. 2.

(b) *Obserbat Cayfas calidè, si forte ex ore mediatoris, aliquem incompositum sermonem agnosceret: propterea cernens, quod nichil falsis obiectionibus responderet, tentavit, si quomodo ipsum concitaret ad loquendum. In tacentis quippe lingua, nichil reperitur indignum.* S. Laurent. Just. de triumph. Christi c. 10.

niarle ; que era lo que el tanto deseaba. Por una palabra sola , aunque fuese inconsiderada , juzgò , que seria suficiente para oscurecer , y denigrar todas las acciones maravillosas , y heroicas de su vida. Pues si de una sola palabra podia resultar el descredito de nuestra vida Christo ; que serà del tropel de juramentos , la lluvia de maldiciones , la tempestad de murmuraciones , tantas voconadas , y tantas palabras escusadas , como muchos arrojan de sus malditas bocas? Què ruina , què descredito , y que escandalo , no ocasionaràn.

445 Por essa razon , pues , conviene moderar , y

reprimir la lengua : porque ella sola bien regida , y arreglada , bastarà à disimular , y encubrir quantos defectos , y faltas un hombre prudente puede tener , (a) y al contrario ; aunque no tenga otra falta , sino la de tener una mala lengua , bastarà para pensar , sin temeridad , que todas son malas. San Juan Crisostomo dice , que la razon porque Dios con su providencia divina puso antemurales à la lengua , ( que son los labios , y dientes ) fuè para tenerla encerrada , como à una doncella honesta , y recogida ; de modo , que no hable , ni diga cosa , que no sea con discrecion , y prudencia , (b) Repara bien , y advier-

te,

(a) *De ore prudentis procedit mel : dulcedo melis est sub lingua eius , sapientia requiescit in ore eius , & prudentia in sermone oris illius.* In 2. respons. fer. 3. Resurrec. (b) *Linguam sub duobus reptis ( dentibus , dico , & labiis ) Deus conclusit , ut tamquam verecunda virgo , nihil indiscretum loquatur.* S. Ioan. Crisost. ad popu. hom. 22.

te, como el Santo comparò la lengua à la doncella de la casa de los sentidos. Vaya de egemplo, ò de simil.

446 Tiene un Padre muchos hijos, y entre ellos una sola hija: Pero los hijos, què traviessos! Què amigos de rondar por essas calles, y plazas! Que rozagantes! Què amigos de lucir, y garvear! Què escandalosos, y relajados! No por esso queda infamada la casa de aquellos Padres; pero si la hija no fuesse honesta, y recatada, como debiera, y se juntasse à todo esso el perder su honor, por haver caído en una debilidad, y flaqueza. Esta sola seria bastante para infamar aquella casa, y conocida familia. Pues assi nos dice San Juan Chrysostomo; que lo pensemos bien, y

miremos, que la lengua es la doncella de aquella casa.

(a) Hablando siempre con discrecion, cuidandola, y governandola con prudencia. (b) Porque si ella es recatada, honesta, y atenta, ( aunque los demás sentidos se derramen ) no infamarà al hombre.

447 Pero al contrario: si los demás sentidos se recogen, y ella sola se derrama, y pierde su honor; como ella es la hija de casa, infamarà todas las acciones del hombre. Por essa razon, se llama freno aquella membrilla, que junta la barba con la lengua; para darnos à entender, ( la naturaleza, como provida ) que se ha de atar corta, teniendo à raya la lengua, y tirandola à tiempo de las riendas: porque de ella puede de-

(a) *Tamquam verecunda virgo.* (b) *Ut nihil indiscretum loquatur.*

dependen la mala, ò buena opinion del hombre. Ella ocasiona muchas discordias, de que se vale el demonio para robar mas à su salvo, las almas. Por esto es vencedor, y triunfante, valiendose de estos medios, y de otros, para apoderarse de ellas.

448 Por esto nos dice nuestra vida Christo, que todo Reyno, que estuviere dividido, serà assolado, y destruido, y no quedará en él piedra sobre piedra; la razon es clara: porque faltando la union, y la conformidad entre los hombres, no puede haver cosa estable, permanente, y duradera: en esto tiene sus mayores creces, y ganancias todo el infierno, en meter discordias, y cizañas entre los hombres, va-

liendose de terceros para lograr el vencimiento.

449 Y si tan general es el funestissimo vicio de la murmuracion, que como de él hay apenas honra, que escape à vida; así tambien apenas hay lengua, que se libre de esta abominacion. El que tiene mala lengua, al mismo Dios le es aborrecible. (a) Y pues del veneno, que arrojan los tales, sentimos, y lloramos tan patentes los daños, temamos de su malicia la condenacion eterna. Y quiera Dios por su infinita piedad, y misericordia, sirva de mucho aprovechamiento el suceso siguiente.

450 Refiere Enrique Gran, que cierto Eclesiastico, habiendo tenido una boca mui libre, y muy suelta para hablar mal siempre de

(a) *Detraçtores Deo horribiles.*

de todos , enfermò gravemente ; acercòsele ya la muerte , y viendo , que estaba en su mayor peligro, le persuadian , y exortaban sus amigos , que se dispusiese ; como tambien el que previniese todas sus cosas , y tratasse de lo que mas importaba , que era su salvacion. Resistialo el , instaban ellos ; hasta que cercado de todos , movidos de compasion , y lastima de ver aquella terquedad , y dureza , la respuesta que diò fuè , y apuntando à la lengua , dijo : *èsta me lleba al infierno*. Al decirlo sacò la lengua , y al punto hinchandosele con una notable , y horrible deformidad , no la pudo otra vez volver à entrar. Y asì tan fiero como un demonio , despidiò su alma , y se sumergìo en aquel abismo de miserias,

donde padecerà , à pesar de su infame lengua , eternidad de penas. Pues ahora dime , puede haver mayor desdicha? Puede suceder desgracia mas funesta? Perder la alma por la lengua, pudiendo , y debiendo ser el instrumento mas eficàz para obligar à Dios , y conseguir su gracia. O malditas lenguas , en que puesto el mismo demonio , consigue por ellas lo que por sì no pudiera!

451 Celebròse por singular acierto alguna vez lo que nosotros debieramos lamentar por el yerro mas comun. El caso fuè ; que cercada Jerusalèn por aquel valiente , y celebre Capitan Godofre de Bullon ; este no se con que intento, o con que fin , ( segun lo refiere Claudio Paradino ) disparò una saeta à la torre de David:

quan

quando yà uno, yà otro, y yà el tercero, fuè atravesando, y derribando tres pajaros, que volando acafo por el ayre, sin haver sido el blanco de aquel tiro, fueron estrago de su impulso. Gran tiro gritò la aclamacion: tres pajaros con una faeta, grande acierto: tres blancos con una punta, mucho cuento. De modo, que desde alli, dejò Godofre por timbre de su gran Casa la de Lorena en una faeta atravesados tres pajaros.

452. Alma mia, que me oyes: pues esso, que por tan raro en la contingencia, se tuvo alli por feliz anuncio, debieran nuestras lagrimas escribirlo por mote de la mayor desventura, que padece el mundo. San Bernardo dice: por ventura, una mala lengua; no es una lanza disparada, que con su punta envenenada,

derriba tres con un tiro, traspasa tres con un impulso, y mata tres con un golpe. Lengua semejante es una lanza despedida, que mata en la vida de la honra à aquel contra quien se dispara; mata en la conciencia al que gustoso la escucha; y mata en el alma al mismo murmurador, que la assesta. O que tres muertes tan poco pensadas! Pero que inhumanas, y crueles con un tiro tan ligero, con una palabra, con una voz, que vuela toda una honra perdida! Es, pues, tan comun, y tan repetido este vicio, que apenas hay honra en tales lenguas. Pues, que mucho ferà resulten tantas condenaciones.

453. Essa es la razon, porque he llegado à comprender, que no se hace aquel gran concepto, que  
fe

se debe, de la gravedad de esta materia, segun se ve la facilidad grande con que todo se habla. No parece, que hay un precepto de Dios, en que nos va la salvacion en callar, segun se experimenta en las cosas mas graves, mas secretas, mas ocultas, hechas plati- llo en los estrados, y do- nayre grande en las conver- saciones. Qualquiera, que tiene mala lengua, tuerce, y glosa lo que es; o indi- ferente, o bueno; y lo ex- plica, o segun su odio, o segun su perversa maligni- dad, o segun su embidia, estas, y otras equivalentes palabras: no es todo vir- tud la ida de fulana a la Igle- sia: no todo lo que reluce es oro; no hay que pensar- lo: no es todo atenciones, y cortesias las idas de fula- no a la casa de la otra, que

yo se bien: que dices hom- bre! Que hablas muger! O miserable! O desventurada! Si asì te desbocas, donde vas a parar?

454 Del Camello re- fiere Plinio, que al beber como en la agua (quando està clara) ha de ver (mal que le pese) su propia feal- dad, que hace? Con la bo- ca enturbia la agua, con ella levanta el lodo, y lue- go bebe. Ha bestia toisca! Ha bruto feo! Y porque en- turbias asì la agua, deja- ràs de ser Camello? Deja- ràs tu brutalidad, tu feal- dad! Que te hace essa agua pura, y cristalina, que por no verte a ti mismo, la en- turbias? O grave enferme- dad! O modorra nuestra mortal, digna de la ma- yor lastima, y compafsion! Quantos son los que con sus malditas lenguas tiran  
la



la piedra , y esconden la mano? De los tales no se puede esperar otra cosa, que cizañas , cuentos , y discordias : estas , comunmente las fomentan muy de asiento : estas son las que toda la ira de Dios las abomina , y detesta , sobre las mas enormes , mas feas , y mas graves culpas. (a)

455. Seis cosas aborrece Dios , dice Salomon; pero la septima , la detesta con toda su mayor indignacion. Y siendo las seis culpas gravissimas , qual será la septima , que ocasiona, y causa tanto enojo à su Magestad? No es otra , que la de aquellos , que con sus malditas lenguas meten cizañas , se envuelven en chismes , y siembran discordias. (b). Estos , pues,

son aquellos , que fingiendo amistad , y siendo acaso , personas muy llegadas, traaspasan muchas veces el corazon , encienden las llamas de los odios , y pierden las almas con estas, ò semejantes palabras. Què le has hecho à fulano , que dijo de ti esse otro dia innumerables males , y grandes infamias? Sin duda , que tu estas en la inteligencia de que te estima , y aprecia? Pues no hay para que; no lo pienses , por que no lo muestra ; antes bien , lo contrario egecuta ; y para que te persuadas à esta verdad , debo decirte , que en tales , y tales visitas , como tambien en ciertas conversaciones privadas acriminò contra ti tantas cosas, que si las dijera. Hombre

Y in-

(a) *Sex sunt , que odit Dominus , & septimum detestatur Anima eius. Proverb. cap. 6. vers. 16. (b) Verba susurracionis , quasi simplicia , & ipsa perveniunt usque ad interiora ventris. Proverb. cap. 18. vers. 8.*

infame , Muger imprudente , tente , reprime essa lengua maldita , para , y calla. O lenguas , en que haciendo asiento el demonio , por ellas logra , lo que por si no puede.

456 Trahe de alli el que es amigo de cuentos ; lleva de aqui , y se enciende la hoguera , y ve aqui los parientes , o vecinos abraçados en rencillas , pesadumbres , y discordias. Que defazones , y disgustos fuele haver entre casados ! Que cuentos entre parientes ! Que cejos entre los amigos , y mas deudos ! Que turbaciones en las casas ! Que inquietudes , confusiones , y alborotos en las familias ! Y finalmente , que desigualdad en el trato ! Y aberiguada bien la causa , es una infame lengua , que

lleva , y trahe. O , que horror ! Que pecados , y sacrilegios ! O ciega passion , que tanto arrastras , y con ella haces caer a las almas en un abismo de miserias ! Pues hombre , muger , que me oyes : a ti te digo , contigo hablo ; vuelve en ti , (a) y deja esse vicio , que te lleva a una eterna condenacion , y lava essa lengua de todas manchas con las aguas de la penitencia , dolor de tus culpas , y resolution firme , y eficaz de la enmienda.

457 Señores , y señoras : es constante , que por este vicio abominable , muchos , y muchas se condenan. Te lo confirmare con el caso , que se sigue , para ver si te hace alguna fuerza. Apareciòsele el demonio en forma humana a una

(a) Surge. Ioan. cap. 5. vers. 8.

una vieja ; y ofreciendola una gran suma , y cantidad de dinero , la pidió, que turbara la paz entre dos familias ; hizolo ella mas que de paso , consintiendo, y conformandose con él; y al punto empezó á llevar no se que cuentos de la otra familia. No descuidò , se diò buena priesa quando à tres dias yà estaban que se ardian , y quemaban. El demonio , que es vigilante , y sagaz , no descuidò , pronto estuvo en darla las gracias de lo bien que lo havia trabajado , y la viveza , y destreza con que le havia desempeñado. Y entonces la dijo : en tres dias solos , he conseguido por ti , lo que à costa de muchos artificios , y desvelos , no lo he podido lo-

grar por mi. La retribucion es justa ; tarde te podrè pagar lo mucho , que te he merecido. Eternamente tus favores , y beneficios tendrè presentes. Sabes despues de tantas expresiones, que la hizo , qual fuè su justa paga? Yo te lo dirè; permitio el Señor , que el demonio se abrazasse con ella , y se la tirasse al profundo insondable de aquel abismo de penas eternas. Este fuele ser el paredero de los tales , y estos los filos por donde castiga Dios. (a) Escarmienta en cabeza agena , si no quieres padecer tormentos eternos. Muestra el pecado , reyne en todo la caridad , y viva la gracia.

Amen.

Y 2

CA-

(a) *Per quæ quis peccat , per hæc & torquetur.* Sap. cap. II. vers. 17.

## CAPITULO XXI.

EL DEMONIO SE SO-  
corre del hombre en  
sus mayores  
aprietos.

*Si autem fortior eo, super-  
veniens vicerit eum. Luc.  
cap. 11. vers. 22.*

458 **E**L demonio para que sea fuerte ha de ser armado; porque por sí no puede nada; y si algo puede, se vale de armas, y soldados. La arma principal, el soldado mas valiente, y el caudillo mas poderoso, de que él se aprovecha para salir con la suya, es el hombre, en quien tiene todas sus confianzas, al paso que

el desconfia de su poco poder, y menos fuerzas. En los mayores aprietos, le toma por su protector, y abogado, à quien se encomienda de veras, y de cuyo auxilio se vale para lograr sus intentos.

459 Puso la mira en aquella injusta muerte del inocente Abel, y no atreviendose por sí mismo ha acometerle por su santidad, y pureza, instigò à Cain, para que en él egecutasse alevosia tan horrible. No le costaron muchos ruegos; pues sin perder tiempo le sacò de casa: llevòle al campo engañado, y violentando los fueros de la naturaleza; (a) acabò con él. San Juan Chrysostomo dice, (b) que el capitan de esta maldad, y las trazas, que el fra-

(a) *Interfecit eum. Genes. cap. 4. vers. 8.* (b) *Dux huius belli erat Satan.* Ita Ioan. Chrysost.

fraguò para conseguirlo, fuè el mismo demonio. Y còmo lo egecutò? (a) Tomando por soldado fuyo à su mismo hermano, al malvado Cain : de èl se aprovechò en esta ocasion ; de èl se valiò , y se socorriò para vengar su agravio.

460 Para casos semejantes vale mas el hombre, que quantos demonios tiene el infierno : hallò la ocasion , y este fuè el modo con que le robò. O que desdicha , què miseria , que el hombre sea valedor, y protector del demonio! Hallabase predicando nuestra vida Christo à la multitud de gentes , que le seguian; quando llegò un maldito hombre , y le dixo: (b) Señor , tu Madre , y tus her-

manos te esperan hay fuera. Apenas lo pronunciò, interrumpiò à su Magestad la doctrina , que estaba predicando à su pueblo contra todo el infierno. Sintiò mucho el demonio de que el Señor descubriese sus engaños , sus artificios , y enredos ; y no teniendo el valor para cortarle el hilo de su platica , que hizo? Sino lo sabes, amigo del alma, yo te lo dirè : se valiò de un hombre malvado , cogiendole por abogado fuyo; y por medio de este , hallandose en este conflicto, logrò lo que por si no se atrevió. Afsi lo dijo S. Juan Crisostomo. (c)

461 Vino un Abogado del demonio , y llegò à tal extremo su maldad,

Y 3

que

(a) *Assumpto in militem Caino.* (b) *Dixit autem quidam : ecce Mater tua, & fratres tui foris stant querentes te.* Matth. cap. 12. vers. 47. (c) *Venit aliquis, quasi diaboli advocatus, qui humano ore verba diabolica loqueretur.* D. Chirioit.

que le interrumpió al Señor tu plática, y ejecutó por él, lo que por sí no pudiera. Vaya de simil. Tienes tu à San Lorenzo, San Francisco Xavier, San Nicolàs, y San Ignacio, y otro qualquiera Santo, cada uno por tu protector, y Abogado; te hallas combatido, y molestado de una tentacion sensual, que no la puedes arrojar de ti; que medio para vencerla? Valerte al punto de la devocion de esos Santos, encomendarte muy de veras à ellos; para que, pues son tan poderosos con Dios, intercedan por ti en aquella urgencia, como Abogados tuyos. Pues así es el hombre. (a) Patron, y abogado del demonio, que quando se ve estrechado, en alguna grande ne-

cessidad, quando quiere triunfar, se vale de su auxilio; porque sin su ayuda, nada puede. Y si es fuerte, (amigo del alma) es porque se halla socorrido por el hombre.

462 Hablando S. Ireneo de los hereges, y apóstatas, les dió este mismo nombre, (b) haciendolos abogados à los hereges, y apóstatas del demonio. Y no hay que extrañar, porque si él no se valiera del hombre, que havia de hacer aquel maldito cruel? Qué paradero seria el suyo? Así lo dixo el Profeta Santo. (c) Yo espero en Dios, y en su infinita misericordia; y así no temo, ni temeré quanto mal, y daño me puede hacer el hombre. Qué decis Profeta santo! Mirad, que

(a) *Diaboli advocatus.* (b) *Hereticos, & apóstatas se faciunt veritatis, & advocatos se serpentis ostendunt* D. Iren. lect. 3. cap. 39. (c) *In Deo speravi, non timebo quid faciat michi caro.* Ps. 55. vers. 5.

que mucho mas hay que temer, que al hombre. Hacedos cargo, que tambien hay demonios, que no descuidan: estos son los que tientan, y persiguen à las almas. Pues porquè no decidis, que toda vuestra confianza la teneis en Dios, y que essa es la razon, por que en ningun tiempo temereis à todo el infierno?

463 Hermano mio carissimo: este Santo Profeta, habló, como quien tenia esperiencias largas; y por esso dice que no teme al hombre, por la esperanza, que tiene en Dios: porque como èl se libre de los hombres, no hay que temer, que seguro estará de los demonios; porque la fuerza, y poder, que estos tienen, es la que los hombres les comunican.

464 San Gregorio Niseno, dice, que el demonio fuè, quien acusò, persiguiò, juzgò, apedreò, y fraguò la muerte al Protomartyr San Estevan. (a) Y si me replicares: como puede tener cavimiento, que sea lo que afirma el Santo; pues nos consta, que todos los que le levantaron testimonios falsos, juzgaban, apedreaban, y quitaban la vida, todos eran hombres? Rompe el Santo, y dice, (b) que por muchos, y varios modos, se metio en los Judios: por esso se valiò de los hombres, y assi lo fuè todo; fiscal, juez, testigo, y verdugo del Santo. Dice este gran Padre, que se ingeriò en los Judios: pues escuchame atento. Un Peral silvestre, ù otro qualquiera

Y 4 ar-

(a) *Omnium adversus Stephanum fungitur officio, accusatoris, iudicis, carnificis, & reliqui totius ministerii mortis.* Sanct. Greg. Nisen. hom. de Beat. Esteph. (b) *Cum variis modis Iudeis se se inservisset.*

arbol se ingiere , para que el fruto sea mejor ; y de essa fuerte , el ingerto , dà la fruta de mejor calidad: porque es cierto , que las puas ingertas , siempre se ve , que hacen mucha ventaja al fruto de los demàs arboles.

465 Amigo charissimo: has de estàr en la inteligencia , que el demonio es una bella pua ; padre de chismes , mentiras , y discordias ; fraguando siempre alevosias , y maldades. Pues para que salga la fruta de su intento con el acierto , que desea , y lo piensa ; de que artificios te parece se vale? Oyeme , y escucha à su astucia: el modo es , ingerirse en el hombre ; y assi consigue lo que sollicita , y preten-

de. De un demonio , y aun de todo el infierno , facilmente te libraràs ; pero de un demonio ingerto en el hombre , no es facil. A esso pues aludiò el Santo , quando dijo , que se ingeriò en los Judios.

466 Desengañate , amigo lector , y desengañemos todos , que el demonio sin auxilio , y socorro del hombre , nada puede ; porque es debil , y flaco : por esso no tiene fuerzas , sino se las dan. Para que mejor lo puedas comprender , te dirè lo que en cierta ocasion dijo San Gaudencio , hablando de la casa del hombre Christiano , dice assi:

(a) No sea la casa del hombre Christiano , y bautizado choro del demonio. Pues

aora

(a) *Sic domus christiani , ac baptizati hominis immunis à choro diaboli. Ita Sanct. Gaud.*



aora pregunto. Y que nos queria decir con todo esso? Yà lo explica por este simil. Succedele à un hombre virtuoso , y retirado , que se halla combatido de una grave tentacion contra la virtud de la castidad ; y llega à tal extremo su molestia , que para librarse de ella , lo que hace es meterse en un Oratorio , donde levantando los afectos de su corazon , pide à Dios con humildad , le socorra con su gracia ; para que pueda salir triunfante , y vencedor en aquella tribulacion , en que se halla.

467 Pues asì nos dice el Santo : no sea la casa del hombre christiano coro , y oratorio del demonio. Que los hombres de vida relajada , los que viven sin temor , ni respeto

à Dios , no sirven para otra cosa que para ser coro , y estancia de todos ellos. Casas hay , que son coros del infierno , que quando el demonio se halla empeñado en alguna empresa de mucha importancia , como es en derribar à un hombre , al punto en ellas , acude à otro hombre , y valiendose de su proteccion , consigue su pretension.

468 Amigo del alma: me persuado , y creo , que quando el demonio acomete muchas veces , y no sale con lo que quiere , podria responder lo que el Paralitico del Evangelio.(a) No tengo , quien me arroje en estas aguas , porque no tengo fuerzas para tanto ; pues estoy valdado de todo punto. Esto mismo responderàn aquellos spiritus in-

(a) *Hominem non habeo.* Ioan. cap. 5. vers. 7.

infernales , que acometen, y no vencen. No tenemos valedor alguno , faltanos un abogado , y patron ; somos inutiles , no podemos nada, por que somos paraliticos, y es imposible dár passo, sin la ayuda del hombre: porque èl es nuestros pies, y nuestras manos. Esta es la razon , porque el demonio se llama fuerte armado ; pero cómo? ( Antes de pronunciarlo , debieramos corrernos, y confundirnos,) cómo es esso? Con el socorro , y ayuda del hombre.

469 Dice nuestra vida Christo , que despues , que arrojò al demonio del cuerpo de una criatura , no hallando otra en quien vivir à su gusto , procurò mas que de passo volverse à la que dejo ; y para egecutarlo , se valiò de otros siete

peores , que èl. (a) Estos siete , de quienes se socorriò , asienten muchos , que son los siete pecados mortales : otros afirman , que son otros demonios mas inhumanos , y crueles ; y no falta , quien diga , que son los hombres ; y no và fuera de camino , respecto de lo que llevo dicho ; pero no hay , que extrañarlos ; pues no es mucho se llamen peores , que los mismos demonios , los hombres ; porque se valen de ellos para conseguir sus malos intentos , infamias , y pretensiones. Es el hombre tan malo , y à tal extremo llega su travessura , que si se relaja , y pervierte , de tal manera sobrepuya al demonio en su maldad , y dureza , que comparado con èl , yà no parece malo , sino bueno. Ami-

(a) *Assumit alios septem nequiores se.* Luc. cap. 11. vers. 26.

470 Amigo del alma: no te lo puedo mas ponderar , ni encarecer ; para que tu , y yo vengamos en conocimiento hasta donde puede llegar la passion , y malicia de un hombre pervertido , libre , y rematado: hablando el Profeta David con Dios , pidele con humildad , y le dice : (a) Señor : libradme por vuestra infinita piedad , y misericordia de gente , que no es santa , que no es buena ; y del hombre malvado , que todo quanto es èl , todo es fraude , y todo es engaño. San Juan Chrysostomo explicando este lugar , dice , que por gente no santa se entienden los demonios ; y por malvados , y abominables , los hombres , como lo dice el Profeta , aunque

no se repara en el modo ; pues quando junta hombres , y demonios , que le persiguen , y acosan ; à los hombres , los llama injustos , alevosos , traidores , y falsos ; y à los demonios no les llama sino gente no santa , (b) gente no buena.

471 Pues valgame Dios : como al demonio el Profeta Santo le trata con terminos tan limitados ? No le pudiera llamar el cruel , el tyrano , la vallenga , que desea tragar se todas las gentes , Leon sangriento , que todo su empeño es beber la sangre , y acabar con toda la naturaleza humana , y otras semejantes , que significassen su horribilidad , y fuerza ? Claro està , que si : pero que sucediò ? Que al passo , que le mirò junto al

hom-

(a) *Iudica me Deus , & discerne causam meam de gente non sancta , ab homine iniquo , & doloso erue me.* Psalm. 42. vers. 1. (b) *A gente non sancta.* Psalm. & vers. iam cit.

hombre , no parece , que el demonio es malo ; fino que solo es no bueno , y no santo : porque careado con el , sobrepuja mas la malicia del hombre , que la de todo el infierno. Por esso pues dice David , hablando del demonio , *de gente no santa* ; y del hombre , *que nos libre de su iniquidad.* (a) Para que se vea lo que es el hombre dejado de la mano de Dios , soltando rienda à sus vicios , y entregado enteramente à una total disolucion de su mala vida , le ultrajarà , injuriarà à vanderas desplegadas , dejando-se derramar por quantos apetitos lascivos , y otros vicios capitales le inclinare su voluntad.

472 Empeñaronse los Reyes Magos à su viage,

para adorar à nuestra vida Christo en Belèn : passaron por Jerusalen , y preguntaron en aquella Corte , les digessen por su vida , donde estaba el Rey de los Judios recién nacido. (b) Al punto , que lo supo Herodes , se turbò , como quien tenia tyranizado el Reyno , oyendo , que el propietario estaba yà en su tierra : consultòlo con los sabios de la ley , y ellos le digeron todo lo que estaba profetizado , pues en Belen havia de nacer el Capitan General , y Señor de los Judios. Procurò quanto pudo disimularlo , callò su boca , no se diò por entendido ; y viendo , que los Magos iban à dár culto , y adoracion al verdadero Rey , les dijo : (c) idos en buena hora ;

pe-

(a) *Agente non sancta : & ab homine iniquo , & doloso.* (b) *Ubi est , qui natus est Rex Iudeorum?* Matth. cap. 2. vers. 2. (c) *Ite , & renuntiate michi.* Matth. cap. 2. vers. 8.

pero mirad , que os he de merecer , que seais muy puntuales en avisarmelo , y darne parte de todo lo que hay.

473 Estos Reyes quando se empeñaron al viage, eran idòlatras ; pero esta resolucion ; este empeño , y esta accion de ir tan diligentes à vèr à su Dios , es un remedo , ò dibujo de lo que en el Bautismo hace un Christiano , quando passa del vando del demonio al de este Señor con aquellos preliminares de paz , en que entre otras cosas , se empeña à servirle , atravesando su palabra, y al mismo tiempo abre-nuncia al demonio , al mundo , y la carne. Y no se cumpliò con ella , aunque

se huviesse dicho en nuestro nombre ; no , no hay que pensarlo , nos dice S. Agustín ; pues las han de decir las obras , las han de mostrar las acciones , las han de pronunciar las costumbres. (a)

474 No se acabaron con el sonido , quedaron essas palabras de renunciacion , hechas con tanta solemnidad , gravadas en la escritura de tu obligacion, la qual te egecutará sin remedio , como te lo afirma San Ambrosio. (b) De donde se sigue , que renunciar al demonio , fue renunciar todas sus malditas artes , y todos sus perversos engaños. Amigo del alma: en esto no tengo que detenerme ; porque renunciar todas

(a) *Renuntia te , non solum vocibus , sed & moribus , non tantum sono linguæ , sed & actu vitæ nostræ , non tantum labiis sonantibus , sed operibus pronuntiantibus.* Ita D. Augst. (b) *Quid respondisti? Abrenuncio : memor esto sermonis tui , & nunquam tibi excidat tua series cautionis. Si chirographum homini dederis , teneris obnoxius.* Ita Sanct. Ambros.

das sus obras , fuè renunciar todas las culpas , y con especialidad , la que , como tan aliada suya , acarrea la carne.

475 Todas estas son las obras de el diablo , en que logra su sagacidad , y en las ocasiones toda su maña. Así lo dijo el Evangelista San Juan. (a) A esso vino al mundo nuestra vida Christo , à desterrar , y apartar de los corazones de los hombres , las obras de aquel alevoso , y traydor. (b) Y que querrà significarnos , quando dicimos : *renunciamus* : *sus pompas*? Todos generalmente hablando; hombres , y mugeres , nobles , y plebeyos , ricos , y pobres , Religiosos , y seglares , todos sin excepcion de

persona , renunciarnos con expresas palabras las pompas del demonio. Por ventura se pregunta en la Pítila Bautismal , si es Cavallero , si ha de ser señora principal , para que esse , y essa no haga tan soberana renuncia? Hay , acaso , alguna diferencia entre el que ha de ser Religioso , ò secular , para que el uno renuncie las pompas del diablo , y el otro no las renuncie? No amigo del alma , no; que no hay estas distinciones en el noble ser de Christiano.

476 Pues aora pregunto , quales son estas pompas , que así renunciarnos? El Concilio tercero Parisiente responderà por mi. (c) Esto mismo dicen los Concilios Maguntino , y

Tu-

(a) *Qui facit peccatum ex diabolo est.* (b) *In hoc aparuit Filius Dei , ut dissolvat opera diaboli.* (c) *Pompa diaboli hæc est , quæ pompa mundi ; id est , ambitio , arrogancia , vanagloria , omnisque cuiuslibet rei superfluitas in hominis usibus.* Conc. Par. lect. 1. cap. 10.

Turonense. Y en esto mismo convienen San Agustín, San Ambrosio, San Juan Crisostomo, Tertuliano, y Salviano. Toda esta respetable, y sagrada autoridad, dice, que las pompas del demonio, no son otra cosa, que las pompas del mundo; esta ambicion, esta sobervia, esta vanidad, tanta superfluidad, tanto fausto en alhajas bien ociosas; pues con ellas se pudieran reparar la necesidad, y miseria de los pobres en coches, galas, libreas, y criados, en convites, juegos, y faraos. Amigo de mi alma, muger, que me oyes: es posible! Estas son las pompas del demonio? Si; y no lo digo yo, los Concilios lo difinen, los santos Padres lo afirman. Puesto-

das estas son las que expresamente renunciamos en el santo Bautismo.

477 Pues vuelvome à mi intento: en este dibujo, vemos renunciado al hombre, y no al demonio; porque dice este malvado, y excomulgado Rey: (a) id, y no haya descuido en avisarme de la novedad, que huviere. Mysterio grande es ver en este dibujo del Bautismo, renunciado al hombre; aunque en la realidad, se renuncia al demonio, que todo es una misma cosa; porque un hombre pervertido, y sin temor de Dios, demonio es, y aun mucho peor.

478 San Pedro Crisologo, con la agudeza, y viveza, que siempre, jugò con mucho gracejo del vo-

ca-

(a) *Ite, & renuntiate michi.* Matth. cap. 2. vers. 8.

cablo. (a) Advierte bien las dos ultimas palabras. (b) Estaba ocupando este tyrano Rey el lugar del diablo, (y no te haga novedad) porque el hombre, es lugar-teniente fuyo, con quien descuida, muy satisfecho de lo bien, que le sirve; y por esso afianza en el hombre todas sus pretensiones, las dependencias de sus mayores astucias. Y finalmente, por el està socorrido, y asistido en sus mayores urgencias, aprietos, y necesidades. Pues esto es con piedad, llenar la persona del demonio.

479. Por essa razon dijo el Chrisologo, que el hombre es mas demonio, que el mismo demonio. Me

explicarè por este simil, ò exemplo: succede, no pocas veces, que es Obispo, ò Prelado un hombre, que aunque es digno de aquel empleo de tanta elevacion por su literatura, y virtud, pero no parece, que el cuerpo, y el talle le acompañan; de fuerte, que disuena aquella superioridad, y dignidad en un sugeto de tan poca humanidad, por lo poco, que representa. Por esso se usa de aquel adagio, quando decimos: buen Obispo es fulano; pero no se lo que es: *no llena la silla de Obispo*; que es lo mismo, que decir: no tiene la autoridad, que corresponde à su dignidad. Herodes era el que llenaba el

va-

(a) *Renuntiate michi: quia semper diabolo renuntiat, qui pervenire festinat ad Christum; christianus futurus à Sacerdote, cum audit: renuntias diabolo? Respondet, renuntio. Propiè ergo à Magis, Herodes sibi renuntiarum dicit, qui sciebat diabolo tenere locum, implere personam. Sanct. Petr. Chrisol. serm. 158.*

(b) *Diaboli tenere locum, implere personam.*



vacio del demonio. (a) Y que nos quiere decir con esso? Què? Que qualquiera, que le sustituye, està executando maldades, fraudes, malicias, crueldades, tyrànias, abominaciones, insolencias, escandalos, y otros innumerables pecados.

480 El demonio es muy activo, siempre cumple con su officio; (no habrá quien lo niegue) pero no llena bien su persona; pues quien le desempeña? Quien hace por él? El hombre. Nos debieramos avergonzar, y confundir, antes, que pronunciarlo. El hombre solo es el que agrada, y desempeña al demonio en sus trazas; este es el que ocupa bien, y llena su silla. A esto mismo aludiò lo que dijo San Antioco; que el demonio es vigilan-

te, y astuto, y procura sin perder punto, ni ocasion despeñar à las almas en aquel oceano, y abismo infondable de miserias. (b) Y todo con intencion de comerse al hombre. Jesus! Al hombre? Si: al hombre. Y para què? Para hacer pasto del, y ser un demonio consumado en los intentos, y fines, que lleva.

481 Cosa cierta, es que aquello, de que uno se sustenta, aprovecha, ò defmedra, crece, ó mengua. Esto es constante; pues esta es la intencion de él; comerse, y tragarse al hombre, para hacerse mas vengativo, furioso, y cruel. Quando sabemos, que un hombre es de poco espíritu, y por esso timido, y cobarde; comunmente decimos: *Este hombre mucha*

Z

ga-

(a) *Sciebat diaboli se implere personam.* (b) *Adeo, ut cibum illius iam vertatur.* S. Antioch. hom. 27.

*gallina come.* Pues así podremos decir, quando viéremos un demonio cruel: *este demonio mucho hombre come*; porque según es el alimento, así corresponden las operaciones.

482 Quando vemos un hombre perdido, deramado, y sobervio, solemos también decir; este hombre es un demonio: nos engañamos, no lo decimos bien; porque es peor el hombre, que el mismo demonio: porque quando viéremos un demonio sangriento, y carnice-ro; entonces sí, que decimos bien; este demonio es un hombre: porque à tales extremos llega el hombre, que quando se relaja, y pervierte de discipulo, que antes era de Angeles, se hace después Maestro,

y cathedratico de todo el infierno. El hombre fervoroso, y justo es discipulo de los Angeles, porque oye con gusto, y se vale de todos sus consejos saludables. Así lo dijo Dios en el exodo: (a) que esse es à quien le aprovecharàn.

483 Pues ahora toma la contraria, y mira la baxeza tan miserable, en que viene à parar después de ciego, inhumano, y pervertido: porque de discipulo que antes era de aquellos Bienaventurados Espiritus, viene à hacerse presidente de todos los demonios, haciendose maestro, y señor de todos ellos; y à tales extremos llega su maldad, que les puede enseñar à ser mucho peores. Oyeme con atencion: salió el hijo prodigo de la Casa de

(a) *Observa enim, & audi vocem eius.* Exod. cap. 23. vers. 21.

de su Padre , gastò quanto tenia , porque todo lo destruyò , y malvaratò ; y vino à tanta miseria , y desdicha , que se hallò precisado à servir ; y el oficio, que le diò su amo, fuè guardar una manada de puercos. (a) No tiene duda , que èste es un pecador , que abandona à Dios , y su casa , y se va por sus passos contados à la del demonio, que essa es la alusion de la parabola.

484 Pues ahora pregunto ; y que nos querrà decir con haverle embiado à alimentar , y cuidar de animales tan inmundos , y asquerosos? San Agustines quien ahonda , y explica este concepto. (b) Aquellos animales inmundos son

los demonios , que estaban à sus ordenes ; como lo afirma Tito. (c) Hizose forma, dechado , y enseñanza de abominacion , disolucion, y maldad à los mismos demonios ; esso es , sustentarlos , alimentarlos , darles doctrina , y enseñarles ; que segun la Escritura Sagrada, alimentar , y enseñar , todo es una misma cosa ; bien se deja conocer por los efectos : porque ya cansado , y enfadado de su mala , perversa , y relajada vida , recordando en si , se resolvió con todas veras , empeño , y eficacia , à volver à la casa de su Padre ; y dijo arrepentido , y humilde : (d) Se levantò ; y al punto vino. Pregunta el mismo Tito : este hombre in-

Zz fe-

(a) *Misit illum in villam suam , ut pasceret porcos.* Luc. cap. 15. v. 15.  
 (b) *Porci sunt immundi spiritus , qui sub ipso erant.* Sanct. Aug. apud D. Thom. in cathec. (c) *Allius perditionis forma efficitur.* (d) *Surgam , & ibo ad domum Patris mei , & surgens , venit.* Luc. cap. 15. versib. 18. & 20.

feliz, de donde se levantò?

(a) Yà responde el mismo autor. (b) De la cathedra, filla, ò assiento de donde estaba enseñando, y dando instrucciones, y lecciones à todo el infierno.

485 El hombre bueno, justo, y fervoroso, es discipulo de todos los Espiritus Angelicos, como dige: pero ciego, revelde, y pervertido, se transforma de tal manera, que viene à ser presidente de todo el infierno, y cathedratico suyo. Me explicarè con este simil: està uno estudiando muchos años de Teologia en la Sorbona, donde aprovecha muy bien el tiempo: tientale el demonio, y sin poderlo remediar, (como se dice) dà con su cuerpo en Ginebra. Allà se hace Maestro, y Ca-

thedratico de la secta de Calvino, el que era discipulo humilde, y oyente gustoso de la doctrina Catholica. Pues asì; asì lo hace el pecador, constituyendose Cathedratico de los demonios, una vez, que estè ciego, rematado, y pervertido. Dios nos libre por su infinita piedad, y misericordia de un hombre malvado, y del todo relajado; pues tiene mas fuerzas, y poder para egecutar infamias, que quantas legiones de demonios puede haver.



CA-

(a) Unde surrexit? Ita Tit. (b) Ex peccatorum cathedra.

## CAPITULO XXII.

SI A PESAR DE TUS  
pasiones observas los  
Preceptos de Dios,  
triunfaràs.

*Ut meliorem inveniret vitam.*  
Epist. ad Hebr. cap. 11.  
vers. 35.

486 **T**En por regla cierta, que todo pensamiento, que te apartare de amar à Dios, y de confiar en èl, es como un correo, ò posta despachada por todo el infierno; y como à tal, le has de resistir con empeño, y valor Christiano: porque el oficio del Espiritu Santo es, unir las almas con Dios, encendiendolas en su amor, y poniendo en ellas nuevas confianzas; y el demonio,

siempre es al contrario aprovechandose, y valiendose de todos los medios, y astucias que puede; causando miedo, y horror, levantando de punto las debilidades, y flaquezas ordinarias, dando à entender, que no se dispone la alma, como debe; así para confesar, como para comulgar; para conseguirlo mejor la hace andar siempre desconfiada, confusa, y turbada, y no para solo en esto, sino que tambien sollicita, que los egercicios de virtud los tome con impaciencia, y desabrimiento, dandola à entender, que de aquella manera va todo aventurado, y que mucho mejor seria el dejarlo, ò despreciarlo.

487 Amigo lector: si quieres dar gusto, y agradecer à Dios, como es razon, no te espantes, no te

inquietares , por mas conu-  
tado , que te halles : mira,  
que son innumerables los  
bienes , que causan en las  
almas las amarguras , y se-  
quedades espirituales , si se  
reciben con sufrimiento,  
humildad , y resignacion  
en la divina voluntad ; sin  
duda ninguna , que no se  
conciben asi : porque si  
se comprendiese lo contra-  
rio , no se tendria tanta zo-  
zobra , tanta inquietud , y  
tanta pena con ellas ; ha-  
ciendote cargo , que las  
mas veces las embia para  
probarte con ellas ; y todo  
por tu bien.

488 Ten siempre pre-  
sente , que el hombre de  
su naturaleza , es altivo , am-  
bicioso , y sobervio : por  
esso presume de si , mucho  
mas de lo que es. Es tam-  
bien arrimado à su opinion,  
y esta vanidad , y locura,

està tan empapada en su co-  
razon , que le es sumamen-  
te peligrosa para hacer los  
progresos , que debe en la  
virtud ; y solo el olor , y  
resabio de ella , basta para  
retrassar à qualquiera en esse  
camino. Por essa razon,  
pues , debes hacer frente à  
tus pasiones , no dejando-  
te llevar de sus alhagos,  
que son falsos , y mentiro-  
sos , haciendo en todo la  
voluntad del Señor. Los que  
con atencion miraron la vi-  
da del hombre , y sus se-  
cretos , descubrieron en el  
tres vidas. La primera , fue  
de el todo ; la otra , de la  
carne , y la otra del espi-  
ritu. En las Escrituras Sa-  
gradas se hace mencion de  
todas ellas : atencion.

489 Vida del todo,  
es la conservacion natural  
del alma en el cuerpo , y  
aquella union , ò nudo muy  
ef-

estrecho, que entre si guardan ambas partes: lo que no tienen las otras, que mas de frente miran el orden de la gracia: porque la vida del espiritu consiste en un lazo, y junta por fee, y por amor con aquel fumo bien, que es un ser infinito, donde estan resplandeciendo infinitas perfecciones en aquel grado mas perfecto, que es Dios. Y de la carne, por el contrario; en aquel gusto, placer, y union gozosa, contenta, y alegre con los bienes sensibles de esta miserable tierra; que todos ellos son momentaneos, y perecederos.

490 Estas dos vidas, son tan encontradas entre si, que no es menos imposible estar ambas en un

fugeto, que la vida, y la muerte. Esta es, aquella repugnancia, lucha, y pelea, que pintò aquel fervor, y espiritu de San Pablo en varios lugares de sus Epistolas. (a) La qual, aunque algunos entendieron, que estrivaba en la misma naturaleza de estas dos partes; pero lo cierto es, que se originò del desorden de la culpa cometida, segun lo prueba San Agustin: porque con efecto, tenia en tan milagrosa paz, la carne, y el espiritu, la gracia, y don de la justicia original; que aunque compuesto el hombre de esas libreas, era un relox, donde no sonaba mas que un golpe de razon, y un soberano ingerto, que aunque compuesto de varias cosas, no da-

24 ba

(a) *Prudentia carnis, mors est: prudentia autem spiritus, vita, & pax.* Ad Roman. cap. 8. vers. 6. S. Aug. de pecc. merit. cap. Pelag. lib. 2. cap. 22.

ba mas que un genero de fruto.

491 Cometiòse el delito , y al punto el pecado desconcertò , y enteramente desvaratò este relòx ; como tambien , se quebrò el ñudo de aquel ingerto , y descubrieronse en el hombre dos deseos muy contrarios , y tan distantes el uno de el otro , quanto se miran diferentes los objetos. De donde vino el grande Apostol à llamar à estos fuertes combatientes , hombre animal , y espiritual.(a) Porque el uno vuela , y se remonta en los contentos, y bienes de arriba , y el otro se ceba en los de la tierra , sensibles , y groseros. Y assi , adestando el uno , y el otro à tan dif-

tintos blancos; y siendo, como es , vida de los deseos, la possession , y tan incompatible entre si la de estos convatientes; es fuerza, que el vivir del uno , sea el morir del otro. Assi lo dijo S. Gregorio el Grande.

492 Por essa razon , todos los , que practicaron esta filosofia , y cuidaron de dàr vida à quien la merece , que es el espiritu , ( como es justa razon ) al mismo passo procuraron mortificar la carne , y la castigaron con penitencias , avivando su espiritu con buenas obras , fervor , y devocion. Confirma esta verdad aquel celo , y espiritu del Apostol , quando dice. (b) Castigo mi carne , y pongola en servidumbre ; para

(a) *Non potui vobis loqui quasi spiritualibus , sed quasi carnalibus.* Luc. ad Corint. cap. 3. vers. 1. S. Greg. lib. 5. sup. cap. 1. Reg. (b) *Castigo corpus meum , & in servitutem redigo ; ne forte cum aliis predicaverint, ipse reprobus efficiar.* 1. Ad Corint cap. 9. vers. 27.



ra que no quede yo repro- bado en mis obras despues de haverme fatigado en pre- dicar à muchas gentes , der- ramando por gran parte del mundo la palabra de Dios. Es constante , que mientras èsta vive , es tambien im- posible morir de todo pun- to ; pues aunque à la car- ne se quiera sujetar con pe- nitencias , siempre le que- da regreso al pecado , y si por el muere el espiritu ; si se dispone como debe, siempre le queda el recur- so à la vida de la gracia ; y consiguientemente , la muerte verdadera de la car- ne , solo se acaba , quan- do segregandose la alma de el cuerpo , vaya desnuda al Cielo , vistiendose solo de ropas blancas de inmor- talidad.

493 Esta se siembra en vafura , y corrupcion ; pe- ro cogesse incorrupta ; siem- brafe en bajeza , cogese en gloria. (a) Siembrafe cuer- po animal , y cogese espi- ritual , vestido de resplan- dores nuevos. De donde se ha de sacar , que el que desea la verdadera vida de su espiritu , no se conten- ta , no , con ver à su car- ne esclava , sino que aun passa mas allà , acabando ella con la muerte , y des- trozo de sus miembros , co- mo lo practicaron los Mar- tyres : porque asì como la libertad de la alma viado- ra , su victoria , y su trium- fo , no se comunica sin mortificarla ; tampoco se perfecciona , sino con la muerte de todo el com- puesto. Bien se deja ver ;

pues

(a) *Seminatur corpus animale , surget corpus spirituale. Si est corpus animale, est & spirituale. 1. ad Corint. cap. 15. vers. 44.*

pues la muerte de un Martir se llama *natalitia* : por que entregado el cuerpo à los tormentos , y al cuchillo , queda viva la alma de todo punto , y se viste por las prendas de su espíritu , de resplandor , y de gloria.

494 Todo esto, se está tocando en la vida : ella es simbolo del trabajo ; así lo afirma Pierio , que por padecer el golpe de la podadera , y otros cultivos , rinde mejorados los frutos. Y así como no hay árbol , que encubra en tiempo de invierno tanto la vida , como la cepa ; así también , no hay quien tanto la encubra , como uno , que padeció martirio por Dios ; pero por ahora está guardada con Christo , y sus merecimientos en Dios , como

lo afirma el Apostol , (a) hasta que venga la primavera de la universal renunciacion ; donde parecerá todo lleno , abundante , y copioso de ojas de gloria.

495 Despues , que nuestro Padre Adán perdió aquella gran llave del Cielo , ( que fuè la justicia original , con que se nos havian de abrir sus puertas para llegar à tanta felicidad ) fuè necesario , que esto fuèse por fuerza , y no pequeña ; por ser , como es , tan poderosa , y fuerte la Ciudad de Jerusalén , que dice el Evangelista San Juan , que es toda de Oro muy solido ; sus muros grandes , y elevados , hechos de un jaspe por extremo finissimo. (b) Desde el suelo no se descubren sino las luces , que ar-

(a) *Mortui enim estis ; & vita vestra est abscondita cum Christo in Deo.* Ad Colof. cap. 3. vers. 3. (b) *Et erat structura eius ex lapide jaspide : ipsa vero Civitas aurum mundum , simile vitro mundo.* Apoc. cap. 21. vers. 18.

árden en sus Torreones; pero con efecto, esta Ciudad nobilísima, tiene tantos fossos, valuartes, revellines, y antemurales, quantos son los orbes, que se ponen para llegar à su alcazar: tanto, que aquella fortaleza, se hace inexpugnable.

496 Empeñaronse Nembrot, y consortes à conquistarla, levantando aquella gran maquina de Babel; (a) pero fuè en vano su pensamiento, y trabajo: porque no dieron en las armas, y pertrechos de guerra con que se havia de ganar, y coger aquella plaza. Vino Christo nuestro Capitan General predicando penitencia, y exortandonos à todos los hombres, que à fuego, y sangre se havia de

llevar esta guerra. Y para que enterados de esta verdad, se entendiese la fuerza, con que esta empresa se havia de egecutar, quiso que el primero de esta accion, fuesse un hombre homicida, y valiente ladron, bien diestro en quitar vidas, y robar haciendas. Este pues se diò tan buena mano, que mirando à Christo con los ojos de la fee, se avanzò por la puerta de su Costado.

497 Pondera este caso el grande Agustino, y levantandolo de punto, afirma, que no tanto ganò el Cielo, quanto con la fuerza de su amor, y confesion lo arrebatò. Desde aquel punto pues, se publicò en la tierra por un vando general, que el Cielo se deya escalar. Así lo dijo nuestra

vi-

(a) *Venite, faciamus nobis Civitatem, & turrim, cuius culmen pertingat ad Cælum.* Genes. cap. 11. vers. 4.

vida Christo por estas palabras. (b) El Reyno de los Cielos padece fuerza, y los que le violentan, le arrebatan: queriendonos decir; yà consiente, y viene bien, en que le ganen, (lo que antes no se podia) tomando la metaphora de una gran fortaleza, que siendo de suyo inexpugnable, yà por la profundidad de sus fosos; yà porque no tiene flaqueza alguna; y yà por que tiene todos los pertrechos, que corresponden à la fortificacion, dà lugar à ser combatida, y escalada por alguna nueva invencion.

498 Alma mia, te dice el Apostol: si vivieres siguiendo los gustos, placeres, y apetitos desordenados de tu carne, moriràs; pero siempre, que con la fuerza del espiritu te reprimieres, y mortificares

sus excessos; y demasias, viviràs. Pues una de dos. O te abstienes, y mortificas, ò no? Si no la pisas; sino sujetas essa ciega passion, que te arrastra, sin duda, que te pierdes, sin remedio moriràs. Si la tienes à raya, viviràs para siempre. Mira, que esse vicio, es un cebo dorado, que en un punto se passa. Pues ahora vaya entre los dos. Es possible, amigo, que por esse vil, y sucio deleyte, busques por tus passos contados (como se dice) una eterna condenacion? Te has hecho cargo de esta verdad? Lo has rumiado? Lo has pensado haondando esta consideracion? Es possible, que assi sea toda tu vida? Y que solo pienses en dejarte llevar de essa mala inclinacion, y no tengas presente tu eterna muerte.

Hom-

499 Hombre, muger; vuelve en ti, rompe contigo, antes que romper con Dios: mira que el hilo de la vida es un estambre muy delicado, que siempre, que quiere, y fuere su voluntad, te lo puede cortar; y si te coge en esse estado fatal, qual será tu paradero? El infierno. Y quien te sacará de él? Nadie. Estos son los frutos de la carne; estas las desdichas, que acarrea: este es el pago, que corresponde à necios sensuales. Estos son los gages de la luxuria: breves fueron tus gustos, y tus placeres; pero fino te enmiendas, que será de tí? Perecer, y reventar; siempre penar, y nunca acabar. Y despues de millones de años no tendrán termino? No. Serán sin fin. Pues alma mia:

à lo que mas conviene, à lo que mas importa: fuerza, fuerza, como te lo aconseja San Ignacio, que es tiempo de fuerza, que el Reyno de Dios padece fuerza, y los que se hacen fuerza son los que se le llevan. (a)

500 Hasta la venida de nuestra vida Christo al mundo, el Castillo de la gloria, fuè siempre invencible; èl hallò la forma de batirlo, y cogerlo por assalto, con la nueva invencion de los Sacramentos, que los instituyò para el remedio, y bien de las almas. Pues amigo lector; para que lo puedas conseguir, haz tu lo mismo: doma essas pasiones de tu carne, y sangre, que son tus enemigos mas fuertes, y vencerás con la ayuda del Señor.

De

(a) Sanct. Ignat. in suis exercitiis.

501 De Cesar se refiere , que andaba siempre repitiendo un verso de Euripides , en que decia , que si los derechos se havian de romper , havia de ser solo por reynar. San Geronimo afirma , que es gran violencia haver nacido en la tierra , y buscar el Cielo , como el pretender por virtud , lo que por naturaleza , no tenemos. Y no es poca la admiracion , y el assombro , el que la tierra pueda penetrar el Cielo ; pero no hay que extrañarlo ; porque en esse caso media la gracia , la qual para hacer esta fuerza , tiene reservadas fuerzas mayores : como sucede en una purna , ò centella de fuego , que prendiendo en un barril de polvora levanta peñascos por los ayres.

502 Así lo executaron aquellos Heroes grandes , (a) soldados verdaderos de las vanderas de nuestra vida Christo , que al punto , que se publicò por vando general , que el Cielo padecia fuerza , cada uno se empeñò con su poder , su espiritu , y sus armas à conquistarlo ; como se viò en San Estevan , cargado , y abromado de piedras. Un San Pablo , con su montante , Santo Thomàs Apòstol con su lanza ; las Virgenes , fervorosas , y devotas acudieron con sus lamparas encendidas. Y en la primitiva Iglesia , en ciertos juegos , que se usaban correr con achas encendidas , (b) el que la daba muerta , perdía. Quantos incendios de carne resist-

(a) Cic. lib. 3. de offic. D. Hyron. 2. commen. in Matt. (b) De vita Paulus in sect. Herod. in ura. Lucret. lect. 2.

fistieron por solo agradar à Dios ; otras tantas bombas dispararon al Cielo para ganarlo.

503 A esta accion concurrieron tambien los Confessores , cada uno de ellos con su venablo de tres puntas significandonos en esto las virtudes principales , en que se emplearon , y exercitaron , que fueron la Fee, la Esperanza , y la Caridad. Tres fueron tambien las partes de la justicia , y tres tambien las obras satisfactorias. Estas (a) son las armas de los Santos Confessores, y estas son con las que pelearon. Pues amigo del alma , con estas mismas has de pelear ; no hay otro medio : à todos toca esta guerra haciendote cargo , que si el noble ser de Christiano, es lo mismo , que unguido ;

se sigue , como accessorio, que eres hombre destinado para luchar , y pelear con espiritu valiente.

504 Piensalo bien , y creeme , que no hay otro camino ; por el se ha de navegar hasta conquistar , y hacerse dueño de aquel fuerte de la gloria. Y si eres negligente , perezoso , descuidado , y floxo , te podrè decir lo que Alexandro dijo à un soldado , que se llamaba como èl ; que mudasse de nombre , o bien peleasse como Alexandro. Pidèle à Dios , que en las tentaciones te saque à salvo, y tengas un verdadero conocimiento de ti mismo, como lo egecutò con San Pedro , permitiendo , que tantas veces le negasse , y perjurasse. Y todo esto para què? Para què? Yo te lo

di-

(a) Chrsost. hom. 5. ope. imp. Aug. tract. 33. in Ioan. Plutar. de Alex.

dirè : para que afsi mejor se conocièsse ; y teniendo presentes sus brabatas , y plantas , de quando arrogante , ofreciò à su Magestad morir antes por èl , que abandonarle , desconfiasse desde aquel punto de si mismo.

505 Afsi tambien al Apostol San Pablo , le fuè dada por el Señor una muy pesada , y molesta tentacion de la carne. Y todo esto, por què? Porque conociendo su debilidad , y flaqueza natural , se humillasse, y anonadasse , y no se desvaneciesse de los muchos favores , y beneficios , que havia recibido de su Magestad , como el mismo Santo lo afirma. Por essa razon, compadeciendose de nuestra miseria , y mala inclinacion , permite , que el hombre sea acosado de va-

rias tentaciones horribles, y feas , para que con ellas, quede humillado , y reconocido , aunque le parezca , que no aprovecha en el camino de la virtud ; y aqui es donde mas le comunica , y muestra su piedad , su bondad , y sabiduria , que con aquella que à su parecer mas le daña , mas le aprovecha, porque le abate , y le humilla , que es lo que mas le conviene à su alma.

506 El que anda afsi atribulado , le es preciso buscar à Dios , y practicar todos los medios , que sean de virtud , y devocion , como por remedio de sus males ; y afsi le sirve esta pesadumbre , y tribulacion, que à su parecer , le hacia mucho daño , como de acicate , ò espuela para implorar con mas fervor el



auxilio del Señor , y apartarse enteramente de todo aquello , que no es su voluntad. Esta conversion se ha de entender no solo en las culpas livianas , sino tambien en las mayores; y aunque no fuesse por flaqueza solo , sino por malicia cometida. Alma mia: te valdràs de esta instruccion , para todas las veces, que te vieres caido en algun defecto , sea grande, ò sea pequeño , aunque hayas incurrido en èl al cabo del dia , millares de veces; y aunque sean todos los pecados , que has cometido de una mismo especie, y todos voluntarios.

507 Luego , que te veas caido en el defecto, ò en la culpa , no te turbes , ni te alteres , ni tampoco te detengas mucho; sino que al punto , que te

diere golpe , y conozcas bien lo que hiciste ; lleno de confianza , y humildad, teniendo presente tu gran debilidad , y flaqueza , y ocupandote un temor , y mucho respeto, levantes el corazon à Dios ; y con todos los afectos , que te dictaren los estímulos de tu conciencia , dile con encogimiento , y rubor ; unas veces con palabras , otras con el pensamiento. Señor: debil , y flaco soy ; de mi, què otra cosa se podria esperar , sino estas culpas , y otras muchas? sin duda, que mi relajacion seria mucho mayor , si me huvierais abandonado del todo: por todo lo qual os doy infinitas gracias , pesandome en el alma de lo mucho, que os he ofendido : dadme vuestra gracia , para que primero quiera morir , antes

Aa que

que volveros otra vez à ofender.

508 Hecha esta diligencia, (aunque te parezca, que Dios, no te ha perdonado) no por esso te turbes; antes, muy sofegado, continua en tus mismos exerciciós, y buenas obras, como si no huvieras caido; y esto, como he dicho una, y mil veces, y con la misma confianza, y quietud la postre-  
ra vez, como la primera: porque despues de hacer en esto un grande obsequio al Señor, se acarrean otros muchos bienes. De este modo, ni se embaraza el aprovechamiento, ni se pierde el tiempo, ni el fruto; antes bien con muchas mas ventajas, y creces en la perfeccion, se pone en libertad, saliendo de la culpa. Ciertamente me holga-

ria yo, que muchos acabassen de persuadirse à esta verdad, y la entendieffen bien, y rumiasen mejor, y experimentarian, quando diferente seria la paz de sus almas; y quanto mayor es la ceguedad de aquellos, que con tanto perjuicio fuyo andan perdiendo el tiempo.

509 Si te vieres acofado del vicio de la luxuria, desde aquel punto ponte en campaña, abre guerra sangrienta, y pon todas tus baterias contra ella, y contra todos aquellos objetos, que te ocasionan: hu-ye de ellos quanto puedes, y aun de otro qualquiera, en que puedas temer, ò recelar la mas minima sombra, ò amago de precipicio. Y en el caso de verte precisado à tratar con aquel objeto, que se atravesò en tu pensamiento, debes ha-

cerlo con mucha reflexion, y acuerdo. Sea mucha tu modestia, y sean las palabras tales, que miren mas à parecer asperas, que suaves, y alagueñas; y nunca te fies, en que en medio de los muchos años, que tratas con essa persona, nunca has padecido esos estímulos: mira, que este infame, y maldito vicio de la carne, hace su estrago, quando uno se halla mas descuidado, lo que no ha hecho en muchos años, y entonces dispara mejor, quando de sí mismo, se halla uno menos sospechoso.

510 En todos tiempos huye la ociosidad, que es madre de todos los vicios, y procura estar muy sobre ti, y con los pensamientos despiertos, para poner por obra, y dar cumplimiento à las obligacio-

nes de aquel estado, en que Dios te ha puesto. Tampoco juzgues mal del proximo, y especialmente en este vicio; y si te consta ser cierto, nunca te escandalices, ni pongas en boca su debilidad, y flaqueza. Escarmienta en cabeza ajena, y conocete à ti mismo: levanta los ojos al Cielo, y considera, que eres polvo, ceniza, y nada. Echate à los pies de Christo, levantando tus afectos, y huye de toda conversacion, que puede ser el menor assomo de ruina, de precipicio.

511 Quando te vieres tentado contra la virtud de la Castidad; mira, advierte, y rumia bien, si esse combate procede de causa interior, ò exterior; por causa externa, ò interior debes entender, la cu-

riosidad en los ojos , ò en los oídos , la profanidad en los trages , las conversaciones , los bayles , las musicas , que mueven , y excitan à este vicio. Para reparar este daño : el medio mas poderoso es el recato , la honestidad , la modestia , y huir de todo aquello , que puede inducir à este vicio. La interior , procede de la robustèz , y fortaleza del cuerpo , ó de los discursos del entendimiento , que nacen de nuestras malas inclinaciones , ò bien de las sugestiones del demonio.

§ 12 El modo de emplear el tiempo contra los vicios , que nos amenazan , procura siempre , que sea el de la oracion , y meditacion. Quando vieres , ( aunque sea à lo lejos ) que no solo los pensamientos ,

fino aun sus sombras declaran guerra contra ti , levanta tu corazon à Dios , y pidele de veras , que te ayude , que te asista , y no te deje caer , (a) y te libre de las garras del demonio. En ningun tiempo te aconsejarè , que si te hallares oştirigado de pensamientos impuros , sea la meditacion à cerca de estos puntos , que los traen algunos Autores , para remedio de la misma tentacion ; no , nada menos ; como es ponderar lo abominable de este vicio , su vileza , los disgustos grandes , y peladumbres , que trahe consigo , y acarrea : porque estos , no siempre son medios seguros para vencer la tentacion ; antes bien lo tengo por peligroso ; pues pueden ser tal vez causa de una ruina , y preci-

(a) *Deus in adiutorium meum intende.* Psalm. 69. vers. 1.

cipicio : porque si el entendimiento, por una parte desprecia estos pensamientos, por la otra puede ocasionarlos, poniendose à riesgo de deleytarse en ellos, y abrir puertas la voluntad al consentimiento ; y en esse caso procura, que la meditacion , aun para este mismo efecto, sea acerca de la vida, muerte , y Passion de Nuestro Redemptor Jesu-Christo ; y si haciendo asì , te se representaren contra tu voluntad otros mismos pensamientos , y te fuesen molestos mas de lo que tu quisieras , ( como podrá suceder ) no por esso desconfies , ni dejes el punto de la meditacion , ni para oponerte te vuelvas contra ellos, haciendoles frente ; antes bien persevera en la oracion con mas empeño, y

fervor , despreciando los tales pensamientos.

513 Este es el modo mas seguro : no hallaràs medio mas conveniente ; aunque te esten molestando , y te hagan la guerra , que quisieren. Quando concluyas con la meditacion ; pidele à Dios con muchas veras te libre , y te saque à salvo de todos tus enemigos. Y mira , amigo , que te advierto , y prevengo, que en ningun caso el pensamiento se hace à el vicio: porque solo el atravesarse en la imaginacion , puede ocasionarte mucho daño.

514 Te advierto mas , que nunca te pares en si consentiste , ò no , las tentaciones ; porque el demonio es sagaz , y debajo de esta capa de bien, tirará à engañarte , y turbarte ; porque teniendote

alsi enredado , y confuso, pensarà hacerte , que confientas , y abracés aquel pensamiento , que se atraviesò. En esta tribulacion, quando no hay certeza del consentimiento, te podràs acusar de todo con brevedad para que te puedas aquietar con el consejo de tu director , sin que mas pienses en ello : procura serle fiel en confessar de plano qualquiera defecto , ò pensamiento , que te punza. No te detenga la atencion , y el respeto , como ni tampoco el empacho , y pudor de tu Confessor.

515 Para superar la fuerza de nuestros enemigos , siempre es necessaria la humildad ; y por este medio , aun mas que por los otros , debemos abatirnos mas : porque este vicio comunmente , es azote , y

castigo de nuestra sobervia. Despues que te veas libre de la tentacion , procura tener muy lejos de ti aquellas personas , ò objetos, que eran causa de la tentacion ; aunque te parezca, que no debes olvidar à los tales ; ò sea porque son buenos , y virtuosos , ò por algun interes , ò respeto , que se atraviesá ; la razon es: porque comunmente es engaño de nuestra naturaleza por estar ella viciada , y herida ; como tambien ser lazo del mismo demonio, que como astuto , nos induce à pecar.

516 Amigo del alma; à ti te digo , contigo hablo : mira , que las passiones de la sensualidad son poderosas ; por essa razon tambien , se han de alejar, y desterrar de ti todas aquellas cosas , que las pue-  
de

de mover , y animar en nosotros. Todas las demás se vencen , haciendolas; frente ; porque aunque en la pelea salgamos heridos, no son tan peligrosas , que no las podamos contrastar. El triunfo contra las tentaciones de nuestra carne, y sangre , se logra huyendo ; porque el que es diligente en huir, presto se aleja: pues esta es la razon porque alcanza la victoria. La amistad , y trato en la casa , el parentesco , y otras muchísimas cosas, que pueden tener titulo honesto, apariencia de virtud , y que afianzan seguridad , no son razones , que convencen, para que no debas huir: deja esse trato , detesta essa correspondencia ; huye mas que de passo de essa borrasca , si no quieres anegarte , y perecer en ella.

517 Hombre , muger: mira , que si ha havido personas , que tratando con otras de mucho peligro , no pecaron en quantas ocasiones tuvieron ; esto no es de tu cuenta ; no te toca à ti ; si à los juycios de Dios. Personas ha havido de mucho aprecio , y estimacion , que hallandose en mucha elevacion , y teniendo cierta seguridad de si mismos , no sin gran verguenza suya , han flaqueado , y como miserables , han caído. Mira por ti , y procura poner por obra tantos avisos , y exemplos , como el Señor te dà en todas sus Escrituras Sagradas. Huye , pues , sin detenerte à ver , ò pensar en aquel objeto , que puede herir : porque à poco, que te descuides , sin remedio moriràs : aplicate la

medicina , antes que se apodere de ti la enfermedad. (a) Y si como miserable , y flaco huvieres caído ; toda tu salud está , en que luego al punto te levantes.

518 El modo ha de ser buscando à un confessor sabio , prudente , y discreto ; y como enfermo , que sollicita , y busca la salud , sin reservarte cosa , que huela à pecado por leve , que sea de esta ciega pasión , confiessate con èl ; pues por pequeña , que sea la centella , sino la manifiestas , ella vendrà à levantar tal incendio , que por grande , no se podrá apagar. Para que puedas preservarte de las caídas , que amenaza este vicio , lo seguro , y mas acertado es , escuchar el trato con todas aque-

llas personas , que se temen evidente peligro ; como tambien , de los recados , villetes , y presentes , que consigo trahen estas amistades , aunque sean antiguas : porque éstas , con mas facilidad se pueden hacer muy estrechas.

519 En todos tiempos pròcura no hablar de este maldito vicio , huye quanto puedes de musica , que acarrean muchos daños ; como tambien de todos aquellos libros , que siendo profanos , no tratan de usos , y buenas costumbres. Huye del deleyte comun , y ordinario de los hombres : aun te lo dirè mas claro ; huye de las nuevas modas , que tan à porfia , y de competencia se imitan ; pues son lazos del demonio , y por esso

tan

(a) *Ante languorem , adhibe medicinam. Eccles. cap. 18. vers. 20.*



tan estimados. El vicio de la luxuria, de su naturaleza es muy agudo, y penetrante; y las mas veces es irreparable su daño; y consiste en la poca costumbre, que se tiene en mortificar los sentidos, y principalmente la vista, con que se lisongea el hombre, y recibe su mayor estrago.

520 Finalmente, si (como digo) fueres vencido de este afecto sensual, y no quieres pegar de un abismo en otro, eslabonando pecados, no pierdas tiempo, y luego al punto vete à lavarte de essa mancha, que te tizna à la fuente de la Confession; donde, sin andar por rodeos, manifiestes al Confessor tu llaga, y enfermedad, aprovechandote de los remedios, que te aplicare; que aunque te parezca, que

son violentos, y amargos; pero son el medio de recobrar tu salud, y reparar los daños de tu alma.

521 No seas flojo, no descuides, aunque para ello se atraviessen millares de causas, ò inconvenientes: porque si retardas en avivar esta diligencia, sin remedio recaeràs. Y que te sucederà? Bien se deja conocer: una nueva tardanza, plato de nuevo gusto, para el demonio, con el qual se paladèa: porque de ella resultan nuevas caídas; y de estas, nuevas tardanzas; y de horas passará à dias; de estos, à semanas, y meses, y de meses, à años, y al punto pereceras, si no te levantas de la culpa.

522 Si la ulcera llega à encangrenarse, dificultosa es su curacion, abridle

la

la sepultura ; pues hermano mio , antes que llegue esse caso , ponte à salvo, sin perder tiempo. Nunca desprecies pensamiento ninguno por leve , que sea, ò te lo parezca : consideralo siempre grande , y huye de èl mas que de passo ; y si te detuviste en èl , aunque ligeramente , confiesalo , como està en la conciencia. Y para que veas su importancia , te contarè el caso siguiente , que lo refiere el doctor Juan Raulin.

523 Una Señora muy noble , y muy principal, y señalada mas por su virtud , que por su nobleza, se dedicò en todo el discurso de su vida , á obras de piedad , devocion, silencio, retiro , oracion , y penitencia. Era para todos de tanto exemplo , y edifica-

cion , que la tuvieron siempre en suma veneracion, considerandola , segun su authoridad , como à persona santa. Enfermò gravemente , y estando yà para morir , el demonio , que es astuto , y sagaz , puso la sus vaterias , haciendola una guerra cruel , viendo, que le quedaba poco tiempo para negociar , y conseguir lo que tanto deseaba ; y assestando contra ella todos los pertrechos de su deprabada malicia , la hizo consentir en un mal pensamiento de sensualidad ; por que mirando con algun cariño à un familiar suyo , se dejò llevar de su aficion ; pero como no passò del pensamiento , aunque lo abrazò la voluntad , lo despreciò, no hizo caso de èl , y por tanto , no lo confesò , persuadiendola el empachò, que

que no avia necesidad de manifestarlo al Confessor, de quien ( considerandola bien dispuesta ) recibìo la absolucion con todos los demàs Sacramentos, que nuestra vida Christo instituyò en su Iglesia para el remedio, y bien de las almas, mostrando grandes afectos de devocion.

§ 24 Fue de modo, que à juicio de todos los circunstantes passò desde el suelo al Cielo, muy llena de abundantes merecimientos. Entre los muchos, que la asistieron, y exortaron en su muerte, fue uno, el Obispo de aquella Diocesis, por el mucho aprecio, y estima, que hacia de su gran virtud, y santidad; y desseando honrar su Capilla, depositò allà su cuerpo, considerandole ser una preciosa reliquia. Dispuso unos funerales muy

sumptuosos para ponderar sus elevadas, y altas virtudes; pero antes, que se hiciesen, le desfengañò el Cielo con la vision, que abajo dirè.

§ 25 Al dia inmediato de su muerte, fue à su Capilla por la noche à orar, y por ventura à encomendarse à Dios en las oraciones, y meritos de aquella dichosa Santa ( à tanto extremo llegò la opinion, y buena fama de su opinion. ) Antes de llegar allà, viò un golpe grande de resplandor, que salia de aquellas puertas, y ventanas, como quien daba à entender, que avia fuego dentro de aquella pieza: no dejò de admirarse; y con esse motivo, apresurò el passo, sospechandose, que podria ser algun incendio en su Oratorio: llegò à la puerta, viò un fuego terrible en medio de ella, y en èl unas parrillas,

y en estas, una persona rodeada por todas partes de demonios, que parecian Ethiopes: los quales atormentaban con hachas encendidas en las manos, quemandola su rostro, y sus pechos. Y para su mayor tormento, la volvian de arriba à bajo con tenazas, y con garfios bien acerados, dando aquella miserable infeliz, tristes, y muy lamentables voces, follozos, y gemidos lastimosos con la fuerza de aquel tormento, y dolor activo, y cruèl.

526 Con aquella vista, quedò turbado, y pasmado el pobre Obispo, y como fuera de si, y erizados sus cabellos, fue tal el pavor, y el miedo, que le ocupò un sudor mortal, mirandola, y conociendola; atemorizado, y horrorizado todo quanto era el, de ver el tremendo castigo, que aquellos Mini-

tros infernales estaban descargando sobre aquella desdichada. Y si quedò pasmado de ver aquel estrago, mucho mayor recibió con sus palabras: volvió en si, y despues de averse recobrado, y movido su espiritu con la ayuda, y asistencia de el Señor, la conjurò, y la mandò, que le digesse quien era?

527 A cuya voz respondió: yo soy aquella muger miserable, desgraciada, y fatal, que murió antes de ayer, y tu sepultaste en este lugar, y quieres celebrar mis exequias, como si fuesse una Santa. A esse fin vengo de orden de Dios à hacerte favor, y desengañarte de mi triste, y funesta suerte. Estoy condenada à eternos tormentos, como lo ves. La causa de toda esta desgracia, ha sido la de un mal pen-  
sa-

famienço consentido , que tube con un hombre antes de morir , poco antes de espirar , que por parecerme cosa lebe , degè de confesar ; siendo así , que no dejaba de remorderme la conciencia. No passés adelante , no profigas en tu intento ; antes bien predica mi desgracia , para que sirva de egemplo al mundo , y escarmienten en mi los hombres. Dicho esto , desapareció , y el Obispo quedó turbado , confuso , y atonito por la perdida de aquella alma : todo lo qual predicò à sus feligreses para terror , y escarmiento de todos.

528 Estos son los efectos de un pecado consentido , y no llorado , y estos los desastres de la verguenza , que ocasiona la culpa. Santa Theresa de Jesus , di-

ce , que los mas , que se condenan ( especialmente de las mugeres ) es por callar pecados en la confesion : guardate tu , que no seas uno de ellos. Aprovechate de el consejo del Espiritu Santo , que dice por voca del Profeta Jeremias : (a) Derrama tu corazon como agua en la presençia de Dios. Hugo de Santo Victor<sup>1</sup> , haciendose cargo de estas palabras , dice , que quantos licores puede haver ; como son , la miel , el aceyte , la leche , el vino &c. nunca se derraman de manera , que no quede algo pegado à las paredes de el vaso , ò vasija de donde salieron , y en mucho tiempo dura el olor ; pero la agua se derramada , e modo que no queda cosa alguna , ni color , ni olor , ni savor de averla tenido.

Pues.

(a) *Effunde sicut aqua cor tuum in conspectu Domini. Thren. c. 2. v. 19. Coph.*

529 Pues así te manda Dios, que derrames tu corazón como agua en su acatamiento à los pies del Confessor; porque, no has de callar cosa alguna, todo lo has de explicar, y manifestar enteramente, sin reservarte cosa ninguna, si quieres conseguir perfecta salud. El Confessor, hace veces de Dios, èl es el Medico del espíritu; si el enfermo, no procura enterarle bien de sus dolencias, con dificultad le podrá curar: buscale pues, y dale cuenta por menudo de todo lo que passa en tu corazón, arrojando à fuera lo que ay dentro de el, sin dejar rincón, ni escondijo, que no se limpie, y se barra. Y así purificado bien de las basuras, y escombros de tus culpas, te podrá curar; y si así, no lo hicie-

res, miserablemente morirás, tu te condenarás.

530 Hecha pues esta diligencia con todas las circunstancias debidas, y enterado bien el Confessor de todas ellas, verà, si es necesario, el que te retires de alguna conversacion, que te daña, o bien, encerrarte por algun tiempo, evitando essa ocasion. Verà tambien, que piedras ay que mover, que ocasiones, que quitar, que costumbres se han de reformar, y quales son las que se han de entablar con renovacion de un nuevo espíritu. Obedece humilde, y gustoso, y desde aquel punto mira lo que te haces, mira como te empeñas, y mira, como has de vivir, y el mucho cuidado, que has de poner. Estima esta doctrina: mira, que estás tocado del contagio.

tagio de la lepra de tantas culpas, que son quantas te acusa tu mala, y depravada conciencia: reprimete quanto puedes, confundete muchas veces, y lava tu corazon, pidiendole al Señor un dòn de lagrimas. Mira los estragos, que ocasiona el pecado, mira las penas, que causa, escarmienta en cabeza ajena, y nada encubras, que te ofenda. Si asì lo haces

Dios te darà la paz  
de tu alma, y despues  
la vida eterna.



(a) D. Thom. 22. q. 35. artic. 4.

## CAPITULO XXIII.

AL DIA DE MAÑANA  
apela siempre el perezoso,  
el dia de oy nunca llega.

*Non tardes converti ad Dominum; & ne differas de die in diem. Ecclesiast. cap. 5. v. 8.*

531 **L**A pereza, vicio muy capital, como dice Santo Thomàs, (a) comunmente nace de diferir un pecador su conversion por el astio, que tiene de Dios, y de todas sus obras. Esta repugnancia, ò averfion, debes evitarla, fino eres Atheista, por dos razones. La primera: porque de este modo la conversion, es contingente. La segunda: porque

que

que al passo , que mas se retarda , se dificulta mucho mas. La incertidumbre, bien se deja conocer : porque el que vive relajado , hace cuenta solo con el tiempo, como si estuviera en su mano ; y no advierte ciego de passion , que Dios , que le promete su gracia , siempre que quiere aprovecharse de este favor , no le ha prometido el dia de mañana , segun lo afirma San Agustin , y lo apuntò nuestra vida Christo en aquella parabola de la viña , ofreciendo à todos el denario; pero que no precisamente alguno de los operarios havia de llegar à la postrera hora de aquel dia.

532 De aqui puedes inferir ( amigo del alma) à que extremos de peligro puede llegar el dia de ma-

ñana de un pecador endurcido ; pues juega de esta voz , como quien se rie, se fisga , y se burla. Lo mismo lo egecutan los hombres de comercio en sus tiendas , que ponen este mote en sus tablillas , y dicen : *hoy no se fia aqui, mañana si* ; y este dia nunca llega. Uno de estos fue S. Agustin (a) en otro tiempo, quando con pretextos inutiles , andaba dilatando su conversion ; pues afirma en sus confesiones , que à las inspiraciones , y voces de Dios , que continuamente le llamaba , solia responder : Señor ; aora dejadme un poco ; y este *aora* no tenia hora ; ni este *poco* nunca acababa de llegar.

533 Nuestra salud dice aquel espiritu de San Pablo , no consiste en *ma-*  
*ñana.*

(a) Aug. lib. 8. confes. cap. 5.



*ñana*, fino en *oy*; y afsi les dice à los de Corintho: veis aqui, que hoy ha llegado el dia de vuestra salud; de donde se figue que à los que afsi se figan con el dia de *mañana*, dice Dios, que se burlarà de todos ellos, y les volverà las espaldas. Bien lo significò el Señor este caso, quando en cierta ocasion, habiendo llamado à la puerta de su Esposa en trage, ò figura de pastor, no se la quiso abrir, porque era de noche, y porque tambien se hizo la delicada, y melindrosa, temiendo, que podria contraher algun resfriado.

534 Y que resultò? Què? Que se la dejò, y se fuè. (a) Afsi lo suele hacer Dios con aquellos, que con pretextos

frivolos, no acuden à sus llamamientos, è inspiraciones. Esta es la falacia, y engaño del pecado, de que dice, y clama el Apostol, como tambien el Espiritu Santo. (b) Que nos guardemos, para que no nos endurezcamos. Lo que mas admira, es que los hombres no pierdan ocasion ninguna, quando se atraviesà algun interès, por pequeño, que sea. Y que en negocio de tanta entidad, como es la salvacion de sus almas, se dejen malograr, y perder innumerables ocasiones, passando sobre todas ellas.

535 Que bien, y que à tiempo Tertuliano; (c) pues dice, que en medio de que todos los animales, ni tienen entendimiento; sin

Bb em-

(a) *At ille declinaverat, atque transferat.* Cantic. cap. 5. vers. 6. (b) *Hodie, si vocem eius audieritis, nolite obdurare corda vestra.* Ad Hæbr. 3. c. 7. & 8. Psalm. 94. vers. 8. (c) Tertul. tract. de pœnit.

embargo se ve, que buscan lo que les conviene, y conocen la medicina de sus males: como se ve en el Ciervo, que al punto, que se siente herido de la saeta, corre luego al Diótamo, para que con la eficacia de él, pueda expeler el yerro. Así también lo practica la Golondrina, que luego, que ve à sus hijuelos, sin ojos, sin perder tiempo, al punto busca la celedonia. Y el pecador es tan necio, y tan ignorante, que por mas que se vea atravesado de llagas, heridas de muchas culpas mortales, y ciego en sus vicios, en nada menos piensa, que en asirse del tribunal de la Confesion, que es el aldabon donde se assegura la salud.

536 Es de tal manera, que por diferir la pe-

nitencia, se pone à riesgo la salvacion. Lo que se sigue de aqui es, hacerse mas dificultosa, y contingente: porque con la dilacion, se inhabilita mucho mas, añadiendo por instantes repetidos actos al mal habito de sus vicios, que no son otra cosa, que un golpe continuado de martillo, para fijar mas el yerro en su corazon. Así le sucedió à Faraon, tener el suyo tan obstinado, y endurecido, que en medio de tantos golpes del Cielo, no hicieron impresion en su pertinacia, y dureza à sacarle el clavo de su maldad, y abominacion. (a) Llegò à tal extremo su maldad, que le mandò à Moysès, (siendo así, que era mandado de Dios) que se le apartasse de su vista, que no se le pudiesse en su

(a) *Induravit autem Dominus cor Pharaonis. Exod. cap. 10. vers. 27.*

su presencia, porque le quitaría la vida. (a)

537 Pecadores fuele haver, que difieren esta conversión, esperando poner en orden algunos pensamientos suyos, y componer las cosas à su paladar, y antojo, quedando muy en paz con las cosas de la tierra, y lisongeandose con todas ellas. Estos tales, sería razon, no se pusiesen con essa sorna, y espacio à desatar los nudos de su conciencia relajada; sino que hiciesen lo que Alexandro el Grande con el Gordiano, rompiendo de una vez, y atropellando con todo; pues tanto monta con Dios el desatar, como el romper: haciendose cargo de que, para conseguirlo, se ha de atravesar

el trabajo; y tanto mas ha de sudar, quanto mayores fueren los lazos, y nudos, que se han de desatar; à la manera, que un arbol de mucho cuerpo, con mas dificultad se ranca del corazon de la tierra; porque tiene mas tendidas, y profundas sus raíces.

538 Esto te lo significarè con lo que le passa al Herizo, de quien se refiere, que puesto en parto, si se detiene, ò retarda, se lastima, y padece mas; por que los hijos le punzan, le maltratan, y yeran con sus puas; lo que no sucederia habiendo brevedad en el parto. Aun entre los Griegos lo tenían por proverbio, pues decian: difiere el parto como herizo, aplicando al que se retrassa, por

Bb2

fu

(a) *Dixitque Pharaon ad Moyssem: recede à me, & cave, ne ultra videas faciem meam: quocunque die apparueris michi, morieris...* Exod. cap. 10. vers. 28.

su descuido, y negligencia. Todo esto es, (a) amigo lector, simbolo de un pecador embejecido en la culpa; pues llevado de su pereza, dilata con pretextos frívolos su penitencia, à pesar de las puas, que le atraviesan, y penetran su depravada conciencia, que son la gravedad, y enormidad de sus culpas.

539 La ira de Dios en toda la Escritura Sagrada, no es otra cosa, que una significacion del fuego; ya por el efecto, que causa, que es destruir con violencia: como porque la ira no es otra cosa, que un encendimiento terrible de la sangre, con que se abraza el corazon humano, arrojando centellas por los ojos. Así tambien lo ejecuta el Cielo, quando se

indigna contra la tierra, amenazandola alguna deshecha tempestad, y encendiendose con truenos, relampagos, y rayos.

540 El Profeta Santo, queriendo introducir un Dios ayrado, y enojado contra los que en un tiempo le perseguian, lo describe, y lo pinta envuelto todo en una borrasca, y deshecha tempestad, y dice así: (b) Commoviòse la tierra, se estremeciò toda ella: los fundamentos de los montes se turbaron; porque se indignò el Señor: subió el humo de su ira, arrojò fuego de su rostro, y quedaron los carbones encendidos. Y passando adelante, dice: Puso su pavellon en el ayre entre densas, y pesadas nubes; y disparando relampa-

gos,

(a) *Herinatus partum difert.* Ita Suid. (b) *Commota est, & convemuit terra: fundamenta montium conturbata sunt, & commota sunt, quoniam iratus est eis.* Psalms. 17. vers. 8. 9. 12. 13. & 14.

gos, rayos, y granizo, tronò el Señor, y el Altísimo diò su voz. Esto es à la letra.

541 No hallò David otras mayores expresiones, que èstas, para explicar los rigores de todo un Dios enojado, y agraviado. Por essa razon, siempre que el Señor quiere egecutar algun castigo muy señalado, las mas veces lo fuele hacer con el fuego de su indignacion, valiendose de este medio para nuestra mayor confusion, y escarmiento. Quiso Dios castigar à los de Babilonia por sus pecados, y sacrilegios cometidos; y afirma el Profeta Jeremias, que al punto de la execucion viò una olla encendida. (a)

542 Quando su Magestad castigò à los Egypcios sus demasias, viò Moy-

sès arder la Zarza. (b) Y ultimamente, quando viniere à vengarse, embiarà fuego por medio de su precursor; de modo, que quiere valer-se de este medio tan poderoso, como voràz elemento, para vengar los agravios de los hombres. De donde vino à decir el Profeta Nahum; que su indignacion se derramò comò fuego. (c) Y aqui lo transfiere, diciendo, que su ira, y su indignacion, se amontonò como fuego, tomando la metaphora de un thesoro, que poco à poco se và por instantes aumentando mucho.

543 Porque asì como un Pastor, ò Ganadero, arrojando con cuidado, ò fin èl, una purna, ò centellita de fuego en los montes por donde anda, comunmente

Bb 3

se

(a) *Vidit ollam succensam, & faciem eius à facie Aquilonis.* Jerem. cap. 1. vers. 13. (b) *Videbat, quod rubus arderet.* Exod. cap. 3. vers. 2. Act. c. 7. vers. 30. (c) *Indignatio eius effussa est, ut ignis* Nahum. cap. 1. vers. 6.

se prende por algunas pajuelas, brozas, ù ojarasca, y llegando à los Olmos, Robres, ò Encinos, se và aumentando por puntos por la mucha, y abundante materia, que encuentra; así tambien la Soberana indignacion de Dios, (que no se prende fino en pecados) comenzando alguna vez por pajuelas veniales, se và aumentando, y creciendo, de modo, que siendo disposicion para los mortales, si estos se les juntan, pegando de un fuego en otro mayor, se và aumentando el incendio; tanto, que todo lo tala, todo lo destruye, todo lo abraza.

544 Estos son los efectos del pecado mortal, pegar de un abysmo en otro de abominaciones, (a) y buscar su eterna condenacion. Es-

ta es la razon porque tanto se enoja Dios con los hombres, y estos son sus sentimientos, de que tantos le ultragen; y esta es la ira, de que muchas veces se vale contra los que enormemente le ofenden. Pero, ò Bondad infinita de Dios! Pues al passo, que los hombres ciegos, y envueltos en sus maldades le ofendian à vanderas desplegadas, movido de el infinito amor, que les tenia, y tiene, para reparar estas injurias, egecutò un terrible castigo en la segunda Persona de la Santissima Trinidad, que es el hijo, hecho hombre, y mirando en èl (como fiador de todo el linage humano) todas las culpas posibles; y como si de todos los hijos de Adar fuesse uno solo el peccador de esta misma suerte; por que

(a) *Ne adicias peccatum super peccatum. Ecclesiast. cap. 5. vers. 5.*

que se representaba en nuestra vida Christo , la figura, y semejanza de los pecadores, se considerò como tal, por haver tomado la forma de pecador ; y por esta razon disparò el Padre eterno en su humanidad Santissima, todo el poder de su fortaleza , y rigor.

545 Para que se vea, amigo del alma , que à la medida de las culpas , se levanta de punto , y enciende la colera de Dios ; y vea el hombre licencioso , y relajado à lo que se empeña en , y con su vida desastrosa , y fatál , añadiendo pecados à pecados , que son la yasca , y la leña de este fuego ; pues no solo enciende el fuego del furor Divino , sino tambien el del infierno ; pues segun sea la

enormidad , y gravedad de las culpas , asì tambien seràn los tormentos. Asì lo egecuta el pecador relajado , que haciendo poco caso de este fuego , bebe como agua los pecados ; y asì lo dixo David hablando de estos tales. (a)

546 Acabemos yà , vamos rompiendo lazos , y sacudamos de todo lo que sea su sujecion , y pongamonos en libertad , para vivir à nuestro gusto , y placer. Bien claro lo dijo el Sabio : (b) Comamos , y bebamos à nuestra satisfaccion ; y antes que se passe la flor de nuestra edad , no haya Prado , ni Dehesa , que no la pise nuestra luxuria , y sensualidad. Estos tales , viven tarderramados , como si fueren Atheistas , atropellan con la

Bb 4 le-

(a) *Dirumpamus vincula eorum , & proiciamus à nobis iugum ipsorum.* Psal. 2. vers. 3. (b) *Nullum pratum sit , quod non pertranseat luxuria nostra.* Sap. cap. 2. vers. 8.

leyes de Dios , sin pensar en hacer alguna vez, si quiera un acto de piedad , ò de virtud.

547 Sin embargo de todo esto ; porque no se ahorquen , y se condenen como Judas , aquel hijo de perdicion , aquel alevoso , y traidor , se les dà algun refrigerio , y consuelo ; y es, que aunque son tan grandes estos fuegos , pueden apagarlos , si se arrepienten, con sola una gota de agua vertida de sus ojos con verdadero dolor , y proposito firme , y eficaz de la enmienda. O, que bien conociò el Profeta Santo , la fuerza de este licor ; (a) porque arrojando raudales de lagrimas en su lecho , pues estaba reciente en las culpas, extinguiò el fuego de la Divina indignacion.

(a) *Lavoravi in gemitu meo , lababo per singulas noctes lectum meum lacrimis meis , stratum meum rigabo.* Psalm. 6. vers. 7.

548 Amigo lector, procura hacerte cargo de esta verdad , y desengañate, que quien esto no hace , habiendole ofendido à Dios, no hace otra cosa , que aumentar llamas à llamas. Evita la ociosidad en todos tiempos; porque aun los Philosophos antiguos , siempre la tuvieron, y consideraron por muy perjudicial à los hombres. El mismo Dios, es enemigo del ocio. Y para persuadirte à esta verdad , te basta el ver , que los cuerpos mas nobles , que tiene el mundo , como son estos Orbes Celestes , nunca paran , y siempre andan , como tambien hacen su curso por sus movimientos ligeros.

549 Aun en el estado de la inocencia , no quiso el  
Se-



Señor, que Adán estuviese ocioso, sino que cuidasse, y cultivasse el Paraíso; pues dice, que para este efecto le crió. (a) Alma mia, mira, que contigo hablo: persuadete, que si has de llegar à gozar de Dios, y descansar en aquella Patria Celestial, es preciso trabajar, y sudar en las cosas, que se encaminan, y ordenan à este fin. El pacientísimo Job te lo dijo claramente, que así como las aves nacen para volar, así también los hombres para trabajar.

550 Bien enterados de esta verdad, fabricaron un Sepulcro muy sumptuoso, y magnífico aquellos doce Jueces de Egipto, que refiere Diodoro Sículo; (b) y entre otras cosas con que le adornaron, fueron doce

pefebres (cosa bien estraña, pero bien aplicada) para dar à entender, que en la muerte, solo se ha de buscar el descanso eterno, y en la vida el trabajo virtuoso. Los Romanos en aquellos primitivos tiempos, acostumbraban llevar en sus Cabezas cornucopias, y guirnaldas. Y qué querían significarnos con esto? Si lo ignoras, te lo diré, que del trabajo, nace comunmente la fertilidad, y abundancia de los bienes. Esto fué lo que nos dieron à entender.

551 Muchos son en el mundo los que se pierden por su ociosidad; esta acarrea infinitos males: para prueba de esta verdad, te basta saber, que si la agua no corre, se corrompe, como lo has podido notar. Si

(a) *Posuit illum in Paradyso voluptatis, ut operaretur, & custodiret illum.* Genes. cap. 2. vers. 15. (b) *Diod. Sic. lib. 2. cap. 2.*

un Caballo , no se egercita, se manca. Una nave , si està ancorada, se pierde. El campo sin cultivo , ni labores en sus tiempos , lo que produce , es, espinas , abrojos , y malezas. Por essa razon Scipion Nafsica , como lo refieren Titolivio , y Salustio, fuè de parecer , que en ningun tiempo se detuvièsse Cartago , atendiendo à la juventud Romana ; à fin , de que esta se exercitasse , y habilitasse en el manejo de las armas : porque con la ociosidad , las fuerzas se disminuyen , y flaquean , las artes se olvidan , y la virtud perece.

552 La ociosidad es una puerta franca para todo mal , y principalmente , para el vicio sensual : por èl dice Ezequièl, se perdieron aque-

llas Ciudades , relajadas enteramente , y llenas de una gran dissolucion. David, en medio de la sangrienta guerra , que tenia , se retirò al descanso ; y lo que resultò, fuè , que por hallarse ocioso , se recostò sobre la varandilla de un balcon ; y al punto , los tiros , saetas , y hermosura de Bersabè, le penetraron el corazon. (a) Estas ruinas , y daños ocasiona la ociosidad , y de ella se siguen tantos estragos en las almas. Los antiguos fingieron à Diana , Diosa de la castidad , y al mismo tiempo diestra en cazar , y ocupada siempre en perseguir fieras ; dandonos à entender, que no hay egercicio , que asì divierta los pensamientos de amor , como la caza.

553 Muchas veces  
tam-

(a) *Vidit mulierem se lavantem ex adverso super solarium suam : erat autem mulier pulchra valde.* 2. Reg. cap. 11. vers. 2.

tambien, aunque una persona se ocupe, se contempla ociosa; principalmente, si los negocios, y dependencias en que trata, no son serios, y de mucha importancia para ganar el Cielo. Hay tambien ocupaciones, que parecen de Niños, y aunque estas sean grandes, se llaman ociosas. Y así, aunque jueguen en cavallos de caña, se dice con verdad, que andan ociosos; pues esto mismo se ha de pensar de los que no levantan los pensamientos de el suelo al Cielo, y como niños se ocupan en naderías de la tierra. Por esso les dice el Sabio: (a) Hasta quando niños amaréis la infancia? Quiere decir: Hombres, hasta quando haveis de estar divertidos en juegos, y ocupaciones pueriles?

(a) *Averso parrulorum interficiet eos. Proverb. cap. 1. vers. 32.* (b) *Divus Chrysost. hom. 4. in epist. ad Rom.*

554 Si se considera, como se debe, solo aquel se puede llamar negocio de varones discretos, y prudentes, que se toma para ganar la gloria, que todo lo demás, aunque sea por dependencias de mucha entidad, que se atreviesen en el mundo, ocio se llaman; como la sabiduría de éstos necedad. San Juan Chrysostomo dice de estos tales, que les sucederá lo que à los muchachos quando los embian à la plaza à comprar lo que conviene para el abasto de una casa: (b) Qué divertidos, y abobados suelen estar en ella! Y qué resulta de este embeleso à los pobres? Bien se deja conocer: se les pasa el tiempo sin sentirlo: ellos se entretienen, y tardan; y quando van à casa llevan sus

Pues

concertados azotes, y se aguò la fiesta.

555 Pues afsi tambien sucederà à los pecadores, que haviendolos enviado à este Mundo para que hagan la voluntad de Dios, se entretienen vanamente, atraídos de estas apariencias visibles, y doradas. Y despues, què se sigue? Una eterna condenacion. Amigo lector: si quiera, por lo que à Rustico le dice San Geronimo, (a) procura siempre hacer algo: porque el demonio quando te envista, como perro rabioso, te halle bien ocupado, y bien empleado; pues desde luego has el animo à no descuidarte en el servicio de tu Dios, y Señor, haciendote un agente muy activo de tu alma, avivando los medios, poniendo las dili-

gencias, y en qualquiera caso, evitando la ociosidad: porque afsi como el que sale à caza, quiere ver la ave parada; pues mientras anda inquieta, y passa de unas espesuras à otras, con dificultad se le puede herir; afsi tambien el demonio, cazador astuto, y diestro, no busca otra cosa, ni pretende en el hombre, que hallarle parado, y ocioso; buena polvora gasta, èl rematarà la caza.

556 Pelèa, pues, siempre contra esse vicio, ò pereza; mira que es abominable: porque si te descuidas, en vez de seguir el camino de la virtud, insensiblemente te llevarà à una eterna perdicion. Hu-ye mas que de passo todo lo que sea curiosidad, como tambien de todo afecto

ter-

(a) Hyer. ad Rust.

terrenõ , y de todas aquellas ocupaciones , ò manejos , que no sean concierntes à las obligaciones de tu estado. Procura corresponder à las vocaciones de Dios , y sus santas inspiraciones ; como tambien à los preceptos , ò mandamientos de tus superiores.

557 No seas descuidado , y flojo ; fuera pereza : acude à lo que te importa , teniendo presente à Dios en todas tus cosas, que si así lo haces , èl te ayudará : no lo dilates , obedece al punto ; porque à poco , que retardes , aquella primera resistencia , llama à la segunda , y esta à la tercera , de donde se siguen todas las demás , y à quienes se rinde la voluntad inferior con mas gusto , y placer , que à las primeras ; pues ellas seràn las que

à pesar de tu pereza , te prenderàn sin que lo puedas remediar. Y què se sigue de aqui? Què? Que por haver empezado tarde la obra , la haces de mala gana , y aun te dà vascas ; y así insensiblemente , se va engendrando , y aumentando el habito de la pereza: la qual llega à extremos tales , que al mismo tiempo, en que te hallas dominado de esse vicio , muy arrepentido , y lleno de buenos propositos , te ofreces desde aquel instante à ser en adelante mas activo , y diligente , quedandote sonrojado , y avergonzado de ti mismo.

558 Esta desidia , y flogedad , que hay en los hombres, va penetrando por todas partes , inficiona à la voluntad con su propio veneno , detestando el eger-

ci-

cicio , y haciendo asco de él. Finalmente , ciega la luz de la razon , para que no vea , quan vanos , y mal fundados son los propósitos de poner luego en egecucion , lo que se havia de hacer , quando se dejó para ponerlo por obra en otra ocasion ; y en casos semejantes , ni tampoco basta , que obres con prontitud lo que has de egecutar ; debes hacerlo en el propio tiempo , que pide lo que conviene , para que salga à medida de lo que se desea.

559 Es pereza , y no diligencia , hacer lo que se manda antes de tiempo , y darse priessa en acabar con ella , sin aquel punto de perfeccion , que se encomienda , à solo el fin de darte despues à la ociosidad , y descanso , en que tenias

puestas todas tus ansias , y pensamientos ; quando atropellando con todo , te empleaste en ellas. Todos estos daños cargan de tropel ; porque no llegaste à considerar el valor , y la importancia de aquella obra , hecha en su debido tiempo , con animo fijo de hacer frente al trabajo , ò dificultad muy grande , que este vicio ocasiona en los que están poco prácticos , y menos versados.

560 Considera , pues , amigo de mi alma , que un levantar el afecto à Dios , y postrarse en tierra en honra suya , sobrepujan mas , que todos los tesoros , y bienes de la tierra. Estando en la inteligencia , que todas las veces , que te hicieres fuerza à ti mismo , y tus pasiones ciegas , Dios te socorrerà por medio de sus  
Es-

Espiritus Angelicos con una Corona de Gloria. Y al contrario : à los que son flojos, y descuidados, les va retirando poco à poco los beneficios, y favores con que los havia colmado. Y si en los principios no te hallares bien dispuesto, es preciso valerte de la prudencia, y que procures disimularlo de modo, que parezca menos de lo que parece à los negligentes, y flojos.

561 Aun todavia me explicarè mejor : Si tu egercicio necessita de muchos actos, y los enemigos, que has de contrastar, te parecen demasiados, y poderosos, empieza à hacer tantos actos, como si la materia en que te has de emplear pidiese pocos ; declara essa guerra à un enemigo solo, como si no tuvieras otro, que vencer ; afianzando en

el Señor : y no dudes, que te harà mas fuerre, que todos ellos. La pereza cederà, y dispondrà en ti la virtud opuesta. Lo mismo te dirè en puntos de meditacion : tu egercicio pide una hora de oracion, y te parece cosa insuportable, y dura ; no te ayuda el corazon, (digamoflo asì) porque es mucha tu pereza ; pues resuélvete, y ponte en la oracion, como si quisieras estàr en ella, solo la octava parte de una hora : si asì lo haces, con mas facilidad podràs passar de un medio quarto à otro, y de este, à los que te pueden restar. Y si te sucede, que en alguno de ellos ; esto es, de aquellos medios quartos, no puedes mas aguantar, porque la repugnancia es mucha, no te detengas, dexa luego el egercicio por entonces, antes, que llegue

à darte algun fastidio , y en esto me conformarè contigo , aconsejandote , à que luego , que te vieres yà templado , vuelvas à tu exercicio.

562 Esto mismo practicaràs en todo lo exterior, siempre , que tengas varias cosas en que ocuparte ; y si à tu pereza parecieren muchas , y por essa razon te confunden, y perturban, empieza con espíritu varonil por una de ellas , como si no tuvieras otro que hacer, ni mas à que atender. Aviva esta diligencia , y espero las hagas todas con menos dificultad , y trabajo de lo que pensabas.

563 Amigo mio caríssimo : si de veras, y con empeño no se hace frente al trabajo, y à la dificultad , que te se atraviesa ; de tal modo dominarà en ti el vicio de

la desidia , y flogedad , que trae consigo en el principio de las virtudes; no solo quando està presente , sino aun quando està distante , te molestarà de tal modo , que tendràs de ella astio, y enfado, recelandote siempre , que seas combatido , y afligido de algun enemigo tuyo , pareciendote , que te vè, como al alcance para sujetarte, y hacerte fuerza : de modo, que en aquello , que à ti te se figuro quietud, y descanso, viviràs afligido, y turbado.

564 Este vicio de la pereza con su disimulado veneno , no solo corrompe poco à poco las primeras, y pequeñas raices, que havian de echar los habitos de las virtudes ; mas tambien las raices de las mismas virtudes yà adquiridas : es como la carcoma en la madera, que vè este vicio insensiblemente-



mente cundiendo, royendo, y confumiendo el ser de la vida espiritual ; y por este camino el demonio, que no descuida , và armando , y tendiendo sus lazos , y redes à las almas , y principalmente à estas de esta vida desastrada , y fatàl.

565 Pues què remedio almà floja , y perezosa! No hay otro , ni le puede haver , que velar , y orar , obrando bien , y no esperar à texer el paño de la vestidura nupcial , à quando haviamos de estàr vestidos , y armados de èl , no : bien puede ser , que se logre , sì ; pero empreña dificultosa es. Solo dirè , que quien nos dà la mañana , no nos promete la tarde , y quien nos dà la noche , no nos ofrece el siguiente dia : Esta , pues , es

la razon porque debemos gastar todos los instantes de las horas , haciendo en todo la voluntad de Dios , como si fuesen los ultimos de nuestra vida , haciendonos cargo , de que hemos de dàr estrechissima cuenta de todas nuestras obras , como de qualquiera instante perdido. (a) Poniendo por delante aquella gran consideracion , y es , que tengamos por perdido aquel dia , que aunque hayamos tenido muchas dependencias , y muchos negocios , y todos con buenos successos , no hemos alcanzado muchas victorias contra nuestra propia voluntad , y malas inclinaciones. Por effo conviene à todos el egercicio de la oracion , para sujetar nuestras pasiones , que son las

Cc que

(a) *Nos autem manifestari oportet ante Tribunal Domini , ut unusquisque referat propria , sicut gesserit in vita.* 2. Ad Corint. cap. 5. vers. 10.

que nos llevan à una ruina, y perdicion. Y essa es la razon, porque todos los Santos se dieron principalmente à este Santo egercicio. Y el Santo de los Santos, que es Christo nuestro bien, hacia oracion para nuestro egeremplo, y nuestra enseñanza.

566 Con este principio, empezò la predicacion del Evangelio, orando, y ayunando quarenta dias en el desierto, ofreciendose con esto à su Santissima Pasion, haciendo tres veces oracion en el mundo, y enviando à sus Discipulos al mismo egercicio, para defender en aquel peligro, que le amenazaba. De el Apòstol San Bartholomè se dice, que cien veces al dia, y otras tantas por la noche hacia oracion, hincadas las rodillas en tierra. De San-

tiago se dice tambien, que tenia hechos callos en las rodillas à manera de Camello, por la continuacion de su oracion sobre ellos. De todos los demàs Apòstoles en comun, tambien se dice, que dieron su comission de proveer à la viudas necesitadas, à otros Discipulos, para que libres de toda ocupacion exterior (aunque Santa) se pudiesen emplear en el egercicio de la oracion, y continua predicacion.

567 Y si con tanta instancia, y perseverancia mendigaban, y pedian la gracia, los que tan copiosamente la havian recibido, què debieramos egecutar nosotros, que nos hallamos tan pobres, tan flacos, y tan desnudos de ella? Amigo del alma: tu, y yo, y todos los demàs, que quisie-  
ren

ren con fervor aprovechar en el camino de la virtud, depongamos nuestra floxedad, descuido, y pereza, y apliquémonos con todos nuestros afectos à agradar à Dios, haciendonos cargo, que en este mundo, hemos nacido todos, y todos para morir; que con esta pensión hemos recibido el beneficio de la vida, es constante; que hemos de pagar los reditos de la muerte, tambien es artículo de Fè. Y pues todos hemos nacido para morir, procure cada uno vivir, como quien ha de morir.



## CAPITULO XXIV.

AL QUE PERSEVERA  
clamando le darà Dios  
lo que le conviene.

*Miserere mei Filii David,  
Domine adiuva me. Matth.  
cap. 5. vers. 22. & 25.*

568 **S**I se considera, como se debe, la generosidad del noble pecho de nuestro Dios, y Señor, se conocerá bien, quan patente, y clara sea esta verdad: bien autorizada la hallarèmos en las Escrituras Divinas; pero ni todo puede decirse, ni dejar de decir algo. Me explicarè como puedo? Christo nuestro bien nos exorta à orar, y nos dà instrucciones, y modos para pedir; y al mismo tiempo nos

manda, que llenos de ternura, fervor, y devocion, digamos así: (a) O Soberrano Señor! O Padre de misericordias! O dulcísimo Jesus! que revofando Mageftad en aquel Trono de Gloria estais venerado de todos los Espiritus Angelicos: los quales à todas horas, y en todos tiempos os estàn alabando, venerando, y magnificando, santificado, y ensalzado sea por siempre jamás tu nombre. Danos tu Reyno, (b) que es aquella Patria Celestial, para nuestro eterno descanso.

569 Apenas oye el Chrisologo este modo de orar, y pedir, al punto se pasma, y admira: porque siendo lo que se pide, no menos, que el Reyno de

el Cielo, no se llega à los umbrales de la súplica, quando se le pide una cosa tan alta, tan embidiada de todos, y tan Divina. Aun acá: si alguno, que que en su vida no ha entrado en Palacio, quiere pedir alguna cosa al Señor Virrey, le vale de persona, que en esto tenga una larga práctica: preguntale el estilo, el modo, y las voces para formar su memorial. Y todo esto, por qué? Porque no le desprecian; porque no se burlen, y todos serian de él. Hermano lector: pedir, todos lo saben; pero no pedir bien, y como se debe; no es tan facil, no lo saben todos.

570 Y siendo todo esto verdad, como à primera vista, (digamoslo así) y en tan  
en

(a) *Pater noster, qui es in Cœlis sanctificetur nomen tuum. Matth. cap. 6. vers. 9.* (b) *Adveniat Regnum tuum. cap. supr. cit. vers. 10.*

pocas palabras, entablamos una pretension tan alta? Responde profundo el Chriologo, y dice afsi: (a) Hombre, no lo estrañes, no lo admires, que como Dios es tan galante, tan dadivoso, tan franco, y tan liberal, mas pronto està en comunicarnos sus thesoros, y dones, que nosotros en recibirlos. Y essa es la razon porque siendo tan franco, y tan manirroto en dar, nos enseñò en pocas palabras à pedir, para que se vea su bondad, y su piedad, y se tengan por muy felices, y dichosos aquellos, que le ven, y le aman.

571 El Gran Doctor San Geronimo, con la delicadeza, que siempre, repara, que Misiboset, que en el segundo Libro de los

Reyes tiene este nombre, se interpreta una boca vergonzosa, boca, que no la abre, y por essa razon, muy escasa, y tarda en pedir. Y Mirabaal, como consta del primer Libro del Paralipomenon, se llama todo lo contrario, y se interpreta, el que porfia, el que no para, y el que siempre està litigando con Dios.

572 Pues ahora, amigo del alma, no ferà mucho, que me preguntes, como es dable, que el que tiene verguenza en la boca, sea esse, el que causa pena, cuidado, y pesadumbre à Dios? (b) Porque debiera ser al rebès; que acà el que no pide, el que no suplica, y ruega, no dà cuidado, no molesta, no enfada. Bien preguntas, el re-

Cc 3 paro

(a) *Christus Presbyter orare docuit, qui cito vult postulata prestare.* Pet. Chriol. serm. 67. (b) *Os verecundia, & litigans cum Altissimo.*

pero está bien puesto, bien dices: *acá en el mundo*: porque en la Casa de Dios, es todo al rebés. Dios, en dár es bizarro, y liberal, y tiene una gran pesadumbre de aquel, que se avergüenza en pedirle: al contrario; aquel que persevera, el que es ofiado, y no vergonzoso en pedirle, le dá gran gusto, le ocasiona alegría, mucho regocijo, y contento: porque para Dios, no hay mayor, que hacer beneficios, y favores, y difundir, y derramar sus dones.

573 Prestame atención, y oyeme fervoroso. Seguía à nuestra vida Christo una gran multitud de gente, dulcemente llevada de la ternura de su Doctrina. Hallabase con todos ellos en el desierto, y con necesidad de satisfacer al

hambre, que tenían: consultólo con sus Discipulos, para reparar este daño. San Phelipe, como flaco de Fè, pensó, que era materia imposible socorrer à tantos. Dijo San Andrés, que allí se hallaba una muchachuela con cinco panes, y dos peces; pero que para aquel tan numeroso concurso, todo aquello era nada. De orden de nuestra vida Christo, se hizo traer el pan, y haciendo sentar la gente, se repartió entre ellos. Multiplicaronse los panes, y los peces; de tal manera, que dice el Evangelista S. Juan,<sup>(a)</sup> que todos quedaron satisfechos, hartos, y muy contentos.

574 Amigo: al oír esto, no te pasmas? No te admiras? Puede haver milagro mas estupendo! Prodi-

(a) *Impleti sunt omnes.* Ioan. cap. 6. vers. 12.

digio, y portento mas extraño! San Gaudencio dice, que en el caso referido, encuentra otra mayor maravilla. (a) Con haber reparado la necesidad de aquellos cinco mil hombres, despidiò el convite con otro mayor milagro. Pues en què estuvo el mayor portento de toda esta multiplicacion, asì de panes, como de peces? Escucha al Sagrado Evangelista, como se explica; pues dice, que sobró pan, y mandò nuestra vida Christo recogerlo todo èl. (b) Esta es la mayor maravilla!

575 Pues, què milagro puede ser, que el Señor mande recoger lo que sobra? Què admiracion puede causar guardar lo que

quedaba? Por esso mismo dice el Santo. (c) Porque como nuestra vida Christo, es infinitamente dadivoso, y liberal; hacer milagros, para dàr, no parece tanto milagro, como el guardar. Amigo lector: que quieres mas oír de la magnificencia, y charidad infinita de nuestro Dios, que por los incendios de su amor, està usando de esta benignidad, y clemencia con los hombres? Pues que mucho ferà, que en loores, y alabanzas tuyas digamos quanto alcanzamos?

576 En aquella parábola del Señor se refiere, que un amigo fuè à pedir à otro amigo fuyo en el mayor silencio de la noche, suplicandole, que le pref-

Cc4

taf-

(a) *Quinque milia hominum satiavit, maiori miraculo convivium solvens.* S. Gaudent. serm 11. (a) *Coligite, que superaverunt fragmenta.* Ioan. c. 6. vers. 12. (c) *Maiori miraculo convivium solvens.*

tasse tres panes , que tenia un huesped , à quien debia muchas honras , y favores ; y estaba tan escaso , que no tenia , que poderle dar. (a) A cuya peticion , le respondió el amigo por la parte de dentro : (b) hombre , no me seas cansado por tu vida ; porque yà la puerta està cerrada ; mis hijos recogidos en mi aposento : desengañate , y creeme , que por ahora no puedo levantarme , y socorrerte con lo que me pides.

577 Levanta la voz, San Pedro Chrisologo , lleno de jubilo , y regocijo espiritual , aclamando la soberana largueza de este supremo bien hechor , y dice. (c) Este amigo , à quien se pidieron con tanta inf-

rancia los panes , es Dios. Advierte ahora , como al passo , que se negaba , estava otorgando , y concediendo la peticion del amigo ; pues en aquel modo , con que se le negò , abrió puerta franca , para obligarle à conceder la suplica , y peticion : porque la respuesta , no fuè decir , que no tenia pan ; sino que el no poderlo dar por entonces era , porque los hijos estaban con èl en su aposento : con esta razon , con que se escusa para no darnos , nos obliga à hacerle la forzosa , para que nos conceda la peticion , y vea el hombre su generosidad ; pues con las razones , con que se escusa para no darnos , nos excita , mueve,

(a) *Amice , accomoda michi tres panes. Luc. cap. 11. vers. 5.* (b) *Noli michi molestus esse , quia iam ostium clausum est , & pueri mei mecum sunt in cubili , non possum surgere , & dare tibi. Luc. cap. 11. vers. 7.* (c) *O , quam negare noluit , qui sibi etiam neganti , qualiter extorquaretur , ostendit. Ita Sanct. Chrisol. serm. 39.*



y alienta, para que le obliguemos, à que nos otorgue lo mismo, que le pedimos.

578 Si no te persuades à esta verdad, te la confirmarè con lo que passò à aquella muger Cananea. Esta, pues, saliò de los confines de su tierra, à pedir la salud para una hija suya, que la estaba el demonio cruelmente atormentando: llega à pedirse-la à Christo, y el Señor se la niega, diciendo: (a) no hay razon para que el pan de los hijos, que son los Hebreos, se dè à los perros, que son los Gentiles. Esta buena muger, apenas oyò à Christo, respondiò: (b) Bien Señor: no queria yo oir otra cosa, os cojo de

vuestra palabra; y desde luego, guardandoos el respeto, reverencia, y amor, que os debo, os arguyo así. No decis Vos, que los Gentiles son los perros, los Hebrèos los hijos, y Vos el Supremo Señor, que poneis la mesa franca, y abierta para sustentar à todos? Luego obligacion teneis de sustentarme à mi: porque quièn havrà, que preciandose de Señor, (por mezquino, y corto que sea) que de las migajas, que sobran, y caen de su mesa, no mantenga, y alimente sus perros? (c)

579 San Juan Chri-  
sostomo, y el doctissimo  
Maldonado dicen, que esta  
sabia muger, hizo un  
argumento *ad hominem*; y  
à

(a) *Non est bonum sumere panem filiorum, & mittere canibus.* Luc. cap. 15. vers. 26. (b) *etiam Domine.* Luc. cap. 15. vers. 27. (c) *Nam, & canuli edunt de micis, quæ cadunt de mensa dominorum suorum.* Luc. cap. supra cit.

à vueltas de èl , tambien *ad Deum* , como dicen los Logicos , que es tomar las mismas palabras del que arguye , para concluirle , y convencerle con ellas. Afsi Señor , dijo ella ; que pues me haveis hecho perra de de vuestra messa , por hay es por donde pienso convencerlos para haceros la forzosa , à que me deis lo que os pido ; pues una vez , que sea animal de vuestra Casa , no havrà razon para que me negueis los desperdicios de vuestra mesa.

580 Amigo del Alma: no ves , que con las razones , que diò Christo para negarse , con essas mismas , le obligó esta discreta , y sabia muger , à que la diese lo que le pedia? O , bondad infinita de Dios! O , entrañas piadosas de Padre! Pues llega à tales extremos

su amor , que no piensa en otra cosa , que en dàr , y llenarnos de favores , y beneficios : porque , quando afsi conviene , te niegas à nuestras suplicas , y ruegos ; con las mismas razones , que nos dàs , nos obligas à que de tal manera os estrechemos , que te hagamos dàr la peticion , que os hacemos.

581 Y si es obligacion de los Padres , mirar por el bien de los hijos ; yà , que el uno de los dos haya de ser malo , menos inconveniente serà , que lo sea el Padre , que la Madre ; aunque de ellas hay de muchos generos en el mundo. San Juan Chrysostomo , tratando del cuydado , y diligencia , que los Padres deben tener en la buena educacion de sus hijos , dice , que los que no cumplen con

es.

esta obligacion tan debida, son mas tiranos , y crueles , que los mas inhumanos del mundo. (a) La razon es manifiesta , y clara: porque el tirano mas carnicero , mas cruel , y sangriento , solo tiene jurisdiccion sobre los bienes del cuerpo ; pero no sobre los del alma : luego el Padre descuidado , y flojo en la buena crianza de su hijo, ( que por su negligencia dà ocasion para que le ofenda à Dios ) mas inhumano es; pues hace una carniceria sangrienta en los bienes del Alma.

582 De donde se ha de inferir el desvelo , y continuo cuidado , que los Padres deben tener en la buena educacion de sus hijos.

Si como les procuran la hacienda , asì les sollicitaran la salvacion : Si como los cuidan en lo temporal , los atendieran en lo eterno : Si como les previenen las conveniencias , asì los encaminaran à la virtud : Si con la misma diligencia , que les desean la salud del cuerpo , con essa misma les atendieran à la mejor salud del alma. Y finalmente , si como los hijos para el mundo , los quisieran sus Padres para Dios ; ò que cabal , y que ajustada seria su crianza! Que bien empleados esos cuidados , que comunmente se malogran! Que bien logradas essas atenciones , que fatalmente se desperdician!

583 Toda la tarèa , toda

(a) *Qui vero Patres filiorum moderationem , & temperantiam negligent, liberorum sunt interfectores : atque ideo illis crudeliores quo ad interitum , & mortem animæ , hæc res sendat.*

da la fatiga, todo el cuidado, y toda la ansia, en qué? En prevenir, aprontar, y arrebañar toda la hacienda para el hijo. Y es posible, que todo el descuido sea en criar bien el hijo! Todos los deseos, todos los afanes, y todos los desvelos, para que viva el hijo quatro dias acomodado en el mundo; y tan total olvido, de que por su genio ruin, por sus malas costumbres, y peores inclinaciones, no muera, y cayga eternamente en el infierno! O, necedad de los hombres! O, grave enfermedad! O, modorra nuestra mortal, digna de la mayor lastima, y compasion!

584 La obligacion, pues, estrechissima, que los Padres tienen à la buena crianza de sus hijos, to-

da se reduce à tres puntos, en que procurarè ceñirme quanto pueda. El primero, es, enseñarles lo bueno. El segundo, apartarlos de todo lo malo. El tercero, es, guiarles con el egemplo. O, que puntos tan provechosos, como necesarios! Enseñarles, corregirles, y darles buen egemplo.

585 Es grande la obligacion, que los Padres tienen à enseñar la doctrina à sus hijos. Y si alguna vez quisiera, que mis palabras fuesen centellas de fuego, en esta ocasion lo seria, para imprimir en los corazones de los que me oyen, materia de tan suma importancia, que tan descuidada la tiene el necio amor en los hombres. Desde que la criatura, pues, empieza à rayar, ò soltar la lengua, desde aquel punto debe

be empezar en los Padres el desvelo, y la enseñanza. Pues ahora pregunto; y qué enseñanza se les podrá dar en tan tierna edad? Yo lo diré, aunque mucho mejor el Padre Eusebio Nieremberg. Volviendo triunfante Augusto Cesar de conseguir una victoria, le salió al passo un pobre hombre con un Cuervo en la mano, y levantando la voz el Cuervo, dijo claramente: *Ave Cesar vencedor Emperador*. Así le enseñó aquel; y fue tanto lo que le gustó al Cesar, que al hombre le mandó una suma considerable de dinero.

586 Pues si aquel por una palabra ratera, y vil de la tierra, enseñó así a decir a un Cuervo, *Ave Cesar*: por qué los Padres, por un premio Celestial, y Divino, no enseñarán a sus hi-

jos aquellas primeras palabras, que pronuncien, y digan, y sea: *Ave Maria*? Y si el Cesar se agradó tanto de verse saludado de un bruto, que al punto le premió: cómo se agrada a Maria Santísima en verse saludada de un niño, en quien la virtud de Dios está resplandeciente? Cómo le premiará?

587 Así le iba enseñando (aprended Padres) las oraciones, y Santa Doctrina, su piadosa Madre, a aquel, que despues salió tan insigne varon; así en letras como en Santidad el Doctor Gersón. Poniale la Madre los dulcecitos en las manos de alguna Imagen: hincabale de rodillas, y le decía: Ora bien, hijo mio, si digeres esta oracion, o respondieres bien a las preguntas, que yo te hiciere de  
nuef-

nuestra Santa Fè, la Virgen, aquello, que tiene en la mano te darà. Rezaba el Niño; y si erraba, no le daba; pero si decia bien, al punto con una discreta, y prudente invencion, se dexaba caer el dulce. Y así cebado con este Santo engaño, iba aprendiendo con esta devocion, y piedad, las oraciones, y el fruto de su Santa Doctrina. Desde esta edad, pues, debe empezar en los Padres el desvelo, y la enseñanza, si quieren, que sus hijos tengan buenos successos.

588 San Basilio el Grande, en una de sus Homilias, dice, que en su tiempo, en llegando los Niños à cumplir los tres años, les solian medir el cuerpecito, para ver, y tantear,

quanto havian de tener de alto en siendo grandes; porque de tres años, dicen, tiene la criatura la tercera parte de alto, que ha de tener en llegando à ser hombre. (a) Pues mucho mejor será, dice el Santo tan profundo como siempre, que desde essa edad, empiecen vuestros cuidados à medir, y tantear quanto han de tener de virtud vuestros hijos. Y cómo será? Instruyendoles, enseñandoles, y embebiendo en ellos el temor Santo de Dios. (b) Hombre, muger, tienes hijos? Dios te los ha dado? Pues no hay, que perder tiempo, no hay que descuidar un punto en enseñarles, instruirles, y encaminarles en el ser de la vida espiritual. Y si todo esto se debe practicar-

(a) S. Basil. hom. 10. in exam. (b) *Filii tibi sunt, erudi illos à pueritia illorum.* Ecclesiast. cap. 7. vers. 25.

ticar en tan tierna edad, que dirèmos en llegando el uso de la razon? Ha Padres! Y la mucha cuenta, que tenéis, que dar à Dios. Aquí es, donde por puntos, empieza à estrecharse vuestra obligacion.

589 Estàn, pues, los Padres obligados debajo de pecado mortal, à que sus hijos sepan el Credo, los Mandamientos, y Sacramentos, que han de empezar à recibir, así de Confesion, como de Comunión; y à que lo sepan en aquella edad, no solo de memoria, y como Papagayos, sino à explicarselo, mysterio por mysterio, mandamiento por mandamiento, y Sacramento por Sacramento, y que lo entiendan en aquella edad del mejor modo, que pudieren. Estàn tambien obligados debajo de pecado

mortal à repetirselo con frecuencia: porque si lo contrario se egecuta, no està segura la conciencia. Ha Padres flojos, y negligentes! y quanto aprovecharà esto, si se hiciera, como se debe.

590 San Luìs, Rey de Francia, en medio de la grandeza, y opulencia de aquel tan vasto, como dilatado Reyno, à quantas acciones empezaba, hacia la señal de la Cruz, y decia: así me lo enseñò mi Madre, siendo niño. O, Y si como esta Santa Madre, Doña Blanca, repitieran todas à sus hijos! Hijo mio, le decia, primero quisiera tenerte muerto en mis brazos, antes, que verte en pecado mortal. Esto, si, quisiera enseñarles, estamparles en su alma en tan tierna edad, las màximas de un corazon Cristiano. Un aprecio grande de

de la Omnipotencia de Dios: un grande amor al Señor, que nos redimiò; una muy fervorosa, y firmisima devocion con su SS. Madre: un respeto imponderable à todo lo Sagrado; mucha estimacion de la gracia; horror, y notable miedo à la culpa.

591 Pero ya oygo, que alguno me replica, y me dice: Señor, si yo no sè, ni entiendo para mi la Doctrina Christiana, como se la podrè enseñar à mi hijo? Esta es nuestra mayor desgracia, la miseria mas infeliz, y la lastima mayor. A que respondo, y digo, que assi como la Madre, que no tiene leche, està obligada à buscar ama, para que le sustente, y crie à su hijo; assi tambien, y mucho mejor, està obligados los Padres, à buscar à sus hijos Maestros, que les enseñen, y si

huviere necesidad, quien tambien à ellos les instruya. Y no hay, que alegar escusas de la edad, como, ni tampoco de la dureza de el niño. Oyeme este caso bien extraño à este proposito.

592 Dunan, Rey de los Arabes, perseguia de muerte à los Christianos, como lo refiere Methafraze, y entre ellos prendiò, y condenò à una muger, à morir quemada. Tenia esta un niño de solos cinco años; y quando su Madre estava ya atada al palo, y à punto de dar fuego à la hogera: el chicuelo buscandola muy animoso, gritaba, y decia: Mi Madre, mi Madre, donde està mi Madre? Assi llegò à los pies de el Rey Dunan con esta congoja, y llantos, que llegaban hasta el Cielo. Entonces le dixo el Rey: Pues, y no me tienes



nès tu aqui? Para què quieres à tu Madre? Eſſo no, respondiò el niño; à mi Madre quiero, para que me lleve al martyrio, que aſſi me lo ha dicho muchas veces.

593 Pues, y ſabes tu, que coſa es martyrio? Si lo ſè, respondiò el chicuelo, es morir por Chriſto, para vivir en ſu compañía por toda una eternidad de gloria. El Rey, paſmado, turbado, y atonito de oír aquello à una criatura de tan tierna edad: pues dime, quièn es Jeſu-Chriſto? le vuelve à preguntar. Y entonces el niño: vén conmigo, yo te lo enseñarè, que alli eſtà en la Igleſia. En cuyo tiempo, veè, y conoce à ſu Madre, que yà eſtaba puesta en el ſuplicio; què fuè aquello!

594 Levantò los ſollozos agriamente, empieza à

forcejar por ir à ſu Madre; el Rey à detenerle: pero el niño, mordiendo al Rey de las rodillas, ſueltalo con el dolor; y èl, que ſe viò libre, apretò à correr, ſin que ninguno pudiera detenerle, y empezando yà à arder la hoguera, ſe metiò ſin reparo por medio de ella, y abrazandose con ſu Madre, ambos quedaron quemados, y abraſados en ella; pero mejor lo dirè, en glorioſas cenizas.

565 Un niño de cinco años! O Madre la mas dichosa! Y que dos Coronas tan glorioſas disfrutaſte, y lograſte juntas. Padres, que me oís: en vueſtras manos teneis la mayor felicidad, ò deſdicha; labrad en vueſtros hijos vueſtra glorioſa Corona, dandoles con la buena educacion, el egemplo; à vueſtras caſas, la felicidad;

à los hijos la mejor vida; à vuestras almas la gracia, y à al Señor de todo lo criado, la gloria.

596 Y pues todo esto es muy propio de los Padres, que tienen hijos; no puede dejar de traer consigo la succession, como accessorio, estas obligaciones, desvelos, y cuidados, que los que no los tienen; porque, acaso, no les conviene tampoco parece, que no tienen de que cuidar esta vida. Con este motivo, no puedo dejar de ponderarte, lo que Origenes advirtió à cerca de las tribulaciones, y trabajos de el Santo Job. Refiere, pues, su Historia Sagrada, que teniendo el demonio una facultad muy ampla para talar, y destruir sus haciendas, sus hi-

jos, y todas sus riquezas: luego, que llegó à entender de la muerte de ellos, dice la Escritura Sagrada, (a) que habiendo oído la fatal, y desgraciada muerte de sus hijos tan queridos, y tan amados, rasgó al punto sus vestiduras Reales, se cortò el cabello, y postrado en tierra, le adorò al Señor, y le diò las gracias debidas.

597 No se puede dejar de extrañar, que havien- dole dado noticia tan funesta, como son, el estrago de las resses, y ganados, la perdida de las ovejas, y pastores, el robo de los Camellos, y las heridas, que recibieron sus guardas, nunca se immutasse, ni hiciesse demostracion de sentimiento ninguno; y que havien- le participado la de sus que-  
ri-

(a) *Tunc surrexit Iob, & scidit vestimenta sua, & tonso capite, corruens in terram, adoravit.* Iob. cap. I. vers. 20.

ridas , y amadas prendas, fueffen tantos los extremos? Pues ahora pregunto , porquè en la primera nueva no, y en la segunda , si ? Yà responde por mi el mismo Origenes , y dice , que lo mismo fuè oír la fatál desgracia de sus hijos , que al punto rasgarse las vestiduras, y cortarfe los cabellos , confiderandolos yà inútiles , y sin provecho alguno ; (a) porque si aquellas son symbolo del abrigo , y èstos , geoglicoficos del cuidado ; (que afsi lo fiente Prierio Valeriano) una vez , que se vea sin hijos , le llegan à la alma las penas , y sentimientos ; acabaron se yà sus afanes , y desvelos ; pues yà no tenia de que cuidar.

598 San Pablo hablan-

(a) *Toton lit comam capitis , ut pote superfluum , occosum , atque inuilem.*  
 (b) *Spiritus postulat pro nobis gemitibus inenarrabilibus.* Ad Rom. cap. 8. ver. 26. (c) *Modo me inuili Mater mea Spiritus Sanctus.* (d) *Sicut oculi Ancile sue.* Psalm. 122. ver. 2.

do largamente de la sollicitud , amor , y cuidado , conque el Espiritu Santo intercede por nosotros , se explica afsi : (b) Es tanto el amor , que nos tiene el Espiritu Santo , que pide , ruega , y procura todo nuestro bien con suspiros , y gemidos. Pues valgame Dios ; porquè ferà ? Yà nos lo dice San Geronimo ; y es , que en la Sagrada Escritura tiene este Soberano Espiritu nombre de cariñosa , blanda , y piadosa Madre nuestra , como lo dice el Evangelio de los Nazareos , en el qual dice Christo , (c) como tambien aquello del Psalm ; (d) de modo , que el nombre , que tiene el Espiritu Santo , y el oficio , que egercita , es de piadosa , tier-

Dd 2 na,

na , y diligente Madre. Pues , què mucho ferà , que por nuestro bien , y salud gima , y suspire con indecibles follozos ?

599 Esta es la obligacion estrechissima de los Padres ; no como quiera cuidar de el bien , y remedio de los hijos , sino aun passar de la raya en sus desvelos , y cuidados. Y esso es llorar los Padres sin tassa , ni medida ; gemir sin limite , y suspirar sin termino à egemplo del Espiritu Santo , que como es Madre nuestra , no tiene tassa en los suspiros , limite en las lagrimas ; ni termino en los gemidos. O , que obligacion tan estrecha !

600 Haviasè de ausentar Elias de su discipulo Elisco : dijole , que no po-

dia dispensar el viage , que era imposible ; y para que le sirviessè de algun consuelo , dijole tambien , que le pidiessè lo que quisiessè. (a) Tomòle la palabra su discipulo , y le dijo : (b) Señor , y Maestro , pues os ofreceis tan generoso , y galante ; lo que os pido , es , que me otorgueis un espiritu doblado. A que respondiò Elias : muy dificultoso es lo que me pides. Pregunta San Ambrosio , lleno de admiracion : en què se pudo fundar Eliseo , para pedir una cosa tan dificultosa , y tan dura à su querido Maestro ? Porque si le huviesse pedido un espiritu solo , parece , que era justa la petition : pero dos , parece , que no llevaba camino ; pues era quererle obligar , à que diesse

(a) *Postula , quod vis , ut faciam tibi.* 4. Reg. cap. 2. vers. 9. (b) *Obsecro , ut fiat duplex in me spiritus tuus.* In eod. cap. & in eod. vers.

se lo que no podia , que es lo que ninguno puede hacer. Pues en qué se pudo fundar el discipulo para pedirle à su Maestro doblado espíritu ?

601 Esto responde el Santo , que en aquella ocasion , no solo contemplò à Elias , como à Maestro , sino tambien , como à Padre suyo. (a) Y así , contemplandose èl el hijo , y Elias su Padre , y Señor , le pidió doblado espíritu : la razon es , porque un Padre , es tanta la obligacion , que tiene à cuidar del bien , y remedio de sus hijos , que en profecucion de esta deuda , no solo ha de hacer lo que puede ; pero à un mucho mas allà de lo que debe.

602 Que buen egemplo tenemos en la Cananea.

O , que Madre tan officiosa , solícita , y cuidadosa : cuya fee refiere San Matheo , que por buscar el remedio , y salud de su hija , salió de los confines de su tierra ; esto es , mas allà de la raya. (b) Dándonos en esto à entender la obligacion , y empeño , en que se constituyen los Padres por el bien , y reparo de sus hijos : por los quales deben hacer diligencias extraordinarias , buscandoles , y solícitandoles lo que les importa , y conviene , como lo egecutò esta muger con gran presteza , y viveza. Hacenlo así acaso las de este tiempo ? Bien puede ser ; pero estoy en la inteligencia , que son poquíssimas ; y me recelo , que atropellando , y rom-

Dd 3 pien-

(a) *Ipsè Eliseus , Elie spiritalis est filius.* S. Ambrosi. semp. 2. de Elis.  
 (b) *Ece mulier Cananea à finibus illis egressa.* Matth. cap. 15. vers. 22.

piendo con sus obligaciones , son muchísimas las que cumplen aquello , de que con tiernas , y lastimosas lagrimas , se quejaba , y lamentaba el Profeta Jeremias , compadeciéndose en extremo de las culpas , y abominaciones de las malas madres de la Corte , y Emporio de Jerusalèn. (a)

603 Las hijas de Jerusalèn , Madres ya de las fuyas ; en su crianza , y educacion , son inhumanas , y crueles , como los Avestruces. Así podemos decir , que son muchas madres de qualquiera Corte , ò Poblacion piadosa , y Christiana ; de quien no quieren aprovechar , valiéndose de su edificacion , y egemplo. Ellas son crueles para sus hijos , y muy en

particular para con sus hijas. Pero ya oygo , que alguna muy fruncida , me replica , y me dice : Padre Capellan ; y en que se parece essa crueldad al Avestruz ? Te respondo , (ojalà fuesse para tu mayor aprovechamiento ! ) que en algunas cosas , de que se viste , y se adorna , y en esso se asemeja à las malas Madres.

604 Entre muchas ; la primera es , lo que de ella dice el mismo , que la criò. El Avestruz , (b) tiene las plumas , como las del Gavilàn , y el Alcon. Las plumas de sus alas son virtuosas ; pero no le sirven mas que de exterioridad , y ornato : quiere volar ; se ensaya , y no le sirve ; hace quanto es de su parte,

y

(a) *Filia populi mei crudelis , quasi structio in deserto.* Thren. cap. 4. vers. 3.

(b) *Penna structiois , similis est penna herodii , & accipitrix.* Job. cap. 39. vers. 13.

y no le aprovecha. Pues así; así hay muchas madres en el mundo, que son madres Avestruces. Ven à sus hijas ventaneras, vanas, presumidas, y que no las pesa haver nacido; amigas de verlo todo, y ser vistas; vístense muy à la vela: buscan las ocasiones para mostrar su garvo, y su talle.

605 En quantas diversiones hay, si pueden, son las primeras: ellas campan, ellas lucen; venlo las madres, y riñenlas, enojanse con ellas, ponense furibundas, amenazanlas; pero cómo? Como Avestruces, que riñen, y no riñen, quieren espantar, y no espantan, amenazan pero no castigan: porque todo es ficción, apariencia, y cumplimiento. Y qué se sigue

de aquí? Yo te lo diré: hijas hay, que conocen el vido de las madres, de modo, que aunque parezcan nubes densas, que disparan, no descargan: por esso se hacen dueñas de su voluntad, y de todo quanto quieren.

606 La segunda cosa que tienen las Avestruces, es, que (a) ponen los huevos, los olvidan al punto, y los dejan à la inclemencia sobre la arena à la providencia Divina; y ellas, como necias, no advierten, que algun navegante, ò passagero puede pisarlos, y romperlos. Así tambien hay madres en el mundo, que con capa de piedad, usan con sus hijas de inhumana crueldad; pues muy pagadas de que las dejan en casa, las

D. 4 de-

(a) *Derelinquit ova sua in terra, obliviscitur, quod pes conculcet ea, aut bestia agri conterat.* Job. cap. 39. vers. 14. & 15.

dejan tambien sobre su palabra; con esso descuidan, y las hijas, que no duermen, valense de la ocasion, y cogen la vuelta à sus madres, de que resultan tantas relajaciones, y desenvolturas, como se están tocando todos los dias. Ha Madres! Y que poco advertis, y reparais, en el otro deshonesto, y lascivo, y transformado en obscena bestia, puede con el furor de su torpe apetito, ultrajar, ofender, y marchitar su apreciable honestedad. Pues, si quereis evitar estos peligros, no escusarè decir, que las hijas, junto à las madres están bien. Tomad este consejo saludable, y creedme, que en vuestras casas escusarèis muchas pesadumbres, y mas estragos.

(a) *Ita est calida natura, quod ferrum consumit, & digerit.*

607 La tercera propiedad del Avestruz ( segun Pedro Bercorio ) es, que tiene este animal tanto calor, y fuego en el estomago, que digiere, y gasta el yerro, que no hay mas que decir, ni ponderar. (a) Buen digerer, bravo gastar! Afsi tambien hay muchas madres Avestruces, muy parecidas à ellas, en digerer, y disimular, y acaso en persuadir, y alentar los yerros, y vicios detestables de sus hijas, para comer de ellos; haciendo vil emporio de sus prendas, y trato infimo à costa de su honra, y con total dispendio de su fama. O, infernales Avestruces! O malditas, y excomulgadas madres!

608 De donde debes colegir, y sacar, que fa-  
vor,



vor ; y beneficio ferà del Señor , que yà que los hijos hayan de tener uno de los Padres malo ; no lo sea la madre. Aristoteles dice, y afirma , que lo comun en los hijos suele ser , seguir las costumbres de sus madres: de donde vino tambien à decir en sus politicas: (a) Mucho conviene al que trata de gobernar , y regir un pueblo , el procurar , que las mugeres sean muy recogidas , honestas, y recatadas ; porque una madre en la educacion , y buena crianza , es la mitad de los hijos. Con esto nos quiso decir este gran Principe de la Filosofia , que para que los Reynos se conserven con quietud , con paz , y sosiego , se debe zelar , y cuidar , que

las mugeres sean muy honestas , y no profanas ; como tambien de loables , y santas costumbres : porque en ellas consiste principalmente , el que los hijos lo sean , por la gran fuerza, que tienen en su doctrina, y enseñanza.

609 Llegò el Santo Abrahan à una edad muy abanzada ; y haciendose cargo de la obligacion , que tenia de poner en estado à su querido hijo Isac , diò esta incumbencia , y cuidado à un criado de los mas antiguos de su casa , y su mayor confidente ; y como el empeño en que le puso , era de mucha entidad ; dice el sagrado Texto , que le tomò juramento , de que cumpliria con la fidelidad, que pedia materia de tan-

ta

(a) *Ordinantem policiam , non modicum attendere oportet ad mulieres, imo valde multum , quia dimidium filiorum mater est. Arist. 1. pol. cap. 8.*

ta importancia. (a) Pon la mano sobre mi muslo , y hazme juramento por el Señor Dios del Cielo , y de la tierra , que no nos has de buscar muger para mi hijo de las mugeres Cananeas , entre las quales habito ; pero parte à mi tierra , y de mi linage generoso , elige una , que merezca por su honestidad , virtud , y buenas prendas , ser digna de ser muger de mi hijo primogenito.

610 Repara bien el Abulense , y pregunta con discrecion , que por què el Santo Patriarcha ancargò con tantas veras , obligandole , que hiciesse juramento de cumplirlo al Decano

de su Casa , que no tragesse muger para Isàc de las hijas de los Cananeos. Pues què era del caso , que la muger , de quien Isàc havia de tener , ò esperar sucefsion , y una santa posteridad , fuesse Cananèa? Responde à esto muy al intento , (b) que la razon de pedir con tanta instancia el Divino Patriarcha al criado de su satisfacion , y confianza , que por ningun caso casasse à su hijo con muger Cananea , era ; porque estas eran idolatras ; y como prudente , y discreto , temia , y recelaba el Santo viejo , no le hiciesse idolatrar à Isàc , y principalmente à sus hijos : porque el hijo , es mas familiar,

(a) *Pone manum tuam subter femur meum , & abducem te per Dominum Deum Cœli , & terra , & non accipias uxorem filio meo de filiabus Chananeorum , inter quos habito ; sed ad terram , & cognationem meam proficiscaris , & inde accipias uxorem filio meo Isàc. Genes. 24. vers. 2.*

(b) *Quia Cananei idolatrae erant , & timebat Abraham , quod pertraherent ipsum Isàc ad idolatriam.*

liar , siendo de tierna edad , y trata mas con su madre , que con su Padre ; y afsi , si sucede el ser la madre mala , y no instruir bien à sus hijos , con dificultad se desarrayga essa mala crianza ; sino es que la bondad , y piedad de Dios ; como tambien el diligente cuidado , y desvelo , les traygan , y reduzcan al camino recto , y verdadero de la salvacion. (a) Todo esto lo he referido , para que se vea , y conozca , quan importante es à los hijos el que sus Madres sean virtuosas , recatadas , egemplares , y de buenas costumbres.

611 La Historia Sagrada nos cuenta , que dos mancebos ( de nacion Israelitas ) tuvieron cierta pen-

dencia ; y que el uno de ellos , arrebatado de una colera furiosa , y terrible , como tambien llevado de su maldad , blasfemò el Sacrosanto nombre de Dios : llevaronle al punto à Moysès ; quedò admirado , y pasmado , el qual consultandolo con Dios sobre la pena , que correspondia darse à esta culpa tan enorme , y sacrilega ; mandò , y ordenò , que al punto fuesse apedreado por todo aquel pueblo : todo lo qual se executò.

612 La Escritura Sagrada , haciendo memoria , y hablando de este hombre blasfemo dice , que era hijo de Gitano , y de una muger Hebrea , y que la Madre de este infeliz , y miserable , se llamaba Salumid , hija de Da-

(a) *Si Mater malè imbuat filium suum in tenera etate , semper erit vir malus , nisi ex magna Dei misericordia , & labore Dei dirigatur.*

Dabri, de el Tribu de Dan. Pues ahora, no sería mucho preguntar, que por qué siendo aquel tan desbocado, desatento, y sin respeto à Dios, hijo de un Gitano, y de una Hebrea, no diga, ni explique su nombre, ni el linage de su Padre; y solo el de la Madre tan en particular?

613 Pues por qué se nos dà tan clara noticia de la Madre, y de el Padre tan confusa? Por qué? Por significarnos, quanto mas poderosas son las Madres, que los Padres para persuadir à los hijos lo que quieren, y reducirlos à lo que ellas gustan. Y así, fuè lo mismo, que decir: Declarase el nombre, el linage, y el Tribu de esta mala muger; porque quede mas infamada, como mas culpada en el crimen de su

hijo. Y al contrario; de su Padre, no se dà tanta noticia: porque yà, que èl era Gitano, ella era Hebrea. Y si fuera muger piadosa, y buena, quando el Padre, siendo malo, le quisiera persuadir à que blasfemasse el nombre de Dios; ella, si quisiera inducirle à venerarle, y respetarle, pudiera mas con sus consejos saludables, que el Padre con sus falsas persuasiones: porque siempre las Madres pueden mas con los hijos. Por esso, pues, como mas culpada, quede mas conocida, y deshonrada.

614 Ococias sucediò à Joram su Padre, en el Reyno de Judà: fuè Idolatra Joram; pero no menos lo fuè Ococias, de quien refiere la Sagrada Escritura, (a) que siguiò los mismos passos, que la casa de Achab.

(a) *Ingressus est per vias domus Achab. Paralip. cap. 22. vers. 3.*

Achab. Qual fuè la causa? Yo te lo dirè, y no lo estrañaràs. (a) Su Madre se llamaba Attalia, era idolatra, muger sacrilega, y blasfema; pues esta fuè la que le forzó, la que le obligò à idolatrar. Esto es para que se vea el poder, que tienen las Madres con sus hijos.

615 De donde se puede conocer, que si de los dos, el uno de ellos ha de ser malo, mejor serà, que lo sea el Padre, porque siendo la Madre buena, ajustada, y virtuosa, muchas esperanzas se podrá prometer en los hijos el que sean otros como ellas. Las que se precian de buenas Madres, procuren imitar à aquella Muger Cananea, que superando à sus fuerzas, passà de la raya, y se

empeña con fortaleza à solicitar la salud de su hija enferma, que estaba atormentada del demonio. Perseverò clamando; acudiò como Madre cuidadosa, y activa al remedio; gritò constante, y alcanzò su pretension, recobrando su hija la salud, la Madre confirmada en la Fè, y alabada por el mismo Dios. (b)

616 A vueltas de la grande edificacion, y egemplo de esta fervorosa Madre, no dejarè de decir, que en las obras de piedad, virtud, y humildad, comunmente se halla mas actividad, valor, empeño, espíritu, y diligencia en las mugeres, que en los hombres. Moysès, juntò à su Pueblo para intimarle las ordenes, que Dios le havia dado, y

las

(a) *Mater enim eius impellit eum, ut impiè ageret.* cap. & vers. sup. cit.

(b) *Et sanata est filia eius ex illa hora.* Matth. cap. 15. vers. 28.

las leyes , y preceptos que se debieran observar, y les dixo así : (a) Los seis dias primeros de la semana , se han de emplear en trabajar ; pero el septimo se ha de santificar , y no se ha de trabajar ; (b) porque al que hiciere lo contrario se le condenará à muerte. (c)

617 Advertid tambien , que esse dia , no se ha de encender fuego en vuestras casas , porque será infraccion de la ley. (d) Y passando adelante en la publicacion de sus ordenes ; entre otras cosas , dijo , que tambien se havia de hacer el Tabernaculo , su cubierta, la Arca de el Testamento , el velo , la Mesa de los panes

de la propoficion , el candelero de oro , Altar de Olocausto , vestidos Sacerdotales , y todas las demás cosas pertenecientes al culto Divino. Para esto promulgò Moysès un vando , que todos los que quisieren ofrecer de su hacienda , y bienes para todo lo referido , se daría Dios por bien servido, y recibiría con mucho gusto , y contento los donativos , y ofrendas graciosas de todos aquellos Pueblos.

618 Apenas oyeron esto los Israelitas , quando à porfia fueron todos à dar à Dios , quanto podian ; y dice el Texto Sagrado : (e) Los hombres , y las Mugerres , con Fè muy

vi-

(a) *Sex diebus facietis opus : septimus dies , erit vobis Sanctus ; qui fecerit opus in eo , occidetur.* Exod. cap. 35. vers. 2. (b) *Memento , diem sabati sanctifices.* (c) *Occidetur.* (d) *Non facietis ignem in omnibus habitaculis vestris per diem sabati.* Exod. cap. 25. vers. 3. (e) *Viri cum mulieribus præbuerunt armillas , & inanes , anulos , & desfralia.* Exod. cap. 25. vers. 22. per tot.

viva, y con todos los afectos de su corazón, ofrecieron, llenos de regocijo, y alegría, sus joyas, anillos, arracadas, y todos los demás aderezos de oro, y de plata, que tenían. San Pagnino traslada, y dice, (a) que aunque es verdad, que obedeciendo el vando de Moysès, vinieron todos à franquear, y alargar con generosa bizzarria, galanteria, y liberalidad quantas joyas preciosas, y de mucho valor tenían para consagrar al culto Divino, dice, que primero vinieron las mugeres, que los hombres. Y no hay que estrañar; pues para cosas de virtud, de piedad, y de devocion, que las mugeres, se las havian de ganar

à los hombres. Amigo del alma, no es pensamiento mio, no; Oleastro lo dijo. (b)

619 Cuentan los Sagrados Evangelistas, que unas devotas, y fervorosas mugeres, fueron à ungir el Cuerpo difunto de nuestro Redentor Jesu-Christo; pero para quando ellas llegaron allà à exercitar esta excelente obra de piedad, charidad, y devocion, havia yà resuscitado triunfante, y glorioso. No llegaron ellas, quando al punto se les apareció un Angel, y las dijo: (c) Apretad à correr, anunciad, y decid à aquellos cobardes, y temerosos Discipulos la triunfante, y gloriosa Resurreccion de su Maestro, y Señor.

620 San Ambrosio,  
San

(a) *Viri, super mulieres venerunt; id est, post mulieres.* (b) *Feminae prius venerunt, deinde viri; quoniam promptiores semper sunt feminae ad opera pietatis, & religionis, quam viri.* (c) *Iesum queritis Nazarenum Crucifixum? Surrexit, non est hic; sed ite, dicite Discipulis ejus, & Petro, quia precedet vos in Galileam.* Matth. cap. 28. vers. 5. 6. & 7.

San Cirilo, San Geronimo, Origenes, Procopio, Tertuliano; todos estos alegados de Leon Castro, dicen, que se vino à cumplir aqui, lo que tantos siglos ha, tenia muy antevisto el Profeta Isaias; vendrian, dijo las mugeres, y enseñarian à los hombres, y seràn Maestras de los sabios del mundo. (a) Vatablo, y Forerio lo entienden así: Mugeres justas, y piadosas, que estais llenas de fervor, y de un fuego de amor, encended alumbrando, y alumbrad encendiendo los corazones frios, y secos; (b) los entendimientos apocados, y pusilánimes de esos tímidos, y cobardes Discipulos; porque sin duda, que con esso les dais à entender quanto mas espíritu, y valor, quanto

mas empeño, y esfuerzo, quanto mas garvo, y denuedo se halla en el corazón de una muger para las obras de charidad, y piedad, que en el hombre; pues quando ellos encogidos, y cobardes, se retiran, y huyen, turbados à los rigores, y amenazas de los enemigos inhumanos, y crueles de su Señor, y Maestro; vosotros, atropellando con todo temor, y peligro, pisando, y despreciando cobardias, intrepidamente fuertes, haciendo poco caso del horror, y tinieblas de la noche, sin atender à los inconvenientes, y riesgos, rozando, y atropellando con todo, fuisteis à unguir muy prevenidas de aromas, el Cuerpo Sacratissimo de vuestro Redentor Jesu-Christo. (c) Andad,

(a) *Mulieres venientes, & docentes.* (b) *Mulieres accendentes, illuminate.* Sed (c) *Sed ite, discipulis eius.* Marc. cap. 16, vers. 7.



dad, y decidles, las muchas ventajas, y excessos, que les haceis en las obras de piedad, y de devocion.

621 O que verguenza! O que sonrojo para los que cobardes huyen de aquella dulce compañia! Añadiò mas el Angel, y dijo: (a) Mirad lo que os haceis, no se os passe por alto el decirselo tambien à Pedro. Pues ahora pregunto: si todos los Discipulos estaban juntos, (como lo afirma el Evangelista San Juan) (b) que necesidad havia para decirselo à Pedro en particular? Pues oyendo la noticia, que se les participaba à todos los Discipulos, tambien la oia èl, porque se hallaba al tiempo presente, y congregado con todos ellos.

622 Pues valgame Dios! Porque con tanta especia-

lidad, y cuidado, han de participar unas mugeres à Pedro essa enbajada? Sin duda, que fuè para apoyar, y confirmar la fuerza de lo que voy diciendo. Pedro la noche de la Cena, estaba muy revestido de una gran fantasia, ostentando mucha satisfaccion de su persona, al tiempo, que su Maestro se explico delante de todos ellos; diciendo que quantos eran sus discipulos, tantos le havian de desamparar; que todos, sin reservarse ninguno (en medio del amor, que le mostraban) le havian de abandonar, dejandole rodeado de multitud de enemigos.

623 Entonces muy amante, y muy fino respondiò Pedro, que quando todos lo egecutassen, èl en ningun tiempo, ni oca-

Ec fion

(a) *Et Petro. Marc. cap. 16. vers. 7.* (b) *Erant congregati, Io an. c. 20. v. 19.*

tion, (por dura, que fuesse) no lo haria; antes bien, no le dejaria un punto; y en el caso de necesidad, estuviessse muy cierto, y seguro, moriria à su lado, como tan obligado, y reconocido discipulo fuyo; certificandole à su Maestro, que era lo menos, que el debia hacer por el amor, que le professaba, y los beneficios, y favores infinitos, que le debia. (a) Llegò el caso, ofreciòse la ocasion, y que sucediò? Que à la pregunta de una muger liviana, cayò aquella gran machina de su firmeza; pues negò fatàl, y miserablemente, diciendo, que no conocia à quel por quien con tantas veras, havia ofrecido su vida. (b) Pues aora dice el Angel: decidle à

Pedro; como si digera, decidle à aquel valiente, à aquel plantista, que se hizo aquel espiritu fuyo? Donde su esfuerzo, y su orgullo, quando tan fino se ofrecia? Donde su arrogancia, y valentia? Donde aquellos grandes propositos? Que aprenda de vosotras; pues el temiò pusilanime, y cobarde à la pregunta de una mozuela: que conozca su debilidad, y flaqueza; pues cayò en ella.

624 Pero vosotras, no temiendo exercitos de hombres conjurados, haveis rompido con quantas dificultades se pudieran atravesar, y ofrecer; pues à despecho de inconvenientes, y à pesar de temores, fuisteis à buscar el Cuerpo Sacratissimo de vuest-

(a) *Et si oportuerit me commori tecum, non te negabo.* Matth. cap. 14. vers. 31. (b) *Ille negavit, dicens; nescio, nec novi, quid dicas.* Matt. cap. 14. vers. 68.

vuestro Divino Maestro; para que se vea el exceso, que hacen la mugeres à los hombres; quando se atravieffa la piedad; y la devocion.

625 A este proposito, dice el Cardenal Cayetano una cosa digna de tenerla muy presente, y es, que despues del ultimo Capitulo de la Epistola de San Pablo, escrita à los Romanos, fuè escrita por mano de una muger, llamada Phebes.(a) La qual servia, como devota, y piadosa religiosamente en la Iglesia de Cencri. Y añade al punto este doctissimo Cardenal, y dice, (b) que por esta razon debemos inferir, y sacar dos cosas. La una, es el lugar donde se escriviò aquella

carta. Y la otra, que la que la llevò, fuè aquella buena, y Religiosa muger, llamada Phebes.

626 Pues ahora dime tu, que curioso me escuchas: puede haver en el mundo elogio de mayor timbre, mas magnifico encomio del valor, espiritu, y esfuerzo de las mugeres en cosas de charidad, piedad, y devocion? Es posible, que el Apostol S. Pablo, no se quisiesse valer de hombre ninguno para escribir una carta, y solo se fiasse de esta muger virtuosa, afianzando toda la diligencia, y cuidado; como tambien el buen despacho, suceso, y desempeño de este negocio! Pues todo esto, porque pudo

Ec2

fer?

(a) *Ad Romanos scripta fuit à Chorinto per Phebem Ministra Ecclesie Cencris.* Ad Rom. cap. ult. vers. 1. (b) *Ex quo clarè patet locus, in quo scripta fuit Epistola hæc, & quod missa fuit per mulierem illam, no mine Phebem.* Ita Caiet.

fer? Yà que me lo preguntas , yo te lo dirè : para significarnos , quanto mas veloces , y activas , quanto mas alentadas , y esforzadas son las mugeres para cosas de devocion , y piedad, que los hombres ; pues siendo tan grande este divino Apostol ; no haciendo confianza de ninguno de ellos , à sola esta encomendó la carta , esperando por su actividad , y viveza , el buen despacho de ella.

627 Mandaba Dios en en el Exodo , que tres veces al año se presentassen todos los hombres en el Santuario , para que le reconocieffen por su Criador, su Señor , y bienhechor. (a) Oleastro , lleno de pasmo, y de admiracion , no escusa preguntar , y decir amo-

rosamente al Señor : Es posible dulcissimo , y amantissimo Padre mio , que no hagais caso en esse decreto , que expedis tan estrecho , y riguroso de las mugeres , para que estas hagan lo mismo , que los hombres! Es posible , Señor , que os olvideis enteramente de ellas ! Sin duda ninguna, que harian mucho aprecio , y estimacion de vuestro mandamiento Divino , y acompañarian à los hombres , poniendo por obra vuestro Santo precepto ; pues se precian mucho de servirlos , y obsequiaros como ellos.

628 Y siendo todo esto verdad , como lo es , dice : Por què no mandais, Señor , à todas las mugeres, para que vayan à adoraros , y daros el culto, ve-

ne-

(a) *Tribus temporibus anni apparebit omne masculinum in conspectu Omnipotentis Domini. Exod. cap. 34. vers. 23.*

neración, y reverencia, que se os debe? Y solo os dignais de mandar à los hombres, para que lo hagan? Responde discreto, y prudente el mismo Oleastro. (a) Amigo mio: te dirè lo que siento, y con verdad. Para cosas de devocion, de piedad, y de Religion, es menester un mandamiento riguroso de el mismo Dios, para atraher, y sollicitar los corazones tibios de los hombres; pero no los de las mugeres: porque son tan benignas, y piadosas ellas, que sin que medien preceptos, sin que se interpongan mandatos, ellas estaràn prontas à todo lo que sea egercitarse en obras Santas, y virtuosas. Y essa es la razon, porque el Señor no las manda, no las pone precepto, para que

vayan al Santuario, porque sin que se les obligue, ellas muy gustosas iràn al Templo.

629 Tampoco dejarè de decirte à este proposito, que Filon, por la mayor parte assiente, que las virtudes, tienen nombre de mugeres. (b) Y assi decimos: la charidad, la Fè, la Esperanza, la Fortaleza, la Templanza, la Paciencia, la Justicia, la Abstinencia, y assi de todas las demàs, para significarnos con esto, quanto mas heroycamente con muchas ventajas, y excessos, se suelen hallar por la mayor parte, estas virtudes en las mugeres, que en los hombres. Toda la Sagrada Escritura està llena de esta verdad, por los muchos egemplos, que se nos refieren en

Ee 3 ella

(a) *Non enim ignorabas devotum sexum hoc sine precepto facturum. Ita Oleast.* (b) *Virtutes omnes habent appellationes femerinas. Fil. de prof.*

ella : todas las humanas historias se hallan tambien sembradas de estos sucesos, que confirman esta verdad, que acabo de referir , como se podrá ver mas latamente en ellas.

### CAPITULO XXV.

EL QUE ES AVARIENTO , por mas , que le sobre el oro , y la plata nunca se satisface ; todo le parece poco.

*Nil est iniquius , quam amare pecuniam. Avarus non implebitur pecuniis. Eccles. cap. 10. vers. 10.*

630 **L**A codicia, se ha hecho tanto lugar en el corazon del hombre , que no

falta quien diga de ella , que es el emporio , y conjunto de todos los vicios. (a) Pero el Apostol San Pablo , que tratò largamente de este vicio capital le llamò raiz de todos los males ; (b) porque no hay maldad , que no la piense , ni temeridad , à que no se empeñe , quien pone los ojos , y todo su corazon en el dinero , y bienes aparentes , y dorados de este mundo.

631 Pues así como para arraygarfe un arbol, estenderfe, llenarse, y poblarse de hojas, y de fruto, và penetrando la tierra, y estando unida con ella, continuamente està desfrutando de sus fibras, todo el humor, su virtud, su jugo; así tambien, quien abraza estas raíces en su corazon

(a) Ita Laerc. (b) *Radix omnium malorum est cupiditas* 1. Ad Thimot. cap. 6. vers. 10.

razon , muy poco se detiene en Leyes Divinas, ni humanas , atropellando con todo ; y està tan ciego , y tan embebido en las cosas de la tierra , y tan pegado en los bienes mentirosos , y falsos de ella, que beberìa , si pudiesse, el jugo , y sangre de toda la naturaleza humana.

632 Bien se vieron estos efectos en aquel sacrilego Rey Nabucodonosor, que peleò contra Arphaxad, Rey de los Medos , y le venció, como consta de la Sagrada Escritura; (a) pues desvanecido con este triunfo, al punto (muy officioso) embio Embajadores, (b) y con ordenes tan fuertes, y estrechas, que quiso obligarles à

todos aquellos Reynos , à que le tributassen sin pensar en otra cosa , que llevado de su codicia , estender su Imperio. Respondieronle todas aquellas Provincias, que ni le tributarían, ni le darían la obediencia, y estuviesse cierto de esta verdad. (c) Oyendo el Rey esta respuesta , jurò por su Trono Real , que havia de defenderse de todas ellas. (d)

633 Se hallò tan agraviado , como si le huvieran quitado lo que era suyo. Esta es la pena , y pension de los que adolecen de este vicio , que todo lo que pretenden les parece , que se les debe. Así lo quieren conseguir , como, si à todo tuvieran derecho de Justicia;

Ee 4

cia;

(a) Nabuchodonosor, Rex Assiriorum pugnavit contra Arphadax, & obtinuit eum. Iudith. cap. 1. vers. 5. (b) Ad hos omnes missit nuntios. Iudith. cap. vers. 10. (c) Qui omnes uno animo contradixerunt, & remisserunt eos vacuos, & sine honore abiicerunt. cap. iam cit. v. 11. (d) Tunc indignatus Nabuchodonosor Rex adversus omnem terram illam, iuravit per Tronum, & Regnum suum, quod defenderet se de omnibus regionibus his. Iudith. cap. sup. cit. vers. 12.

cia; y así también sucedió à este, que no contento con los despojos grandísimos de los Medos, llevado de su sed infaciable, deseaba mas, y mas.

634 Epicuro, que puso toda la felicidad de el hombre en los regalos, y deleytes de la vida, condenò este vicio por repugnante à este fin. Así lo dijo Seneca por estas palabras: No en vano, dijo Epicuro, Si vives conforme à la naturaleza, nunca seràs pobre: lo que abraza la imaginacion, es sin termino, ni medida. Para prueba de esta verdad; ponganse en tu poder, quantos bienes han poseído todos los hombres ricos, que ha havido en el mundo. Haz cuenta, que la fortuna està de tu parte, y que te dà, y acarrea mas

dinero, que quanto hasta aqui han podido tener todos los hombres en particular.

635 Apoderate de todo el oro, y la plata, y vístete con todo el coste, que tu quisieres, y à toda tu satisfaccion: lleguen en tu casa à tal extremo las riquezas, que no se vean, sino Porfidos, y Jaspes; y sean con tanta abundancia tus thesoros, que anden (como se dice) rodando por la casa. Finge Estatuas en tus alabanzas: goza de pinturas de Apeles, y el mudillo Español, quantas te se previenen en tu imaginacion. Pues ahora pregunto: y qué sacaràs de todas tus sobras? Desear mas, y mas.

636 Por esta razon dijo el Apostol à los de Rodas: (a) Mortificad la avaricia,

(a) *Mortificate ergo avariciam, que est simulacrorum servitus.* Ad Colos. cap. 3. vers. 5. Ad Ephes. cap. 5. vers. 3.



cia , haced quanto es de vuestra parte ; porque es servidumbre de Idolos : llama la afsi el Santo ; porque los demonios en los Idolos, nunca se hartaban de sangre humana , por mas, que bebiesen de ella; esse era el sustento , esse su manjar. Los vicios eran muchos ; la sensualidad en su punto ; los gustos , las diversiones , los deleytes, y passatiempos , sin mezcla de pesadumbre , ni pena. Esos eran mis deseos, esos mis pensamientos, essa mi vida, esos mis afanes, essa mi codicia, pero sin poderme nunca faciar.

637 Pues amigo, que me oyes, á ti te digo, contigo hablo; recuerda, vuelve en ti: mira que un San

Pablo, con aquel espíritu, y fervor, que acostumbra, te dice, que te reprimas, que te moderes, y mortifiques tus miembros ; (a) esto es, tus pasiones de carne, y sangre, que te arrastran, te precipitan, y llevan à la perdicion. Mira, que si el caso llega, será sin apelacion, y sin recurso alguno : esta es verdad de Fè, piensalo bien, y no te dejes lisongear de los alhagos de este mundo, falsos, aparentes, y dorados son. Carga la consideracion, y forma un tribunal dentro de ti mismo, hazte Juez de esta causa, y preguntate; y que tengo yo de todo lo pasado? Y veràs con los ojos del alma, que nada. Què se hicieron las conveniencias, la vanidad, el fausto, y la ostentacion?

(a) *Mortificate ergo membra vestra, que sunt super terram: fornicationem, immunditiam, libidinem, & concupiscentiam vanam. Ad Colos. cap. 3. vers. 5.*

cion? Desaparecieron, y deshiciéronse, como humo; y solo me queda (mal que me pese) zozobras, amarguras, tormentos, y penas.

6, 8. Esto es lo que he negociado de todos mis gustos, y placeres, de todas mis opulencias, ansias, afanes, y codicia. Nunca lo quise creer; jamás me quise persuadir; por esso descargò el Señor su ira, y furor sobre mi. (a) Me diò muchas vocaciones, muchos auxilios, muchas inspiraciones; pero à todas me hice sordo. Me llamò varias veces à las puertas de mi corazón; pero nunca me di por entendido. Y es posible, que por tan breves deleytes, me haya yo obligado à eternos tormentos! Por breves, y vanas rique-

zas, à perpetua, y eterna deshonra.

6, 9. Amigo del alma: pues ahora es à tiempo, ve-te à la mano: mira, que el codicioso nunca es rico, ni lo puede ser; su pecho es un monstruo de maldad, que por mas, que adquiere, mas apetece, se aumenta el deseo, y nunca queda satisfecho con lo que le dan. Afsi lo dijo Juvenal: (b) En el Avariento siempre, que se aumentan los caudales, al passo de todos ellos, se aumenta mas la sed: dicese, que es viva (sin duda, que es en el efecto) porque està encendida, y penetrada hasta las entrañas; pero como esse incendio, es dinero, nunca se apaga; pues por muchas, que sean las talegas, no le acaban de llenar el corazón. Por

(a) *Propter quæ venit ira Dei super filios incredulitatis.* Ad Colos. cap. 3. vers. 6. (b) *Juven. Satir. 4.*

640 Por esta razon, dice San Juan Chrysostomo, que al modo, que los que padecen fervor de colera; no solo, no la restañan con bebida, sino que antes bien la encienden: así tambien los que padecen de este achaque de la codicia, siendo como es mayor su incendio, y ardor, que el de el humor colerico; con el dinero mucho mas se llenan, mucho mas se inflaman. Sin duda, que pues tanta sed tenia el Rico Avariento, en cuya casa hallò Lázaro perros con corazones de hombres, (a) y un hombre con corazon de perro, que la traía consigo; despues de haver estado su corazon tan pegado en este mundo al dinero, que era su Dios, y su idolo, la vino à tener en

el infierno, por castigo de su pecado.

641 No se les ocultò à los Partos, que la ambicion es sed: porque arrebatandole à Marco Crasso, que codicioso queria robarles sus thesoros, y bienes, le hicieron beber oro ardiente, y derretido; significando con esto, que pues havia tenido sed infaciable de oro, era mucha razon darle esse gusto. El Papa San Clemente, à la codicia, la pone nombre de fuego: (b) cuya naturaleza, es, encenderse mas, al passo, que mas materiales le subministran. Y pues los bienes de este mundo son como agua, que quien la bebe tiene sed, segun lo entendió mysticamente San Agustín, (c) aquellas palabras de nuestra vida

Chris-

(a) *Canes veniebant, & lingebant vulnera eius.* Luc. cap. 16. vers. 21.

(b) *Clemetn. lib. 4. de recogn.* (c) *August. tract. in Ioann.*

Christo , dichas à la Samari-  
tana , bien se apropia con  
la grande espesura del Mon-  
te Chimera , de quien se di-  
ce , que ardiendo en llamas  
à todas las horas del dia , y  
de la noche , se aviva , y en-  
ciende mas con la agua. (a)  
De donde puedes sacar, que  
todo lo dicho es figura de un  
codicioso.

### CAPITULO XXVI.

EL ENEMIGO DESCU-  
bierto , que avisa de los def-  
cuidos , es mas apreciable,  
que un amigo lisongero,  
que no le dice lo que  
le importa , y  
conviene.

*Dives loquutus est , & ver-  
bum illius usque ad nu-  
bes. Ecclesiast. cap. 13.  
vers. 28.*

642 **E**L adulador , es  
siempre un

enemigo encubierto, que te-  
niendose por amigo , le ha-  
ce al otro todo el mal , y  
daño , que puede ; asì en el  
cuerpo como en el alma.  
Este , pues , no es otra cosa,  
segun Hugo de Sancto Vic-  
tore , (b) sino un amigo de  
fuera aparente , ò dorado , y  
un enemigo interior , suave  
en las palabras , y torpe en los  
hechos ; sentido en los go-  
zos , y detenido en los con-  
sejos ; en el vicio , activo , y  
tardo en la virtud : es cier-  
to , y constante. Y siendo  
todo esto verdad ; bien se  
dexa conocer , que vale mas  
un enemigo , que le avise  
de sus negligencias , y def-  
cuidos , que muchos de es-  
tos amigos , que no le tra-  
tan la verdad.

643 Por esso dijo San  
Agustin , que en el mundo  
hay dos generos de perfe-  
guidores : unos , que vitupe-  
ran,

(a) Plin. lib. 2. cap. 10. (b) Hug. de Sanct. Vict. in misc.

ran, y otros, que alaban; y que de estos dos es mas pernicioso la lengua de un lisongero, que la mano ayraida de aquel, que persigue. Por esta razon, los Santos en esta vida huian siempre de las alabanzas de los hombres, y los que de ellas gustaban, son de este titulo. San Juan Chrysostomo dice, que el varon sabio, quando es aplaudido, y alabado, sin duda, que le traspasan, penetran, y hieren su corazon; (a) y no hay que extrañarlo, pues de el Emperador Severo cuenta Lampridio, (b) que quando le saludaban con afectadas cortesanas, y atenciones; ò no hacia caso de ellas, ó bien, porque no se podia contener, se reia. Esta es moneda muy corriente en las antefalas de todos

los Principes, y Soberanos.

644 Sale al passo Seneca, (c) y à poyando esta verdad, dice, que quantos males hay, parece, que los aparta, y arroja de si, la sobra de conveniencias, y opulenta felicidad; pero no podrè dejar de decir, que à estos tales, es muy comun, y ordinario, faltar, quien les diga lo que les importa, y conviene. Este mal està muy arraygado, principalmente en todas las Cortes, donde apenas havrà, quien los saque de tantas ignorancias, y necesidades en que se hallan; porque estàn envueltos entre aduladores, lisongeandolos con palabras dulces, y muy suaves, como si estuvieran muy apoyados de razon, y justicia: esta es su mayor desgracia,

no

(b) D. Chrysost. hom. 27. in Matth. (b) Lamprid. de Seve. (c) Seneca lib. 6. de beneficen. cap. 30.

no hay quien diga un desengaño para nuestro bien; porque todo es adular.

645 Todo esto se viò practico en Alexandro el Grande; pues llegó à tal extremo la abominacion, y maldad en sus Cortesanos, que llegaron à hacerle persuadir, que era hijo del Dios Jupiter; para que se vea à que insolencia llega una adulacion. Y sin duda ninguna, que huviera muerto en este error, si no le huvieran herido en el muslo: viò correr su sangre, y desde aquel punto conociò, que era mortal, como todos los demàs hombres; como tambien de la massa comun. Esto mismo les sucediò, y passò à Domiciano, y Nabucodonosor.

646 Los lisonjeros, se parecen mucho à los canes palaciegos, de quienes se

dice, que en donde ellos esperan algun bien, son por extremo aduladores suyos. De los tales se dice, que con sus fingidas, y blandas palabras, hacen saborear las heridas mortales, y muy peligrosas de los Principes: Te lo dire mas claro; levantan de punto sus vicios, y detestables maldades: à quienes yà, que aplican el oleo suave, y blando de la lisonja, no quieren aplicar el vino àspero, y amargo, como al herido de Jerico. De estos dijo el Profeta Santo: reprehendame el Justo con misericordia, y piedad; pero el oleo del pecador, en ningun tiempo llegue à tocar mi cabeza; tomò esta metaphora, de los unguentos, y confecciones de olor, que usaban en aquel tiempo los Palestinos para regalar à los huespedes, que tenian en sus casas. Y de todo

do esto, qué podría resultar? Yo te lo diré sin reparo, que alguna vez en sucias cabezas se podría derramar aquel licor de tanto aprecio, y estimacion.

647 Esto es, pues, lo que comunmente hacen, y practican los que adulan, dar à los prohombres, y cabezas de el gobierno, sucias de sus defectos, y culpas, buen olor, y color à sus depravados vicios. Y aun, para que estén muy replanados en ellos, y duerman sobre seguro, ponerles buenas almohadas en que descansén. Esto lo egecutaron ciertos lisongeros, à quienes amenazò el Señor por Ezequiel.

648 A toda esta canalla, bien la conociò Plutarco; (a) pues sacò à luz un libro de las señales, con que

se ha de conocer, y distinguir un adulator del verdadero amigo; y entre otras muchísimas, dice estas palabras: Los vicios se alaban yà por virtudes; para que el que incurre en ellos, no solo, ni se due-la, sino que se alegre, y goce, quitandole el pudor, y empacho, que puede tener el pecador. Esto fuè lo que acabò, y destruyò enteramente à Sicilia, quando à la horrible, y crueldad inhumana de Falaris, llamaba justicia.

649 Lo mismo destruyò à Roma, quando à los apetitos desordenados, y luxurias licenciosas de Marco Antonio, se decia, y llamaba con gran donayre, festiva humanidad. (b) Si los Reyes son inclinados à la Musica, el vulgo les llama

(a) Plutarco. lib. de discre. adul. & amic. (b) Jul. Firm. lib. de error. prof. Relig. cap. 27.

ma Apolos. Si se embriagan , Bacos. Si son guerros , Hercules. Y finalmente dice , que en cosa ninguna , se deja conocer mas el ingenio , y artificio de el adulator , que en seguir el humor , y andar al passo , y al gusto , y ayre del Principe ; y en fingir sus costumbres , ò contraherlas , y adquirirlas por el trato.

650 Afsi tambien lo hicieron los discipulos de Platòn , los quales le imitaban en traer los hombros encogidos : Los de Aristoteles , en tartamudear un poco ; y los comensales , y familiares de Alexandro , en traer inclinada la cabeza. Esto es muy propio de los que lifongean , y adulan , y à elles se les dà esta estampa.

(a) *Si autem equis frenat : ecce vis validis moventur , circumferuntur à modico gubernaculo , ubi impetus dirigentis valuerit. Sanct. Iacob. cap. 3. vers. 3. & 4.*

## CAPITULO XXVII.

LAS PROPIEDADES buenas , ò malas , que puede tener la lengua en el hombre ; y los provechos , ò daños , que de ella se pueden seguir.

*Filii hominum , dentes eorum arma , & sagitte , & lingua eorum gladius accutus. Psalm. 57. vers. 5.*

651 **H**Acese cargo el Apostol Santiago del bien , y del mal , que puede causar la lengua en el hombre ; y dice , que aunque por sí , ella es pequeña ; pero es como el freno del Cavallo , y el timon de el Navio por grande , que sea ; (a) que siendo



do en la substancia cosas pequeñas, son grandes en la virtud, que contienen. Y essa es la razon; porque la lengua, assi en el hombre, como en la muger, puede causar muchísimos bienes, y males. Añade mas, y dice, que al punto, que ella dispara, hace tal estrago, que es como el fuego, que todo lo consume, y lo abraza. (a) Esta similitud tiene grandísima viveza: porque teniendo figura de llama, prende, y se enciende alguna vez como fuego.

652 Ultimamente dice este Santo Apostol, que la lengua, es Univerfidad de todos los males: porque en ella se leen todas las ciencias de quantos vicios hay; y aunque no los cause todos, es el indice del cora-

zon, donde se fraguan, y hacen su afsiento todos ellos. (b) Por effo, y no sin myfterio, como à bestia indomita, fiera, y cruèl, la depositò la naturaleza como pròvida, en una cueba, que es la boca; y usò de tantas precauciones para tenerla à la raya, como fueron los dientes, y los labios, que firviessen de antemurales para contenerla, y firviessen tambien de custodia, y defensa fuya.

653 Laercio dice, que preguntando Diogenes, qual era el animal entre los brutos, que heria con mas prefeza, y con notable peligro, y daño? Respondiò, que de la fieras, el detractor, y de las aves el adulador. (c) Essa es la razon porque San Geronimo encarga à Celan-

Ff dia,

(a) *Lingua modicum quidem membrum est, & magna exaltat: Ecce quantus ignis, quam magnam silvam incendit!* Iacob. cap. 3. vers. 5. (b) *Lingua, ignis est, & universitas iniquitatis.* cap. sup. cit. vers. 6. (c) Laerc. de Diog.

dia, que procure precaverse de este infame vicio de murmurar; (a) contra el qual San Agustín escribió largamente, y entre otras dice las palabras siguientes: (b) Pisad la murmuración, y huid de ella, como de la muerte: porque la murmuración, y la detracción, es vicio de todos los hypocritas, que nunca se cansan de infamar al próximo; porque todos ellos sean tenidos por hombres devotos, y virtuosos, y Santos: todo lo juzgan, porque nadie los juzgue, y todo lo desprecian, porque solo ellos tengan la primera estimación, y valimiento.

654 Possidonio como Santo tan enemigo de este vicio, tenía el verso, que se sigue en la mesa donde él

comia, y decía así: Quien tiene por costumbre roer la vida de los ausentes, sepa à punta fijo, que esta mesa le ha de ser prohibida. No menos lo fuè David, quando dijo: (c) Procurè en todos tiempos, y ocasiones perseguir con mucho empeño, al detractor de el próximo. El sabio en los proverbios nos dice: (d) Con los detractores, en ningun caso, ni te mezcles, ni te juntes, porque presto verás tu ruina, y tu perdición. Hombre, muger: contigo hablo; dime, es posible, que preciandote de Cristiano, no te abstengas, reprimas, y moderes, si quiera, porque es vicio de gente ruin, que yà que no puedan vengarse de otra manera, disparan, y se vengán con la lengua!

(a) Hieron. ad Cel. (b) August. serm. 26. ad fiat. *secreto proximo suo hunc prosequer. Psalm. 100. v. 5.* (c) *Detrahentem non miscaris.* Prov. cap. 24. vers. 21. (d) *Cum detractoribus*

655 Brusonio refiere, que haviendosele preguntado à Zoylo, por què decia tantos males de Socrates, de Aristoteles, y de Platòn? refidia siempre, que porque no podia vengarse de ellos, y por esso hablaba quanto mal podia. (a) Amigo del alma: si quieres usar de una generosa venganza, nunca respondas à la injuria, que te hacen, no te des por entendido: toma este consejo saludable de la Luna, que assi lo hace con los perrillos nocturnos, que à todas las horas de la noche, le están ladrando; y no te veràs en el estrecho, à que se empeñò el necio de Licambe, que por no poder aguantar, ni sufrir las satyras de Archiloco, se ahorcò miserablemente.

656 No piensa en

otra cosa, tras esso anda, esto es lo que busca, y quiere el que detrae, que su enemigo sienta el golpe, y se precipite, y despeñe. San Ambrosio te dice: hombre, en ningun tiempo hagas caso del que te habla mal; advierte, que si le respondes, quedará satisfecho, contento, y glorioso de juzgarse superior por haber hallado con otro, que le sea igual. (b) Por essa razon, à ningun hombre prudente, y discreto, le han de turbar necios detractores; pues nunca mejor se castigan, que quando ven, que se desprecian sus boconadas, y palabras injuriosas.

657 Estos son à veces unas tixeras, con que se despavila la luz de una persona fervorosa, virtuosa, y

egemplar. Assi le passò à

Ff 2 Ju-

(a) Bruson. lect. I. cap. 6. (b) Ambrosi. lect. I. offic. cap. 5.

Judas , aquel hijo de perdition , aquel alevoso , y traydor , que haviendo murmurado de la Magdalena à rienda suelta; nuestra vida Christo , tomo la mano , y volvió por su honor : de donde se siguiò , que aunque ella fuè muger muy escandalosa , aseguró su buena opinion , y èl se ahorcò ; y esto mismo sucederà à otros , como èl ; quando temerarios , infames , y ofados prorrumpen en palabra semejante ; pero dan en piedra dura , porque no les hace fuerza , ni las sienten.

658 San Juan Chrysostomo hablando de la contumelia , y palabra ofensiva , dice , que no tiene tanta fuerza por el que la dice , ò hace ; quanto por el que la recibe ; (a) pues asì como

si uno tuviesse un cuerpo de diamante , no sentiria una estocada , y solo la podria sentir , por tropezar con la carne ; asì tambien , y de la misma manera ; si la obra , ò palabra injuriosa , tropezasse con un corazon de diamante , claro està , que no le haria impresion alguna , no le penetrarìa.

659 *Christiano lector:* los fervorosos , y justos , diamantes son , y columnas firmes de la Iglesia ; y siendo un marmol cada uno , por mas que disparen contra èl malas lenguas , en el sufrimiento , y paciencia , que tiene , no le imprime , no le yere. Tambien son Soles , Estrellas , y Luceros ; pues aunque los Atlantes , como lo afirma Plinio , (b) maldicen al Sol , porque los abraza,

(a) D. Chrysost. hom. 4. in Matt. (b) Plin. lib. 5. cap. 8.

y les quema ; pero no por esso deja de girar por el Cielo este admirable , y bellísimo Planeta en beneficio comun de los hombres.

660 En el mar Oceano todos los pescadores reniegan del Lucero del Alva, porque les embaraza la pesca ; pero no por esso deja de salir hermoso , lucido , y bello ; así lo dice Job , hablando de ellos. (a) Pues así tambien , no porque un detractor diga quantas maldades , y abominaciones quisiere de un justo , y virtuoso , ha de dexar el curso , y egercicio de sus buenas obras , ni tampoco ha de hacer mas caso , que el diamante de las saetas ; pues su resulta será volverse contra quien las disparò. Estos son

los efectos , y esta la pena de una mala lengua ; à esto se expone quien infama al proximo.

661 Sobre el octavo Mandamiento , nos pregunta el Cathecismo , quien cumple con este precepto ? Y responde el mismo : *quien no juzga males agenos ligeramente , ni los dice , ni los oye sin fines buenas.* No acaba de pronunciarlo , quando empieza ya por los juicios temerarios : esso es , segun comprehendo , juzgar males agenos ligeramente. Pero no faltará quien replique , que tiene , que ver esto con levantar falsos testimonios ? Pues ahora pregunto : hacer un juicio temerario , es por ventura levantar falso testimonio ? Claro está , que sí. Amigo

Ff 3 del

(a) *Obtenebrentur stelle caligine eius : expectet lucem , & non videat , nec ortum surgentis Aurora.* Job. cap. 3. vers. 9.

del alma : es constante , no lo dudas ; porque el que así juzga , yà para sí , levanta falso testimonio al otro ; de que resulta , que juicios semejantes , son un manantial funesto de murmuraciones , de deshonras , mentiras , inquietudes , y no pocas veces de muertes fatales.

662 Quantos de ellos , y ellas hay , que juzgan por capricho contra la honra ajena , y lo hablan , como si fuese cierto , lo que temerariamente piensan. Refiere Plinio , que hay cierto genero de Langostas tan molestas , y enfadosas , que no paran de chillar , y lo que mas es , que no es por la boca , sino por el colodri- llo. Así tambien , hay multitud de personas , que chillan contra el pundonor , y

la honra de muchos : no lo piensan , quando yà desde aquel instante lo dan por hecho. Eſso no es propiamente hablar por capricho ; decir sin reparo , atropellando contra la honra de el proximo , quanto les passa por el pensamiento.

663 Ha lenguas malditas , y abominables , mucho peores , que Langostas ! (a) Muchos , y muchas hay , que el pensar mal , y hablar mal , todo es uno : pues esta es la razon porque por los juicios temerarios empieza el Cathecismo ; no se puede creer hasta donde llega la malicia de los hombres ; pues afeando quanto ven , aun hasta lo mas fagrado , no ven alguna accion en el otro , quando al punto no la juzguen por mala.

(a) *Tota die iniustitiam cogitavit lingua tua : sicut novacula acuta fecisti dolum.* Psalm. 51. vers. 4.

mala. Apenas havrà alguna persona, que se libre de estos detestables, y abominables juicios; y lo que mas es, que en cosa ninguna se detienen; por esso, pues, no escrupulizan, y mucho se podrá temer se confiesen de ellos.

664 Pues hombre, muger, que esto oyes; procura ocuparte de un gran temor, y temblor: mira, que muchas almas por estos juicios, se las lleva el demonio al infierno. (a) Si vès à la otra en aquella culpa, que tanto la acriminas, y ponderas, mirala por buen lado: hazte cargo de su miseria, y pobreza, y confiderala muy necesitada: abre, y franquea liberal estas manos, y socorrela, que quizá, si tuviera con que poder repararse, no lo haría.

665 Si vès, que el otro falta à la palabra en sus dependencias, negocios, y traficos, y vès tambien, que no paga, y que lo estás murmurando à todas horas, sin perder punto, ni ocasion, que no lo hagas: miralo por el lado de sus desgracias, de sus quiebras, y notables pérdidas, y procura lleno de charidad, compadecerte de él; que quizá, mas de lo que tu piensas, desea con todos los afectos de su corazon, dár cumplimiento, y cabal satisfaccion; pero no puede, y le es imposible. Nunca te pongas à juzgar à otros; mira, que es officio peligroso, aunque bien se vee en el mundo, que no hay cosa mas facil, que meterse à Jueces de los otros.

666 Ha que ceguedad, que miseria, que des-

Ef 4 gra-

(a) *In quo enim indicas alterum, te ipsum condemnas.* Ad Rom. cap. v. 1.

gracia! (a) Hombre infen-  
fado; muger vana, y loca;  
si tu no te conoces à ti mis-  
ma, còmo quieres saber  
lo que en el otro passa?  
Quantas veces te havrà su-  
cedido al confessarte, Pa-  
dre, no se si consenti, ò  
no consenti en este, ò aquel  
pensamiento; yo estoy du-  
doso: Padre, no puedo de-  
terminar, ni decir en tal  
accion, que intencion fuè  
la que tuve: no se, si hice  
esta, ò aquella limosna, lle-  
vado mas de la vanidad, que  
de la caridad, no lo sè.  
Pues ahora dime, te suce-  
de como yo lo digo? Cla-  
ro està, que si; no me  
lo podràs negar. Pues si tu  
no conoces lo que passa  
dentro de tu corazon, cò-  
mo querràs juzgar lo que  
passa por el ageno?

667 De esto mismo se  
quejaba agriamente el Señor  
à Santa Cathalina de Sena.(b)  
O què juicios tan peligro-  
sos! Dime, quantas veces  
creiste, que haviendote fal-  
tado una alhaja en tu casa,  
te la hurtò el criado, ò la  
criada? Y que sucediò? Que  
despues de haver alborota-  
do toda la casa, y las mu-  
chas riñas, y pesadumbres,  
que hubo en ella, te la ha-  
llaste guardada. Dime zelo-  
so: quantas veces hiciste mal  
juicio de tu muger? Ojalà  
no fuesen tantas! Y la ha-  
llaste, que estaba comulgan-  
do en la Iglesia. O, que  
juicios, que llevan à una eter-  
na condenacion!

668 En los achaques  
agudos, dice Hypocrates,(c)  
son los pronosticos dificiles  
de conocerse, porque facil-  
men-

(a) *Pravum est. cor hominis, & inscrutabile, quis cognoscet illud?* Ierem. cap. 17. vers. 9. (b) *Miser homo semetipsum ignorando, vult agnoscere, & iudicare cor proximorum.* Dial. cap. 93. (c) *Hypoc. lib. 2.*



mente muda lugar el humor pecante ; pues esto mismo passa en los juicios, que ni basta por fundamento la experiencia : porque la que ayer fuè mala , hoy quizá es buena : el que ayer desbaratado perdido , y deramado , hoy acaso muy emendado, y contrito. Vuelve en ti, y ten presentes las muchas ofensas , que has cometido contra Dios. Y si es articulo de Fè , que te ha de juzgar ; sin duda ninguna , debes esperar en su infinita misericordia el despacho de una buena sentencia ; dando de mano à tus muchas culpas, y sacrilegios en que has incurrido.

669 Juzga siempre

las acciones de tu proximo con ojos de caridad , si piensas ser juzgado en aquel Tribunal con blandura , y benignidad. Deja cada uno correr por su camino , que à cargo de Dios va su cuenta : procura enmendar tu mala vida, y costumbres ; y perseverando en su gracia, quando llegare la hora de la muerte, sea principio de una dichosa vida. Y para que lo puedas conseguir con mas facilidad , reprime quanto puedes : mira , que es gran desventura perder la alma por la lengua , pudiendo ser èsta el mas noble instrumento para conseguir por èl la gracia.

FIN DE TODA LA OBRA.

TABLA DE LOS CAPITULOS ; QUE SE CON-  
tienen en este libro.

- C**ap. I. La ocasion hace al demonio ladron. pag. 1.  
Cap. II. Todo afecto sensual se debe huir por  
pensamiento, palabra, y obra. pag. 3.  
Cap. III. Del vicio deshonesto. pag. 25.  
Cap. IV. Armase el hombre de apariencias, para simular-  
se mejor. pag. 26.  
Cap. V. Quan perniciosa sea la hipocresia ; assi en los  
ojos de Dios, como en los de los hombres. pag. 36.  
Cap. VI. La carne con su peso retarda à la alma. pag. 51.  
Cap. VII. En las adversidades, y en las tribulaciones  
conviene la fortaleza. pag. 59.  
Cap. VIII. La Fè es una arma general para conseguir,  
no solo el triunfo, sino tambien, para resistir à las  
tentaciones. pag. 75.  
Cap. IX. La gracia de Dios pone en los justos firme, y  
verdadera constancia. pag. 81.  
Cap. X. Debe moderarse un espiritu generoso, y no  
pretender mas honor de lo que se debe à sus fuer-  
zas mortales. pag. 87.  
Cap. XI. El justo, para serlo, se ha de plantar junto  
à las aguas. pag. 101.  
Cap. XII. El que no siente las heridas de su concien-  
cia, duro està en su obstinacion. pag. 111.  
Cap. XIII. Inquieto està el corazon del hombre quando  
se

- se aparta de su fin. pag. 142.
- Cap. XIV. Las pasiones de nuestra carne , y sangre ciegan la luz de la razon. pag. 160.
- Cap. XV. De los gravísimos daños , que causa el pecado de escandalo en las almas. pag. 179.
- Cap. XVI. La vehemente imaginacion , consume los espiritus en el hombre. pag. 202.
- Cap. XVII. Los Ricos , y poderosos nunca están contentos con su suerte. pag. 223.
- Cap. XVIII. Muy apreciable es la salud despues de la enfermedad. pag. 244.
- Cap. XIX. Temer à Dios es la mas alta sabiduria ; y huir las ocasiones , y amar el retiro , es lo que mas importa. pag. 256.
- Cap. XX. Al pecador le castiga Dios por los mismos fi- los , que le ofende. pag. 272.
- Cap. XXI. El demonio se socorre del hombre en sus ma- yores aprietos. pag. 296.
- Cap. XXII. Si à pesar de tus pasiones observas los Pre- ceptos de Dios , triunfaràs. pag. 313.
- Cap. XXIII. Al dia de mañana apela siempre el pere- zoso , el dia de hoy nunca le llega. pag. 339.
- Cap. XXIV. Al que persevera clamando le darà Dios lo que le conviene. pag. 359.
- Cap. XXV. El que es avariento , por mas , que le so- bre el oro , y la plata , nunca se satisface ; todo le parece poco. pag. 394.
- Cap.

Cap. XXVI. El enemigo descubierto , que avisa de los descuidos , es mas apreciable , que un amigo lisonjero , que no le dice lo que le importa , y conviene. pag. 400.

Cap. XXVII. Las propiedades buenas , ò malas , que puede tener la lengua en el hombre ; y los provechos , ò daños , que de ella se pueden seguir. pag. 404.

---

#### LEE DE ERRATAS

La n. significa el numero , y la l. la linea.

**N**Um. 10. l. 11. con , dic : como. n. 15. l. 30. palabras , dic , parabolâs n. 17. l. 1. ama , dic : alma. n. 55. l. 15. yâ , dic : yo. n. 109. l. 11. amar , dic : amor. num. 110. l. 26. pelear , dic : pelea. n. 130. l. 22. creiò , dic : creciò. n. 146. l. 21. otros , dic : estos. n. 148. l. 39. frente , dic : fuente. n. 183. l. 16. dissolution , dic , dissolution. n. 190. l. 7. dice , dic : dirè. n. 192. l. 6. brida , dic : brida. n. 198. l. 14. vosotras , dic : vosotros. n. 202. l. 15. cortar , dic , contar. n. 206. l. 27. travas , dic : trabajas. n. 209. l. 25. carreos , dic : carreos. n. 221. l. 19. picò , dic : hizo. n. 229. l. 12. haz , dic : hace. n. 231. l. 14. caidas , dic : caidos. n. 243. l. 8. en , dic : con. n. 248. l. ultima , Theophrato , dic : Theophilato. n. 273. l. 7. posseian , dic : possèeràn. n. 275. l. 27. dier , dic : dirè. n. 279. l. 23. nuestra , dic : nueva. n. 291. l. 39. tu , dic : su. n. 308. l. 38. fugetar , dic : sujetar , y. n. 310. l. 27. clama , dic : clamaba. n. 330. l. 29. supongalo , dic : supongolo. n. 347. l. 10. comercios , dic : comercio. n. 347. l. 34. podias , dic : podràs. n. 355. l. 51. Angeronia , dic , Angeronia. n. 356. l. 30. podian , dic : podrán. n. 356. l. 32. por , dic : porque. n. 363. l. 31. tienen : dic , tiene. n. 376. l. 6. frente , dic : fuente. n. 366. l. 27. saluble , dic : saludable. n. 383. l. 24. ellos , dic : ellas. n. 385. l. 41. porque , dic : para que. n. 464. l. 15. rompe , dic : responde. n. 478. l. 22. piedad , dic : propiedad. n. 494. l. 20. renunciacion , dic : resurreccion. n. 528. l. 30. derramado , dic : derrama. n. 535. l. 4. ni , dic : no. n. 554. l. 9. atraviesen , dic : atraviesan. n. 566. l. 8. mundo , dic : buerto. n. 566. l. 11. defender : dic : defenderse. n. 569. l. 22. desprecian , dic : desprecien. n. 587. l. 12. hora , dic : hará bien. n. 590. l. 16. quisiera , dic : que seria. n. 604. l. 7. virtuosas , dic : visfosas. n. 607. l. 19. infimo , dic : infame.

Con estas erratas concuerda con su original. Pamplona 27. de Agosto de 1759.

Dr. Don Juan Lorenzo de Irigoyen,  
Prior de Velate.

Privi.

*Privilegio, y Tassa para la venta.*

**C**ertifico yo el Secretario infraescrito, que por el Real Consejo de este Reyno, se halla concedida facultad à D. Francisco Esparza, Presbytero Capellan Real, para poder imprimir por tiempo de diez años el libro intitulado: *La ocasion hace al Demonio ladron*, à respecto de quatro maravedis por pliego para su venta, sin que otro pueda hacerla en dicho termino sin su consentimiento. Pamplona, veinte y siete de Septiembre de mil setecientos cinquenta y nueve.

*Nicolàs Fermin de Arrastia, Secretario.*

